
IOANES SIGISMVNDVS ZELLER LIB: BARO à GLEINSTETTEN DOMINVS IN LEIBERSTORFF EPISCOPVS
Bellinensis Suffraganeus

THEATRO MORAL DE LA VIDA HUMANA.

THEATRO MORAL DE LA VIDA HUMANA,

EN CIEN EMBLEMAS;

CON EL

ENCHIRIDION

DE

EPICTETO,

Y LA

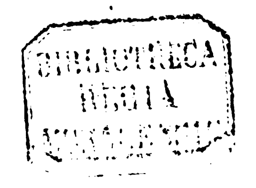
TABLA DE CEBES,

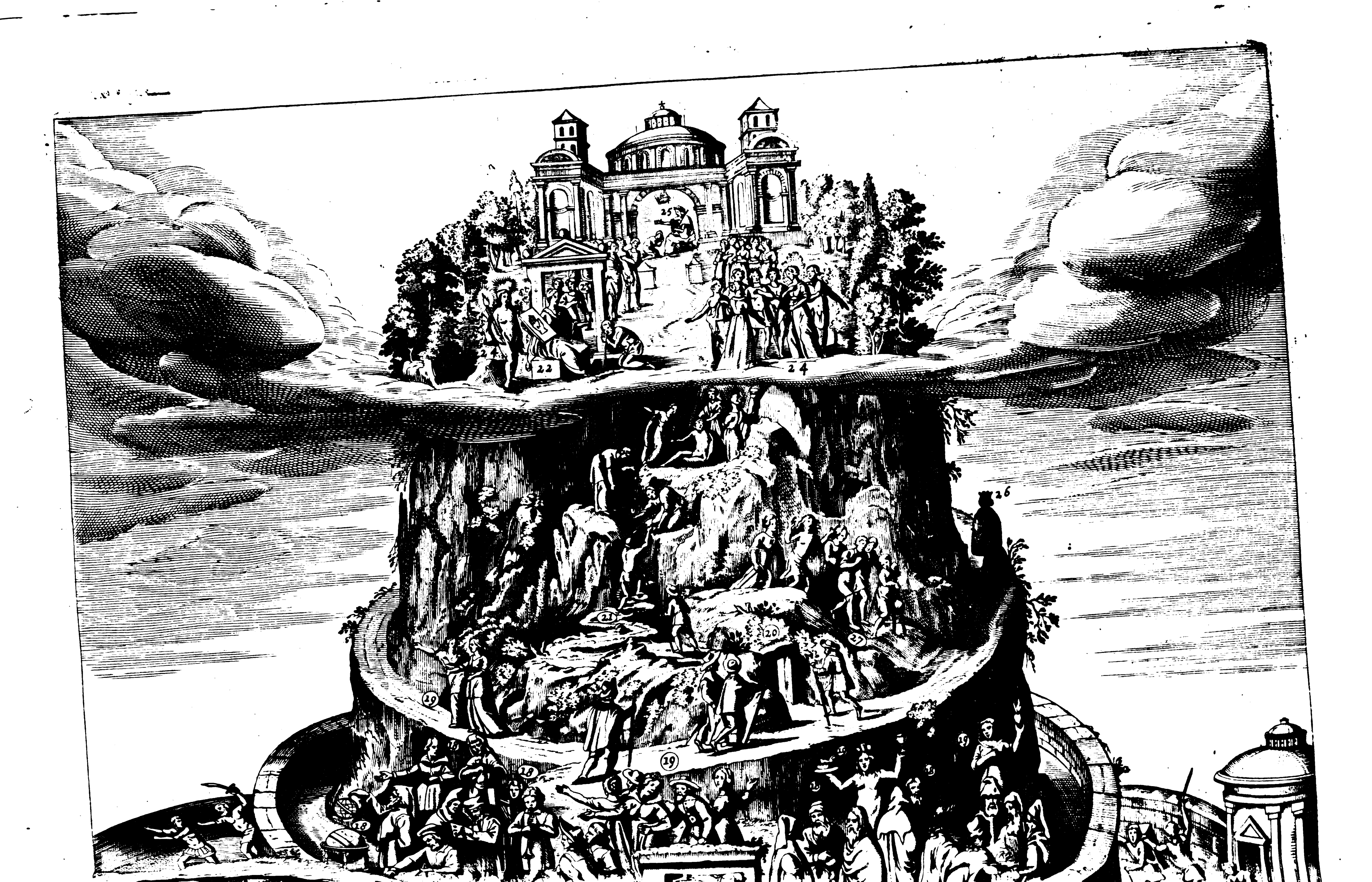
PHILOSOFO PLATONICO.



EN AMBERES,
Por HENRICO Y CORNELIO VERDUSSEN.

Año M. D. CCI.


BIBLIOTHECA
REGIA





PROEMIO
DESTA OBRA,
Y
LA VIDA DEL AUTHOR.

EL Impressor deste Libro, haviendo adquirido (no à poca costa,) las Laminas originales que Otto Venio, *(Pintor famoso destos Estados de Flandes) inventò y sacò à luz en otro tiempo, con titulo de* Emblemas de Horacio, *por ser fundados en los Versos Latinos de aquel Author que van en cada hoja: y teniendo noticia de la inclinacion que siempre he mostrado al estudio de la Doctrina Moral, y visto algunos papeles mios; me pidiò encarecidamente para esta impression, que acompañasse sus Emblemas con algunos discursos, en forma de explicacion. Y no he podido negar este pequeño trabaxo à tan justo ruego. Y para no usurparme lo que es ageno, declaro desde ahora, que los Versos Castellanos, que siguen al Latin no son mios; pero si los que van al pie de cada Emblema.* Motivo destos discursos.

Los Ingeniosos (que en los Libros miran mas à las flores de la eloquencia, que à la profundidad de la doctrina:) claro està, que despreciaràn la llaneza del estilo deste. Pero los Sabios attenderàn solamente à la substancia encubierta debaxo de una vil y tosca corteza. A los unos, y los otros advierto, que lo escribì, no para enseñar, sino para aprender exercitandome: atendiendo menos al gusto ageno, que al provecho proprio; y no cuydando tanto del applauso, como de la utilidad. El estilo es humilde.

El principio desta doctrina es el temor de Dios, y el conocimiento de si mesmo. Enseña à los hombres, no à ser doctos y eruditos; sabios y buenos si: no à dezir, sino à obrar bien. En las demas sciencias y artes, son de gran valor, la agudeza del ingenio, la prompta imaginacion, y la feliz memoria; pero en esta sola se requiere un entendimiento modesto, y sossegado, para conozer el bien; y una determinada voluntad para amarle y seguirle (mediante la gra-

cia de Dios) pues es cierto, que ningun bien puede hazer el hombre sin la gracia. En esto y el conocimiento de si mesmo se funda toda esta doctrina. El que llegàre à conozerse, conozerà en si todas las cosas creadas, pues es el hombre un pequeño mundo: pero el que se ignora, se puede dezir dèl, que es necio en todo, pues nada puede saber quien ignora su proprio ser. Anhelan los hombres, toda la vida por adquirir riquezas, honra, y fama; y raros son, los que aspiran à la Virtud. (Hablo de los que viven para el siglo.) Estudian los mas en venzer à sus compañeros, y aventajarlos en sutilezas, malicias, fuerças, poder y mando: y muy pocos en venzerse à si mesmos, que es la mas gloriosa victoria. No es la difficultad tan grande, como la falta de nuestra voluntad. Entre todos los animales solo el hombre es racional; pero el peccado, y los apetitos desordenados, obscurezen el uso de la razon: y los que debieran vivir como Angeles (de quienes no differen en la parte superior) obedeciendo à la inferior, viven peor que los Brutos. Porque estos (que obran por instincto,) siguen, y guardan puntualmente la Ley de naturaleza; pero aquellos, (que presumen, y se alaban de obrar por razon,) no solamente quebrantan todas las Leyes divinas y humanas, sino que tambien se atreven à perder el respeto y obediencia debida à su mesmo Creador mediante el peccado.

Fundamento desta doctrina.

Hombres peores que brutos.

Los medios principales de aprovechar, y adelantar en este generoso estudio, (que es la unica puerta de la sabiduria,) son quatro. El primero: Apartar de si todos los falsos principios, y opiniones adquiridas por mala institucion, por vanas lecturas, ò por mal exemplo. Lo segundo: Huir de las ruines compañias, y procurar imitar à los mas virtuosos, y sabios. Lo tercero. Ser tan bueno en lo interior, como se dessea parezer en lo exterior. Y lo quarto y ultimo es. Emplear el entendimiento, en conozer, y elegir lo que es verdaderamente bueno, y loable; y aplicar la voluntad à quererlo, y amarlo. Y es infallible, que èl que Christianamente usare destos quatro medios, llegarà (mediante la gracia,) à la perfeccion de la verdadera sabiduria, que es una firme y constante voluntad de usar siempre de la razon lo que à cada qual le sea possible: y hazer y seguir en todas sus acciones, lo que juzga ser lo mejor, conforme su talento, y el consejo de su Confessor. *De manera que ninguno (segun esta definicion) debe desconfiar de su talento, por moderado que sea, para llegar à ser perfecto en este estudio, como tenga firme y constante voluntad de usar siempre bien de la razon, à proporcion de lo que entiende.*

Medios del Estudio Moral.

Definicion de la Sabiduria.

He

He dicho arriba, que esta doctrina pide un entendimiento modesto, y sossegado; siendo assi que los mas penetrantes y agudos ingenios no son los mas proprios para ella, como lo mostrarè despues de haver dicho algo del obgeto y fin moral à que mira, que es la Virtud. Llamola fin moral y obgetivo desta professsion, en quanto à lo humano; porque en quanto à lo divino, viene solamente à ser el medio verdadero, à respecto del fin principal que es la gloria y honra de Dios. Fin Moral.

Para introducir à los principiantes con mayor claridad, serà muy à proposito poner en este lugar una distinccion de las Virtudes, dividiendolas en verdaderas y aparentes. Las que llamo aparentes, son propriamente vicios, que (por no ser tan frequentes como otros, que les son contrarios,) son mas estimados que la verdadera Virtud, que consiste en el medio destos dos excessos. Y como son muchissimos mas los que temen demasiado los peligros, que los que los temen demasiado poco; el Vulgo jusga, y tiene la temeridad por Virtud; y en ocasiones es de mayor lustre à los ojos del mundo, que el verdadero valor. Y assi los prodigos alcanzan de ordinario mas alabanzas que los liberales: los desestimados, abatidos, y floxos, mas veneracion que los verdaderamente humildes: y mas reputacion suelen adquirir los supersticiosos, è hypocritas; que los devotos y siervos de Dios. Distinccion de las Virtudes. Temeridad. Prodigalidad. Superstición.

Entre las verdaderas Virtudes ay tambien distinccion, porque unas proceden de un perfecto conocimiento de la verdad; y otras de ignorancia y error; como la bondad que procede de simplicidad, ò tonteria; la devocion causada del temor, y la valentia de desesperacion, y otras muchas deste genero, differentes en nombres, y entre si. Pero las Virtudes que son tan puras y perfectas, que proceden solamente del verdadero conocimiento del bien, son todas de una mesma naturaleza; y estas solas se comprehenden debaxo del nombre de Sabiduria, como queda definida. Y assi qualquiera que tuviere firme y constante voluntad de usar de la razon, lo mejor que lo fuere possible, y de hazer en todas sus acciones lo que jusgare ser bueno; es verdaderamente tan sabio como su talento lo permite; y à la mesma proporcion, serà fuerte, justo, y templado, y tendrà todas las demas Virtudes: pero tan unidas entre si, que ninguna vendrà à sobrepujar la otra. Por lo qual, aunque estas sean mucho mas perfectas, que las que el error, ò ignorancia del vulgo celebra por mas pomposas, y ostentativas; todavia, como las conoce menos, no acostumbra alabarlas tanto como essotras. Otra distinccion de Virtudes. Error vulgar.

Demas desto, de dos cosas que se requieren para alcanzar la Sabiduria assi definida, (que son, que el entendimiento conosca lo que es bueno, y que la voluntad estè prompta à seguirlo, y amarlo:) en la segunda sola (que consiste en la voluntad) pueden ser iguales todos los hombres; pero no en la primera, por no ser todos los entendimientos iguales. Y aunque los que le tienen mediano, pueden ser tan perfectamente sabios como su natural talento lo permite, y hazerse muy agradables à Dios por su virtud, tiniendo siempre una firme resolucion de hazer todo el bien que conozen; y no olvidar medio alguno de aprender de sus Directores lo que ignoran; no obstante, los que (con una constante voluntad de obrar bien, y un particular cuydado de instruirse) tienen el entendimiento aventajado; llegan sin duda, à mas alto grado de Sabiduria que los otros. Notese esto muy bien, porque corresponde à lo que dirè despues en la definicion de la Iusticia.

Nota de la definicion de la Justicia.

La razon porque los mas agudos y penetrantes ingenios, no son los mas proprios para esta professïon (como apuntè arriba,) es; porque presumiendo de si, mas de lo que son; gastan la mayor parte de la vida en la curiosidad de querer saber y examinar; lo que solamente aperciben por los sentidos, sin hazer jamas una sola reflexion sobre si mesmos, que es el verdadero principio deste estudio, sin el qual todas las demas sciencias son inutiles. Por otra parte; son insaciables en la lectura de Libros vanos, y profanos, de donde sacan mas daño que provecho, mas ignorancia que doctrina. En esto debieran poner grandissimo cuydado los Padres, y los Maestros, porque en la eleccion de los Libros buenos, y solidos, consiste la buena instruccion de los Hijos, y los Discipulos: pues los errores concebidos en la mocedad, son difficiles de borrar despues. Esto es de los que no han estudiado. Pero los que han passado por las Universidades, son mucho peores y mas incorregibles que los primeros, y por consiguiente mas incapazes. Porque (demas de la natural presumcion que tienen,) en llegando à ser buenos Logicos (como son ordinariamente los de ingenio agudo;) se hazen contenciosos, disputadores, porfiados, y contumaces; y piensan que la verdad de las sciencias consiste en la forma y figura de sus Silogismos; en concluïr directa, ò indirectamente; en las distincciones, divisiones, y subdivisiones Escolasticas, y otras formalidades, que importan muy poco; y antes embarazan, para alcanzar la verdadera Philosophia.

Falta de los buenos ingenios.

Los Escolasticos son incorrigibles.

No obstante tengo por exemptos y exclusos destas dos Reglas, aquellos

llos ingenios claros, que por un don, y luz particular del Cielo, llegan à ser maduros antes de tiempo, (que son harto raros,) y aquellos que tienen la dicha de tener Padres virtuosos y exemplares, que desde los tiernos años, los acostumbran à la Virtud. Estos (por institucion y habito,) y aquellos (por el raro, y rico don de naturaleza,) llegan con harta facilidad y felicidad, à la verdadera perfeccion. Ingenios raros.

Todos los demas que van descaminados, pecan por yerro; ò por ignorancia, ò por duda. Yerro llamo, aquel sentimiento, ù opinion, que repugna à la razon, y à la verdad. En esta flaqueza caben todos aquellos que de las Escuelas sacaron malos principios, ò entendieron mal la Doctrina de sus Maestros. Estos parecen los mas incurables, por ser los mas contumazes. La ignorancia (en la materia que voy tratando,) es no aprobar, ni reprobar lo que no se sabe, ò no se entiende: y se remedia con sugetarse à la instruccion y buen consejo de los Directores. Tambien ay ignorancias loables, y de grande utilidad; como es la de aquellos que se contentan con saber lo que les basta para la pureza de su consciencia. Esta se llama ignorancia voluntaria; à differencia de otra que ay Magistral, que perteneze à los muy doctos, à quienes el largo estudio, y desvelos, les dieron à conozer, que es infinito mas lo que el hombre ignora, que quanto puede alcanzar à saber; De donde se infiere, que el mas alto grado de su sciencia feneze en el principio desta sabia ignorancia, que confessò Socrates quando dixo. Unum scio, quod nihil scio. *Pero estos dos generos de ignorancias, no solo no impiden el Estudio de la Sabiduria; sino què son sus mayores perfecciones. La duda de que hablo aqui; no es aquella de que usan los Prudentes en la variedad de Sentencias y opiniones, hasta estar muy bien informados: (antes esta es muy util, para aprovechar mucho en las sciencias) sino de aquella que procede de flaqueza de entendimiento, que por incapaz de instruccion viene à parar en escrupulos muy dañosos à la consciencia, y contrarios à la Virtud. Algunos sanan desta enfermedad por la destreza y prudencia de los Medicos espirituales, y otros mueren incurables.*

Peccar por yerro. Peccar por ignorancia. Ignorancias loables. Ignorancia voluntaria. Sabia ignorancia. Peccar por duda. Escrupulos.

Mas paraque todo lo dicho se entienda mejor, y no seguir mi discurso notando faltas agenas; confessarè ingenuamente las proprias en un breve resumen de mi vida: y metiendo cada qual la mano en su pecho, podrà notar lo que le toca, y corregir (con la gracia de Dios) lo que le daña.

Passè

Vida del Autor. *Passè mi primera infancia en casa de mis Padres en Madrid, (Corte entonces del Rey Catholico Filipo III.) hasta la edad de once años. Mi docilidad natural, juntamente con la cuydadosa educacion y buen exemplo de mis Padres, diò ocasion de concebir de mi mayores esperanzas, de lo que con el tiempo mostrò la experiencia. Y assi (despues de haver aprendido à leer, escribir, contar, y tocar algunos instrumentos, y cantar con ellos;) trataron de ponerme al estudio de Gramatica. Y para evitar la compañia de tanta viciosa, y corrompida niñez, como acude à los estudios publicos de aquella Corte; me embiaron con un Ayo, al convictorio de Ocaña, tan celebre en toda España,* Sus Estudios. *por la instruccion de los Padres de la Compañia de Iesus; como por los hombres grandes y famosos que del han salido de todas naciones,* Gramatica. *calidades, y professiones. En el tiempo que alli estuve, no solo aprendì lo que se enseña; sino tambien los exercicios de correr, saltar, luchar, tirar la barra, y otros que ayudan notablemente à la agilidad, y fuerzas corporales, muy convenientes à los hombres y à* Su temperamento. *la salud, evitando la violencia. Mi temperamento, era colerico, sanguineo, templado con alguna melancolia, que no me impedia el ser alegre, jugueton y sociable. Era yo pundonoroso, y altivo de pensamientos; y obedezia de mejor gana à la blandura, que al rigor; al* Su gran memoria. *aplauso, que al castigo. Era mi memoria mas feliz que la de todos mis condiscipulos; con que en espacio de tres años hize raya entre todos: y el de 1617. passè al Colegio de Oropessa (regido por los mesmos Padres) à repetir y exercitarme en lo ya estudiado. Y entonces comenzè à notar, que pierde tiempo en el estudio de Retorica y Poësia, el que no naciò Orador, y Poëta.*

Philosophia. *El año siguiente (que era el decimo quarto de mi edad;) fuy embiado à la Universidad de Alcala de Henares à estudiar la Philosophia. Aqui se advertirà el daño de mi feliz memoria, que yo no vine à* Logica. *conozer sino muy tarde. Valiòme mucho para las sumulas y Logica, en que ninguno de mis condiscipulos llegò à igualarme, y solia romper la cabeza à los mas doctos: porque nunca me faltava materia para defender y probar qualquiera desatino: y si me proponian algun argumento (por bien fundado que fuesse) mi punctual modo de resumir, y mi promptitud en responder, distinguiendo ò negando, les causava tal vez, confusion, y tal vez les cegava de colera; y à mi me parecia haver vencido.*

Mi Maestro (que conociò muy bien esta mi aniñada y memoriosa habilidad;) se valiò della para ganar applausos à costa de mi per-

perdicion. Propusome para sustentar las conclusiones deste curso, y para ello me diò à decorar (como dizen) mas de 20. pliegos de papel, en que se comprehendian todas sus opiniones, las de los contrarios con todas las soluciones y respuestas. En menos de seis dias lo hize todo tan mio; qué salì al Theatro, y representè mi papel casi sin ayuda de mi Maestro que me presidia: y mediante esta industria, el ganò la reputacion, y à mi me quedò por mi parte un insuffrible y molesto desvanezimiento, que me hizo incapaz de las demas sciencias: porque nunca aprende nada quien presume saber mucho. Despues estudiè la Phisica, y Metaphisica; no para entenderlas (por faltarme entonces la madurez del entendimiento:) sino para no olvidarlas; lo qual me ha servido de algun adelantamiento con el tiempo, como dirè en su lugar. Holgavanse mis Padres de oyr hablar bien de mi, y creyan, lo que realmente no era.

Daño de la memoria.

Physica, y Metaphisica.

Acabados mis cursos, bolvì muy ufano à mi casa, donde estuve algunos Meses repassando con mi Ayo (que era hombre docto) lo que havia estudiado. Pero este (conoziendo yà, que la confianza que yo tenia en la facilidad del arte de disputar, me impedia el aprender lo que el me enseñava; y que la sobra de mi memoria causava la falta del entendimiento, que aun no estava maduro) aconsejò à mi Padre, me embiasse al Colegio del Escurial, à repetir la Philosophia como se hizo. Huviera sido de grandissima utilidad este consejo, si entonces (que comenzava à discurrir, y conocer las cosas) me huvieran puesto de nuevo al estudio. Pero la preocupacion de mis primeros errores (fundados en principios mal entendidos y bien rememorados) retardaron el progresso. No obstante en dos años que estuve alli, no dexè de mejorar en la Phisica y Methaphisica; y aprendì de mas à mas algunos principios de Geometria, Geographia, y otras partes de la Mathematica. Valiame para esto la continua entrada que tenia à todas horas, en la insigne, y celebrada Libreria de aquel Real Convento. Y aunque estudiava de buena gana, y mucho; por andar siempre variando de materias, no aprendia nada con fundamento. Queria hablar de todo, y al passo que las Letras, crecia en mi la vana presumpcion, y desdeñava yà el conversar con hombres sin estudio. Fuera deste vicio escolar, era hasta entonces mi vida harto inocente.

Colegio del Escurial.

La Philosophia natural requiere entendimiento maduro.

Geometria, y Geographia.

Bolvì à mi casa, è hize algunos viages con mi Padre por differentes Reynos de España: y al principio del año de 1625. y vigesimo segundo de mi edad; fuì embiado à Salamanca à estudiar Canones y Leyes.

Canones y Leyes.

Leyes. Mi Ayo no quiso yr comigo; y assi me dieron un Criado de mas edad que yo, y de muy buenas costumbres: pero la ocasion, el tiempo, y las malas compañias, lo corrompen todo. El primer curso (que fue de Instituta) se luziò muy bien; y los Maestros se prometieron de mi grandes esperanzas, porque los memoriosos son harto proprios para este estudio. Considerando mis Padres el largo viage de yda y buelta cada verano; dieron orden de que quedasse alla à divertirme.

Esgrima. *Esto fue mi ruïna; porque en la primera vacancia me comencè à exercitar en el manejo de todas armas; y aprendì juntamente algunos principios de* Astronomia. *Astronomia, y Medicina.* Medicina. *Pero (como suelen hazer los inconstantes) me aplicava de buena gana, y con fervor, siempre à lo mas nuevo; y variando assi hablava de todo, sin saber nada bien.*

En este primer curso concebì algunos escrupulos, sobre la definicion de Definicion de la Justicia. *la Iusticia, la qual dizen ser:* Una constante y perpetua voluntad, de dar à cada uno lo que es suyo. *Esta constante voluntad, y el no mentir ni engañar à nadie, lo tuve por naturaleza, y por educacion, y lo he professado toda mi vida. Pero dezia yo en mi mesmo, que le importa la buena voluntad, à quien le falta el buen entendimiento? como darà bien su sentencia sobre lo alegado, y probado (aunque tenga esta constante voluntad, y sea buen Iurista) el que no sabe juzgar, si las pruebas son bastantes, y las alegaciones bien fundadas? porque:* Scire leges, hoc non est eas tenere, sed vim ac potestatem earum cognoscere. *Dig. l. 1. tit. 3. de leg. 17. con estos y semejantes discursos se me hazia difficultosa la execucion de la verdadera justicia. Mayor difficultad se me offrezia en* Definicion de la Jurisprudencia. *la segunda definicion de la Iurisprudencia, que dizen ser,* La noticia de las cosas divinas, y humanas, y la sciencia de lo justo y de lo injusto. *Y me parezia, que la mas larga vida del hombre, no era bastante para las circumstancias desta sola definicion. No huviera muchos Letrados en el mundo, si cada Estudiante huviera tenido estos escrupulos. Pero aunque nacian de falta de entendimiento; no dexaron de causarme alguna aversion à este genero de estudio; principalmente, quando al segundo curso del Cuerpo del derecho, entrè en aquel immenso Occeano de Leyes de las Pandectas, Codice, &c. Y aunque ninguno me vencia en memoria; y por Logico me cedian los mas; confiesso, que quando descubrì sobre cada titulo un Volumen lleno de controversias; sobre cada Parappho un comento lleno de contrariedades; y sobre cada Ley una glossa llena de dudas; y la gran contradiccion de las mesmas Leyes; me pareciò haver entrado*

en

en un bosque de fieras, que se hazian guerra cruel para destruyrse unas à otras; demas de las muchas que yo no alcanzava à veer, y se me escapavan con nombre de Leyes municipales, y costumbres locales. Verdad es, que estos eran defectos de mi ignorante presumpcion, y no del derecho. Como quiera que sea, passè con disgusto, deste al tercer curso, en que aprovechè muy poco. Porque al principio del, fuy desterrado del Parayso de la inocencia, por haver gustado del fruto del arbol vedado; de lo qual y de mi humor marcial; resultò despues mi destierro de la Universidad; y la necessidad de alejarme de mis Padres y mi Patria. Anduve vagando algun tiempo, y siendo ya de edad de 26. años en el de 1629. passè al Estado de Milan, donde servì en el famoso Sitio de Cassal dè Monferrato, en que muriò aquel gran Capitan Ambrosio Spinola. Mi modo de vivir era libre, y militar; y aunque con la mudanza de Patria mudè en algo de costumbres, nunca fue para mejorar. En el ocio de los quarteles de Invierno buscava libros, y hombres doctos que acabassen de satisfazer la inclinacion que tenia à la Philosophia natural, sin cuydar de la Moral, que era la mas importante. Con la ocasion de las guerras, la tuve tambien de veer algunas tierras de Italia. En este tiempo (que fue año de 1633.) muriò mi Padre, y me faltò con èl todo mi apoyo. Sentìlo como se puede considerar; pero huve de ceder al destino inevitable; y animarme à establezer mi fortuna sobre mis proprias obras. Este mesmo año passè con exercito à la Alsacia, y vì la mayor parte de Alemania, debaxo del mando del Duque de Feria, por cuya muerte militè el año siguiente en el Exercito con que el Señor Cardenal Infante, de gloriosa memoria, passò victorioso à Flandes, despues de aquella tan sangrienta, como celebrada Batalla de Norliguen, siendo yo soldado del Tercio de Don Martin Idiaquez, que tuvo gran parte en esta victoria. La llegada à estos Estados, fue à lo ultimo del año de 1634. En todo este tiempo y viages, aprendì differentes lenguas (cosa muy facil en la mocedad.) Algunas sciencias mas curiosas que provechosas; y muchos secretos de naturaleza y Medicina. Alcanzè no poca noticia del conocimiento de las Hierbas, y Drogas Medicinales, de la Anatomia, Zirurgia, y varias operaciones Chymicas. Halleme muchas vezes, en peligros manifiestos de mi vida, de que Dios fue servido librarme, por su divina y secreta Providencia. No hago relacion particular de mis sucessos, por no ser esta mi historia, sino mi confession. Y assi dirè solamente para mayor confusion

Ignorante juyzio.

El amor lascivo principio de perdicion.

Sitio de Cassal.

Muerte de su Padre.

Batalla de Norlinghen.

Varias Sciencias y Artes.

Peligros de vida.

mia, y exemplo de otros; que tuve muchas inspiraciones de Dios, para mudar de vida y costumbres; pero à todas fuì ingratamente rebelde. Y quando debia esperar (por tan gran maldad) los merecidos effectos de la Divina Iusticia; fue Dios servido (con su ineffable misericordia) de reservarme entre tantos compañeros, que han perezido à mi vista de mil maneras; siendo yo entre todos, el que mas le havia offendido. O! justos è impenetrables secretos de los Iuizios de Dios!

Sus Peccados capitales.

Mis principales y capitales peccados (de que procedieron infinidad de vicios) fueron: una insolente presumpcion de saber mas que otros: una inclinacion insaciable al juego: y una vil y torpe sugecion al amor lascivo. Proseguì mi professìon militar, y este infame y libre modo de vivir, hasta ultimo de Abril de 1637. 34.to año de mi edad, que me cassè. Con la mudanza de estado, mudè tambien de professìon, y passè de la guerra, à la pluma. Comenzè à tratar de ordenarme un nuevo modo de vida mas decente, y conforme à mi nuevo estado. Apliquème desde luego al estudio de los Libros morales y de devocion, en que con el tiempo he hallado todo mi consuelo. Fuy muy dado à la lectura de la Historia; y de los Libros politicos, y de estado. Ocupè differentes puestos en servicio de mi Rey, y me hallè en diversos tratados de paz y guerra. Toda mi vida ha sido un continuo contraste de trabaxos, peligros y persecuciones: y en el curso della aprendì à suffrir, y no dessear; con que, (mediante la gracia de Dios) he llegado à una inexplicable tranquilidad de espiritu, que es la mayor felicidad desta vida perecedera. Despues de 32. años de Matrimonio, y 38. de servicios continuos; no tengo mas riquezas que lo muy necessario para sustentar modestamente mi familia: y me hallo mas contento en este estado, que infinitos que acumularon grandes possessiones, y nunca son dichosos, por dessear siempre mas. He tenido en todo diez Hijos, de los quales aun viven hoy dos varones, y tres hembras. La crianza de las hijas, ha corrido por quenta de la Madre; que las ha doctrinado con su buen exemplo, mas que con palabras. A los varones he procurado hazer instruïr lo mejor que me ha sido possible; pero en vano trabaxan los Padres, quando Dios no concurre con su divina gracia. En 65. años de edad, he visto y experimentado bastantemente los errores, desaciertos, y engaños del mundo, para tener dellos un perfecto desengaño; pues es muy loco, quien no escarmienta con los exemplos agenos.

Su cassamiento y mudanza de vida.

Sus trabajos.

Su tranquilidad.

Sus Hijos

La crianza.

Su desengaño del mundo.

Quando comenzava à darme à este Estudio Moral, me parezia que una luz sobrenatural me yva alumbrando, (para confusion mia) en

en el conocimiento de mi mesmo; y quedè como absorto, descubriendo tan de repente, mi profunda ignorancia, y mi vana y loca presumpcion. Reconozì luego en mi tantas flaquezas y errores, que me avergonzè de haver vivido tantos años, hecho lince de pequeños defectos agenos, sin haver abierto los ojos para mirar mis proprias culpas, y enormes peccados, de que pido perdon à su Divina Magestad de todo mi corazon. Su llana Confession.

Esta es mi vida; esta mi publica confession; y mi natural y verdadero retrato, y los discursos deste Libro, mis ordinarios sentimientos y dictamenes; y mis continuos exercicios, que salen à la luz del mundo à caso, mas que por mi proprio designio: porque siendo los sentimientos de los hombres tan varios, y que hoy dia muy pocos se inclinan à este genero de estudio; fuera muy grossera necedad, escribir para todos lo que se sabe que ha de agradar à muy pocos: aunque espero que la gracia de Dios, y sus Divinas inspiraciones suplirán la falta de mi insufficiencia.

No ha mucho tiempo, que me exercitava en la traduction de la doctrina de Epicteto Gentil, ensayandome en hazerle Christiano. Dediquèle al Señor Marques de Carazena mi Protector, cuyas Virtudes Morales, Militares, y Politicas, eran dignas de mas larga vida, y su Elogio de mejor pluma que la mia. Y como en este breve tratado se contienen en suma todas las reglas y principios universales de la Moral; ha parecido juntarle con esto mesmo volumen, para mayor luz de los que se inclinaren à estudiar sin Maestro. Doctrina de Epicteto.

La razon porque se dize en el Titulo deste Libro, ser para enseñanza de Reyes y Principes, no es por su proprio valor, sino porque à estos, (siendo imagines de Dios en la tierra) se les debe una veneracion sublime, y exquisita; por lo qual ningun Maestro puede enseñarles mas de lo que ellos quieren aprender; y aun esso ha de ser por via de juego y divertimiento, como lo enseña con particular gracia y eloquencia, Don Diego de Saavedra, en la quinta de sus Empressas Politicas; y lo ha mostrado la experiencia en los Principes de nuestro tiempo. De manera que aunque no sepan leer, poniendoles delante las estampas deste Theatro, (movidos por la vista dellas à la curiosidad natural de la niñez;) preguntarán à su Maestro la significacion; y con esta ocasion aprenderàn la Doctrina sin saber lo que se les enseña. Y estas primeras impressiones son de grandissima efficacia, porque suelen durar toda la vida. La razon deste Libro.

Y aunque esta obra sale à luz sin Author; no siendo razon que sea Dedicatoria.

sin

sin Protector; me he hallado obligado à dedicarla al sublime Genio del Excellentissimo Señor Conde de Peñaranda, debaxo de cuya prudente direccion servì à su Magestad en el congresso de la Paz de Munster; y à quien confiesso deber todos mis acrecentamientos hasta el dia de hoy: haviendo por mis cartas pedidole licencia, para offrecer este humilde sacrificio, en señal del debido reconocimiento del menor Criado de su Excellencia, à quien suplico sea servido de acceptarle, con su acostumbrada benignidad, abrigandole con la sombra de su grande, y notorio authoridad. Pues es proprio de hombres sabios, ser Mecenates de las buenas Letras.

Conclusion. *Si el Impressor lograre su intento (como lo mereze el gasto, cuydado; y diligencia que ha puesto:) y que este Libro tenga la dicha de subir al Trono Real; le cedo de muy buen corazon toda la gloria, contentandome solamente con haver sido humilde instrumento de la utilidad que dello se puede seguir: siendo esto muy sobrado premio para un hombre desconocido, y cuyo principal y mas digno caracter es el de fiel Criado, y mas indigno Vassallo de su Magestad que viva largos y felizes años, para confusion de sus enemigos; consuelo de sus affligidos Vassallos; gloria de la Monarchia Española, y coluna y defensa de la Yglesia Catholica, Apostolica, y Romana, à cuya examen y censura sommeto (con toda reverencia y humildad) este pequeño Estudio. Retratandome de la mas minima palabra, que no concordare con sus divinos Ritos, Leyes, Estatutos, y Costumbres. Vale.*



TA.

TABLA

De los Titulos de los Emblemas deſte Libro.

El

Fin de la Tabla de los Titulos de los Emblemas.


OTHO VÆNIUS BATAVO LUGDUNENSIS ÆTATIS SUÆ LXXII.
Gertrudis filia eius p.
Artis suæ miraculo felix Pater,
E filia jam plenus aevo nascitur,
Victurus omni, Clarus atavis Battavis,
Pictor, Poëta, Philosophus, Castrensium
Callens Mathematum, orbitâ dii ingeni
Per alta vectus rerum, et ima et intima,
Scientiarum docta vena VAENIUS.

THEATRO MORAL
DE LA
VIDA HUMANA
Y DE TODA LA
PHILOSOPHIA
DE LOS
ANTIGUOS Y MODERNOS.

EXPLICACION DEL PRIMERO EMBLEMA.



Iendo este Libro de Doctrina Moral, cuyo principal objeto es la Virtud. Aqui nos la representa el Artifice, (con raro primor) en su celestial Alcazar, constante, è immobil, hollando con los pies à la Fortuna; y menospreciando las Honras, las Dignidades, y las Riquezas Humanas, como indignas de su magestuosa generosidad; tiniendose à si sola, por amplissimo premio de si misma. *Ipsa quidem virtus prætium sibi.* Al redeor della estàn pintadas sus mas nobles especies, que son la Piedad ò Religion, la Justicia, la Prudencia, la Fortaleza, la Magnanimidad, y la Templanza. Destas seis Virtudes como principales nazen todas las demas, que son innumerables, como de los siete vicios capitales, nazen infinitos vicios. La grande hermosura de aquellas, obliga à que las amen y sigan, quantos pretenden el digno nombre de hombres: porque la Virtud, consiste en lo intellectual, (en que el hombre es semejante à los Angeles) y el vicio, en los movimientos naturales y animales, mal reglados; (en que es semejante à los Brutos.) Este Amor de la Virtud, y aborrecimiento de los vicios, es lo representado en estas cien Emblemas; este es el intento del Autor, y el instituto desta obra.

Claudian. in Consulatu Manlij.

VIRTUS INCONCUSSA.

Horat. Lib. 3. Od. 2.

Virtus repulsæ nescia sordidæ,
Incontaminatis fulget honoribus:
Nec sumet, aut ponit secureis
Arbitrio popularis auræ.

* Lib. 1. Satyr. 6.

** —— populus nam stultus honores*
Sæpè dat indignis, & famæ servit ineptus:
Et stupet in titulis, & imaginibus.

DEl alto Alcàzar, donde el Sol, y Luna
Alegres dan la buelta acelarada:
De sus Virtudes, la Virtud cercada,
(Que muchas nazen, aunque nazen de una,)
Por blanca, y negra pisa la Fortuna
Que està de bueno, y malo variada,
Y con ella, del mundo la estimada
Pompa, tan libre de quietud alguna.
No estima el Lauro, el Ceptro, la Corona,
Premio que el mundo dà, con poco apremio
Al menos digno, indigno de tenerle.
A si sola se estima, y su Persona,
De si, por si, y en si se tiene el premio;
Que el premio, en la Virtud, es merecerle.

LA VIRTUD ES IMMOVIBLE.

La Virtud es propriedad
Que à los Hombres caliſica;
Y es muy grande necedad,
El que à ella no ſe applica,
Preſumir de calidad.

EXPLICACION DEL SEGUNDO EMBLEMA.



A Madre comun del Genero humano; la causa segunda universal, immediatamente dependiente de aquella primera, incomprehensible y omnipotente causa de todas las causas; offrece à Minerva Diosa de las Sciencias, su tierna produccion, para que se encargue de su enseñanza y educacion: confessando ingenuamente su imbecilidad, en no aver podido dar à su hijo el hombre, otra forma que la material, que es el cuerpo: porque la substancial que es el alma, viene immediatamente de Dios, y se perficiona con la educacion, y el conocimiento de las Sciencias. Con muda eloquencia nos la muestra claramente el Pintor deste Emblema. La Muger pobre con quatro pechos, significa la Naturaleza Madre fecunda de todas las creaturas humanas; pintala pobre porque se contenta con poco, por esto mismo la llamàra yo rica, pues la sobra todo lo que no ha menester. En su modo humilde y honesto, se reconoce su sencillez. Offrecele à Minerva un niño desnudo y necessitado, con solas las simples Armas que su Madre le diò, sin saber el uso dellas. Està puesto de rodillas, y con instincto natural, (*Quia omnis Homo naturaliter desiderat scire.*) puestas las manos juntas las levanta à la Diosa, supplicandola, con ansias tiernas, le dè su favor, y remedie su ignorancia. La Diosa con aspecto benevolo, y hermosura grave, alargando la mano, le alienta con blandura; le anima con affabilidad, y fortificandole el coraçon, le recibe por su Pupilo y Cliente; prometiendo à la Madre de cuydar de su Educacion. Dichosos aquellos, que en la tierna edad, levantan las manos al Cielo, y piden à Dios su gracia, y el don de la Sabiduria.

Arist. 1. Met.

NATURAM MINERVA PERFICIT.

HORAT. Lib. 4. Od. 4.

Fortes creantur fortibus, & bonis,
Est in Juvencis, est in Equis patrum
Virtus: nec imbellem feroces
Progenerant Aquilæ Columbam.

Doctrina sed vim promovet insitam,
Rectique cultus pectora roborant.
Utcumque defecère mores,
Dedecorant bene nata culpæ.

LA Madre universal Naturaleza,
Hija de aquel, que en si contiene, y cierra,
Del alto Cielo, y de la baxa tierra,
La suma perfeccion, en suma alteza:
Qual hijo de tal Padre, en la grandeza,
Huye la imperfeccion, haziendo guerra,
A quien de lo perfecto el blanco yerra,
Y al bien mayor, con ansia se endereza.
La Virtud natural, que infunde al hombre,
A Minerva la entrega, (que es la Sciencia)
Ama de las Virtudes, guarda, y llave.
Porque no es de estimar, que alguno assombre
Por Noble, si es un necio, sin prudencia:
Que està un dedo de Bruto, el que no sabe.

LA

LA SCIENCIA PERFICIONA LA NATURALEZA.

La Naturaleza guya
Su produccion indiscreta,
A buscar su mejoria:
Y para hazerla perfeta,
La entrega à Sabiduria.



EXPLICACION DEL TERCERO EMBLEMA.



UESTRO mudo Philosopho, (empleando en esta Pintura, todo lo mas bello, y lo mejor de su arte) nos dà à conocer el absoluto imperio, que exerce la educacion sobre la Naturaleza. Y para hazernos mas sensible su tacito concepto, nos trahe delante de los ojos, aquel antiguo exemplo representado en el famoso Theatro de la Grecia. Aquel venerable Anciano, lleno de grave magestad, (que apoya el braço izquierdo sobre una Tabla de bronze, en que estàn escritas las Leyes, no menos duras y severas que el metal mismo) es el gran Licurgo, que mediante una Divina Politica, formò de un Pueblo perdido, y desordenado en costumbres, una Republica de Heroes y Philosophos la mas famosa que huvo en el mundo. Este pues estando en los principios de su administracion, y los Lacedemonios aprendiendo aun los rudimentos de la Virtud que pretendia enseñarles; no solo les quiere dar à entender, que la Naturaleza produce solamente el exterior del hombre, y que la Educacion, (siendo la que le dà el conocimiento, y las costumbres) acaba y perfeciona lo que aquella començò; pero quiere aun hazerles comprehender, que la instruccion puede reformar las desordenes del nacimiento, y forçar imperiosamente los movimientos, è inclinaciones naturales. Para loqual, haviendo criado un Gozque al exercicio de la caça de Liebres; y un Galgo en su Cozina, acostumbrado à comer bien, y llamar las ollas: convocò el Pueblo, en cuya presencia, (trahidos sus Perros) mandò poner à un lado una olla, con las ordinarias golosinas, y al otro soltar una Liebre, tras la qual siguiò luego el Gozque; y el Galgo se puso à comer. Seria vano discurrir aqui de la grande admiracion de aquel grossero concurso, quando, con tanta elegancia lo explica el buril, mejor que mis palabras. Entonces, aquel excelente Philosopho, bolviendose al Pueblo, les dixo: Señores Lacedemonios, por vuestros mismos ojos veis confirmada la verdadera Doctrina, que tantas vezes os he explicado. Estos dos Perros, son de naturaleza contraria, à lo que les haveis visto hazer; y no obstante por la necessidad de la ciega obediencia, que pone la criança en los naturales mas rebeldes y fieros, han sido forçados de olvidar sus proprias passiones, para revistirse, y executar las que les son directamente oppuestas. Siendo esto assi, juzgad vosotros mismos, quan grande es el poder de la criança: y lo que puede obrar en los Animales racionales, pues hizo tan admirable mudanza, en los que lo son.

EDUCATIO MORES FACIT.

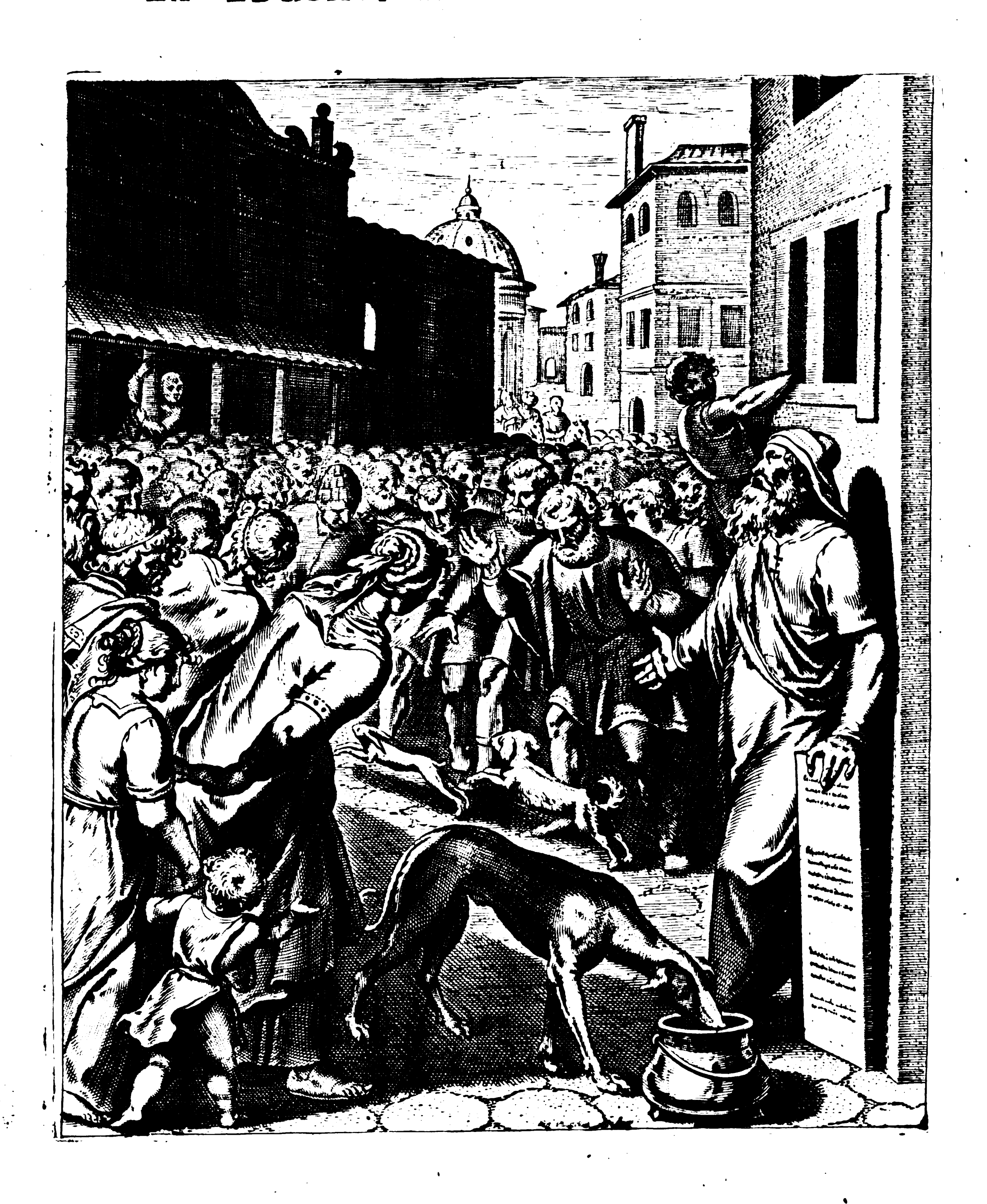
—— te ipsum
Concute, num qua tibi vitiorum inseverit olim
Natura, aut etiam consuetudo mala. Namque
Neglectis, urenda filix innascitur Agris.

HORAT. Lib. I. Satyr. 3.

CRiò Licurgo, aquel tan celebrado,
Para enseñar el Pueblo que regia,
Un Galgo, que en su talle parecia,
Dexàra el viento, à su pesar, cansado;
Y un Gozque vil, de todos despreciado;
Mas con aquesta traza, y harmonia,
Que el Galgo de su casa no salia,
Y el Gozque, à correr Liebres enseñado.
Juntò el Pueblo, poniendo le comida
Un vaso, y una Liebre alli soltando;
El Gozque fue à la Liebre, el Galgo al vaso.
Dando à entender con esto, quan valida
Es la costumbre, pues nos va enseñando,
Si es mala, à no seguir, lo que haze al caso.

LA

LA EDUCACION MUDA COSTUMBRES.



Aunque instincto es cierta lumbre,
Que à pesar del Animal,
Le sujeta à servidumbre;
Nunca pudo el Natural,
Tanto como la Costumbre.

EXPLI.

EXPLICACION DEL QUARTO EMBLEMA.



Despues de havernos nueſtro ingenioſo Pintor hecho conozer, en el Emblema paſſado, quan grande es el poder de la coſtumbre, y quan cuydadoſamente ſe debe trabaxar, en apartar la Niñez del comercio de las paſſiones naturales, procurandola purificar de las imperfecciones, y flaquezas de la carne, y de la ſangre; nos pone delante de los ojos eſte exemplo, tomado de Horacio Flacco, de cuya doctrina ſacò todas las Emblemas deſte Libro. Pintanos una eſtancia donde unos con agua clariſſima, purifican los platos, y vaſos nuevos, paraque no ſe corrompa lo que ſe huviere de infundir en ellos, la primera vez: y otros los eſtàn oliendo para reconozer, ſi no ha quedado algun olor, ò reſabio del barro, de que fueron formados. Y para mejor intelligencia de ſu mudo concepto, nos repreſenta, à lo lejos, un Quadro colgado en la miſma eſtancia, donde veemos la Niñez, (conducida por ſus primeros Maeſtros de letras, y religion) recebir, poco à poco, como tierra nueva, el agua celeſtial, y fecunda de la doctrina, que haze brotar en los eſpiritus, la ſemilla de las virtudes y ſciencias; quitando los olores y reſabios de la corrupcion natural.

VIS INSTITUTIONIS.

Horat. Lib. 1. Epiſt. 2.

Quo ſemel eſt imbuta recens, ſervabit odorem
Teſta diu.

Vt in ſemine poſita ſpes meſſis eſt: ita totius reliquæ vitæ exſpectatio ab educatione pueritiæ pendet.

NO de otra ſuerte que el Licor precioſo,
Por poco que aya eſtado en algun Vaſo,
En èl dexa gran tiempo ſu fragancia:
Aſſi de la niñez, aquel gracioſo
Tiempo alegre, de engaños tan eſcaſo,
Eſtà ſujeto à perdida ò ganancia;
Porque tiene tan fuerte conſonancia
Con la primer doctrina, que le dura
Haſta la Sepultura;
Que es ſimiente, y nacida,
Crece con el diſcurſo de la vida;
E importa grandemente que ella ſea
Tal, qual, aun en la muerte ſe deſſea.

LA

LA FUERZA DE LA ENSEÑANZA.



Si en el Vaſo algun Vapor
Dexò ſu Olor poco eſcaſo;
Antes de echarle el Licor
Conviene lavar el Vaſo,
Para quitarle el Olor.

EXPLICACION DEL QUINTO EMBLEMA.



TODOS los hombres de ruynes costumbres, y resabios, ò no han sido bien instruydos, ò no han conservado la pureza de su primera enseñanza. Por esto nos pone aqui el Pintor otra comparacion, para enseñar à los Estudiantes, con que preparacion deben llegarse al estudio de la virtud. Aconsejales, purifiquen sus almas de las suciedades y torpezas, procedidas del trato con los vicios; y que por una abnegacion voluntaria de los privilegios de la naturaleza corrompida, reduzgan su voluntad à hazer continuamente acciones loables. Para dar mayor fuerça à sus sentimientos mudos, nos representa en una Bogeda, algunos Criados, que en presencia de un venerable, y anciano Padre de familias, vàn reconociendo si las Tinajas, y Toneles, no tienen alguna mala calidad, que les gaste el licor que pretenden infundir en ellos: dandonos à entender, quan vanas son las gracias que el Cielo comunica liberalmente à los hombres, si el Vaso en que se reciben, por su impureza las corrompe. Y aunque parece ser el exemplo del passado Emblema el mismo que èl deste; differen en todo: porque aquel enseña à quitar el olor de la tierra en los Vasos nuevos, que son los Niños tiernos; que sin esta diligencia se crian libres y locos, aunque no dèl todo incapaces de correccion. Pero las Tinajas y Cubas deste presente Emblema, significan cosas de mucha mayor importancia: que son los Mancebos adultos, que posseydos yà de opiniones falsas y condenables corrompen las mejores sciencias que estudian; de donde proceden todos los errores, y heregias; mal irremediable, si à los principios, no se purifica el Vaso, de las erradas y falsas opiniones.

ANIMUS PURGANDUS.

HORAT. Lib. 1. Epist. 2.

Sincerum est nisi Vas, quodcumque infundis, acescit.

Carere debet, ait ille, omni affectu ad vitia: qui paratus erit ad Virtutem.

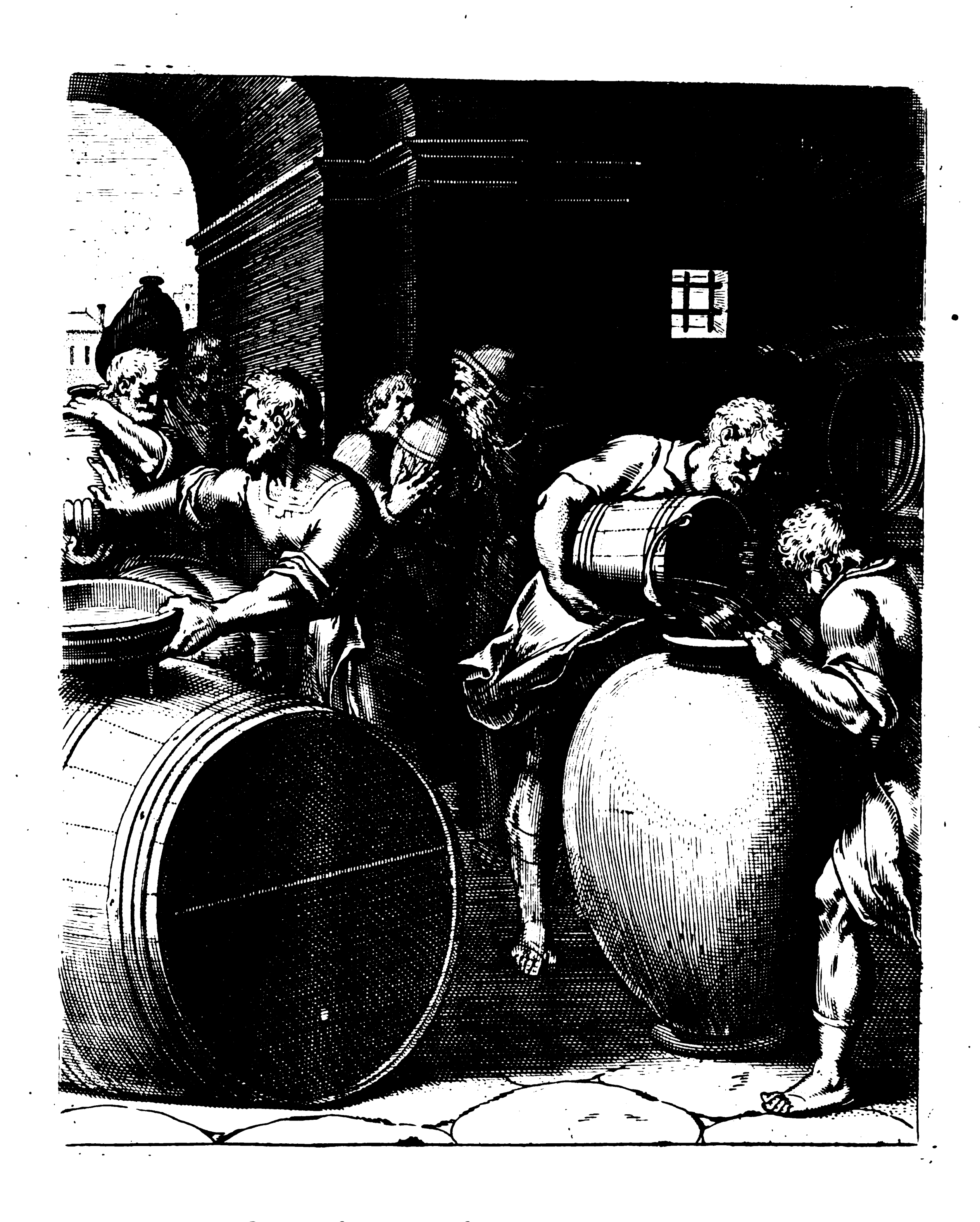
Lib. 3. Od. 24.

Eradenda Cupidinis
Pravi sunt Elementa: & tenera nimis
Mentes asperioribus,
Formandæ studijs.

PRimero arranca el diestro Jardinero
Las malas hierbas, que las buenas plante;
Y porque el Tigro crezca, y se adelante,
La tierra buelbe el Labrador primero.
Primero el Albañil, y Carpintero,
Deshazen, lo que el tiempo no es bastante
A deshazer, paraque assi levante,
La casa el Arquitecto, è Ingeniero.
Primero se trassiega (por servicio,
De Baco) el Vino à la Vassija pura,
Que es gran conservadora la limpieza:
Y primero tambien, de quaxo, el vicio
Se ha de arrancar, limpiando su Vassura,
Que la Virtud se plante, y su pureza.

LA

LA VIRTUD PRESUPONE LA PUREZA.



Quien la natural vileza
De los Vicios no extermina,
Mal sus Estudios empieza;
Pues corrompe la Doctrina
La falta de la pureza.

EXPLICACION DEL SEXTO EMBLEMA.



Ase nos moſtrado yà, quan flacos ſomos è imperfectos; y con quanta facilidad, nos dexamos llevar de la corrupcion de naturaleza. Tambien havemos viſto, que no es impoſſible, vencer y ſugetar las inclinaciones del nacimiento; y que ſi tenemos animo baſtante para fortificarnos contra nueſtra propria miſeria; llegaremos infaliblemente à la cumbre deſta penoſa (aunque apetecible) montaña, deſde donde la virtud nos lleva al Cielo. Ahora veamos, por que camino, y que difficultades ſe offrecen para eſto: y deſcubriremos en el preſente Emblema, el ſecreto mas importante, para comenzar eſte famoſo viage; aprendiendo no ſolamente, à ſacar fruto de nueſtras meſmas miſerias, ſino (por una retirada generoſa, y un glorioſo ardid de guerra) alcanzar una perfecta victoria. Conſiderad con atencion eſta eſquadra inſolente, temeraria y atrevida de los vicios, que à un meſmo tiempo liſongea y amenaza là juventud, acompañada de Palas ſu Maeſtra, y conductora. Embiſten con furia horrible, teniendo por ſeguro el vencimiento, por las armas encantadas de que uſan, que por poco que nos toquen, nos privan de defenſa. Pero la ſabia Conductora que nos diò naturaleza, no permite la Batalla contra tan peligroſos enemigos; y enſeña à ſu Pupila. la generoſa retirada, de que uſavan antiguamente los Parthos; que peleavan retirandoſe, y haziendo ſiempre cara, haſta que diſſipando à ſus contrarios, bolvian ſobre ellos divididos, aſſegurando aſſi la victoria. Con que ſe nos dà à conocer, que es prudencia, huir del eſquadron de los vicios, para deſpues vencerlos uno à uno. Es de notar, que la Locura, ò Necedad, (vicio popular,) es el primero que acomete la Sabiduria, como à ſu mayor enemiga: y por otra parte, la Luxuria à la Juventud.

VITIUM FUGERE VIRTUS EST.

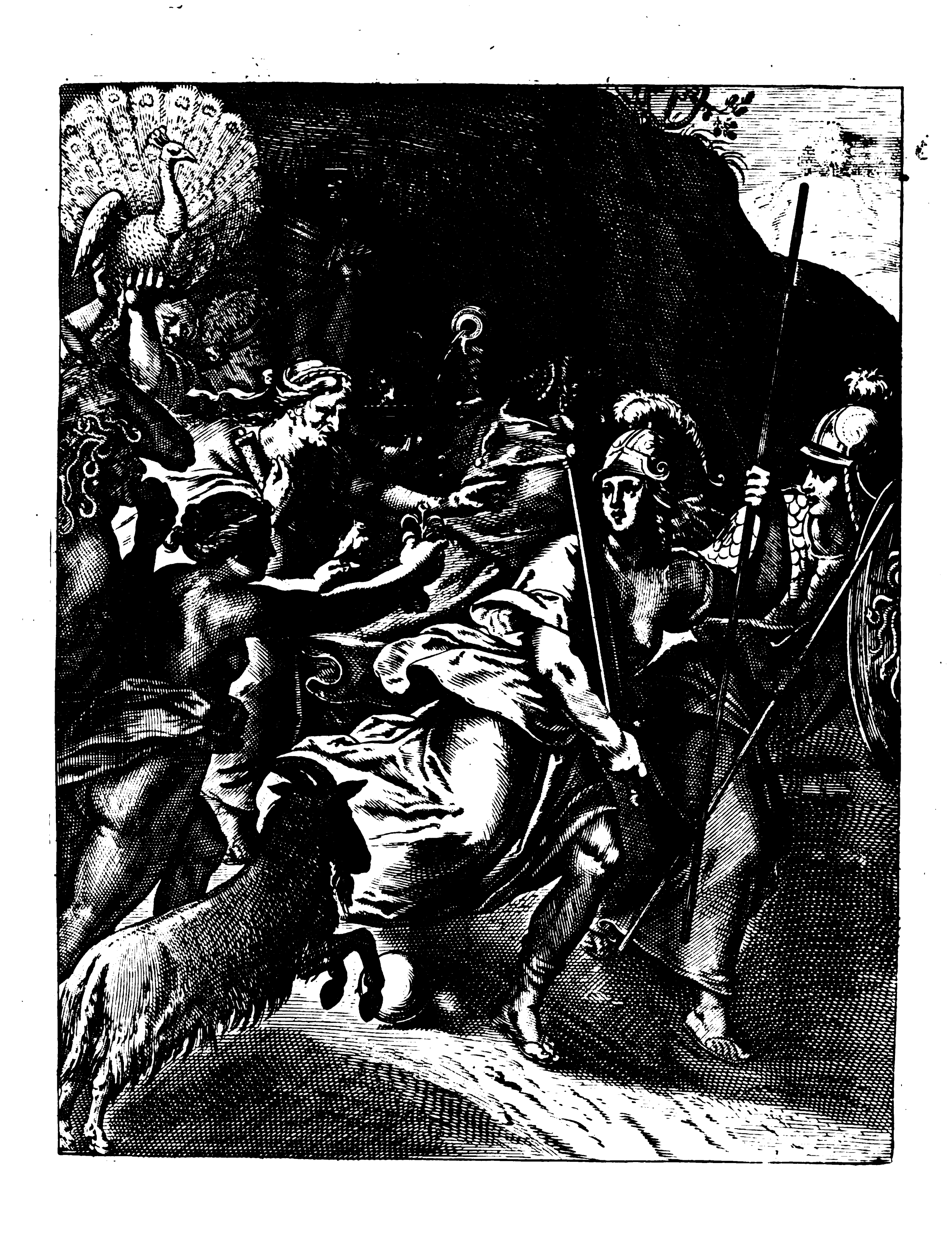
HORAT. Lib. I. Epiſt. I.

Virtus eſt vitium fugere: & Sapientia prima
Stultitia caruiſſe.

PErſiguen la Virtud todos los vicios,
Que ſon de la Virtud perſeguidores:
Preſentan de ſus bienes los mayores,
Si bienes pueden ſer ſus maleficios.
Sus guſtos, ſus regalos, ſus officios,
Su fauſto, y ſu arrogancia, ſon favores,
Que, como Baſiliſcos entre Flores,
Matan mirando, en pago de ſervicios.
Mas la virtud, que de experiencia ſabe,
(Guiada de la fiel Sabiduria,)
Quan bien promete el vicio, y quan mal paga;
Con paſſo largo, aunque con paſſo grave,
Los vicios deſpreciando, y ſu porfia,
Camina al bien, que à ſi ſe dà por paga.

VIR-

VIRTUD ES HUIR DEL VICIO.



Quando armada de crueldad,
La viciosa Compañia.
Mueſtra ſu ferocidad:
El huir no es cobardia,
Antes es ſagacidad.

EXPLICACION DEL SEPTIMO EMBLEMA.



AVIENDO la Sabiduria, en el passado Emblema, enseñado à su Pupila la Juventud, el peligro de combatir los vicios juntos; la desampara por algun tiempo, para reconocer, lo que serà capaz de emprender por si mesma: pero à penas se halla sola, y sin el poderoso socorro de su Conductora y Maestra; quando desfallece, y pierde el animo, y temiendo yà al menor de sus enemigos; y pareciendola, que haze mucho, en huir la cara, à qualquiera monstruo, que la quiera perseguir; se esconde en la obscuridad, en que el Pintor nos la muestra, donde sentada y ociosa, dividida solamente por un muro, de la Pereza, y Ociosidad; parece no distinguirse la una de la otra, por falta de accion. Un Anciano con pluma y papel en las manos (commovido del pesado letargo,) parece que la llama, y combida, à la accion y al exercicio. Este es el intento del Pintor; pero como su muda Retorica, no està sugeta à las reglas, y figuras del Arte loquaz; se estiende su Pintura à mas de una significacion: y assi nò serà improprio, darle à este Emblema otro sentido no menos Moral que el primero. Consideremos pues, quan bien se parece esta Figura retirada à la sombra, con las insignias de la verdadera Virtud, al hombre sabio, y de gran talento, y consejo; que por haversele negado el oficio, y empleo, (que merecia mejor que otros muchos, que los possèen sin merecerlos;) se vèe obligado al retiro de una vida privada, sombria, y obscura, tan vezino, (al parecer del vulgo) de la ociosidad, y pereza, que à penas se distinguen. Pero nunca falta un Philosopho, que buscandole en su soledad, le va à pedir consejo, y à darle motivo de su loable exercicio, como se nos representa. Plugiera à Dios, que al exemplo deste, hizieran lo mesmo los Reyes y Principes.

VIRTUS IN ACTIONE CONSISTIT.

HORAT. Lib. 4. Od. 4. & Od. 8.

Paullum sepultæ distat inertiæ
Celata Virtus. ——— *neque*
Si chartæ sileant, quod benè feceris,
Mercedem tuleris.

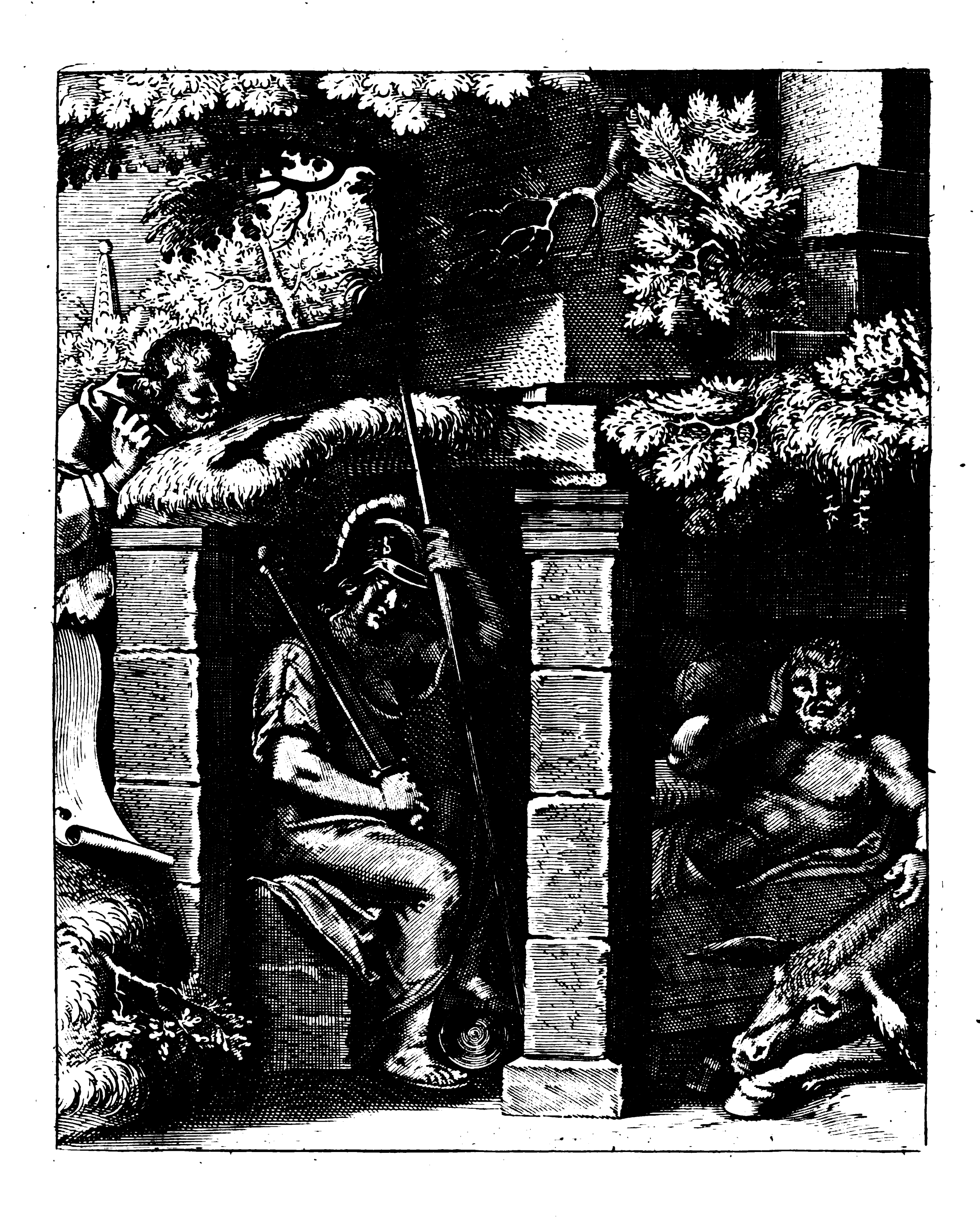
PLAUT.

Sæpè summa ingenia, in occulto latent.

SI la Virtud mas hermosa,
Con la Ociosidad durmiere,
Bien juzgarà, quien las viere,
Que son una misma cosa;
Y aunque es el habito sciencia;
Dixo aquel gran sabio Author,
Que en el bien siempre es mejor
El acto, que la potencia:
Como al contrario en el mal,
Y assi, Virtud sin officio,
Viene à convertirse en vicio,
Trocandose el tal por qual.

LA

LA VIRTUD CONSISTE EN ACCION.



La Virtud ſin exercicio
No lo viene à parecer;
Ni el hombre de mas juizio
Puede darſe à conocer,
Sin eſtar pueſto en Officio.

EXPLICACION DEL OCTAVO EMBLEMA.



DESPUES que nuestra inclinacion saliò de su retiro, y desamparò la soledad con intento de obrar; se le offrecen de nuevo grandes difficultades sobre el camino que ha de seguir para lograr su intento; y en vez de romper valerosamente por todas, y emprender cosas grandes; se para, y queda absorta, à la vista del peligro; y sin osarle acometer, malogra el tiempo que debiera emplear. Elegantemente nos lo dà à entender el buril, (que siguiendo el sentido del Poëta Estoico) nos la pinta en la figura de un Villano, que forçado de la necessidad à desamparar su humilde Choza, para ganar su vida con el sudor de su rostro; llega à un Rio, cuyo rapido curso le detiene el passo: y èl en vez de buscar el vado, ò la puente; se queda à la orilla, recostado sobre su Hazadon, aguardando à que mengue el Rio, ò buelva atras su corriente; con que viene à perder el dia y la obra, por no haverla començado; como à la otra orilla se nos muestra en el exemplo del Albañil, que comienza su fabrica; y el Labrador, que lleva unzidos sus Bueyes, para ponerlos en el Arado: dandonos à entender, que toda la obra consiste en el començar.

INCIPIENDUM ALIQUANDO.

HORAT. Lib. I. Epist. 2.

Dimidium facti, qui cœpit, habet; sapere aude.
Incipe, vivendi qui rectè prorogat horam,
Rusticus exspectat dum defluat amnis, at ille
Labitur, & labetur, in omne volubilis ævum.

AUSON.

Incipe, dimidium facti est cœpisse: superstit
Dimidium; rursum hoc incipe, & efficies.

SALUST. Catilin. *Hi jam, verè vivere, atque frui animo videntur, qui aliquo negotio intenti, præclari facinoris, aut artis suæ famam quærunt.*

EL que quisiere llegar
Al fin del bien desseado,
Dexando de estar parado,
Ha menester començar:
Que al bien no puede arribar
El que como este Villano,
Se està mano sobre mano,
Hasta que no corra el Rio:
Siendo el mayor desvario,
No començar muy temprano.

QUIEN

QUIEN NO COMIENZA, NO ACABA.



Si pretendes acabar
La Obra que te has propuesto;
Has de començar à obrar:
Que lo difficil en esto,
Se ha vencido al començar.

EXPLICACION DEL NOVENO EMBLEMA.



IENTRAS que nuestro Labrador; (imagen de la mala inclinacion à la Virtud,) queda perdiendo su tiempo; va siguiendo su comenzada carrera la inclinacion virtuosa, con apariencias grandes de alcanzar el premio; pero no sin difficultad y peligros imminentes. Porque al principio de su curso le procuran impedir, y detener, la lisongera y alagueña Diosa de la beldad con su hijuelo, que offreciendole la manzana hermosa de sus deleytes, intenta adormecerle con su mortal veneno: y el Dios de la alegria, coronado de verdes Pampanos, con rostro alegre, le brinda à gustar la copa de su furioso, aunque suave licor. Pero el valiente Discipulo de Palas (acordandose de la licion de su Maestra, y haziendo poco caso de sus alagos y lisongas:) prosigue su carrera, y los desprecia. Y no le fue bastante, haver dexado atras tan poderosos enemigos, sino que de nuevo parece que pretenden impedirle; por una parte el frio y el granizo del Norte; y por otra el calor del Sol en el Sur. Pero el generoso corredor, animado de si mismo, y del premio que le espera; sigue valerosamente su comenzado curso, despreciando noblemente, quantos trabaxos se le opponen, por la gloria de llegar à la propuesta meta.

FRUCTUS LABORIS GLORIA.

HORAT. de Arte Poëtica.

Qui studet optatam cursu contingere metam:
Multa tulit, fecitque puer; sudavit, & alsit:
Abstinuit Venere, & Vino. Qui Pithia cantat
Tibicen, didicit prius, extimuitque magistrum.

Sallustius.

Nemo umquam ignaviâ est factus immortalis.

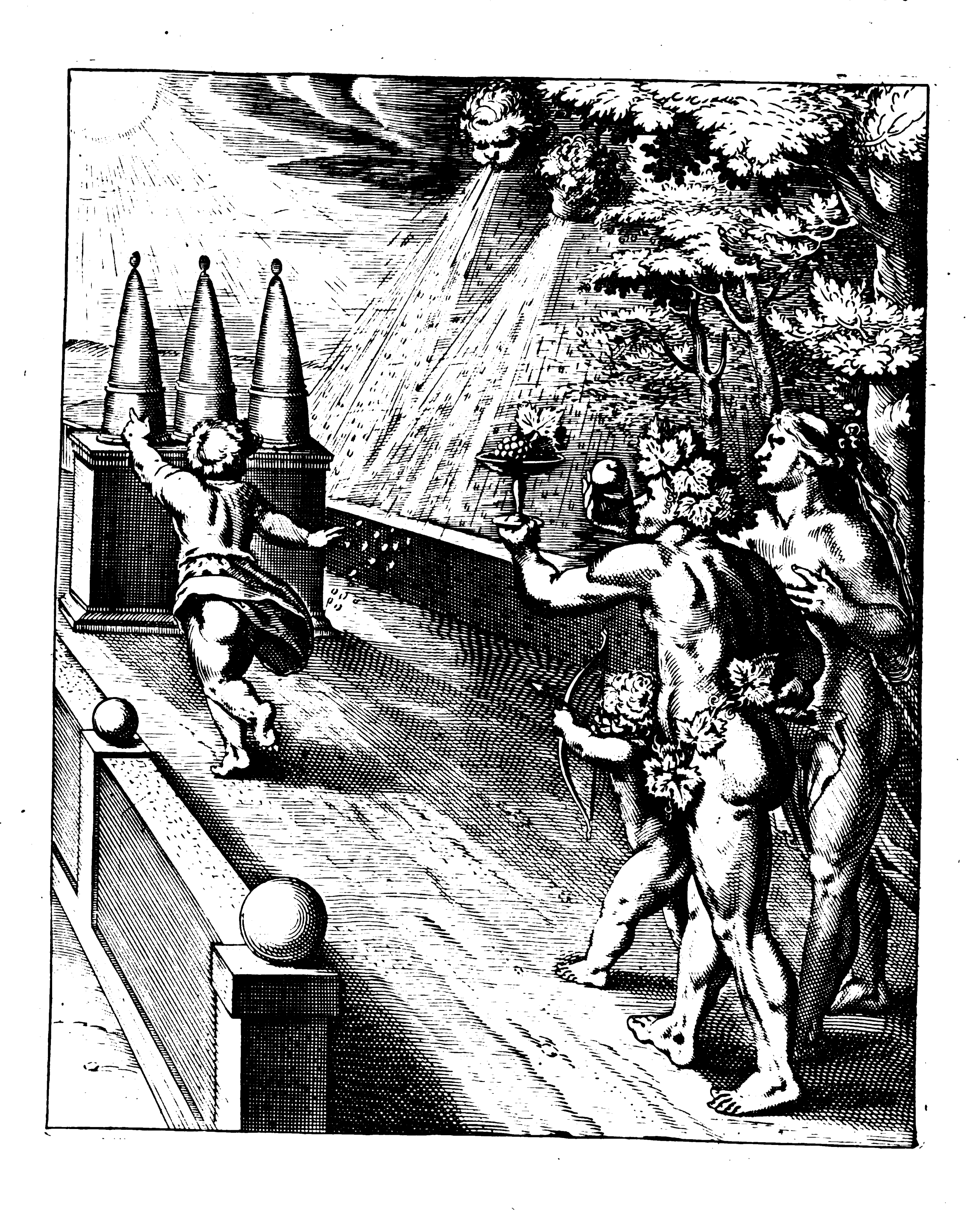
OVID. Lib. 2. de arte.

Dum vires annique sinunt, tolerate labores:
Nam veniet tacito, curva senecta pede.

VEnus y Baco, y el rapaz Cupido,
Con la inclemencia de los turbios Cielos,
A un mozo el premio impiden merecido:
Mas con ansias, miserias y desvelos,
Despreciando, y suffriendo con paciencia,
Llega à su fin glorioso sin recelos.
Que no ay trabaxo, afanes, ni inclemencia,
Tan grande, que no venza, aquel que anhela
Con gusto al bien, y basta su consciencia,
(Que venciendolo todo) le consuela.

EL

EL FRUTO ES LA GLORIA DEL TRABAXO.



De sus contrarios huyendo,
La Victoria se atribuye,
Que espera ganar corriendo:
Pues siempre vence èl quien huye,
Si sabe huyr resistiendo.

EXPLICACION DEL DECIMO EMBLEMA.



Avemos yà aprendido, que la Virtud consiste en accion; que la irresolucion pereçosa pierde su tiempo, y que la Virtud no se adquiere sin trabaxar y sudar. Yà nos hemos puesto en la carrera, resueltos à no desistir hasta alcanzar el premio, que es la misma Virtud. Pero aun no hemos bien considerado qual es su juridiccion, y quales sus limites; y nos lo representa este Emblema con excelencia: pintando la Virtud de la Liberalidad en medio de un circulo, de que ocupa solamente el centro. Muestrase tan hermosa, como siempre firme y constante, desdeñando de bolver el rostro à ninguno de los dos lados. En su mano siniestra tiene la abundancia de Bienes naturales, y en la diestra, la regla y medida de la distribucion. A sus dos lados estàn dos vicios, que presumen de igualarla, ò parecerla: el uno es la Avaricia insaciable con rostro amarillo, arrugado y seco, suspirando y agonizando por acumular dineros y riquezas: y aguyendo con la Virtud la dize: que no la conoce ventaja en la abundancia; y que la excede, en no haver menester medida para distribuir, quien amontona para guardar. El otro es la Prodigalidad, que haze quanto puede, para parecer hermosa à la vista de la ignorante Juventud, que la nombra Magnanimidad (como à la Avaricia Parcimonia;) esta se alaba de su generoso derramamiento de riquezas, siendo verdaderamente una indiscreta profusion, con la qual enriquece indifferentemente à los que lo merecen, y no merecen; dexando tan poco obligados à los unos, como à los otros. Esto mismo nos enseña la desgracia de Ycaro, que por no guardar el medio, à exemplo de su Padre Dedalo, subiò desatinado al un estremo, de donde baxò despeñado al otro.

IN MEDIO CONSISTIT VIRTUS.

HORAT. Lib. I. Epist. 18. *Virtus est medium vitiorum in utrimque reductum.*

Lib. I. Sat. I. *Est modus in rebus, sunt certi denique fines,*
Quos ultra, citraque nequit consistere rectum.

ES la Virtud del hombre una harmonia,
Que de contrarios haze consonancia,
Entre affectado, y tosco, una elegancia,
Que aborrece la falta, y demasia.
Es entre mas y menos, Norte y Guya,
Para la eterna immaterial estancia;
De dos estremos Liga, y Concordancia,
Rachel hermosa, entre una, y otra Lia.
Es medio universal, por donde puede,
De sus vicios huyendo los estremos,
Sin que cayga, qual Yçaro atrevido,
Llegar el hombre al fin que le concede
La Prudencia, que offrece Vela, y Remos:
Que à tal medio, tal fin le es muy debido.

LA

LA VIRTUD CONSISTE EN EL MEDIO.



Los vicios no conocemos
Por la gran similitud
Que con la Virtud les vemos:
Pero siempre la Virtud
Se aparta de sus estremos.

EXPLICACION DEL UNDECIMO EMBLEMA.



Espues de havernos puesto la Virtud constante, è immobil en medio de dos estremos viciosos, aunque en algo parecidos à ella; ahora se nos muestra la imprudencia de la mayor parte de los hombres, en la Figura desta Loca: que huyendo de la Avaricia, espantada de su horrible y fiero aspecto; y por no saber guardar el medio de la Virtud, passa neciamente al otro estremo, abraçando y acariciando la prodigalidad: pareciendose al ignorante Piloto, que huyendo de Scilla, dà con su Nave en Caribdis. Desta misma manera andan siempre los Necios (engañados de los bienes aparentes) passando de un vicio à otro, sin encontrar jamas la Virtud. De donde se concluye manifiestamente que el Virtuoso ha de ser prudente, ò dexarse governar de quien lo fuere.

MEDIO TUTISSIMUS IBIS.

HORAT. Lib. 1. Sat. 2. & Lib. 2. Sat. 2.

Dum vitant Stulti vitia, in contraria currunt.

—— Nam frustra vitium vitaveris illud,
Si te aliò pravum detorseris.

Idem de Arte Poët.

In vitium ducit culpa fuga, si caret arte.

Incidit in Scillam, cupiens vitare Caribdim.

EL loco necio, y vano,
Que solo el mal de su apetito adora,
Al estremo la mano,
(Viendo, que la Virtud, en medio mora,)
Alarga, y sin reparo,
Prodigo viene à ser, sino es Avaro.
Por estremos camina,
Que siempre los estremos son viciosos;
Y queriendo, no atina,
Con los medios que son los Virtuosos
Y assi su mal juyzio,
Dà, por huir de un vicio, en otro vicio.

POR

POR EL MEDIO IRAS SEGURO.



Nunca el Hombre ſin juizio
La Virtud puede encontrar,
Por ignorar ſu exercicio:
Y aßi ſiempre viene à dar,
Del uno, en el otro Vicio.

EXPLI.

EXPLICACION DEL DUODECIMO EMBLEMA.



Qui nos repreſenta el Pintor, con particular gracia, à nueſtra Madre la Naturaleza, repartiendo la medida y peſo, à unos niños, que ſignifican las paſſiones humanas; diziendoles, que ſi en el obrar obſervan ſu peſo y medida, ſeràn la principal cauſa inſtrumental de la Virtud. Quan laſtimoſa coſa es, oyr quexarſe la mayor parte de los hombres vicioſos, y torpes, de ſus miſmas paſſiones, tomandolas por eſcuſa de ſus pecados; y culpando la liberalidad de Naturaleza, que ſe las diò puras, è inocentes; quando ellos, por ſu malicioſa floxedad, cedieron el imperio de la razon, à las que devian ſer eſclavas: quando dexaron libres las que havian de eſtar ſugetas: quando quitaron el peſo y la medida, à las que obran ciegamente, à falta de moderacion. El hombre ſin paſſiones es cuerpo ſin alma. El que las ſugeta, y modera; es mas que hombre: y èl que las ſigue y obedece; es menos que bruto. Que inclinacion tuviera el hombre à la Virtud, ſin la inocente paſſion del amor? Que aborrecimiento al vicio, ſin el odio? que apetito à la gloria ſin deſſeo? què ſuffrimiento, que conſtancia, ſin eſperanza? Al fin todas las paſſiones moderadas ſon inſtrumentos neceſſarios para el bien. El zelo juſto de la verdad, y juſticia, ſe vale de la Yra; y lo aconſeja el Pſalmiſta, *Iraſcimini & nolite peccare*. En eſte Emblema ſe nos mueſtran las dos paſſiones mas naturales del viviente, (que ſon hambre y ſed) contentarſe y ſatisfazerſe con un cantero de Pan duro, y el agua pura de una fuente natural; ſin hazer caſo, de la empanada de Pavo, ni del ſuave licor, que en precioſa copa ſe le brinda, por ſer invenciones de apetitos deſordenados, y de guſtos eſtragados, mal ſatisfechos de los dones de naturaleza.

NATURA MODERATRIX OPTIMA.

HORAT. Lib. 1. Sat. 2.

Nónne Cupidinibus ſtatuit natura modum, quem
Quid latura ſibi, quid ſit dolitura negatum,
Quærere plus prodeſt, & inane abſcindere ſoldo?
Num tibi, cum fauces urit ſitis, aurea quæris
Pocula? num eſuriens faſtidis omnia, præter
Pavonem, rhombumque?

Lib. 2. Sat. 2.

—— Non in caro nidore voluptas,
Summa, ſed in teipſo eſt.

LA Naturaleza,
Al fin como Madre,
Y Madre tan ſabia,
Como todos ſaben.
A nueſtros affectos,
Que ſon naturales,
Da medida y peſo,
Como buen contraſte.

Poniendo en noſotros
El guſto ſuave,
Que en el mundo todo
Mayor puede hallarſe.
Y ſino al hambriento,
Diganle que aguarde
La empanada Ingleſa,
O tortas reales.

Su Madre le offrece,
Lo que le es baſtante,
Para ſu ſuſtento,
Y el ſe ſatisface.
De donde concluyo,
Que ſon diſparates,
Buſcar fuera el guſto,
Que en noſotros nace.

LA

LA NATURALEZA REGLA EL APETITO.



Quien de la regla se olvida
Que naturaleza ordena;
Es de Virtud homicida:
Pues qualquier passion es buena,
Con su peso, y su medida.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DECIMOTERTIO.



RANDEMENTE exagera aqui el Pintor la Letra de Horacio; mostrandonos en estos torpes monstruos la horrible y fea mudanza del hombre peccador, transformado de tal manera en el vicio, que le aprissiona, que à penas puede distinguirse del mesmo vicio. No obstante, tan transformado, como lo vees, nos da esperanza de su remedio mediante la Sabiduria, y la Eloquencia, representadas por Palas y Mercurio. Aquella, con tacita gravedad, les muestra las armas, con que pueden vencer sus vicios: y este con maravillosa eloquencia, les persuade el Amor de la Virtud; y con el caduzeo les muestra el camino, señalando el Cielo. Moralisando mas Christianamente sobre estas dos Figuras de Palas y Mercurio; las imagino significar los Libros, doctos, y las santas Predicaciones; instrumentos efficacissimos, de la conversion del mas obstinado Peccador.

DISCIPLINÆ ANIMUS ATTENTUS.

HORAT. Lib. I. Epist. I.

Invidus, iracundus, iners, vinosus, amator,
Nemo adeo ferus est, qui non mitescere possit,
Si modo culturæ patientem commodet aurem.

SENECA Ep. 81. Cogita quam multi corpora exerceant, ingenia quàm pauci; quantus ad spectaculum, non fidele & lusorium fiat concursus; quanta sit circa bonas artes solitudo; quàm imbecilli animo sunt, quorum lacertos, humerosque miramur.

NO ay hombre, ni le ha havido tan vicioso,
Desde que Dios al ser, sacò la nada,
Que si el oydo atento al sonoroso
Eco de la doctrina levantada
Diere, dexando en si, del enfadoso
Deleyte, un rato el alma descansada;
Que no venga con tiempo à sugetarse
Al bien, y con los buenos à juntarse.

LA DISCIPLINA CORRIGE EL PECCADOR.



Si con penitente llanto,
Del pecado arrepentido,
Rompes ſu engañoſo encanto;
Del Eſtado mas perdido,
Podras paſſar al mas ſanto.

EXPLICACION DEL EMBELMA DECIMOQUARTO.



PENAS hemos visto en el Emblema passado, aquella caterva de viciosos, à quienes amonestava la Sabiduria, y persuadia la Eloquencia; quando yà se nos presenta uno dellos, mudado enteramente de habito, y figura, que con desseo de librarse de los vicios, que le vienen siguiendo; entra en la Escuela de los Sabios: viene acompañado, y apoyandose en el tiempo, ministro fiel de Palas, y por cuyo medio se perficiona el hombre. Los vicios se quedan fuera de la puerta, porque el temor, que està atravessado à ella, les impide la entrada. Las Chimeras y pensamientos torpes y vanos, vàn huyendo por el Ayre deslumbrados de la luz de la verdad que aqui se enseña. Solo algunas inclinaciones naturales, menos viciosas, en figura de Niños, porfian en seguir al hombre, y le tiran de la ropa por todos lados para divirtirle; pero el (resuelto à proseguir el comenzado estudio de la Virtud;) les dà de mano, y los aparta de si, prometiendoles de usar dellos à su tiempo, conforme à la doctrina de sus Maestros. Porque no ay passion natural alguna, que moderada, no sirva al exercicio de la Virtud.

PHILOSOPHIA VITÆ MAGISTRA.

Horat. Lib. I. Epist. 18.

Inter cuncta leges, & percunctabere doctos:
Qua ratione queas traducere leniter ævum:
Ne te semper inops agitet, vexetque Cupido:
Ne pavor, & rerum mediocriter utilium spes:
Virtutem doctrina paret, naturáve donet:
Quid minuat curas: quid te tibi reddat amicum.

Senec. *Studia enim optimè felicitatem extollunt, & facillimè calamitates minuunt.*

Socrat. *In Bello quidem ferrum auro præstat ad defendendum se, in vita autem, eruditio divitiis.*

DUlce saber divino
De pocos, mucho, en esta vida amado;
Que abriendole el camino,
El que por ti, de ti està enamorado;
Quieres que el tiempo cano
Le sirva de brazero, y dè la mano.

Haz pues, que el tiempo mismo,
Siguiendo de tus sabios el consejo,
Le saque del abismo
Del vicio, en que se anegan, mozo, y viejo;
Que en solo esto la mira
Tiene el saber, y lo demas, mentira.

EL

EL SABER ES MAESTRO DE LA VIDA.



Quien procurar determina,
De la passion que le insulta,
La breve, y total ruina;
Lo acertarà, si consulta,
Con el tiempo, y la doctrina.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DECIMOQUINTO.



LAERCIO nos quenta en el *lib.* 2. *cap.* 8. de las vidas, y sectas de los Philosophos; que Diogenes el Cinico, viendo un dia al sabio Aristippo, que iva haziendo corte à Alexandro, aquel Macedon, que por sus Proezas, mereciò el renombre de grande: le reprehendiò su pomposo modo de vida cortesana, muy sugeta à la lisonja, è indigna de Philosopho, por no saberse contentar con el pobre y natural sustento de una col, que le mostrò. Pero el otro le respondiò: Si tu supieras, ô Diogenes! servir, y seguir los Reyes; tuvieras asco de las coles, y de tu mendiguez. Dandonos à entender, que la verdadera sabiduria, en todas partes haze bien su officio, y cumple con su obligacion, sin excluir al Rey ni al Vassallo; al pobre ni al rico; siendo igual para con todos, y en todos Estados. Estos dos sabios, (aunque de sectas oppuestas) ambos eran virtuosos, y ambos combatian igualmente los vicios. El uno hazia, de su pobre cuba, el Carro magestuoso de su triumpho. Y el otro, de la Purpura Real, las insignias de su vencimiento. Son tan varios, y tan encontrados los humores de los hombres, como sus figuras: pero todos son capazes de la verdadera Virtud. *Vnusquisque abundat suo sensu.*

IN QUOCUMQUE VITÆ GENERE PHILOSOPHARI LICET.

HORAT. Lib. 1. Epist. 17.

Si pranderet olus patienter, regibus uti
Nollet Aristippus: si sciret regibus uti,
Fastidiret olus, qui me notat.

Aristoph.

Virtuosus benè utitur quibuscumque.

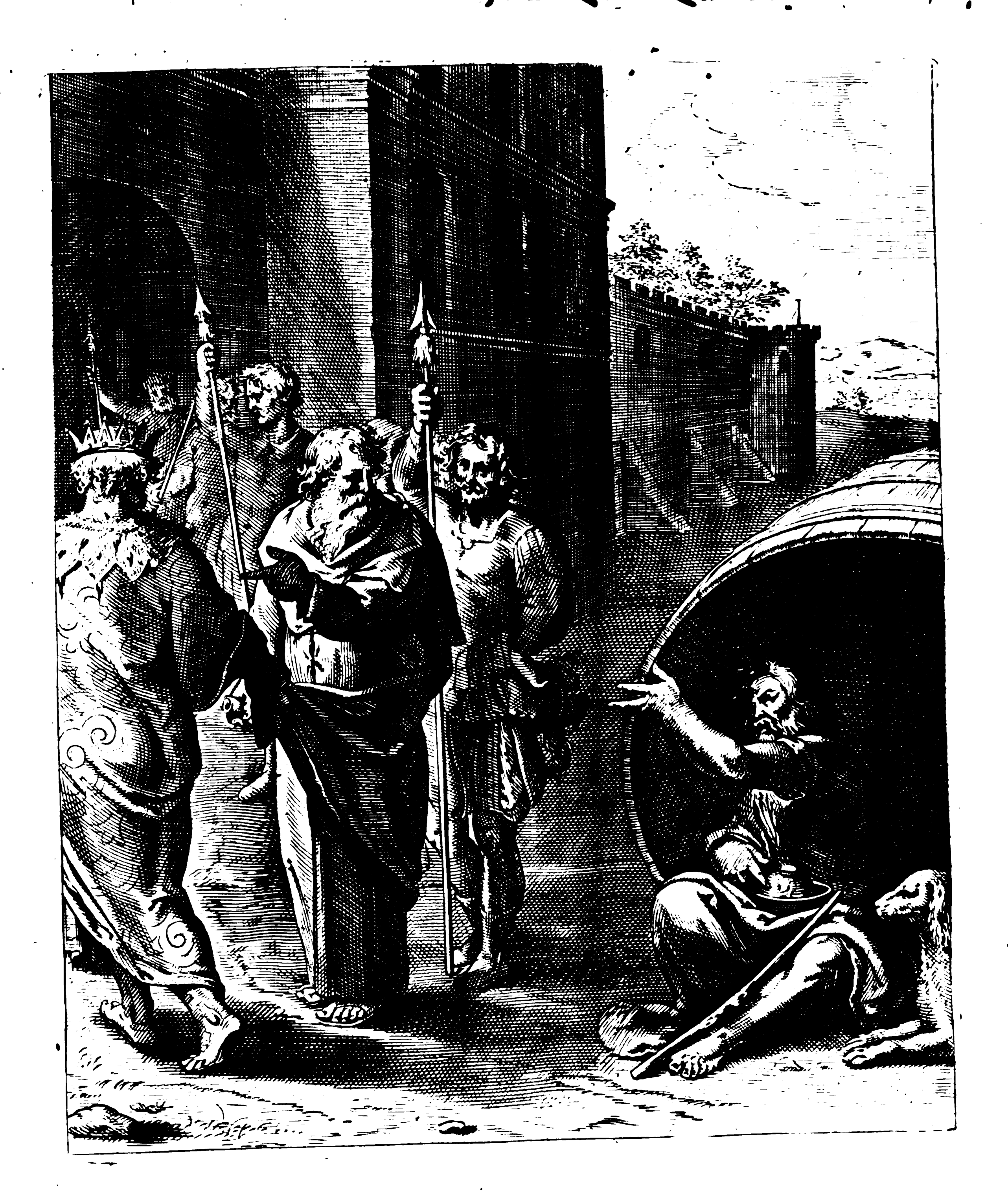
Ovid.

Pectoribus mores tot sunt, quot in orbe figuræ;
Qui sapit, innumeris moribus aptus erit.

NO es justo que Diogenes condene,
Por su espiritu pobre, al que tenia
El mas sabio Aristippo, que regia,
Al que de Magno el sobrenombre tiene.
Que al Rey, y al reyno todo, le conviene,
Tener al lado siempre, noche, y dia,
Los Maestros que trabaxen à porfia,
En dar al tiempo, lo que al tiempo viene.
Pues sabe usar del Rey, y de la Corte
Tan bien, como del hiermo el Hermitaño,
El Sabio con Virtud, que es sabio en todo.
Es disparate imaginar que importe,
Comer hierbas, ò Pavos; pues el daño,
Dizen (y bien) que solo està en el modo.

LA

LA VIRTUD SE EXERCE, EN QUALQUIER ESTADO.



Estos Sabios, y cada uno
Es, por su contraria Ley,
El uno, al otro importuno;
Aristippo sirve al Rey,
Diogenes à ninguno;
Y aunque en esto differmes,
En la Virtud son ambos muy conformes.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DECIMOSEXTO.



ESte Emblema nos mueſtra la imagen de los hombres pertinazes, y empedernidos en ſus pecados, y vicios, que eſtàn atentiſſimos à la Medicina corporal, y olvidan del todo la eſpiritual: curan con diligencia del exterior, dexando el interior dañado, y aun incurable. Pongamos los ojos en el exemplo, deſte deſdichado pecador, que con grandes anſias, y exclamaciones, llama al Zirujano, paraque le cure los ojos de una miſerable legaña; y no advierte que tiene el alma ſin viſta; pues quando la virtud acompañada del tiempo, procura arrancarle del ſeno el Baſiliſco de ſus malas inclinaciones, y vicios, que le cauſa la muerte eſpiritual; el la da de mano, y la aparta de ſi; anteponiendo la cura accidental, à la ſubſtancial, y diffiriendo el tomarla, para quando falte el Medico, y el tiempo.

HABENDA IN PRIMIS ANIMI CURA.

HORAT. l. 1. Epiſt. 2.

Quæ lædunt oculos, feſtinas demere: ſi quid
Eſt animum, differs curandi tempus in annum.

Lamſon.

Cura oculos, animum vitiis magis: hunc tibi Pallas
Aut ſola, aut comite ut tempore curet, age.

Plut arch de ſanit. tuenda.

Qui ægrotant animo, quo graviùs ægrotant, hoc magis abhorrent à Medico.

Laërtius.

Monebat Antiſthenes, ea paranda bona, quæ cum naufragio enatent. Bion verò formam, & venuſtatem bona aliena dicebat: animi verò, noſtra, atque immortalia.

QUan preſto ponemos remedio en los ojos,
Si en ellos à caſo nos cae una paja;
Quan tarde algun daño del alma ſe ataja,
Por mas que la piquen eſpinas, y abrojos.
Si Palas, y el tiempo, ſin darnos enojos,
El mal nos enſeñan, luego ſe baraja,
Guardando la cura para la mortaja,
Y morimos locos, con nueſtros antojos.

LA

LA MEDICINA DEL ALMA ES LA QUE IMPORTA.



Del Alma es mayor el mal,
Y que pide mas cuydado,
Que la vista corporal;
Pero el Ciego en el peccado,
Solo atiende à lo mortal.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DECIMOSEPTIMO.



EN este Emblema se nos presenta una tropa de Hombres de todos estados y edades, que instigados de la naturaleza corrupta, parece que con los ojos, y con las manos nos declaran su codicia; y no veen la hora de entrar en la possession del dinero, y vasos de oro, y plata, que para tentarlos les han puesto delante: Y si algunos lo dexan de tomar, no es por el respecto y amor de la Virtud; ny por el riesgo de obligarse à no cumplir con las reglas de su officio, y de la razon; sino por temor del castigo, y venganza que les amenaza. No es esta, aquella perfecta, y noble Nemesis, que (segun Pausanias,) adoravan los Antiguos, con nombre de Divina Venganza, sino otra mas humana, y menos perfecta, que coxea, (como aqui se nos pinta,) por dos razones: ò porque tarda en llegar à tiempo; ò porque suele emplearse en el que menos la merece. Por otra parte, se mira un hombre, que enamorado de la Virtud; la saluda, la abraza, y la acaricia; despidiendo à los que le vienen offreciendo honras, y premios no merecidos; y preciando en mas, sus buenas obras que la fama. El Pintor, (con particular industria,) le puso solo, y à lo lexos; para darnos à entender, quan raros son en el Mundo los virtuosos, y quan abundantes los malvados.

VIRTUTEM QUA VIRTUS EST COLE.

HORAT. Lib. 1. Epist. 16.

Oderunt peccare Boni Virtutis amore:
Tu nihil admittes in te formidine pœna:
Sit spes fallendi: miscebis sacra profanis.

Laërtius l. 6. c. 1.

Antisthenes, non ideò quid faciendum, aut vitandum dicebat, quia Leges juberent aut vetarent: sed quia ipsa ratio dictat, hoc esse honestum, illud turpe.

O Dichoso mil vezes,
Aquel que la Virtud ama y procura,
(Sin fingidos doblezes,
Por sola su hermosura;)
Seguir el bien, donde ella està segura.
Y otras mil miserable
Quien por solo el temor humano dexa
El vicio abominable,
Cuya passion le aquexa,
Y en faltando el temor, llama à la oreja.

AMA

AMA LA VIRTUD POR SI MISMA.



La Virtud sale à buscar,
El que es bueno, por ser buena,
Pretendiendola alcançar:
Pero el malo, por la pena
Dexa, solo, de peccar.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DEZIMOOCTAVO.



OLVED el rostro, ô espiritus ambiciosos, y brutales; y considerad que ay un Dios. Y vosotros Reyes y Principes escarmentad en el presente exemplo de vuestro ygual. Direis que la Corona y el Sceptro, os levanta sobre todos; concedolo: Que no estais sugetos à ningun hombre mortal; no lo niego: y que à vuestra voluntad absoluta, deben todos obediencia ciega; es verdad. Mas no por esso, os es permitido, despreciar la Religion, quebrantar las Leyes, y quitar à vuestros vasallos las honras, las haziendas, y las vidas. Bolved, bolveos à Dios, que aun quedan esperanzas de vuestra salvacion; si escarmentando, en la calamidad de vuestro proximo, reconoceis un poder mucho mas alto, y mas legitimo, que el que el excesso de vuestra ambicion, os ha persuadido locamente. Venid comigo à estudiar el exemplo del desdichado Rey Herodes Agrippa, que assentado en su Trono Real, adornado de la Magestuosa purpura, Corona, y Sceptro; permitiò, (para cumplimiento de su insaciable ambicion,) que sus vassallos le acclamassen, y saludassen por Dios. Y à penas se acabò la cerimonia impia, en desprecio de la Divina, y superior potencia; quando el Rey; (comenzando à sentir dolores, y tormentos interiores, que amenazavan su cercana muerte;) dixo à todos. *Quem Deum*
Act. Ap. 12. *immortalem salutastis, jam mortalis vitam relinquere jubeor; fatali necessitate vestrum arguente mendacium.* El que saludasteis por Dios immortal; ya mortal, se halla obligado à dexar la vida, por la necessidad fatal que arguye vuestra mentira. Al contrario deste, los buenos Principes, que en todas sus acciones, levantan los ojos al Rey de los Reyes; recibiràn, sin duda, gracia, para governar prospera y dichosamente sus vassallos.

POTESTAS POTESTATI SUBJECTA.

HORAT. Od. 1. * SENEC. in Thyeste.

Regum timendorum in proprios greges,
Reges in ipsos imperium est Jovis,
Clari Giganteo triumpho,
Cuncta supercilio moventis.

* *Vos quibus rector maris, atque terra*
Jus dedit magnum necis, atque vita:
Ponite inflatos, tumidosque vultus.
Quidquid à vobis minor extimescit,
Major hoc vobis Dominus minatur.
Omne sub regno graviore, regnum est.



NO piense el poderoso, que no tiene
Superior en el mundo, pues le alcanza
La venganza del Cielo, que le viene,
Como le vino à Herodes la venganza;
Que quiriendo subir mas que conviene,
De Dios, baxò à dolores su mudanza,
Con ellos pregonando, que del suelo,
El Justicia mayor, vive en el Cielo.

TODO

TODO PODER SE SUJETA AL PODER SOBERANO.



Mortales ambiciosos,
Que estais del Mundo en la suprema cumbre,
Desde donde orgullosos,
A los Hombres teneis en servidumbre;
Mirad que ay Rey de Reyes,
Que quita el Sceptro à los que ponen Leyes.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DEZIMO-NONO.



UANTAS vezes tu alma corrompida, tu sentido depravado, y tu inclinacion brutal, te llevaren à intentar algo contra la pureza de la Religion: y quantas vezes, tu desatinada, y libre locura, te hiziere dudar de la verdad de un solo Dios: y quantas quisieres emprender aquello, à que tus fuerzas no alcanzan: consulta primero el horrible exemplo presente; meditando profundamente, el castigo que el cielo le reserva, contra las empresas abominables; y aprenderàs facilmente, à humillar tu sobervia; à reprimir tu temeridad; y quan horrible es el justo castigo de Dios, quando le irritan nuestros graves pecados. Estos que aqui veemos, cargados de peñascos, y subidos sobre las nubes; eran los hombres mas espantosos, y valientes que havia en el mundo, como lo dize el nombre de Gigantes; no obstante, aunque su animo era extraordinario, como tambien su poder; todos sus esfuerzos fueron inutiles, por ser contra el Cielo, cuya potestad es superior à todas las humanas potestades.

NEQUID ULTRA VIRES CONERIS.

HORAT. Lib. 3. Od 4.

Vis consilij expers mole ruit sua:
Vim temperatam Di quoque provehunt
In majus, ijdem odere vires,
Omne nefas animo moventes.

Lib. 1. Od. 3.

Nihil mortalibus arduum est.
Cælum ipsum petimus stultitia: neque
Per nostrum patimur scelus,
Iracunda Iovem ponere fulmina
——— Scimus ut impios

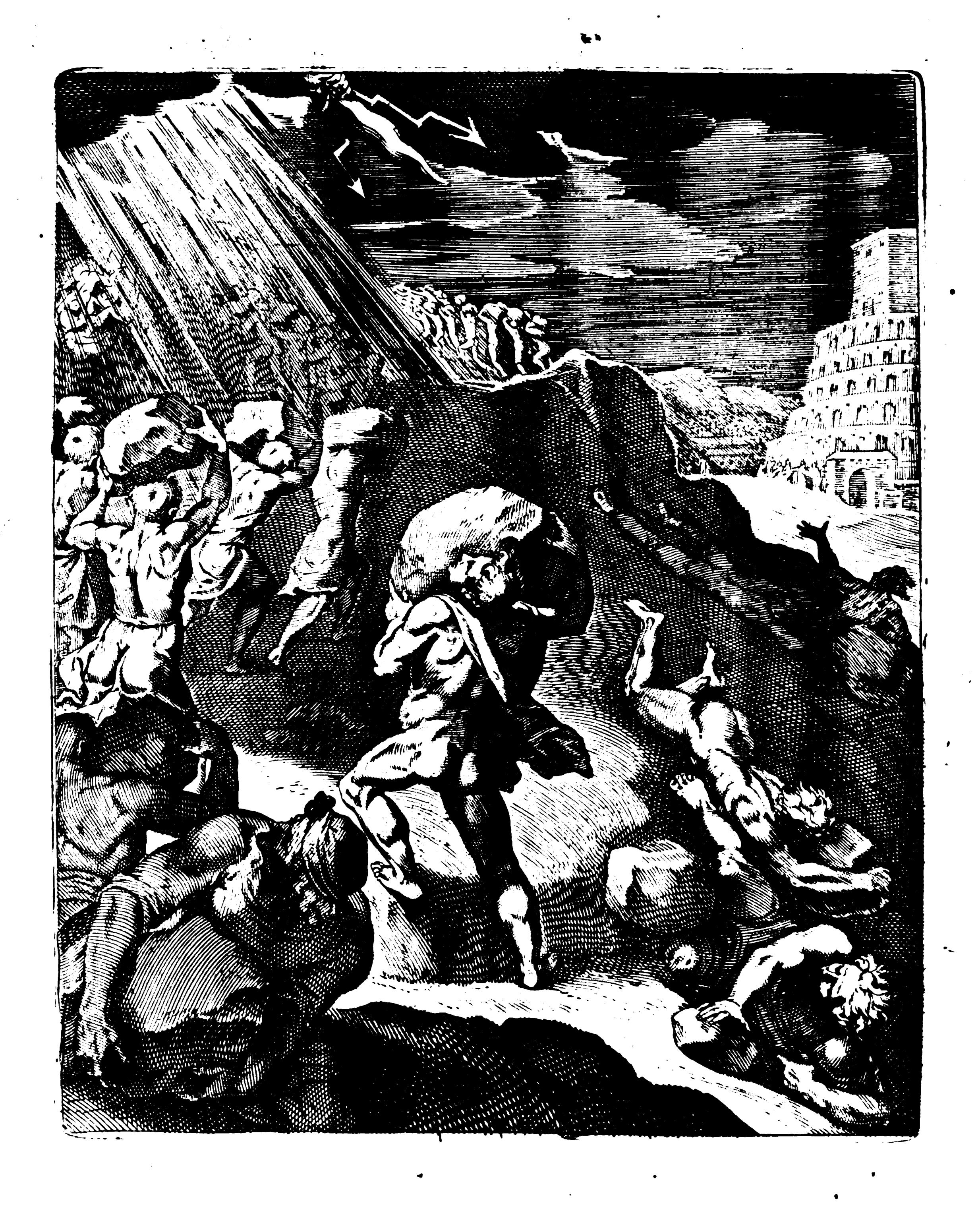
Lib. 3. Od. 4.

Titanas, immanemque turmam
Fulmine sustulerit caduco.

SEñores Gigantes,
Los de aqueste tiempo:
Miren lo que causa,
Escupir al Cielo.
Con las fuerzas cortas
De sus devaneos,
No levanten Montes;
Que caeràn sobre ellos.
Detengan las riendas
A los pensamientos,
Si à los impossibles
Volaren ligeros.
Con sus pretensiones
Midan el sugeto;
Que el que no se mide
Se arrepiente presto.
Porque si se enoja
Jupiter eterno;
Con mosquitos vence,
Sin rayos de fuego.
Y aun aca en el mundo
Castiga al sobervio;
Con que el mundo todo,
Le tenga por necio.

NO

NO EXCEDAS TUS FUERZAS.



Piensan subir con jactancia,
De peña en peña encumbrados,
Hasta la Divina estancia:
Pero baxan despeñados,
En pago de su arrogancia.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO.



L Emblema passado, que tanto espanto nos causò; fue solamente una parte de las calamidades que nacen del menosprecio de la Religion, y de la Justicia; de que todos los siglos, y Naciones, nos prestan experiencias, y exemplos bastantes, como aqui se nos representa; que no solo sirve de una tragica instruccion de las passadas ruynas, y desolaciones; sino tambien de advertencia fiel, y presagio cierto de las destrucciones, y calamidades venideras, que prepara la ira de Dios, en castigo de nuestras culpas y maldades. Y si aquel de los Gigantes, fue espantoso; no menos debe movernos este, al temor de los justos Juizios de Dios. Consideremos un poco, la destruccion impia de los Templos, y las cosas Sagradas; el horrible incendio de las Casas y Edificios; la cruel mortandad de los hombres; y la desdichada suerte de las Mugeres, y Donzellas, que à costa de sus honras, y honestidad, compran una desdichada servidumbre, y una miserable esclavitud. Todo es horror, todo es llanto, y todo es confusion, y muerte.

NEGLECTÆ RELIGIONIS POENA MULTIPLEX.

HORAT. Lib. 3. Od. 6.

Delicta majorum immeritus lues
Romane, donec Templa refeceris,
Ædeisq; labentes Deorum, &
Fœda nigro simulacra fumo.

Cic. l. 1. de Orat.

Legibus præmia proposita sunt Virtutibus, & supplicia vitiis.

QUe Reynos en el mundo tan gloriosos,
Que Villas, que Ciudades tan nombradas,
Que personas jamas, tan levantadas,
No cahieron con fines lastimosos?
Por solo despreciar los sonorosos
Ecos de Religion, y las Sagradas
Antiguas Ceremonias, heredadas
De aquellos Padres, por Virtud famosos.
Y es la mayor miseria, que podemos
Mostrar (ô gran desdicha;) aquestos daños,
Sin que otro exemplo alguno aqui se trayga.
Al Cielo le pidamos, y roguemos,
Revele à los caydos sus engaños,
Y al que estuviere en pie, guarde no cayga.

VARIO

VARIO ES EL CASTIGO DE LA IMPIEDAD.



Si la Divina Sentencia
Amenaza tu peccado;
Procura hazer penitencia,
Porque contra un Iuez airado
Es vana tu resistencia:
Y aquel que se convierte,
No teme los horrores de la muerte.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMOPRIMO.

INGUN malvado queda sin castigo; la primera pena del peccado, es el haver peccado; y la consciencia es el mas cercano verdugo: *Internum quatiens, animo tortore, flagellum.* La Justicia Divina, à nadie dispensa, à ningumo excepta. Considera quantos millares de personas perezen en esse voraz incendio: quantos à manos de un infame verdugo ahorcados, y enrodados: y quantos à los filos agudos de la espada de un cruel homicida. Pues todos estos son effectos de la Divina Justicia, que sigue continuamente al peccador, y aunque coxeando, pareze que tarda; suele ser para prevenir mas cruel el supplicio. Tibulo en el Libro 1. de sus Eleg. 9. nos dize: Que à un desalmado homicida, (que dormia al pie de un muro viejo, que amenazava ruyna;) se le apareciò Serapis, (por otros nombres, Apis, y Osiris:) Dios de los Egipcios; y le amonestò se mudasse à otra parte; despertò, y obedeciò; y el muro vino luego à tierra. El dia siguiente; (pareciendole ser gratos à los Dioses sus homicidios) les hizo sacrificio dellos. Pero el mismo Serapis, la noche siguiente, en sueños, le bolviò à dezir; que le havia librado de aquella triste muerte, reservandole, para otra mas cruel; y fue crucificado.

CULPAM POENA PREMIT COMES.

HORAT. l.4.Od.1.

—— Sæpè Diespiter
Neglectus, incesto addidit integrum:
Raro antecedentem scelestum
Deseruit pede pœna claudo.

Lib.3.Od.2.

[a] *Sequitur superbos ultor à tergo Deus.*

[b] *Ah! miser, & si quis primo perjuria celet,*
Sera tamen tacitis pœna venit pedibus.

[a] SENEC. Her fur.
[b] Tibul.
[c] VALER. MAX. l. 1.
[d] SENEC.

[c] Lento gradu ad vindictam sui divina procedit ira: tarditatemque supplicii, gravitate compensat.

[d] Prima peccantium est pœna peccasse. Nec ullum scelus, licet illud fortuna exornet muneribus suis, licet tueatur, ac vindicet; impunitum est: quoniam sceleris, in scelere supplicium est.

SI os atrebeis à las Aras,
Yo os prometo peccador,
Que nadie pague mejor,
Las frutas que son tan caras.
Y mas que no havrà disculpa,
Ni Hermano valdrà, ni amigo,
Que va tras vos el castigo,
Quando cometeis la culpa.
Y si el castigo se tarda
Porque el Cielo assi lo ordena;
En lo grave de la pena
Desquita, lo que os aguarda.

LA PENA ACCOMPAÑA, Y OPPRIME LA CULPA.



Por donde quiera que vas,
De tu culpa acompañado,
Sigue la pena detras;
Pues la vista del peccado
Es, la que atormenta mas.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO.



EL Emblema passado, que tanto espanto nos causò; fue solamente una parte de las calamidades que nacen del menosprecio de la Religion, y de la Justicia; de que todos los siglos, y Naciones, nos prestan experiencias, y exemplos bastantes, como aqui se nos representa; que no solo sirve de una tragica instruccion de las passadas ruynas, y desolaciones; sino tambien de advertencia fiel, y presagio cierto de las destrucciones, y calamidades venideras, que prepara la ira de Dios, en castigo de nuestras culpas y maldades. Y si aquel de los Gigantes, fue espantoso; no menos debe movernos este, al temor de los justos Juizios de Dios. Consideremos un poco, la destruccion impia de los Templos, y las cosas Sagradas; el horrible incendio de las Casas y Edificios; la cruel mortandad de los hombres; y la desdichada suerte de las Mugeres, y Donzellas, que à costa de sus honras, y honestidad, compran una desdichada servidumbre, y una miserable esclavitud. Todo es horror, todo es llanto, y todo es confusion, y muerte.

NEGLECTÆ RELIGIONIS POENA MULTIPLEX.

HORAT. Lib. 3. Od. 6.

Delicta majorum immeritus lues
Romane, donec Templa refeceris,
Ædeisq; labentes Deorum, &
Fœda nigro simulacra fumo.

Cic. l. 1. de Orat.

Legibus præmia proposita sunt Virtutibus, & supplicia vitiis.

QUe Reynos en el mundo tan gloriosos,
Que Villas, que Ciudades tan nombradas,
Que personas jamas, tan levantadas,
No cahieron con fines lastimosos?
Por solo despreciar los sonorosos
Ecos de Religion, y las Sagradas
Antiguas Ceremonias, heredadas
De aquellos Padres, por Virtud famosos.
Y es la mayor miseria, que podemos
Mostrar (ô gran desdicha;) aquestos daños,
Sin que otro exemplo alguno aqui se trayga.
Al Cielo le pidamos, y roguemos,
Revele à los caydos sus engaños,
Y al que estuviere en pie, guarde no cayga.

VARIO

VARIO ES EL CASTIGO DE LA IMPIEDAD.



Si la Divina Sentencia
Amenaza tu peccado;
Procura hazer penitencia,
Porque contra un Iuez airado
Es vana tu resistencia:
Y aquel que se convierte,
No teme los horrores de la muerte.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMOPRIMO.



NINGUN malvado queda ſin caſtigo; la primera pena del peccado, es el haver peccado; y la conſciencia es el mas cercano verdugo: *Internum quatiens, animo tortore, flagellum.* La Juſticia Divina, à nadie diſpenſa, à ninguno excepta. Conſidera quantos millares de perſonas perezen en eſſe voraz incendio: quantos à manos de un infame verdugo ahorcados, y enrodados: y quantos à los filos agudos de la eſpada de un cruel homicida. Pues todos eſtos ſon effectos de la Divina Juſticia, que ſigue continuamente al peccador, y aunque coxeando, pareze que tarda; ſuele ſer para prevenir mas cruel el ſupplicio. Tibulo en el Libro 1. de ſus Eleg. 9. nos dize: Que à un deſalmado homicida, (que dormia al pie de un muro viejo, que amenazava ruyna;) ſe le apareciò Serapis, (por otros nombres, Apis, y Oſiris:) Dios de los Egipcios; y le amoneſtò ſe mudaſſe à otra parte; deſpertò, y obedeciò; y el muro vino luego à tierra. El dia ſiguiente; (pareciendole ſer gratos à los Dioſes ſus homicidios) les hizo ſacrificio dellos. Pero el miſmo Serapis, la noche ſiguiente, en ſueños, le bolviò à dezir; que le havia librado de aquella triſte muerte, reſervandole, para otra mas cruel; y fue crucificado.

CULPAM POENA PREMIT COMES.

HORAT. l. 4. Od. 1.

—— Sæpè Dieſpiter
Neglectus, inceſto addidit integrum:
Raro antecedentem ſceleſtum
Deſeruit pede pœna claudo.

Lib. 3. Od. 2.

[a] *Sequitur ſuperbos ultor à tergo Deus.*

[b] *Ah! miſer, & ſi quis primo perjuria celet;*
Sera tamen tacitis pœna venit pedibus.

[a] SENEC. Her fur. [b] Tibul. [c] VALER. MAX. l. 1. [d] SENEC.

[c] Lento gradu ad vindictam ſui divina procedit ira: tarditatemque ſupplicii gravitate compenſat.

[d] Prima peccantium eſt pœna peccaſſe. Nec ullum ſcelus, licet illud fortuna exornet muneribus ſuis, licet tueatur, ac vindicet; impunitum eſt: quoniam ſceleris, in ſcelere ſupplicium eſt.

SI os atrebeis à las Aras,
Yo os prometo peccador,
Que nadie pague mejor,
Las frutas que ſon tan caras.
Y mas que no havrà diſculpa,
Ni Hermano valdrà, ni amigo,
Que va tras vos el caſtigo,
Quando cometeis la culpa.
Y ſi el caſtigo ſe tarda
Porque el Cielo aſſi lo ordena;
En lo grave de la pena
Deſquita, lo que os aguarda.

LA

LA PENA ACCOMPAÑA, Y OPPRIME LA CULPA.



Por donde quiera que vas,
De tu culpa acompañado,
Sigue la pena detras;
Pues la vista del peccado
Es, la que atormenta mas.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGEZIMOSEGUNDO.



ESPUESTAS ya las amenazas, y execuciones rigurosas de la Divina Justicia: las miserables desolaciones, crueles incendios, atrozes muertes, y barbaras violencias de la Guerra: Hemos passado, (como insensiblemente,) al mas suave, y dulce empeño de la humana compañia, que es la perfecta, y reciproca amistad. Rarissimos exemplos nos ha dexado la venerable Antiguedad, en Pilades y Orestes; Achilles y Patroclo; Niso y Eurialo; Castor y Polux; Damon y Phytias; Eneas y Achates; Hercules y Theseo; y otros innumerables, cuyas Historias maravillosas, no son para este lugar. Solo nos combida el presente Emblema à considerar la conformidad destos dos amigos, en cuyos dos cuerpos pareze que reside solamente una alma, y una voluntad; pues nos muestra, que por seguir la de su amante, dexa el amado, y da de mano las honras, las riquezas, las dignidades, y sus proprios gustos, tiniendo puesto todo el suyo en la complacencia de la verdadera, y reciproca amistad.

HORAT. Lib. I. Sat. 5. NIL EGO CONTULERIM JUCUNDO SANUS AMICO.

Eccles. 29. Perde pecuniam propter amicum.

Amico jucundo magis egemus, quam aqua vel igne.

Amicus tristis, & querulus non comparandus.

Eccles. 4. Melius sunt duo quàm unum; habent enim emolumentum societatis: Væ soli, quia cum ceciderit, non habet sublevantem se.

Tacit. Nullum majus boni imperii instrumentum, quàm boni amici.

NO tiene comparacion
Con la amistad verdadera,
Lo que del orbe en la esphera
Puede pedir la passion
En sus gustos mas entera.
El fiel amigo, por ella,
Con el deleyte atropella,
Coronas, honra, y dinero;
Que es el amigo el primero,
Y no lo siendo, es perdella.

NADA

NADA ES COMPARABLE AL VERDADERO AMIGO.



A riqueza, y honra, digo,
Que precede la amistad:
Porque es siempre un buen Amigo,
Consuelo en la adversidad,
Y en las desdichas abrigo.
Mas si el rico se pierde
Todo le falta, y no hay quien dèl se acuerde.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMOTERCIO.



N el presente Emblema ha llegado à tocar el Pintor el mas importante misterio de la verdadera, y reciproca amistad; y el punto mas sutil, y mas delicado de la Philosophia de Amor. Estos dos hombres que aqui veemos, para hazerse verdaderos, y reciprocos amigos , havian de ser de inclinaciones y costumbres muy semejantes, y parece claramente lo contrario; que el uno tiene tanto de vanidad, como el otro de virtud; cosas tan desconformes , como por el peso lo muestra la desigualdad de las balanzas. Pero el Amor que es ingenioso, arrimandose à la parte mas flaca , y poniendose à si mismo en balanza, ajusta el peso, y haze de dos contrarios la mas estrecha union, y de una dissonancia, la mas perfecta harmonia. Y por medio de la complacencia, (que es la suave liga de las almas;) viene à desaparecer el vicio, creciendo en ambos la Virtud, con el reciproco Amor.

AMICITIÆ TRUTINA.

HORAT. Lib. I. Sat. 3.

—— Amicus dulcis , ut aequum est,
Cum mea compenset vitijs bona , pluribus hisce,
Si modò plura mihi bona sunt , inclinet , amari
Si volet: hac lege in Trutina ponetur eadem.

SOCRAT. Finis amicitiæ est, ut duo unum fiant, amore, & voluntate.

SALUST. Jugurth. Cupere eadem, eadem odisse, eadem metuere, homines in unum cogunt: sed hæc inter bonos amicitia est, inter malos fictio est.

OVID. *Sit procul omne nefas, ut ameris, amabilis esto.*

NUnca del fiel amigo aquellos vicios,
(Que aunque vicios, no tocan en las veras;
Valiendo la excepcion, tan solo en esso;)
Pesaron mas que pesan los officios
Del amigo, en Virtudes verdaderas,
Poniendo aquellas, y estas en el pesso
De la amistad. Como es Amor excesso;
Si se añadiere aqueste à qualquier parte,
Viene à ser de tal arte,
Que con los vicios luego,
Sube ligero arriba, porque es fuego:
Haziendo assi, ligera qualquier falta,
En que el amigo, con su amigo falta.

LA

LA BALANZA DE LA AMISTAD.



Si en el peso de amistad
Suele haver algun exceso
De contraria calidad;
Añadiendo Amor al peso,
Luego sigue la ygualdad.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGEZIMOQUARTO.



Espues de haverſenos dado à conocer en el paſſado Emblema, que el Amor miſmo, pueſto en el peſo, yguala las balanzas de la verdadera amiſtad; nos repreſenta el Pintor en eſte, el exemplo de Amphion y Zetho, hijos de Jupiter y Antrope, nacidos de un miſmo parto, pero de inclinaciones, y coſtumbres muy diverſas. Porque Amphion fue perfectiſſimo Muſico, y Zetho infatigable cazador. Eſte ſi deleyta en lo robuſto del exercicio corporal; y aquel en lo delicado y ſubtil del exercicio eſpiritual. Eſte ama el trabaxo; aquel el repoſo. A eſte le agrada la ronca voz de ſu trompa; y à aquel la ſuave melodia de ſu Lira. Finalmente eſte llevado de ſu natural inclinacion, frequenta los campos, y los boſques: quando aquel, dedicado al ſoſſiego, goza de la dulce compañia de ſu inſtrumento. Y no obſtante, por una harmonia verdaderamente amoroſa; y por una mutua y fraternal complacencia, condeſcendiendo Amphion à la voluntad de Zetho; ſuſpende la Citara, quando el hermano quiere entonar ſu trompa, y ſe va con el à la caza; y lo miſmo hizo Zetho, con Amphion, quando con la dulzura de ſu Muſica, fabricò los Muros de la inſigne ciudad de Thebas: que todo es facil al Amor.

SALUST. in Catill.

IDEM VELLE, ATQUE IDEM NOLLE, EA DEMUM FIRMA AMICITIA EST.

HORAT. Lib. 1. Epiſt. 18.

Nec tua laudabis ſtudia, aut aliena reprendes:
Nec, cum venari volet ille, Poëmata panges.
Gratia ſic fratrum geminorum, Amphionis, atque
Zethi diſſiluit: donec ſuſpecta ſevero
Conticuit Lira, fraternis ceſſiſſe putatur
Moribus Amphion.

Siendo ſu hermano Zetho tan diverſo
 En profeſſion, porque ſiguiò la caza,
 Como Amphion la Citara, y el verſo,
Pudo hazer la amiſtad que los enlaza,
 Que eſte dexe la ſuya, y de ſu hermano
 Siga con guſto, la que el guſto abraza,
Dandonos un exemplo ſoberano,
 De la conformidad à que ſe obliga,
 El que de Amigo, diò una vez, la mano,
 Al ſi, y al no, de aquella mano amiga.

LA FIRME AMISTAD, ES QUERER, Y NO QUERER LO MISMO.



Aunque ama la Caza Zetho,
Y la Citara Amphion;
Son hermanos en effecto,
Y no reyna la passion,
Donde el Amor es perfecto.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMOQUINTO.



Espues de haverſenos moſtrado, el guſto y provecho grande, que ſe ſigue del amor reciproco, y particular, paſſa nueſtro ingenioſo pintor à declararnos las propriedades del Amor univerſal, de que depende toda la fuerza, acrecentamiento, y conſervacion de las Monarchias, Eſtados, y Republicas. Y para enſeñarnos quanto importa la buena intelligencia de los Miniſtros de Eſtado, para la ſeguridad, y acierto del govierno; nos pinta el exemplo de aquel famoſo Capitan Romano Sertorio, que deſterrado de Roma, por haver ſeguido à Mario contra Silla, fue elegido en Eſpaña Capitan, y obligado à hazer guerra muchos años, (ſiempre victorioſo,) contra ſu miſma Patria. Eſte pues, no pudiendo con ſu eloquencia, mitigar el ardor de ſus Soldados, que querian, (contra la opinion de ſu Capitan,) embeſtir à todas las fuerças de los Romanos; hizo traher, delante de todo ſu exercito, dos Cavallos; el uno flaco, y viejo; y el otro mozo, brioſo, y lozano: al primero mandò tirar, (para arancarle toda la cola junta,) al mozo mas robuſto y forzado de todos ſus eſquadrones; y al ſegundo ordenò, à un viejo, flaco, debil, y enfermizo; le fueſſe ſacando cerda à cerda toda la cola, como lo effectuò; quando el otro, (deſpues de empleados todos ſus brios;) fue cauſa de riſa à todos. Con que el General diò à conocer à ſus barbaros Soldados, que las fuerzas de los Romanos unidas eran invencibles; y ſeparadas, ſuperables, como lo moſtrò la experiencia: y que la invencible fuerza de las Monarchias, conſiſte en la conformidad de los Conſejeros; la buena intelligencia de los Miniſtros; la conſtante fidelidad de los aliados; y la univerſal obediencia de los vaſſallos.

CONCORDIA POPULI INSUPERABILE.

HORAT. Lib. I. Sat. 10. Epiſt. I.

——————— Ridiculum acri
Fortius, & melius magnas plerumque ſecat res.
Quid non poſſit rerum concordia?

TACIT. in An.

Boni amici, magnum boni imperii inſtrumentum.

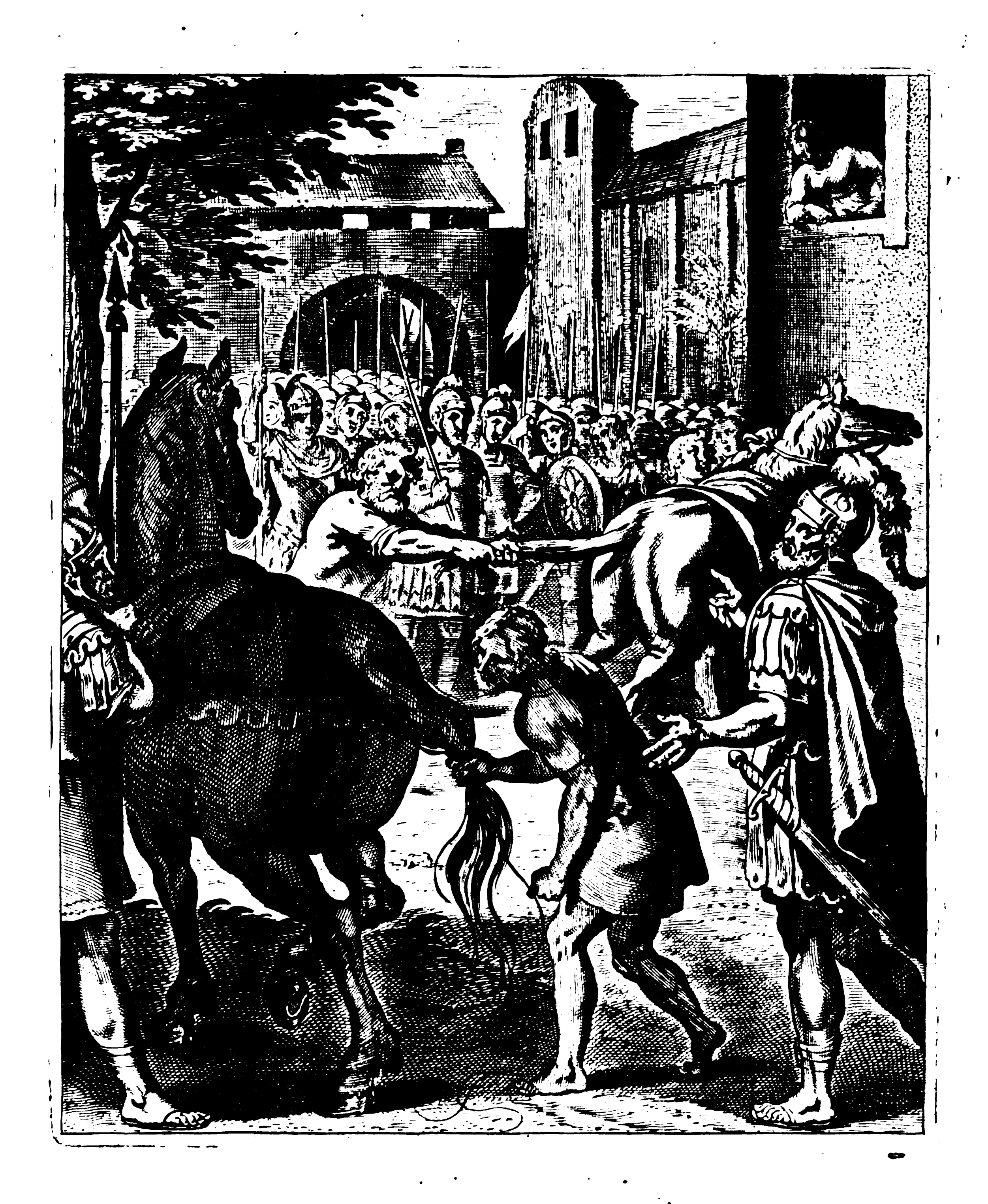
SALUST. in bell. Jug.

Regnum, ſi boni eritis, firmum; ſin mali, imbecillum: nam concordia parvæ res creſcunt, diſcordia maximæ dilabuntur.

Sertorio, el que en deſtierro fue eligido
Por General del pueblo Luſitano,
Viendo, que à no cerrar con el Romano
Todo unido, ſus dichos no han valido:
Un cavallo mandò fueſſe trahido
Flaco en eſtremo, y otro muy lozano;
Y que al flaco, un mancebo fuerte, y ſano,
La cola le arrancaſſe, à toda aſido;
Y al lozano, que fueſſe un pobre viejo,
Cerda, à cerda, arracandole la cola:
Eſto ſe hizo, aquello fue impoſſible.
Dando à entender con eſte buen conſejo,
Que viene à hazerſe cō la induſtria ſola,
Lo mas difficultoſo, mas poſſible.

LA

LA CONCORDIA ES INSUPERABLE.



Paraque el Reyno se pierda
La desunion basta sola.
Esto es, lo que nos acuerda
El exemplo de la cola,
Que se arrancò, cerda à cerda.
Pero al contrario assida,
No ay fuerza que la arranque toda unida

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMOSEXTO.



YA queda assentada la maxima, de que la union, y concordia de los Consejeros, y Ministros del Estado; y la buena intelligencia de los Aliados; es la mayor fuerza de los Reynos. Y lo contrario fue la total, y ultima ruyna, de la mayor, y mas respectada potencia que jamas huvo en el mundo, que fue la de los Romanos, assolada y destruyda por sus mismos Patricios, que debian conservarla; à que dieron principio la ambicion de Mario y Silla, de cuyos sangrientos bandos, y fatal division, procediò despues la perdida miserable de la Patria. Pero los Reyes y Principes, para fundar bien esta union, y concordancia de sus Ministros, y la intelligencia de sus Aliados; hàn de usar de la virtud que les es mas propria, que es la prudente liberalidad, y munificencia; dando, y repartiendo honras, y mercedes, no solo à aquellos, que los han servido, y merecidolas; sino tambien à los que pueden servirlos, y merecerlas. Y no haziendolo assi, se pareceran à los necios, que nos pinta este Emblema, que sacan à la piqueria Asnos perezosos, prometiendose de hazerlos manejar como generosos Cavallos; y al fin conocen que pierden el tiempo, y el trabaxo.

AMICITIAM FOVET MUNIFICENCIA.

HORAT. Lib. I. Sat. I.

At si cognatos, nullo natura labore
Quos tibi dat, retinere velis, servareque amicos;
Infelix operam perdas: ut si quis Asellum
In campum doceat parentum currere frenis.

Lib. 2. Sat. 2.

—— Cur improbe cara
Non aliquid patriæ tanto emetiris acervo?
Vni nimirum rectum tibi semper erunt res?

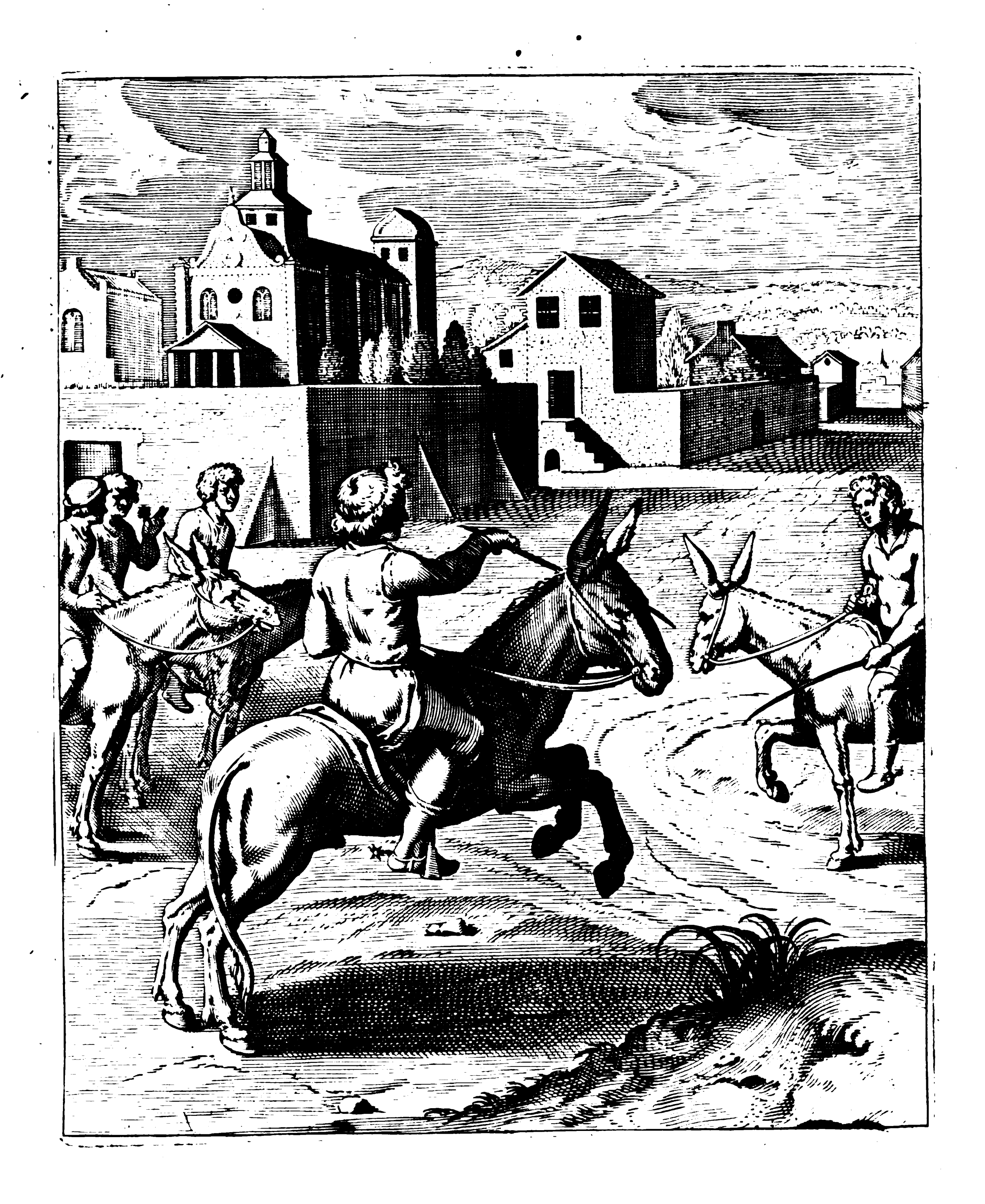
OVID. 2. de Pont.

Turpe quidem dictu: sed si modò vera fatemur,
Vulgus amicitias utilitate probat.

PRimero enseñarà de espuela, y freno,
De tornos, de baqueta, y de carrera,
A un simple Asnillo, de pereza lleno:
Y primero podrà à la quarta esphera
Quitar su luz, y hazer los montes llanos,
De cera azero, y del azero cera:
Que sin dadivas pueda los humanos
Amores conservar, el que de hecho
Quiere tener amigos, y aun hermanos;
Que todos faltan ya, si no ay provecho.

LA

LA LIBERALIDAD SUSTENTA LA AMISTAD.



Sin dadivoso despejo
Pretender imperio ajeno;
Es, con errado consejo,
Llevar Asnos al manejo,
Que ignoran la espuela, y freno.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DECIMOQUINTO.



AERCIO nos quenta en el *lib. 2. cap.* 8. de las vidas, y ſectas de los Philoſophos; que Diogenes el Cinico, viendo un dia al ſabio Ariſtippo, que iva haziendo corte à Alexandro, aquel Macedon, que por ſus Proezas, mereciò el renombre de grande: le reprehendiò ſu pompoſo modo de vida corteſana, muy ſugeta à la liſonja, è indigna de Philoſopho, por no ſaberſe contentar con el pobre y natural ſuſtento de una col, que le moſtrò. Pero el otro le reſpondiò: Si tu ſupieras, ô Diogenes! ſervir, y ſeguir los Reyes; tuvieras aſco de las coles, y de tu mendiguez. Dandonos à entender, que la verdadera ſabiduria, en todas partes haze bien ſu officio, y cumple con ſu obligacion, ſin excluir al Rey ni al Vaſſallo; al pobre ni al rico; ſiendo igual para con todos, y en todos Eſtados. Eſtos dos ſabios, (aunque de ſectas oppueſtas) ambos eran virtuoſos, y ambos combatian igualmente los vicios. El uno hazia, de ſu pobre cuba, el Carro mageſtuoſo de ſu triumpho. Y el otro, de la Purpura Real, las inſignias de ſu vencimiento. Son tan varios, y tan encontrados los humores de los hombres, como ſus figuras: pero todos ſon capazes de la verdadera Virtud. *Vnuſquiſque abundat ſuo ſenſu.*

IN QUOCUMQUE VITÆ GENERE PHILOSOPHARI LICET.

HORAT. Lib. 1. Epiſt. 17.

Si pranderet olus patienter, regibus uti
Nollet Ariſtippus: ſi ſciret regibus uti,
Faſtidiret olus, qui me notat.

Ariſtoph.

Virtuoſus benè utitur quibuſcumque.

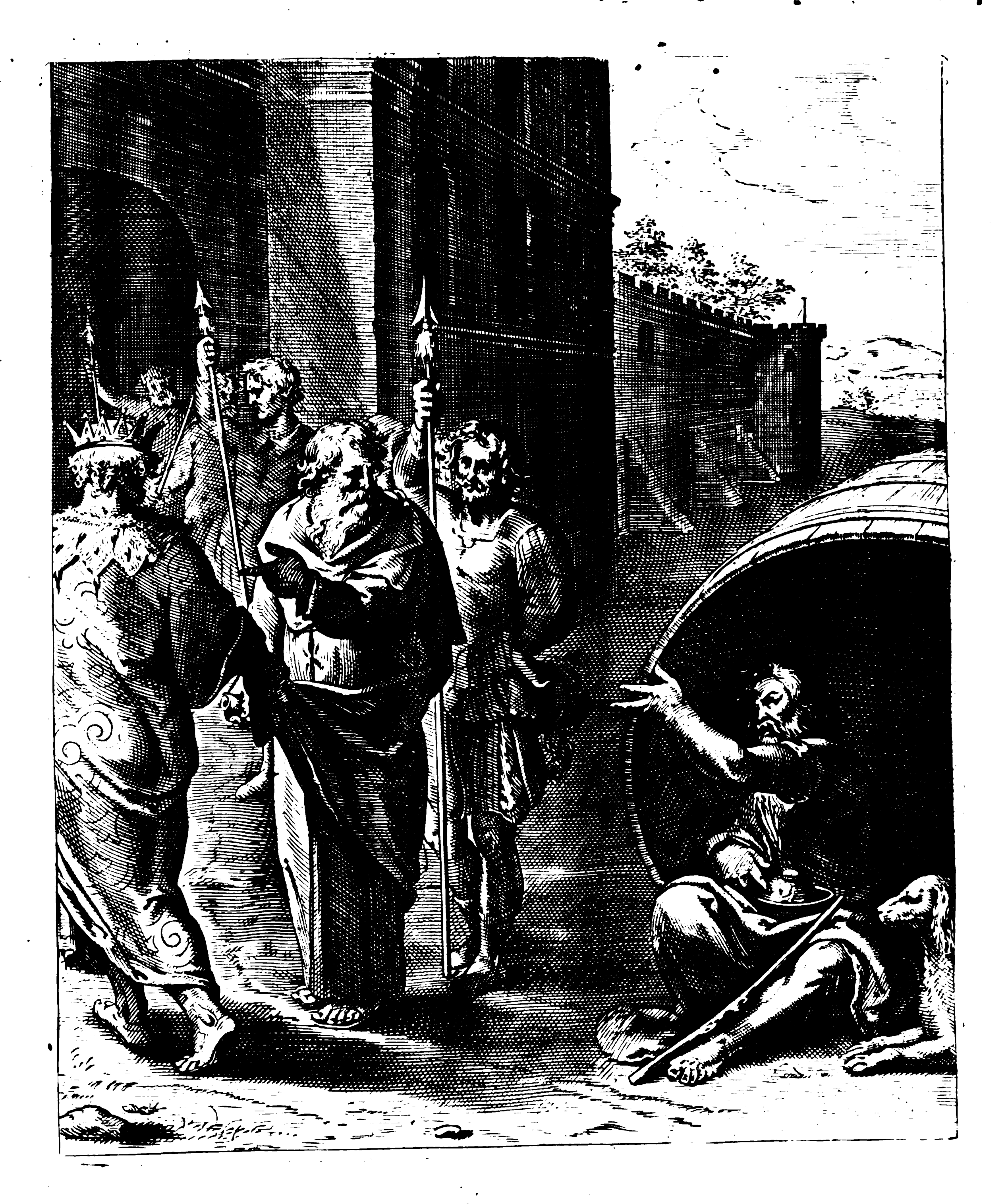
Ovid.

Pectoribus mores tot ſunt, quot in orbe figuræ;
Qui ſapit, innumeris moribus aptus erit.

NO es juſto que Diogenes condene,
Por ſu eſpiritu pobre, al que tenia
El mas ſabio Ariſtippo, que regia,
Al que de Magno el ſobrenombre tiene.
Que al Rey, y al reyno todo, le conviene,
Tener al lado ſiempre, noche, y dia,
Los Maeſtros que trabaxen à porfia,
En dar al tiempo, lo que al tiempo viene.
Pues ſabe uſar del Rey, y de la Corte
Tan bien, como del hiermo el Hermitaño,
El Sabio con Virtud, que es ſabio en todo.
Es diſparate imaginar que importe,
Comer hierbas, ò Pavos; pues el daño,
Dizen (y bien) que ſolo eſtà en el modo.

LA

LA VIRTUD SE EXERCE, EN QUALQUIER ESTADO.



Estos Sabios, cada uno
Es, por su contraria Ley,
El uno, al otro importuno;
Aristippo sirve al Rey,
Diogenes à ninguno;
Y aunque en esto difformes,
En la Virtud son ambos muy conformes.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA DECIMOSEXTO.



STE Emblema nos mueſtra la imagen de los hombres pertinazes, y empedernidos en ſus pecados, y vicios, que eſtàn atentiſſimos à la Medicina corporal, y olvidan del todo la eſpiritual: curan con diligencia del exterior, dexando el interior dañado, y aun incurable. Pongamos los ojos en el exemplo, deſte deſdichado pecador, que con grandes anſias, y exclamaciones, llama al Zirujano, paraque le cure los ojos de una miſerable legaña; y no advierte que tiene el alma ſin viſta; pues quando la virtud acompañada del tiempo, procura arrancarle del ſeno el Baſiliſco de ſus malas inclinaciones, y vicios, que le cauſa la muerte eſpiritual, el la da de mano, y la aparta de ſi; anteponiendo la cura accidental, à la ſubſtancial, y diffiriendo el tomarla, para quando falte el Medico, y el tiempo.

HABENDA IN PRIMIS ANIMI CURA.

HORAT. l. 1. Epiſt. 2.

Quæ lædunt oculos, feſtinas demere: ſi quid
Eſt animum, differs curandi tempus in annum.

Lamſon.

Cura oculos, animum vitiis magis: hunc tibi Pallas
Aut ſola, aut comite ut tempore curet, age.

Plut arch de ſanit. tuenda.

Qui ægrotant animo, quo graviùs ægrotant, hoc magis abhorrent à Medico.

Laërtius.

Monebat Antiſthenes, ea paranda bona, quæ cum naufragio enatent. Bion verò formam, & venuſtatem bona aliena dicebat: animi verò, noſtra, atque immortalia.

QUan preſto ponemos remedio en los ojos,
Si en ellos à caſo nos cae una paja;
Quan tarde algun daño del alma ſe ataja,
Por mas que la piquen eſpinas, y abrojos.
Si Palas, y el tiempo, ſin darnos enojos,
El mal nos enſeñan, luego ſe baraja,
Guardando la cura para la mortaja,
Y morimos locos, con nueſtros antojos.

LA

LA MEDICINA DEL ALMA ES LA QUE IMPORTA.



Del Alma es mayor el mal,
Y que pide mas cuydado,
Que la vista corporal;
Pero el Ciego en el peccado,
Solo atiende à lo mortal.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DECIMOSEPTIMO.



N este Emblema se nos presenta una tropa de Hombres de todos estados y edades, que instigados de la naturaleza corrupta, parece que con los ojos, y con las manos nos declaran su codicia; y no veen la hora de entrar en la possession del dinero, y vasos de oro, y plata, que para tentarlos les han puesto delante: Y si algunos lo dexan de tomar, no es por el respecto y amor de la Virtud; ny por el riesgo de obligarse à no cumplir con las reglas de su officio, y de la razon; sino por temor del castigo, y venganza que les amenaza. No es esta, aquella perfecta, y noble Nemesis, que (segun Pausanias,) adoravan los Antiguos, con nombre de Divina Venganza, sino otra mas humana, y menos perfecta, que coxea, (como aqui se nos pinta,) por dos razones: ò porque tarda en llegar à tiempo; ò porque suele emplearse en el que menos la merece. Por otra parte, se mira un hombre, que enamorado de la Virtud; la saluda, la abraza, y la acaricia; despidiendo à los que le vienen offreciendo honras, y premios no merecidos; y preciando en mas, sus buenas obras que la fama. El Pintor, (con particular industria,) le puso solo, y à lo lexos; para darnos à entender, quan raros son en el Mundo los virtuosos, y quan abundantes los malvados.

VIRTUTEM QUA VIRTUS EST COLE.

HORAT. Lib. I. Epist. 16.

Oderunt peccare Boni Virtutis amore :
Tu nihil admittes in te formidine pœna:
Sit spes fallendi: miscebis sacra profanis.

Laërtius l.6.c.1. Antisthenes, non ideò quid faciendum, aut vitandum dicebat, quia Leges juberent aut vetarent: sed quia ipsa ratio dictat, hoc esse honestum, illud turpe.

O Dichoso mil vezes,
Aquel que la Virtud ama y procura,
(Sin fingidos doblezes,
Por sola su hermosura ;)
Seguir el bien, donde ella està segura.
Y otras mil miserable
Quien por solo el temor humano dexa
El vicio abominable,
Cuya passion le aquexa,
Y en faltando el temor, llama à la oreja.

AMA



AMA LA VIRTUD POR SI MISMA.



La Virtud ſale à buſcar,
El que es bueno, por ſer buena,
Pretendiendola alcançar:
Pero el malo, por la pena
Dexa, ſolo, de peccar.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DEZIMOOCTAVO.



OLVED el rostro, ô espiritus ambiciosos, y brutales; y considerad que ay un Dios. Y vosotros Reyes y Principes escarmentad en el presente exemplo de vuestro ygual. Direis que la Corona y el Sceptro, os levanta sobre todos; concedolo: Que no estais sugetos à ningun hombre mortal; no lo niego: y que à vuestra voluntad absoluta, deben todos obediencia ciega; es verdad. Mas no por esso, os es permitido, despreciar la Religion, quebrantar las Leyes, y quitar à vuestros vasallos las honras, las haziendas, y las vidas. Bolved, bolveos à Dios, que aun quedan esperanzas de vuestra salvacion; si escarmentando, en la calamidad de vuestro proximo, reconoceis un poder mucho mas alto, y mas legitimo, que el que el excesso de vuestra ambicion, os ha persuadido locamente. Venid comigo à estudiar el exemplo del desdichado Rey Herodes Agrippa, que assentado en su Trono Real, adornado de la Magestuosa purpura, Corona, y Sceptro; permitiò, (para cumplimiento de su insaciable ambicion,) que sus vassallos le acclamassen, y saludassen por Dios. Y à penas se acabò la cerimonia impia, en desprecio de la Divina, y superior potencia; quando el Rey; (comenzando à sentir dolores, y tormentos interiores, que amenazavan su cercana muerte;) dixo à todos. *Quem Deum immortalem salutastis, jam mortalis vitam relinquere jubeor; fatali necessitate vestrum arguente mendacium.* (Act. Ap. 12.) El que saludasteis por Dios immortal; ya mortal, se halla obligado à dexar la vida, por la necessidad fatal que arguye vuestra mentira. Al contrario deste, los buenos Principes, que en todas sus acciones, levantan los ojos al Rey de los Reyes; recibiràn, sin duda, gracia, para governar prospera y dichosamente sus vassallos.

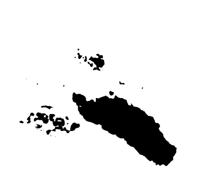
POTESTAS POTESTATI SUBJECTA.

HORAT. Od. 1.

Regum timendorum in proprios greges,
Reges in ipsos imperium est Jovis,
Clari Giganteo triumpho,
Cuncta supercilio moventis.

* SENEC. in Thyeste.

* *Vos quibus rector maris, atque terræ*
Jus dedit magnum necis, atque vitæ:
Ponite inflatos, tumidosque vultus.
Quidquid à vobis minor extimescit,
Major hoc vobis Dominus minatur.
Omne sub regno graviore, regnum est.



NO piense el poderoso, que no tiene
Superior en el mundo, pues le alcanza
La venganza del Cielo, que le viene,
Como le vino à Herodes la venganza;
Que quiriendo subir mas que conviene,
De Dios, baxò à dolores su mudanza,
Con ellos pregonando, que del suelo,
El Justicia mayor, vive en el Cielo.

TODO

TODO PODER SE SUJETA AL PODER SOBERANO.



Mortales ambicioſos,
Que eſtais del Mundo en la ſuprema cumbre,
Deſde donde orgulloſos,
A los Hombres teneis en ſervidumbre;
Mirad que ay Rey de Reyes,
Que quita el Sceptro à los que ponen Leyes.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DEZIMO-NONO.



QUANTAS vezes tu alma corrompida, tu ſentido depravado, y tu inclinacion brutal, te llevaren à intentar algo contra la pureza de la Religion: y quantas vezes, tu deſatinada, y libre locura, te hiziere dudar de la verdad de un ſolo Dios: y quantas quiſieres emprender aquello, à que tus fuerzas no alcanzan: conſulta primero el horrible exemplo preſente; meditando profundamente, el caſtigo que el cielo le reſerva, contra las empreſas abominables; y aprenderàs facilmente, à humillar tu ſobervia; à reprimir tu temeridad; y quan horrible es el juſto caſtigo de Dios, quando le irritan nueſtros graves pecados. Eſtos que aqui veemos, cargados de peñaſcos, y ſubidos ſobre las nubes; eran los hombres mas eſpantoſos, y valientes que havia en el mundo, como lo dize el nombre de Gigantes; no obſtante, aunque ſu animo era extraordinario, como tambien ſu poder; todos ſus esfuerzos fueron inutiles, por ſer contra el Cielo, cuya poteſtad es ſuperior à todas las humanas poteſtades.

NEQUID ULTRA VIRES CONERIS.

HORAT. Lib. 3. Od 4.

Vis conſilij expers mole ruit ſua:
Vim temperatam Di quoque provehunt
In majus, ijdem odere vires,
Omne nefas animo moventes.

Lib. 1. Od. 3.

Nihil mortalibus arduum eſt.
Cælum ipſum petimus ſtultitia: neque
Per noſtrum patimur ſcelus,
Iracunda Iovem ponere fulmina
——— Scimus ut impios

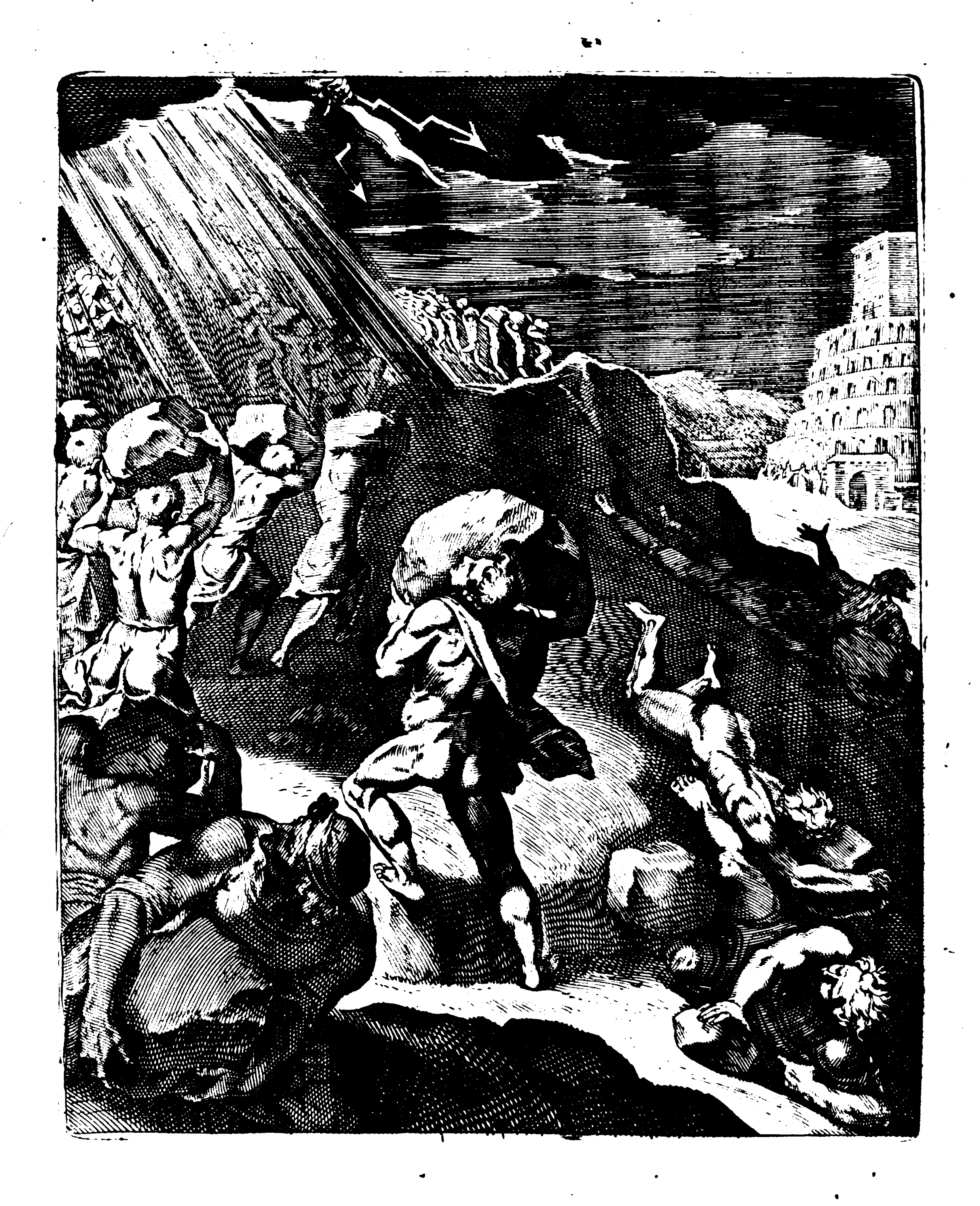
Lib. 3. Od. 4.

Titanas, immanemque turmam
Fulmine ſuſtulerit caduco.

SEñores Gigantes,
Los de aqueſte tiempo:
Miren lo que cauſa,
Eſcupir al Cielo.
Con las fuerzas cortas
De ſus devaneos,
No levanten Montes;
Que caeràn ſobre ellos.
Detengan las riendas
A los penſamientos,
Si à los impoſſibles
Volaren ligeros.
Con ſus pretenſiones
Midan el ſugeto;
Que el que no ſe mide
Se arrepiente preſto.
Porque ſi ſe enoja
Jupiter eterno;
Con moſquitos vence,
Sin rayos de fuego.
Y aun aca en el mundo
Caſtiga al ſobervio;
Con que el mundo todo,
Le tenga por necio.

NO

NO EXCEDAS TUS FUERZAS.



Piensan subir con jactancia,
De peña en peña encumbrados,
Hasta la Divina estancia:
Pero baxan despeñados,
En pago de su arrogancia.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO.



EL Emblema passado, que tanto espanto nos causò; fue solamente una parte de las calamidades que nacen del menosprecio de la Religion, y de la Justicia; de que todos los siglos, y Naciones, nos prestan experiencias, y exemplos bastantes, como aqui se nos representa; que no solo sirve de una tragica instruccion de las passadas ruynas, y desolaciones; sino tambien de advertencia fiel, y presagio cierto de las destrucciones, y calamidades venideras, que prepara la ira de Dios, en castigo de nuestras culpas y maldades. Y si aquel de los Gigantes, fue espantoso; no menos debe movernos este, al temor de los justos Juizios de Dios. Consideremos un poco, la destruccion impia de los Templos, y las cosas Sagradas; el horrible incendio de las Casas y Edificios; la cruel mortandad de los hombres; y la desdichada suerte de las Mugeres, y Donzellas, que à costa de sus honras, y honestidad, compran una desdichada servidumbre, y una miserable esclavitud. Todo es horror, todo es llanto, y todo es confusion, y muerte.

NEGLECTÆ RELIGIONIS POENA MULTIPLEX.

HORAT. Lib. 3. Od. 6.

Delicta majorum immeritus lues
Romane, donec Templa refeceris,
Ædeisq; labentes Deorum, &
Fœda nigro simulacra fumo.

Cic. l. 1. de Orat.

Legibus præmia proposita sunt Virtutibus, & supplicia vitiis.

QUe Reynos en el mundo tan gloriosos,
Que Villas, que Ciudades tan nombradas,
Que personas jamas, tan levantadas,
No cahieron con fines lastimosos?
Por solo despreciar los sonorosos
Ecos de Religion, y las Sagradas
Antiguas Ceremonias, heredadas
De aquellos Padres, por Virtud famosos.
Y es la mayor miseria, que podemos
Mostrar (ô gran desdicha;) aquestos daños,
Sin que otro exemplo alguno aqui se trayga.
Al Cielo le pidamos, y roguemos,
Revele à los caydos sus engaños,
Y al que estuviere en pie, guarde no cayga.

VARIO

VARIO ES EL CASTIGO DE LA IMPIEDAD.



Si la Divina Sentencia
Amenaza tu peccado;
Procura hazer penitencia,
Porque contra un Iuez airado
Es vana tu resistencia:
Y aquel que se convierte,
No teme los horrores de la muerte.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMOPRIMO.



NINGUN malvado queda ſin caſtigo; la primera pena del peccado, es el haver peccado; y la conſciencia es el mas cercano verdugo: *Internum quatiens, animo tortore, flagellum.* La Juſticia Divina, à nadie diſpenſa, à ninguno excepta. Conſidera quantos millares de perſonas perezen en eſſe voraz incendio: quantos à manos de un infame verdugo ahorcados, y enrodados: y quantos à los filos agudos de la eſpada de un cruel homicida. Pues todos eſtos ſon effectos de la Divina Juſticia, que ſigue continuamente al peccador, y aunque coxeando, pareze que tarda; ſuele ſer para prevenir mas cruel el ſupplicio. Tibulo en el Libro 1. de ſus Eleg. 9. nos dize: Que à un deſalmado homicida, (que dormia al pie de un muro viejo, que amenazava ruyna;) ſe le apareciò Serapis, (por otros nombres, Apis, y Oſiris:) Dios de los Egipcios; y le amoneſtò ſe mudaſſe à otra parte; deſpertò, y obedeciò; y el muro vino luego à tierra. El dia ſiguiente; (pareciendole ſer gratos à los Dioſes ſus homicidios) les hizo ſacrificio dellos. Pero el miſmo Serapis, la noche ſiguiente, en ſueños, le bolviò à dezir; que le havia librado de aquella triſte muerte, reſervandole, para otra mas cruel; y fue crucificado.

CULPAM POENA PREMIT COMES.

HORAT. l.4.Od.1.

—— Sæpè Dieſpiter

Lib.3.Od. 2.

Neglectus, inceſto addidit integrum:
Raro antecedentem ſceleſtum
Deſeruit pede pœna claudo.

[a] *Sequitur ſuperbos ultor à tergo Deus.*

[b] *Ah! miſer, & ſi quis primo perjuria celet;*
Sera tamen tacitis pœna venit pedibus.

[c] Lento gradu ad vindictam ſui divina procedit ira: tarditatemque ſupplicii gravitate compenſat.

[d] Prima peccantium eſt pœna peccaſſe. Nec ullum ſcelus, licet illud fortuna exornet muneribus ſuis, licet tueatur, ac vindicet; impunitum eſt: quoniam ſceleris, in ſcelere ſupplicium eſt.

[a] SENEC. Her fur.
[b] Tibul.
[c] VALER. Max.l.1.
[d] SENEC.

SI os atrebeis à las Aras,
Yo os prometo peccador,
Que nadie pague mejor,
Las frutas que ſon tan caras.
Y mas que no havrà diſculpa,
Ni Hermano valdrà, ni amigo,
Que va tras vos el caſtigo,
Quando cometeis la culpa.
Y ſi el caſtigo ſe tarda
Porque el Cielo aſſi lo ordena;
En lo grave de la pena
Deſquita, lo que os aguarda.

LA

LA PENA ACCOMPAÑA, Y OPPRIME LA CULPA.



Por donde quiera que vas,
De tu culpa acompañado,
Sigue la pena detras;
Pues la viſta del peccado
Es, la que atormenta mas.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGEZIMOSEGUNDO.



DESPUESTAS ya las amenazas, y execuciones rigurosas de la Divina Justicia: las miserables desolaciones, crueles incendios, atrozes muertes, y barbaras violencias de la Guerra: Hemos passado, (como insensiblemente,) al mas suave, y dulce empeño de la humana compañia, que es la perfecta, y reciproca amistad. Rarissimos exemplos nos ha dexado la venerable Antiguedad, en Pilades y Orestes; Achilles y Patroclo; Niso y Eurialo; Castor y Polux; Damon y Phytias; Eneas y Achates; Hercules y Theseo; y otros innumerables, cuyas Historias maravillosas, no son para este lugar. Solo nos combida el presente Emblema à considerar la conformidad destos dos amigos, en cuyos dos cuerpos pareze que reside solamente una alma, y una voluntad; pues nos muestra, que por seguir la de su amante, dexa el amado, y da de mano las honras, las riquezas, las dignidades, y sus proprios gustos, tiniendo puesto todo el suyo en la complacencia de la verdadera, y reciproca amistad.

HORAT. Lib. I. Sat. 5. NIL EGO CONTULERIM JUCUNDO SANUS AMICO.

Eccles. 29. Perde pecuniam propter amicum.

Amico jucundo magis egemus, quam aqua vel igne.

Amicus tristis, & querulus non comparandus.

Eccles. 4. Melius sunt duo quàm unum; habent enim emolumentum societatis: Væ soli, quia cum ceciderit, non habet sublevantem se.

Tacit. Nullum majus boni imperii instrumentum, quàm boni amici.

NO tiene comparacion
Con la amistad verdadera,
Lo que del orbe en la esphera
Puede pedir la passion
En sus gustos mas entera.
El fiel amigo, por ella,
Con el deleyte atropella,
Coronas, honra, y dinero;
Que es el amigo el primero,
Y no lo siendo, es perdella.

NADA

NADA ES COMPARABLE AL VERDADERO AMIGO.



A riqueza, y honra, digo,
Que precede la amistad:
Porque es siempre un buen Amigo,
Consuelo en la adversidad,
Y en las desdichas abrigo.
Mas si el rico se pierde
Todo le falta, y no hay quien dèl se acuerde.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMOTERCIO.



N el presente Emblema ha llegado à tocar el Pintor el mas importante misterio de la verdadera, y reciproca amistad; y el punto mas sutil, y mas delicado de la Philosophia de Amor. Estos dos hombres que aqui veemos, para hazerse verdaderos, y reciprocos amigos, havian de ser de inclinaciones y costumbres muy semejantes, y parece claramente lo contrario; que el uno tiene tanto de vanidad, como el otro de virtud; cosas tan desconformes, como por el peso lo muestra la desigualdad de las balanzas. Pero el Amor que es ingenioso, arrimandose à la parte mas flaca, y poniendose à si mismo en balanza, ajusta el peso, y haze de dos contrarios la mas estrecha union, y de una dissonancia, la mas perfecta harmonia. Y por medio de la complacencia, (que es la suave liga de las almas;) viene à desaparecer el vicio, creciendo en ambos la Virtud, con el reciproco Amor.

AMICITIÆ TRUTINA.

HORAT. Lib. I. Sat. 3.

—— Amicus dulcis, ut æquum est,
Cum mea compenset vitijs bona, pluribus hisce,
Si modò plura mihi bona sunt, inclinet, amari
Si volet: hac lege in Trutina ponetur eadem.

SOCRAT. Finis amicitiæ est, ut duo unum fiant, amore, & voluntate.

SALUST. Jugurth. Cupere eadem, eadem odisse, eadem metuere, homines in unum cogunt: sed hæc inter bonos amicitia est, inter malos fictio est.

OVID. *Sit procul omne nefas, ut ameris, amabilis esto.*

NUnca del fiel amigo aquellos vicios,
(Que aunque vicios, no tocan en las veras;
Valiendo la excepcion, tan solo en esso;)
Pesaron mas que pesan los officios
Del amigo, en Virtudes verdaderas,
Poniendo aquellas, y estas en el pesso
De la amistad. Como es Amor excesso;
Si se añadiere aqueste à qualquier parte,
Viene à ser de tal arte,
Que con los vicios luego,
Sube ligero arriba, porque es fuego:
Haziendo assi, ligera qualquier falta,
En que el amigo, con su amigo falta.

LA

LA BALANZA DE LA AMISTAD.



Si en el peso de amistad
Suele haver algun exceso
De contraria calidad;
Añadiendo Amor al peso,
Luego sigue la ygualdad.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGEZIMOQUARTO.



ESPUES de haverſenos dado à conocer en el paſſado Emblema, que el Amor miſmo, pueſto en el peſo, yguala las balanzas de la verdadera amiſtad; nos repreſenta el Pintor en eſte, el exemplo de Amphion y Zetho, hijos de Jupiter y Antrope, nacidos de un miſmo parto, pero de inclinaciones, y coſtumbres muy diverſas. Porque Amphion fue perfectiſſimo Muſico, y Zetho infatigable cazador. Eſte ſi deleyta en lo robuſto del exercicio corporal; y aquel en lo delicado y ſubtil del exercicio eſpiritual. Eſte ama el trabaxo; aquel el repoſo. A eſte le agrada la ronca voz de ſu trompa; y à aquel la ſuave melodia de ſu Lira. Finalmente eſte llevado de ſu natural inclinacion, frequenta los campos, y los boſques: quando aquel, dedicado al ſoſſiego, goza de la dulce compañia de ſu inſtrumento. Y no obſtante, por una harmonia verdaderamente amoroſa; y por una mutua y fraternal complacencia, condeſcendiendo Amphion à la voluntad de Zetho; ſuſpende la Citara, quando el hermano quiere entonar ſu trompa, y ſe va con el à la caza; y lo miſmo hizo Zetho, con Amphion, quando con la dulzura de ſu Muſica, fabricò los Muros de la inſigne ciudad de Thebas: que todo es facil al Amor.

SALUST. in Catill.

IDEM VELLE, ATQUE IDEM NOLLE, EA DEMUM FIRMA AMICITIA EST.

HORAT. Lib. 1. Epiſt. 18.

Nec tua laudabis ſtudia, aut aliena reprendes:
Nec, cum venari volet ille, Poëmata panges.
Gratia ſic fratrum geminorum, Amphionis, atque
Zethi diſſiluit: donec ſuſpecta ſevero
Conticuit Lira, fraternis ceſſiſſe putatur
Moribus Amphion.

SIendo ſu hermano Zetho tan diverſo
En profeſſion, porque ſiguiò la caza,
Como Amphion la Citara, y el verſo,
Pudo hazer la amiſtad que los enlaza,
Que eſte dexe la ſuya, y de ſu hermano
Siga con guſto, la que el guſto abraza,
Dandonos un exemplo ſoberano,
De la conformidad à que ſe obliga,
El que de Amigo, diò una vez, la mano,
Al ſi, y al no, de aquella mano amiga.

LA

LA FIRME AMISTAD, ES QUERER, Y NO QUERER LO MISMO.



Aunque ama la Caza Zetho,
Y la Citara Amphion;
Son hermanos en effecto;
Y no reyna la passion,
Donde el Amor es perfecto.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMOQUINTO.



Espues de haversenos mostrado, el gusto y provecho grande, que se sigue del amor reciproco, y particular, passa nuestro ingenioso pintor à declararnos las propriedades del Amor universal, de que depende toda la fuerza, acrecentamiento, y conservacion de las Monarchias, Estados, y Republicas. Y para enseñarnos quanto importa la buena intelligencia de los Ministros de Estado, para la seguridad, y acierto del govierno; nos pinta el exemplo de aquel famoso Capitan Romano Sertorio, que desterrado de Roma, por haver seguido à Mario contra Silla, fue elegido en España Capitan, y obligado à hazer guerra muchos años, (siempre victorioso,) contra su misma Patria. Este pues, no pudiendo con su eloquencia, mitigar el ardor de sus Soldados, que querian, (contra la opinion de su Capitan,) embestir à todas las fuerças de los Romanos; hizo traher, delante de todo su exercito, dos Cavallos; el uno flaco, y viejo; y el otro mozo, brioso, y lozano: al primero mandò tirar, (para arancarle toda la cola junta,) al mozo mas robusto y forzado de todos sus esquadrones; y al segundo ordenò, à un viejo, flaco, debil, y enfermizo; le fuesse sacando cerda à cerda toda la cola, como lo effectuò; quando el otro, (despues de empleados todos sus brios;) fue causa de risa à todos. Con que el General diò à conocer à sus barbaros Soldados, que las fuerzas de los Romanos unidas eran invencibles; y separadas, superables, como lo mostrò la experiencia: y que la invencible fuerza de las Monarchias, consiste en la conformidad de los Consejeros; la buena intelligencia de los Ministros; la constante fidelidad de los aliados; y la universal obediencia de los vassallos.

CONCORDIA POPULI INSUPERABILE.

HORAT. Lib. I. Sat. 10. Epist. I.

——————— Ridiculum acri
Fortius, & melius magnas plerumque secat res.
Quid non possit rerum concordia?

TACIT. in An.

Boni amici, magnum boni imperii instrumentum.

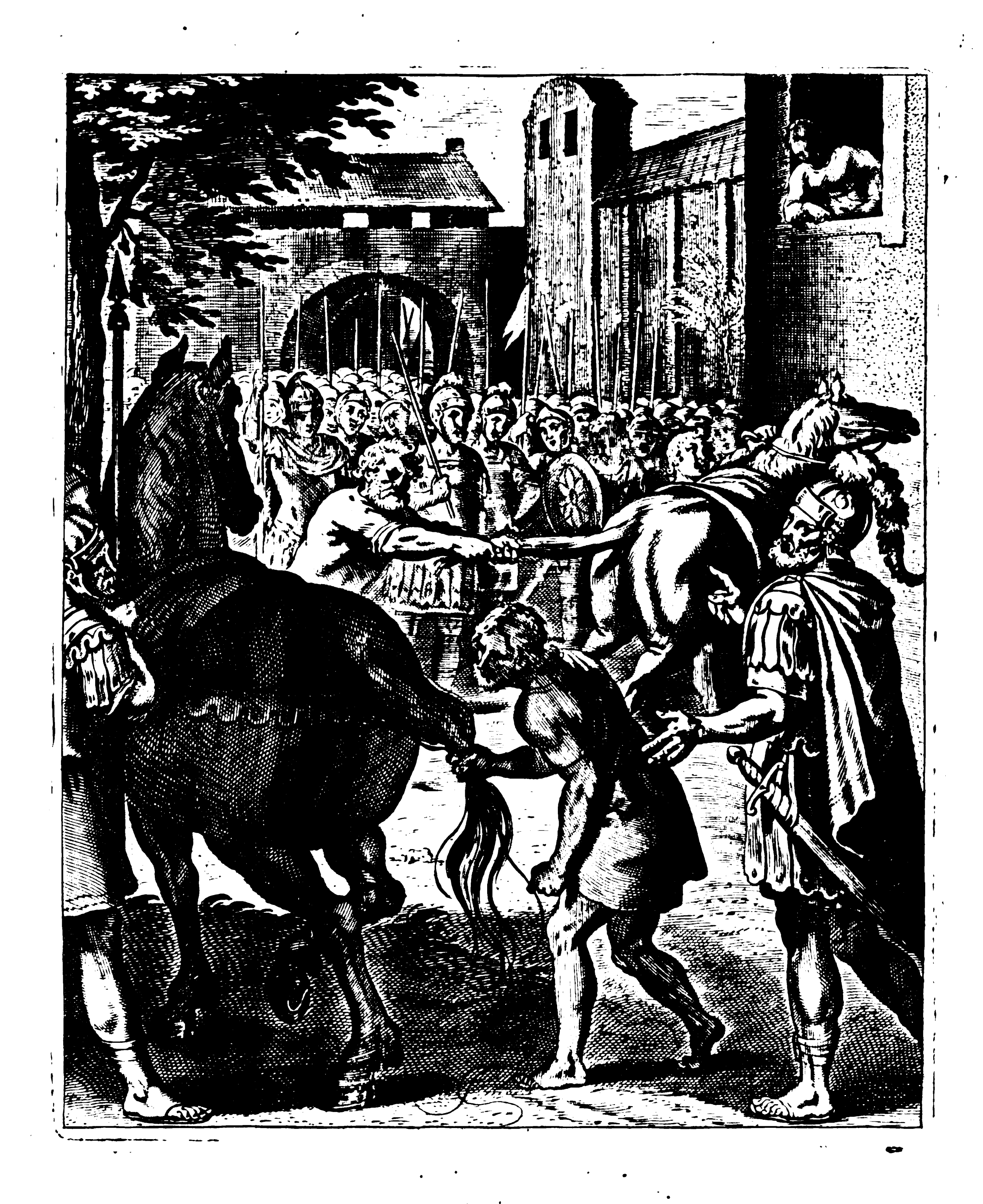
SALUST. in bell. Jug.

Regnum, si boni eritis, firmum; sin mali, imbecillum: nam concordia parvæ res crescunt, discordia maximæ dilabuntur.

Sertorio, el que en destierro fue eligido
Por General del pueblo Lusitano,
Viendo, que à no cerrar con el Romano
Todo unido, sus dichos no han valido:
Un cavallo mandò fuesse trahido
Flaco en estremo, y otro muy lozano;
Y que al flaco, un mancebo fuerte, y sano,
La cola le arrancasse, à toda asido;
Y al lozano, que fuesse un pobre viejo,
Cerda, à cerda, arracandole la cola:
Esto se hizo, aquello fue impossible.
Dando à entender con este buen consejo,
Que viene à hazerse cõ la industria sola,
Lo mas difficultoso, mas possible.

LA

LA CONCORDIA ES INSUPERABLE.



Paraque el Reyno ſe pierda
La deſunion baſta ſola.
Eſto es, lo que nos acuerda
El exemplo de la cola,
Que ſe arrancò, cerda à cerda.
Pero al contrario aſſida,
No ay fuerza que la arranque toda unida

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMOSEXTO.



Ya queda assentada la maxima, de que la union, y concordia de los Consejeros, y Ministros del Estado; y la buena intelligencia de los Aliados; es la mayor fuerza de los Reynos. Y lo contrario fue la total, y ultima ruyna, de la mayor, y mas respectada potencia que jamas huvo en el mundo, que fue la de los Romanos, assolada y destruyda por sus mismos Patricios, que debian conservarla; à que dieròn principio la ambicion de Mario y Silla, de cuyos sangrientos bandos, y fatal division, procediò despues la perdida miserable de la Patria. Pero los Reyes y Principes, para fundar bien esta union, y concordancia de sus Ministros, y la intelligencia de sus Aliados; hàn de usar de la virtud que les es mas propria, que es la prudente liberalidad, y munificencia; dando, y repartiendo honras, y mercedes, no solo à aquellos, que los han servido, y merecidolas; sino tambien à los que pueden servirlos, y merecerlas. Y no haziendolo assi, se pareceran à los necios, que nos pinta este Emblema, que sacan à la piqueria Asnos perezosos, prometiendose de hazerlos manejar como generosos Cavallos; y al fin conocen que pierden el tiempo, y el trabaxo.

AMICITIAM FOVET MUNIFICENCIA.

HORAT. Lib. I. Sat. I.

At si cognatos, nullo natura labore
Quos tibi dat, retinere velis, servareque amicos;
Infelix operam perdas: ut si quis Asellum
In campum doceat parentum currere frenis.

Lib. 2. Sat. 2.

—— Cur improbe cara
Non aliquid patriæ tanto emetiris acervo?
Vni nimirum rectum tibi semper erunt res?

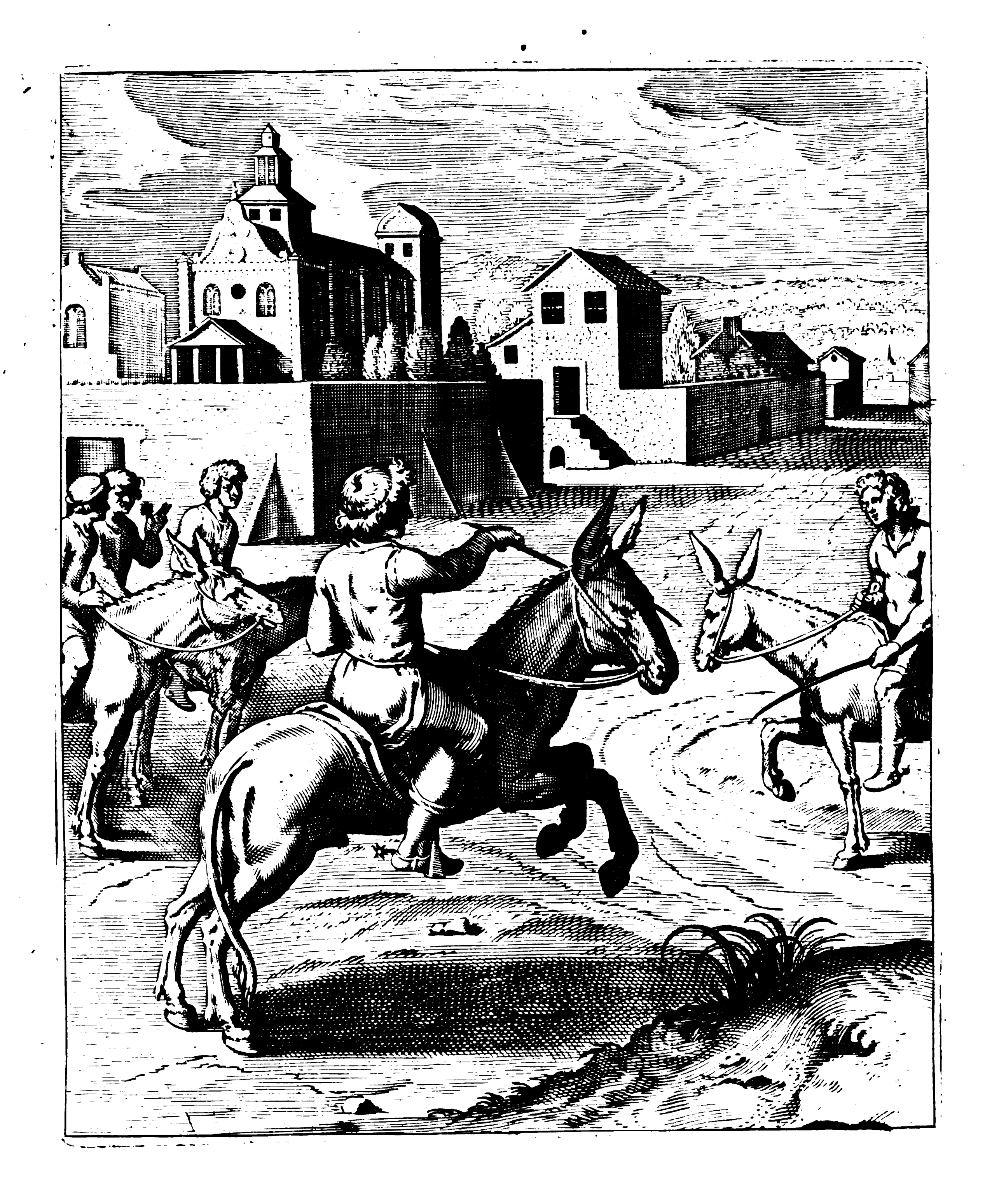
OVID. 2. de Pont.

Turpe quidem dictu: sed si modò vera fatemur,
Vulgus amicitias utilitate probat.

PRimero enseñarà de espuela, y freno,
De tornos, de baqueta, y de carrera,
A un simple Asnillo, de pereza lleno:
Y primero podrà à la quarta esphera
Quitar su luz, y hazer los montes llanos,
De cera azero, y del azero cera:
Que sin dadivas pueda los humanos
Amores conservar, el que de hecho
Quiere tener amigos, y aun hermanos;
Que todos faltan ya, si no ay provecho.

LA

LA LIBERALIDAD SUSTENTA LA AMISTAD.



Sin dadivoso despejo
Pretender imperio ajeno;
Es, con errado consejo,
Llevar Asnos al manejo,
Que ignoran la espuela, y freno.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMOSEPTIMO.



OMO el Padre de Familias, que (movido del amor natural que tiene à ſus hijuelos;) diſimula ſus faltas; llamando al tuerto, ojos dormidos; al Enano, niño; al coxo, eſtevado; y al tartamudo, callado: y yà que no pueda remediar ſus defectos, por lo menos en los nombres que los pone, da à entender, que ò no los conoze, ò que el amor (que le ciega,) ſe los repreſenta ningunos, ò menores de lo que ſon: Eſto miſmo quiere el Autor deſte Emblema que ſe haga con los amigos; diſſimulandoles, ò interpretando benignamente ſus vicios. Y el hazer lo contrario, es effecto proprio de la embidia, que aqui ſe nos pinta, en un quadro à lo lexos muerta à manos del amor. Y pues nadie nace ſin vicios, y el que menos tiene, es el mejor; *Alter alterius onera portate*, &c.

AMICI VITIUM NE FASTIDIAS.

At, pater ut gnati, ſic nos debemus amici,
HORAT. Lib. 1. Sat. 3. *Si quod ſit vitium, non faſtidire. Strabonem*
Appellat patum Pater: & pullum, male parvus
Si cui Filius eſt: ut abortivus fuit olim
Siſyphus. Hunc varum, diſtortis cruribus; illum
Balbutit ſcaurum, pravis fultum male talis.
Parcius hic vivit: frugi dicatur. ineptus,
Et jactantior hic paulò eſt: concinnus amicis
Poſtulat ut videatur. At eſt truculentior, atque
Plus æquo liber: ſimplex, fortiſque habeatur.
Caldior eſt: acreis inter numeretur. Opinor,
Hæc res, & jungit, junctos & ſervat amicos.
Ibidem. —*Vitiis nemo ſine naſcitur, optimus ille,*
Qui minimis urgetur.

COmo las faltas aprueba
De ſus hijuellos amados,
Y coxos, ya corcobados,
El Padre, que bien las lleva.
Aſſi el amigo que prueba
De la amiſtad el licor,
Ha de ſuffrir con amor,
Las faltas de amigo tal;
Porque no ay hombre cabal,
Pues no ay hombre ſin humor.

NO

NO HA DE ENFADAR EL VICIO DEL AMIGO.



Si tu amigo es arrogante,
Podras llamarle alentado;
Si porfiado, constante:
Y assi suplirà el amante
Los defectos del amado.
Con que podras, en breve,
Cobrar de amor, lo que el amor te debe.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMOOCTAVO.



L presente Emblema merecia estar colgado en los Palacios de los Principes, y en las plazas publicas; para enseñarnos el poco cuydado, que cada uno tiene en el estudio de si mesmo, y en el conocimiento de sus proprios vicios; y con quanta atencion se emplea, en la pesquissa y examen de los agenos, como si esto fuera el remedio, y emienda de los suyos. Dezia Æsopo, que la mayor parte, de los hombres trahian alforjas, en cuya delantera ponian los vicios, y defectos de sus proximos y vezinos, para tenerlos mas à la vista; y à las espaldas echavan los suyos proprios. Pero no reparan los desdichados necios, que mientras se hazen Linzes de las agenas faltas, y Topos de su misma consciencia; les pagan en la misma moneda, los que escudriñando la alforja de las espaldas, reconozen en ella, lo que el cuydado no puede, ò no quiere veer.

DOMI TALPA, FORIS ARGUS.

HORAT. Lib. 1. Sat. 3.

Cum tua, pervideas oculis mala lippus inunctis,
Cur in amicorum vitijs tam cernis acutum,
Quam ut aquila, aut serpens Epidaurus? at tibi contra
Evenit, inquirant vitia in tua rursus & illi.

TERENT. Heautont.

Ita comparata est hominum natura,
Aliena melius ut videant, & judicent, quam sua.

PERS. Sat. 4.

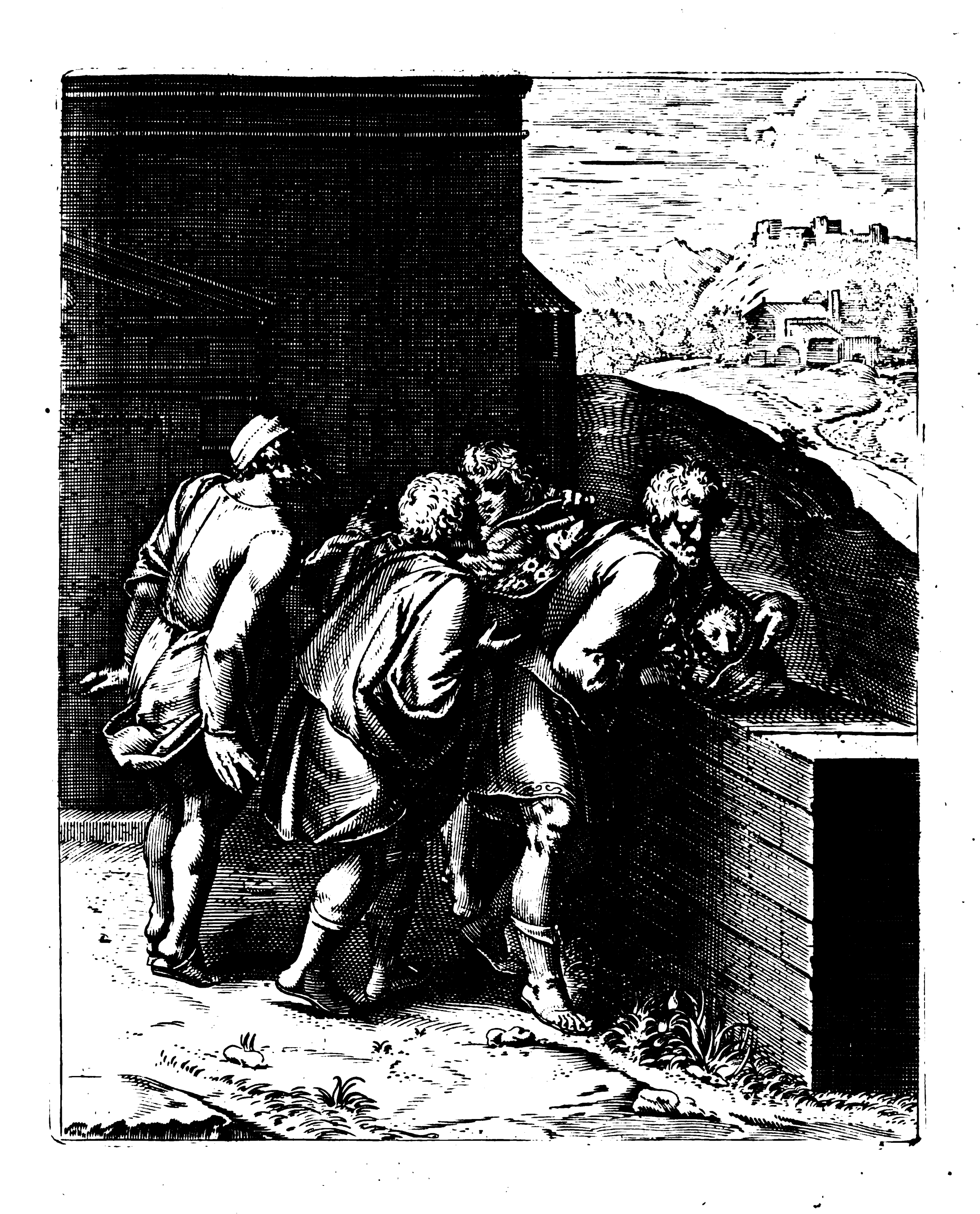
Sic nemo in sese tentat descendere, nemo:
At praecedentis spectatur mantica tergo.

PLATO. *Ridiculum est, cum quis sua ignoret, aliena scrutari.*

QUan cierto es que el curioso
En los vicios agenos,
Vive siempre en los suyos descuydado:
No viendo que es forzoso,
Que esten los tiempos llenos
De que pague en lo mismo su pecado:
Que si es Topo encerrado
Dentro de su consciencia,
Y Lince en las agenas;
Por esso, à manos llenas,
Mil Linces hallarà en aquesta sciencia,
Con que su honor se estrague;
Que es justo, quien tal haze, que tal pague.

EN

EN CASA TOPO, Y EN LAS CALLES LINCE.



Quando en agenos peccados
La sutil vista ponemos;
De los nuestros descuydados,
Que à las espaldas trahemos,
Nos hallamos accusados.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMONONO.



N el Templo de Ysis, y Serapion, adoravan los Antiguos, con suma reverencia, la Imagen de Harpocrates, por Dios del silencio. Aunque realmente, fue este un Philosopho Griego en cuya escuela se professava rigurosamente, (como en la de Pithagoras.) Pintavanle con el dedo en la boca, sentado entre el Vino, y la Ira; como aqui le veemos; para enseñarnos, que no se han de revelar los secretos de los Reyes, ni de los Amigos; y que han de quedar debaxo del sello del silencio; aun entre las emociones del vino, y de la yra. Demas desto, se nos representa por exemplo la Historia del Niño Papirio; que haviendo estado à caso con su Padre en el Senado, y oydo tratar de cosas graves, y que pedian secreto; buelto à casa, y preguntado por su Madre lo que havia oydo. Respondiò, que se havia decretado, que pudiessen los hombres casarse con dos Mugeres: lo qual divulgado luego entre las Matronas Romanas; acudieron todas juntas el dia siguiente à la Corte, apelando de la injusticia, que se les havia hecho, y pidiendo se decretasse lo contrario. Y sabida por los Patricios la causa desta novedad, ser por la ficcion del Niño, y admirados todos de su discrecion; le concedieron en premio de su silencio, que para en adelante, Papirio solo pudiesse entrar en el Senado, à exclusion de todos los demas de su edad.

NIHIL SILENTIO UTILIUS.

HORAT. l.3.Od.1. *Est & fideli tuta silentio merces.*

Lib. 1. Epist.18. *Arcanum neque tu scrutaberis ullius umquam:*
Commissumque teges, & Vino tortus, & Ira.

CATO.l.1. Distich. *Virtutem primam esse puta, compescere linguam:*
Proximus ille Deo, qui scit ratione tacere.

EL silencio està sentado
Entre el furor, y entre el Vino,
Para dezir, que es divino,
Si con ambos es callado.
Aquien jamas le ha pesado
Del callar, del hablar no:
Porque nunca el que callò,
Dexò de lograr sus años,
Y siempre sintiò los daños
Del hablar, quien mucho hablò.

NADA

NADA MAS PROVECHOSO QUE EL SILENCIO.



Quantos males han nacido
Del demasiado hablar,
A todos es conocido:
Pero nunca por callar
Se viò nadie arrepentido.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMO.



Erilo Atheniense famoso Estatuario de su tiempo, haviendo entendido la crueldad insaciable de Phalaris, Tirano de los Agrigentinos en Sicilia, y pareciendole le haria un agradable servicio, en inventar algun nuevo modo de supplicio; fabricò un Toro de bronze, con tal arte, que metido dentro algun hombre, ò animal, y puesto fuego por debaxo; los miserables llantos, y aullidos del atormentado, imitavan el natural bramido del Toro: y assi se dissimulava la crueldad con el artificio. Pero por mandado de Phalaris, metido en el Toro el mismo Perilo, fue el primero que esperimentò el rigor de su mas que barbara invencion: premio no desigual, à lo inhumano de su fabrica. No supo hallar nuestro Pintor exemplo mas proprio, para representarnos en este Emblema la Embidia; que el del Toro de Perilo, en que pereciò su mismo inventor. Y aun estoy por dezir, que este tormento, era en alguna manera mas leve, que el que la Embidia causa: porque aquel, quanto era mas cruel, era mas breve; y este, quanto mas violento, mas duradero. Este es el solo vicio que careze de algun deleyte; este solo trahe consigo, el castigo de si mesmo; se rebuelca, y se emponzoña con su mismo veneno; todo es ira, todo es furor, todo es rabia, hasta comerse su mismo coraçon.

GRANDE MALUM INVIDIA.

Horat. Lib. 1. Epist. 2.

Invidus alterius macrescit rebus opimis:
Invidia Siculi non invenêre Tyranni
Tormentum majus.

Sen. Epist. 17.

Invidiam effugies, si te non ingesseris oculis: si bona tua non jactaveris; si sciveris in sinum gaudere.

Phalaris Tirano,
Que reynò en Sicilia,
Diò menor castigo,
Que el que dà la Embidia.
Metiendo en el Toro
De Metal, que havia
Perilo inventado,
Su persona digna.
Porque el Embidioso
Es quien se fabrica,
Dentro de si mismo
Su miseria misma.

Es su pena el propio,
Y el alma affligida,
Como anima en pena,
Muere siempre viva.
Comen sus entrañas
Sierpes de la Libia;
Y èl tambien las come
En sus fantasias.
Guardese el discreto
Deste boberia,
Porque no ay peccado
Mas necio en la vida.

LA EMBIDIA CAUSA INFINITOS MALES.



Yo soy quien fomenta el scisma
Que destruye los Mortales;
Quien Vida y Honras abisma,
Madre universal de males,
Y enemiga de mi misma;
Porque del bien ageno,
Hago ponzoña, y vivo del veneno.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMOPRIMO.



EN ſolos dos puntos fundò toda ſu profunda doctrina el ſabio Epicteto; el uno ſuffrir, y el otro abſtenerſe. Eſtas ſon las dos principales baſas de la Virtud, y las mas firmes colunas de la quietud y ſoſſiego de la vida humana. La una dellas, que es la abſtinencia; ſe nos repreſenta con grandiſſima propriedad, en la Figura de aquel alegre, y ſoſſegado Viejo, contento, con llenar vaſo à vaſo, ſu botijuela, en la vertiente eſcaſſa y tarda de una fuente natural; ſiendole baſtante, y aun ſobrado el bullicioſo, y limpio Criſtal, para la entera ſatisfaccion de ſu moderado apetito. Como al contrario, el avariento, y ambicioſo, hydropico de honras, y riquezas, llevado de ſu ſed inſaciable, deſprecia el bueno, y claro, aunque ſeguro manantial, por llenar mas abundantemente ſu Cantaro en la corriente rapida del Rio, donde con el peſo de ſu codicia, viene à precipitarſe, y quedar ahogado. Infinitos tenemos, de aquellos que deſpreciando la paternal, y domeſtica fortuna; hizieron miſerable naufragio, en el tempeſtuoſo golfo de la Corte.

QUOD SATIS EST CUI CONTINGIT, NIHIL AMPLIUS OPTAT.

HORAT. Lib. I. Sat. I.

Dum ex parvo nobis tantundem haurire relinquas,
Cur tua plus laudes Cumeris Granaria noſtris?
Vt, tibi ſi ſit opus liquidi non amplius Vrna,
Vel Cyatho: & dicas, magno de flumine mallem,
Quam ex hoc Fonticulo tantundem ſumere. Eo ſit,
Plenior ut ſi quos delectet copia juſto,
Cum Ripa ſimul avulſos ferat Aufidus acer.
At qui tantuli eget, quanto eſt opus, is neque limo
Turbatam haurit aquam, neque vitam amittit in undis.

Lib. 3. Od. 16.

——— Multa petentibus
Deſunt multa. Bene eſt, cui Deus obtulit
Parca, quod ſatis eſt, manu.

QUan bienaventurado, y quan dichoſo
Puede llamarſe aquel, que en eſta vida,
Vive alegre, y contento con lo juſto;
Midiendo, ſin temor del embidioſo,
Con la entrada del Mundo la ſalida,
Y à toda rienda huyendo de lo injuſto,
Que ſolo es ſabio, aquel que por ſu guſto,
Coge en la fuente, con medida, y taſſa,
El agua, à mano eſcaſſa:
Deſpreciando los rios,
Donde amenazan ollas, y baxios;
Y el que cahiere, es coſa averiguada;
Que por mucho nadar, no nada nada.

NADA

NADA DESSEA QUIEN TIENE LO QUE BASTA.



La poca agua desta Fuente,
Para mi sed es bastante:
Que aquel que en rio creciente,
La busca mas abundante;
Pereciò con la corriente.

EXPLL

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMOSEGUNDO.



Areceme contemplar en este Emblema el siglo de Oro, tan celebrado de todos los Philosophos. Aqui donde reyna la sobriedad, y la abstinencia, tiene su morada la quietud y el reposo, como se conoze en los hermosos y apazibles rostros destos dos Esposos, que contentandose con su tenue sustento, viven mas dichosos que todos los Hombres. El temor, y el desseo hallan la puerta cerrada, y admirando la Virtud que pretenden perseguir; se veen obligados à confessar llanamente; que los que assi desprecian los bienes terrestres, buscan la possession de los eternos bienes.

FRUGALITATIS EXEMPLAR.

HORAT. Lib. 4. Od. 16.

Vivitur parvo bene, cui paternum
Splendet in mense tenui salinum.
Nec leveis somnos timor, aut cupido
Sordidus aufert.

Lib. 1. Sat. 3.

—— Modo sit mihi mensa tripes, &
Concha salis puri, & toga, quæ defendere frigus,
Quamvis crassa, queat.

Lib. 1. Epist. 12.

Pauper enim non est, cui rerum suppetit usus,
Si ventri bene, si lateri est, pedibusque tuis, nil
Divitiæ poterunt regales addere majus?

JUVENAL.

—— Nulla aconita bibuntur
Fictilibus: tunc illa time, cùm pocula sumes
Gemmata, & lato Setinum ardebit in auro.

Dichosos los que contentos,
Con pobre vestido y casa,
Y comiendo à mano escasa,
Se duermen contando quentos.
A quien nunca el sucio amor
Privò de sueño appazible,
Ni el temor, aunque terrible,
Por no saber, que es temor.
No son sugetos à leyes,
Porque siempre con lo justo
Cumplen, haziendo su gusto,
Y no el gusto de los Reyes.

EXEM-

EXEMPLO DE LA TEMPLANZA.



Que estado mas dichoso?
Que èl destos, que en alegrē, y dulce vida,
Gozan de su reposo,
Contentos con su misera comida:
Y viviendo con tassa,
Destierran à los vicios de su cassa.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMOTERCIO.



HARTO sabida es la Fabula que refiere Ovidio en el octavo de su Methamorphosis, de Philemon y Baucis, pobres, pero honrados Labradores, que alojaron en su casa una noche en su humilde Cabaña à los Dioses Jupiter y Mercurio, con quienes partiendo alegre y liberalmente, aquello poco que tenian; merecieron en premio del Hospedaje, veer su pobre choza, convertida en un sumptuoso Templo, de que fueron hechos Sacerdotes, quando todo lo restante de su vezindad quedò sumergido en un Lago. Parece aludir esta Fabula al Hospedaje de Lot à los dos Angeles. Los Mytologistas atribuyen el premio destos dos viejos à la Hospitalidad: pero à mi parecer, nos trahe aqui nuestro ingenioso Pintor este Exemplo en alabanza de la templanza, que merece la compañia de los Dioses. Quien suffre con paciencia su adversa fortuna; dando gracias à Dios de sus incomodidades; y se abstiene aun de aquellas cosas que su trabaxo inocente le adquiriò; merece ser visitado y consolado de Dios mismo, que recibe dèl gustosamente quanto le presenta, assi de corazon, como de obra; y en pago le dà el Sacerdocio perpetuo de la vida eterna.

SORS SUA QUEMQUE BEAT.

HORAT. Lib. 4. Od. 9.

Non possidentem multa, vocaveris
Rectè beatum: rectius occupat
Nomen Beati, qui Deorum
Muneribus sapienter uti,
Duramque callet pauperiem pati,
Pejusque letho flagitium timet.
Non ille pro caris Amicis,
Aut Patria, timidus perire.

EL que vive contento con su suerte,
Y en ella alegre aquesta vida passa,
Sin la Embidia cruel de ageno estado,
Que mal havrà en el mundo que le acierte?
Antes, llena de bien su pobre cassa
Sirve à los Dioses de lugar sagrado.
Baucis, y Philemon nos hàn dexado,
Para los que vendràn un vivo exemplo,
Pues fue su casa templo
De los Dioses Divinos,
Tan contentos, quanto ellos Peregrinos.
Que siempre à la Deidad haze aposento,
El hombre que en su estado està contento.

DICHO-

DICHOSO EL QUE SE CONTENTA CON SU SUERTE.



Paraque contento gozes
De tu medida porcion,
Y con tu estado reposses:
En Baucis, y Philemon
Te dan exemplo los Dioses.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMOQUARTO.



N este Emblema se nos muestra otro genero de agreste bienaventuranza, que es la Agricultura; en cuyo inocente exercicio, consiste la primera y principal riqueza de los Reynos; la conservacion de las Villas y Ciudades, y la mayor comodidad de los Vasallos. Vida agena de pleytos, de usuras, de mohatras, y de las mentiras, engaños y corrupciones de las Cortes. Vida en la qual participò del Ministerio de los Angeles, aquel bienaventurado y santo Labrador Ysidro, Patron oy de la Corte Real del Monarca mas venerado de la Europa: de quien todos saben que aravan aquellos, mientras este orava. Finalmente, vida en que Dios revelò sus mas altos secretos à los Santos y Antiguos Patriarcas, como lo atestiguan las sagradas Letras.

AGRICULTURÆ BEATITUDO.

HORAT. Libr. Epod. Od. 2.

Beatus ille, qui procul negotiis,
Vt prisca gens mortalium,
Paterna rura Bobus exercet suis,
Solutus omni fænore:
Nec excitatur classico miles truci,
Nec horret iratum Mare,
Forumque vitat; & superba Civium
Potentiorum limina.

CIC. 1. officio.

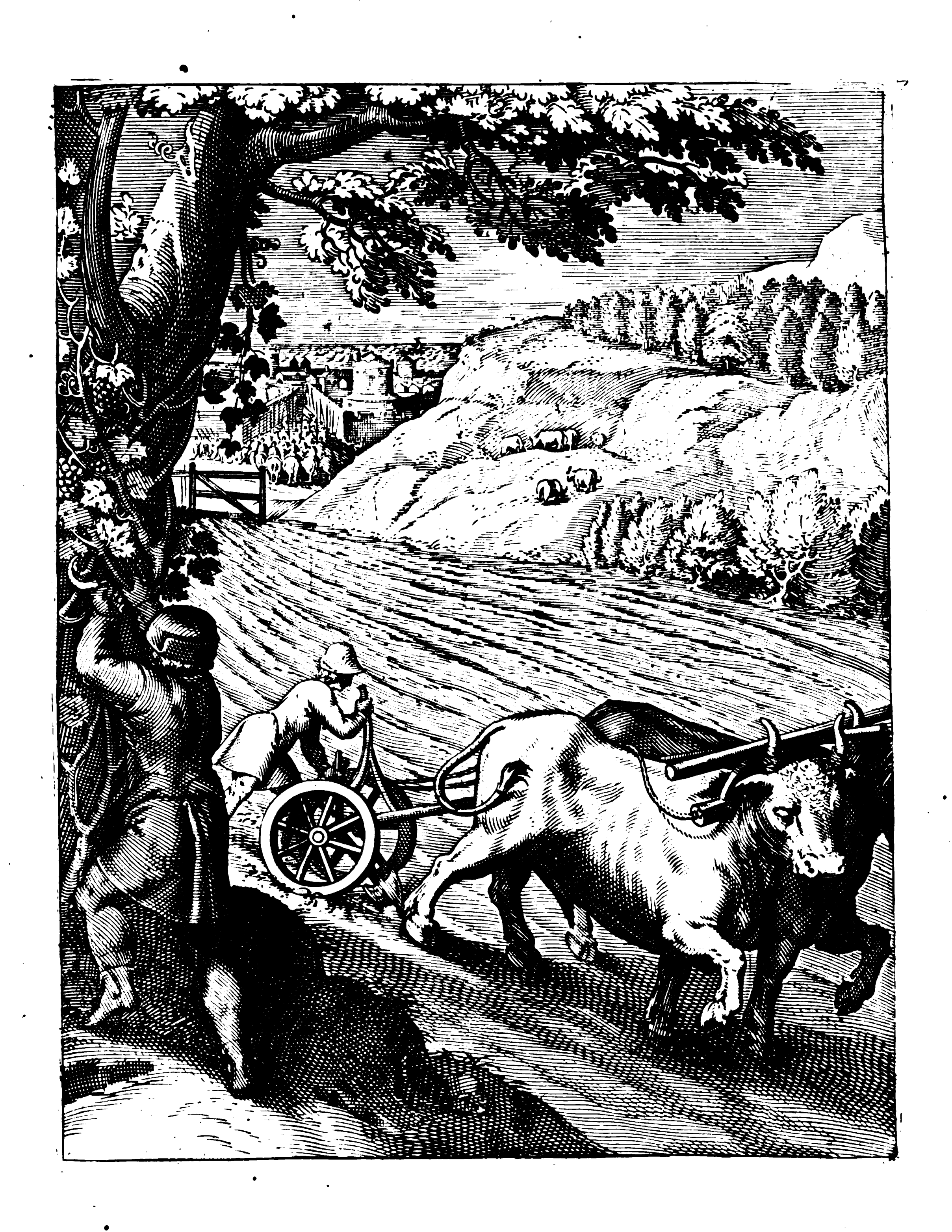
Omnium rerum, ex quibus aliquid requiritur, nihil est agricultura meliùs; nihil uberiùs, nihil dulciùs, nihil libero homine digniùs.

VIRG. 2. Georg.

O! fortunatos nimium sua si bona norint,
Agricolas, quibus ipsa procul discordibus armis,
Fundit humi facilem victum justissima tellus!

LA vida de la Labranza,
Libre de ambicion y pura,
Es la vida mas segura
De la Bienaventuranza.
En ella, aquel que la alcanza
Puede, de la vida activa,
Y de la contemplativa
Usar à un tiempo tan bien;
Que goze à su modo el bien
Que gozan los de allà arriba.

LA BIENAVENTURANZA DE LA AGRICULTURA.



Quien de la Agricultura
Con sencillez professa el exercicio,
Su reposo assegura,
Remoto de la Corte, y su bullicio:
Y termina sus años,
Ageno de lisonjas, y de engaños.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMOQUINTO.



Unque en los quatro precedentes Emblemas, ſe nos ha demoſtrado el guſto, y utilidad de la Moderacion y Templanza; quedava por explicar el modo, en que conſiſte toda la dicha. En eſte Emblema lo dize nueſtro Pintor, haziendo hablar, quantas mudas figuras ay en él. No baſta que el hombre pobre ſe contente, por no tener animo, ni talento para aſpirar à mas; ſino tambien conviene hazer reflecccion ſobre la differencia del ſuyo, à los demas eſtados; y nivelando continuamente ſus acciones, procurar ſeguir el honeſto medio, entre la eſtrema pobreza, como vil; y la ſuma riqueza, como vana: y en eſte ſabio conocimiento conſiſte la bienaventuranza del dichoſo abſtinente, que fabrica ſu Cabaña en un valle profundo, deſde donde contempla las ſobervias torres (que poco ha coronando inacceſſibles riſcos, atalayas parecian de la Luna) baxar humildes, à beſar los pies de la eminente roca, heridas de la violencia de un ardiente rayo. Y por otra parte, los deſcollados pinos que coronan las altas cumbres deſſos pelados Montes, preſumidos de gigantes de la media region del Ayre; los vèe deſgaxados y abatidos, por la furia de un ayrado Cierzo.

CULMEN HONORIS LUBRICUM.

Horat. Lib. 2. Od. 10.

Auream quiſquis mediocritatem
Diligit, tutus caret obſoleti
Sordibus tecti, caret invidenda
Sobrius aula.
Sæpius ventis agitatur ingens
Pinus, & celſæ graviore caſu,
Decidunt turres, feriuntque ſummos
Fulmina montes.

Lib. 2. Epiſt. 2.

Pauperies, immunda domus procul abſit, ego utrum
Nave ferar magna, an parva, ferar unus, & idem.
Non agimur tumidis Velis, Aquilone ſecundo:
Non tamen adverſis ætatem ducimus Auſtris.

EL Rayo tema la empinada Torre,
Que compite en altura con el Cielo;
Y el erguido collado, cuyo yelo
Dura en ſu cumbre, quanto el viento corre.
Temale el alto pino, aunque ſe borre
La infamia de Atis, con venir al ſuelo;
Y del Rayo del mundo haya rezelo,
El que al mundo, y no el mundo le ſocorre.
Tema caher el que ſe vèe empinado
Sobre los altos cuernos de la Luna,
Libre; à ſu parezer de ſobreſaltos;
Y no le tema el quieto, y nivelado,
Con ſu mediana ſuerte, y ſu fortuna;
Pues el rayo dà ſiempre en los mas altos.

LA

LA CUMBRE DE LA HONRA ES PELIGROSA.



Si de los rayos y vientos
Pretendes vivir ſin ſuſto;
No ſe encumbren tus intentos,
Y con lo reglado y juſto,
Nivela los penſamientos:
Porque humildes enſayos,
Libres eſtàn de vientos y de rayos.

EXPLL

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMOSEXTO.



Ontraria juxta posita magis elucescunt. Segun la opinion del Philosopho, puestos los contrarios juntos, luce mas la differencia. Axioma es este recebido de todos los doctos; como tambien el argumento que se llama, à *contrariis*, usado en todas sciencias, por el qual se prueva el rigor del frio, por la blandura y suavidad del calor: la hermosura y claridad de la luz por la fealdad y obscuridad de las tinieblas. Deste modo de argumentar constan en la Retorica las dos Figuras llamadas, *Antitheta.* y *Antithesis*, ò *Antitheton.* Todo lo qual no ignorando nuestro ingenioso Pintor, nos pone en este Emblema juntamente el bestial vicio de la embriaguez, y à un lado la imagen de la Sobriedad, paraque la hermosura admirable deste, haga mas odiosa la fealdad abominable de aquel. Contemplemos con atencion, como yaze aquel miserable desordenado, transportado del vino en un deshonesto y brutal letargo, tendido aun la mano en el plato, y ronca à sueño suelto, y à mesa puesta, postradas por el suelo, y despedazadas las insignias de la Fortaleza y la Templanza. Por otra parte se mira el hombre bien reglado, levantarse temprano, y alegre y bien dispuesto, aplicar el sobrio espiritu al estudio de las Letras, y de la Virtud.

CRAPULA INGENIUM OFFUSCAT.

HORAT. Lib. I. Sat. 2.

——— *Quin corpus onustum*
Hesternis vitijs animum quoque prægravat unà,
Atque affigit humo divinæ particulam auræ.
Alter, ubi dicto citius curata sopori
Membra dedit, vegetus præscripta ad munia surgit.
Hic tamen ad melius poterit transcurrere quondam;
Sive diem festum rediens advexerit annus,
Seu recreare volet tenuatum corpus; ubique
Accedent anni, & tractari mollius ætas
Imbecilla volet.

THOGNIS, in gnom.

Multo plures perdidit saties, quam fames Viros.

LA Gula y borrachez hazen al hombre,
Tonto, necio, sin nombre,
Y que desprecie
Las virtudes, y precie
Por consuelo,
El incapaz desvelo;
En los Banquetes
Su saber, son saynetes
De comida,
Que llaman la bevida
A toda priesa,
Y la mano en la mesa,
Como un tronco,
Del mucho roncar ronco
Muere, quando
En la vida iva entrando
Y al contrario
El Sabio de ordinario
Es abstinente,
Que es modo conveniente,
Para todo;
Y es bienaventurado, el que halla el modo.

LA

LA EMBRIAGUEZ ENTORPECE EL INGENIO.



Contempla aquesta Bestia sin sentido,
Si assi puede llamarse, quien privado
De la razon, y de embriaguez vencido,
Queda en su torpe sueño sepultado.
Y mira al otro lado, embevecido
En su temprano Estudio, aquel templado;
Que del Vicio bestial de su adversario,
Te amonesta que sigas lo contrario.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMOSEPTIMO.



Qui hazen alarde de ſus hechizos, los humanos, aunque caducos placeres. Aqui ſalen al Theatro los liſongeros aunque breves deleytes, à repreſentar la inſenſible diſtruccion de la Juventud florida, y total ruina de la ſalud y haziendas. Aqui ſe veen à un tiempo; la Maſcara, el Bayle, el Vino, el Amor, el Juego, y el Banquete: todo pregona alegria, todo provoca à riſa, y todo reboſa guſtos, y plazeres. Pero ſi entramos en el veſtuario, y conſideramos el paradero exemplar deſta univerſal Comedia; lo hallaremos todo convertido en llanto, y en miſeria. A la entrada encontramos luego, reducido à la infame y vil Mendiguez, el que ahier, rico y poderoſo, fue prodigo tributario de ſus vicios. Mas adelante ſe nos mueſtra en la cama en manos del Medico, el que deſeſtimando una robuſta y entera ſalud, paga en ſollozos y gemidos, la pena de ſus deſordenados apetitos. Mejor lo ſignifica el Buril, que yo lo sè explicar.

VOLUPTATUM USURÆ, MORBI, ET MISERIÆ.

HORAT. l. 1. Epiſt. 2.

Sperne voluptates, nocet empta dolore voluptas.

SENEC. Thieſt. Act. 3.

Nulla ſors longa eſt, dolor ac voluptas
Invicem cedunt: brevior voluptas.

PLAUT, Amphitr.

Pœnitentia dolorque voluptate comparantur:
Ita Diis placitum, voluptati ut mœror comes conſequatur.

LA alegre y dulce vida
Conſiſte, dizen Sabios,
En no rendir al vicio el alma en nada:
Y la loca, y perdida;
En no cerrar los labios
Al agua, al vil deleyte conſagrada,
Con que viene encañada
La Pobreza, y Lazeria,
Con las enfermedades,
De diverſas edades,
Y un mappa enfin de toda la miſeria.
Guardate, Amigo, della;
Que tarde buelve en ſi, quien da en bevella.

DE

DE LOS DELEYTES SE SIGUE EL DOLOR, Y LA MISERIA.



El amor, el Vino, y Iuego,
Son como un ardiente abiſmo,
Donde ſalud, y talego,
Materias de aqueſte fuego
Se conſumen en el miſmo:
Y à ſus guſtos mayores
Se ſiguen la pobreza, y los dolores.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMOOCTAVO.



STE Emblema se hizo para exemplo particular de los Reyes y Principes; lo contenido en èl, es el robo de Helena, Hija del Rey Tindaro y Lede: otros dicen que de Jupiter y Lede, y fue casada con Menelao Rey de Sparta; era maravillosa en hermosura: de cuya fama instigado Paris (por otro nombre Alexandro) Hijo de Priamo y Hecuba, Reyes de Troya; armò algunos baxeles, y llegò à los Palacios de Helena à tiempo de la ausencia del Rey Menelao. Fue della muy bien recebido, hospedado, y affablemente acariciado: pero como con la vista, y trato familiar, creciesse el amor de ambos; rendida ella totalmente à la voluntad de su nuevo Amante (aunque con apariencias de resistirle) se dexò robar, y llevar à Troya; de que naciò despues aquella cruel Guerra, que diò fin con las cenizas de su Patria. Dandonos à entender con esto, nuestro Author, que los inocentes Pueblos pagan los pecados, y errores de sus Principes.

PRINCIPUM DELICTA PLEBS LUIT.

HORAT. Lib. 1. Epist. 2.

Quidquid delirant Reges, plectuntur Achivi.
Seditione, dolis, scelere, atque libidine, & ira,
Iliacos intra muros peccatur, & extra.

Carm. Ode. 15.

Pastor cùm traheret, per freta Navibus
Idæis Helenam perfidus Hospitam,
Ingrato celeres obruit otio
Ventos, ut caneret fera
Nereus fata. Mala ducis avi domum,
Quam multo repetet Græcia milite;
Conjurata tuas rumpere nuptias,
Et regnum Priami vetus.

Pravos non est securum habere Dominos, quia ipsi magis indigent Custodia aliorum, quàm possint alios custodire.

SI considera el Principe insolente
Los daños, que à sus Reynos trahen sus males,
La comun destruccion de tanta gente,
Las Muertes, Robos, y Hambres desiguales,
Y que paga por èl, tanto inocente.
Siendo exemplo (con lagrimas lo digo)
No Troya; sino España, y Don Rodrigo.

EL

EL PUEBLO PAGA LOS PECADOS DE LOS PRINCIPES.



Dexonos por escrito
La sabia antiguedad, en sus Annales,
Que del Rey el delito,
Le pagan sus Vassallos mas leales;
Robò Paris à Helena,
Y en llamas Troya padeciò la pena.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMONONO.



L Viciofo no folo recibe en el cuerpo los daños, y aflicciones, que ya havemos vifto: fino que tambien el Animo participa; como fe conoce en el mifero adultero defte Emblema: que haviendo llegado à deshora el Dueño de cafa, y advertido de algun Domeftico de la trahicion de fu defleal, y liviana Muger; fe halla el infame agreffor obligado, à efconderfe, cobarde y vilmente en un coffre; donde fiendo defcubierto, paga la pena de fu pecado, con el fobrefalto del evidente y cercano peligro de la muerte: aunque por la falta de fuerzas, y brio del anciano Marido; el alboroto de las vozes, gritos y clamores de la infiel Muger; y la abilidad y ligereza del offenfor, juntamente con fus humildes ruegos, tiene lugar de efcaparfe, como fe verà en el figuiente Emblema.

ANIMI SERVITUS.

HORAT. Lib. 2. Satyra 2.

Quid refert uri virgis, ferroque necari?
Auctoratus eas; an turpi claufus in arca,
Quo te demifit peccati confcia herilis
Contractum, genibus tangas caput?

—— Pallida lecto
Defiliat mulier: miferam fe confcia clamet.

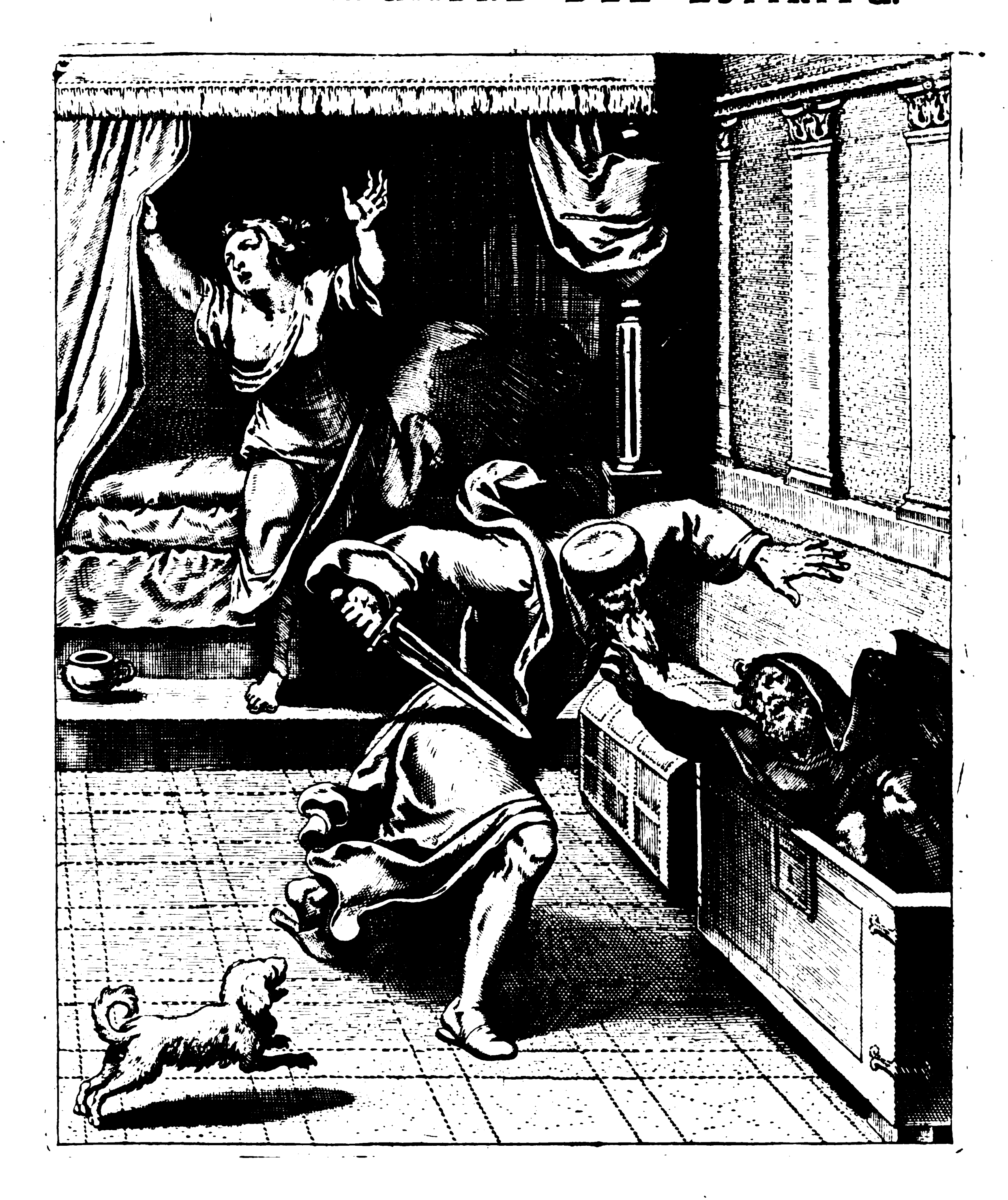
Lib. 1. Satyra 2.

Qui metuens vivit, liber mihi non erit unquam.

AQuel defalmado, que dà à fus paffiones
La rienda, à que affanes no vive fugeto?
Mil vezes la carne le pufo en aprieto,
En arcas metido, y en fucios rincones.
O! quantas marañas, y quantas trahiciones,
El animo efclavo, fe maquina inquieto?
Que en fabios antiguos fe viò por effeto,
En fantos Davides, y en fuertes Sanfones.

LA

LA SERVIDUMBRE DEL ESPIRITU.



Este covarde cuytado
Enemigo de Virtud,
De su Peligro forzado;
Confiessa la Esclavitud,
En que le puso el Pecado.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO.



Uien imaginara, que el infame robador de agenas honras, no huviera de escarmentar con el passado peligro, de que escapò, como parece aqui? Quien creyera, que haviendose visto tan cerca de perder la vida, no se huviera arrepentido de su deshonesto peccado. Si tal vez la robusta è indomita fiera, quebrantò la cadena, ò rompiò el lazo, en que arresgò su amada y natural libertad; corre veloz al monte, y se embosca en lo mas opaco, y sombrio de las Selvas, y à penas osa apartarse de su retirada y tenebrosa caverna, por no bolver à caher en el experimentado peligro. Pero este adultero obstinado, (mas que fiera, y peor que bruto) arrastrando la passada cadena de su peccado, y huyendo de la pena que merecia su deshonesta culpa: à penas se vèe libre, quando buelve al vomito, renueva su ardiente passion, y acomete à repetir su mal castigado delito.

ANIMI SERVITUS PERPETUA.

Horat. Libr. 2. Sat. 7.

Evasti? credo metues, doctusque cavebis:
Quæres, quando iterum paveas, iterumque perire
Possis. O toties servus! quæ bellua ruptis,
Cum semel effugit, reddit se prava catenis?

Sen. Ep. 49.

In vitia alter alterum trudimus: quomodo ad salutem revocari potest, quem nullus retrahit, & populus impellit.

QUe importa escapar huyendo
Del Peligro que escapaste?
Si luego buelves corriendo,
Al vomito que dexaste,
El mismo daño siguiendo.
Que Bestia fiera jamas
Bolviò à la cadena mas,
Ya libre de la cadena:
La Bestia pues te condena,
Sino te buelves atras.

PER-

PERPETUO ESCLAVO DEL PECCADO.



A penas escapa huyendo
Del Peligro en que se viò;
Quando se buelve corriendo
Al daño de que escapò,
Su peccado repitiendo.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO PRIMO.



EN los cinco Emblemas passados reynaron los vicios, y en este, domina y triumpha la Virtud. Considera con animo atento este invincible Hercules, este insuperable Samson, este invulnerable Achilles, y este industrioso Perseo; que armado de su propria constancia, se muestra heroico vencedor de los monstruosos y rebeldes enemigos del Alma; y mientras con el pie pisa, y suprime sus indomitas passiones; dà de mano, y rehusa las ricas Coronas que le offrecen las Naciones estrangeras y remotas; admitiendo solamente el Lauro con que por sus meritos le corona la Virtud. Dandonos con esto à entender, que solo es rico el que nada dessea; y que el que goza alegremente de lo que posée, le sobra quanto dexa de apetezer. El Ambicioso desseo es un confuso Chaos, donde la humana razon pierde su luz; es la total ruyna de los Animos generosos; el principal motivo de las Guerras; la mortal peste de los Pueblos; el cruel Tirano de los Subditos; la fatal division de las Republicas; y ultima destruccion de los Reynos y Dominios. De que le sirvieron à Alexandro, tantas famosas empresas; tantos gloriosos tropheos; y el heroico vencimiento de tantas y tan peligrosas Batallas; si muriò despechado, de no veer satisfecho su ambicioso desseo, de ser dueño de todo el mundo? Mas glorioso es que Alexandro, quien supo vencerse à si mismo.

QUIS DIVES? QUI NIL CUPIT.

HORAT. Lib. 2. Od. 2.

Latiùs regnes avidum domando
Spiritum, quam si Libyam remotis
Gadibus jungas, & uterque Pœnus
Serviat uni.
Redditum Cyri solio Phraaten
Dissidens plebi, numero beatorum
Eximit virtus, populumque falsis
Dedocet uti
Vocibus; Regnum & diadema tutum
Deferens uni.

AQuel que à sus passiones
Pisa con fortaleza, y cuydadoso
Huye las pretensiones
Del vulgo codicioso,
Llamarse puede con razon virtuoso;
Y es verdaderamente
Rico, pues todo el mundo estima en nada,
Preciando solamente
La Corona preciada
De la Virtud, de pocos alabada.

SOLO

SOLO ES RICO QUIEN NADA DESSEA.



Los apetitos huella
El fuerte vencedor de sus passiones;
Y constante atropella,
Coronas, Dignidades, y Blasones:
Y en señal de Victoria
Recibe de Virtud Corona, y Gloria.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO SEGUNDO.



QUIEN vive temiendo la muerte, nada le gusta, y todo lo aborreze. Desta verdad, nos trahe Ciceron, en la quinta de las Tusculanas, el exemplo que aqui veemos pintado. Damocles Cortesano favorecido de Dionisio el Tirano, le alabava de continuo, y encarezia sus muchas riquezas, y la pompa y magestad con que se hazia servir; y le llamava bienáventurado entre todos los Reyes y Principes. Y como repitiesse este muy de ordinario; le dixo un dia Dionisio, si queria experimentar su fortuna: y como Damocles respondiesse que si, mandòle vestir su purpura Real, y que se sentasse à la mesa en su silla, y que fuesse servido y regalado como su persona misma. Y estando gozando desta (à su parezer) suma dicha; lisongeandole los oydos, la melodia de la suave Musica, y el paladar, el gusto de tan exquisitos manjares, y delicadissimos vinos: quando se imaginava el mas bienaventurado de los hombres, percibiò sobre su cabeza una espada muy pesada y aguda, pendiente de una zerda de Cavallo, que Dionisio havia mandado descolgar por dentro del techo del Pavellon. Turbòse Damocles, y perdido el apetito, y aborreziendo quanto veia y tocava; pidiò licencia al Tirano de retirarse, confessando que estava arrepentido de haver querido experimentar la bienaventuranza de un Principe, que vivia siempre con temor, como lo sucede à todos los Tiranos.

MORTIS FORMIDO.

HORAT. Lib. 3. Od. I.

Districtus ensis cui super impia
Cervice pendet, non Siculæ dapes
Dulcem elaborabunt saporem:
Non avium citharæque cantus
Somnum reducent. Somnus agrestium
Lenis Virorum, non humiles domos
Fastidit, umbrosamque ripam,
Non Zephyris agitata Tempe.

DIonysio, aquel Tyrano,
Que reynò de Sicilia en Zaragoza,
Viendo que muy ufano,
Damocles ensalzava el bien que goza;
A su Mesa sentado,
Manda que como Rey sea tratado;
Y entre la comida,
Saliò una Espada sobre su cabeza,
De una zerda assida,
Con que olvidò el regalo y la grandeza;
Que no ay cumplida gloria,
Si algun temor afflige la memoria.

EL

EL TEMOR DE LA MUERTE.



Quien las vanas Riquezas apeteze,
Ciego del lustre, y parezer hermoso,
Con que el mundo à los necios adormeze,
Para despues privarlos del reposo;
Viene à pagar la pena que mereze,
Como se vèe en Damocles ambicioso,
Que en medio de la esplendida comida
Reconoze el peligro de su vida.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMOTERTIO.



TODOS los hombres (no solo por razon) sino tambien por instincto natural buscan y dessean el reposo y sossiego. Los unos piensan que consiste en la abundancia de las riquezas: otros en la gloriosa fama que se adquiere por las armas, y por las letras: otros en el pomposo fausto y ostentosa grandeza de los Reyes y Principes. Todos anhelan, todos trabaxan, y todos le solicitan; y pocos le alcanzan; y como ciegos yerran el camino quantos ignoran que consiste en la perfecta Virtud. Publique esta verdad Damocles, pues la experimentò tan à riesgo de su vida; que no le quedò ya rastro de su primer desseo. Hable en este Emblema aquel Emperador, victorioso y coronado de Laureles; rodeado de sus riquezas, despojos y thesoros; cercado de sus guardias y lictores, que aunque sobran para assegurarle de los Enemigos visibles y corporales, no bastan para librarle de los invisibles y espirituales. Considerale acometido por todas partes de congojas, ansias, y cuydados del govierno, que como crueles Harpias y Sphinxes mostruosos, hazen un exercito volante de molestos enemigos, que à continuos assaltos le privan del gusto, del sueño, y de la comida; y à vezes dan con èl en la sepultura, sin que sus riquezas, sus despojos, sus thesoros, sus guardias, y sus lictores sean parte para restituirle el desseado reposo, y curarle su importuna enfermedad.

MENTIS INQUIETUDO.

HORAT. Libr. 2. Od. 16.

Non enim gazæ, neque Consularis
Summovet lictor miseros tumultus
Mentis, & curas laqueata circum
Tecta volanteis.

Lib. I. Epist. 2.

Non domus, & fundus, non æris acervus, & auri,
Ægroto Domini deduxit corpore febres,
Non animo curas: valeat possessor oportet,
Si comportatis rebus benè cogitat uti.

BIen pueden los Soldados
Que à su Principe guardan,
Librarle de algun daño forastero;
Mas no de los cuydados
Tan graves, que le aguardan,
Para romperle el Sueño mas ligero.
Quiera Dios que aya Reyes,
Que midan sus cuydados con las Leyes.

LA

LA INQUIETUD DEL ENTENDIMIENTO.



Dè Enemigos declarados
Se librarà un gran Señor;
Mas no pueden ſus Soldados,
Con las armas, y el valor,
Librarle de ſus cuydados.

EXPLL

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO QUARTO.



O son solos los Reyes y Principes, cuyos entendimientos fatigan los cuydados. Todas las professiones, calidades y estados participan, y viene à ser un mal universal inevitable, como nos dize esta Pintura. Bien puede el industrioso Marinero, (fiado en las alas del cañamo de su ligero Baxel) alexarse de su Patria; pero no de los cuydados que se embarcan con èl. Bien puede el codicioso Mercader (surcando atrevidamente esse salado pielago) passar del uno al otro mundo, pero por donde quiera que va, le siguen è importunan sus cuydados. Bien puede la briosa y ardiente juventud inclinada à las armas, darse à la libertad de la vida militar, yà por la Patria, ò yà por la honra, ò yà por la fama; pero no evitar los importunos cuydados de los continuos peligros de la muerte. Ni aquellos (à velas tendidas, y con viento en popa) ni estos (à carrera abierta y à rienda suelta) pueden, por mas que lo soliciten, verse libres destos alados monstruos que los persiguen; destos voluntarios tumultos que los molestan, ni destos domesticos enemigos que los atormentan, y tal vez les quitan la vida.

CURÆ INEVITABILES.

HORAT. Lib. 2. Od. 16.

Scandit æratas vitiosa naveis
Cura; nec turmas equitum relinquit
Ocyor cervis, & agente nimbos
Ocyor Euro.

Lib. 3. Od. 1.

Timor & minæ
Scandunt eòdem quò Dominus: neque
Decedit ærata triremi, &
Post Equitem sedet atra cura.

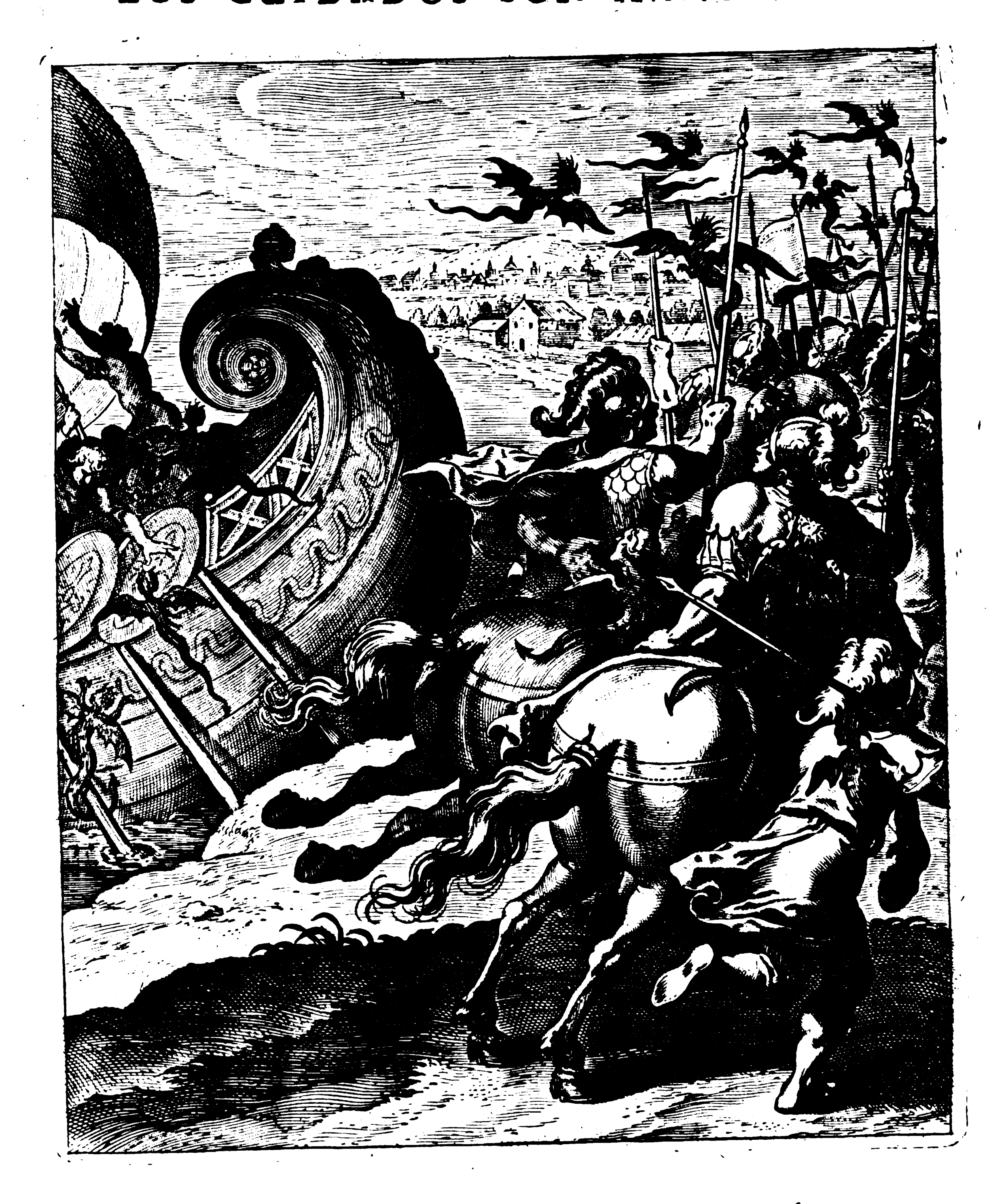
VIRG. 6. Æneid.

Quisque suos patimur manes; sua quemque remordet
Cura.....

SOn los negros cuydados enfadosos
Al hombre tan forzosos,
Que no ay hombre
De tan humilde nombre,
A quien su eterno,
Y muy penoso Infierno
No acometa;
No ay cosa no sugeta
A aquesta Harpia.
Que de noche y de dia
Và volando,
Entre sueños turbando
Al mas essento;
Y con este tormento
Moriremos;
Mas quanto padezcemos,
Serà justo;
Si van nuestros cuydados con lo justo.

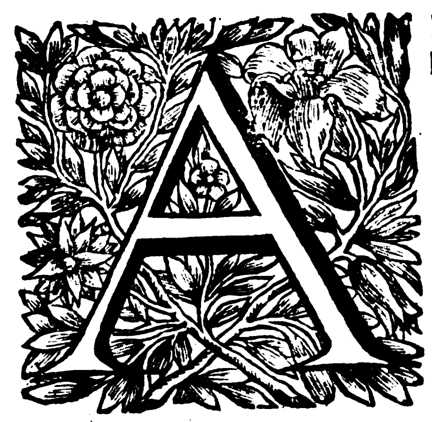
LOS

LOS CUYDADOS SON INEVITABLES.



El Soldado y Marinero
Huyen del cuydado atroz:
Mas no escapan de su fuero,
Ni la Nave mas veloz,
Ni el Cavallo mas ligero.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMOQUINTO.



NTES de entrar à la explicacion deste Emblema, me hallo obligado à hazer una breve digression de la Pobreza virtuosa, y la que no lo es. La Virtuosa, es un habito de la voluntad alumbrada del entendimiento, con que se desprecia todo lo que no es necessario, y se contenta el hombre con solo lo que le basta. Esta es la que professaron y alabaron tanto los Antiguos, como Virtud Moral, que franquea la puerta por donde se entra al reposo del Espiritu. Esta misma es (pero mas altamente, y mediante la Divina gracia;) la que professan todos los estados de personas, que hazen particular voto della, como de Virtud Theologal, que abre el camino para la entrada del reposo eterno. Desta participan tambien todos los ricos que parten con Dios y con sus pobres, lo que les sobra del sustento de la decencia de sus estados y dignidades. Offrecese aqui otro genero de Pobreza, que por si, ni es virtuosa, ni viciosa, pero ocasiona el exercicio de las Virtudes de la Constancia, Fortaleza, y Paciencia en el suffrimiento della, y se llama casual ò fortuita; que como no depende del arbitrio de los hombres, ni procede de su negligencia, ò flojedad; no los haze culpables, antes dignos de comiseracion, y nace del inevitable rigor de la guerra, del incendio, del naufragio, del robo, y tal vez de la tirana injusticia de los Juezes, y de los Principes; desta no ay hombre, ni estado seguro. La Pobreza viciosa (ô Madre de todos vicios) es la que padezen los floxos, timidos, desalentados, vagabundos, y mendigos, sin urgente necessidad, como lo representa este Emblema en la imagen de un Mancebo robusto y sano, acozeado y perseguido desta infame y ruin pobreza, que le desvia del camino del Templo glorioso de la Virtud, à que à penas le dà lugar de levantar la vista, como indigno de honra. Por otra parte se mira un venerable Anciano, que con piedad Christiana, busca, y socorre los verdaderos pobres. Quantos murieron miserablemente, à manos desta infernal Meguera? quiza por no alcanzar lo ganado con su sudor, y su sangre.

PAUPERTATIS INCOMMODA.

HORAT. Lib. 3. Od. 24.

Magnum pauperies, opprobrium, jubet
Quidvis & facere, & pati:
Virtutisque viam deserit arduæ;

Comic. Græcus.

Ad omne timidus pauper est negotium:
Nam se esse credit omnibus contemptui.

AY por ventura en el mundo trabaxo
Mayor, que el que dà la infame Pobreza?
Pues quita à este pobre, no suba à la alteza
Del Templo de Virtud, por senda ni atajo:
Antes humilde, abatido y baxo,
Quizà con ingenio, le dà su Flaqueza,
El no se atrever à alzar la cabeza,
Hecho de todos un vil espantajo.

LAS

LAS INCOMODIDADES DE LA POBREZA.



La robusta Iuventud;
Que al trabaxo no se offrece,
Mientras goza de salud;
Aun la vista no merece
Del Templo de la Virtud.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO SEXTO.



Os hombres de buena ſangre y animo generoſo, deven (por todos los medios honeſtos, virtuoſos, y poſsibles) evitar eſta infame y neceſſitoſa pobreza, cauſa de tantos males y peccados, como es notorio. Y ſi por deſgracia, ò poca fortuna, (accidentes ordinarios à los virtuoſos) cayeren en ella; eſtàn obligados à ſufrirla con paciencia, tolerarla con fortaleza, y reſiſtirla con valor; procurando remediarla con diligencia, ſin dexarſe poſtrar, y vencer della, como el cuytado, y vil mancebo, deſte Emblema, que eſpantado de la fealdad de ſu fiera viſta, en vez de ponerſe animoſamente en defenſa; al primer encuentro, la entrega ſu libertad (cuyo ſimbolo es el ſombrero) y por conſiguiente ſe haze eſclavo de un ricazo inſolente (ſin mas calidad que el dinero) que le enfrena, y monta como lo veis pintado, repreſentando un Aſno cargado de Oro. Y no para aqui la crueldad y tirania del inhumano dueño; ni la deſdicha, y miſeria del mal nacido Eſclavo, ſino que le emplea, como à Beſtia, en moler el grano en ſu atahona; y por qualquier minimo yerro, le manda azotar, ſin otros muchos viles exercicios que ſe veen pintados à lo lexos. El que tuvieſſe honra y verguenza, ſe procurerà mas preſto à morir, con las armas en la mano, por la defenſa de la Religion, de ſu Rey, y de ſu Patria; que poſtrarſe à ſufrir tal baxeza, indigna de hombres.

NIMIUS PAUPERTATIS METUS LIBERTATI NOXIUS.

HORAT. Libr. I. Epiſt. 10.

Sic qui pauperiem veritus, potiore metallis
Libertate caret, Dominum vehet improbus, atque
Serviet æternum, quia parvo neſciet uti.

Menand.

Paupertatem ferre non omnis, ſed Viri ſapientis.

O! miedo de la Pobreza,
Y mas ſi es muy grande el miedo,
Que en el mundo no ay baxeza
En que no tope, qual dedo
Malo, en la naturaleza.
Quien vende la libertad,
Afrenta la honeſtidad,
Y los Linages afrenta;
No ſiente donde ſe aſſienta,
Que es ſu peor calidad.

EL

EL SOBRADO TEMOR DE LA POBREZA OFFENDE LA LIBERTAD.



No puede haver mas baxeza,
Ni mas ruin flojedad,
Que rendirse à la pobreza:
Pues perdiò su libertad
Quien cometiò tal vileza.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO SEPTIMO.



Esiodo en su Theogonia haze distincion de Pluton, (Hijo de Saturno y Opis, Dios del Infierno, y de las ceremonias funebres) y de Pluto, Hijo de Jasion y Ceres (Dios de las riquezas) que es el aqui pintado. Aristophanes en la Comedia de Pluto le finge ciego, porque las reparte sin hazer distincion de personas ni meritos. Luciano le haze tambien coxo; porque no se adquieren, sino poco à poco, y tarde: otras vezes alado; porque suelen desvanecerse en un momento. Està sentado en su Trono, donde humillados le adoran, la Libertad, la Gloria, la Virtud, la Fama, la Religion, y las Armas. Tiene colgados (como en almoneda, para el que mas diere;) los Tusones, los Titulos, las Dignidades, los Ceptros, y las Coronas. Que usanos y sobervios estaràn los ricos, mirando à sus pies abatidas todas suertes de estados? pero su engañosa ceguedad no les da lugar à conocer la differencia de la dissimulacion, y la hypocrisia que ellos juzgan ser Virtud y Religion. Tan parecidas son en el habito, y accion exterior que à penas se distinguen; y el Vulgo ignorante las trueca los nombres. Mas que grossero entendimiento se persuadirà jamas, à que la verdadera Religion admita un Idolo profano y vil, en competencia de un Dios eterno y omnipotente? ni que la perfecta Virtud (que se contenta con lo moderado) se postre à la veneracion de lo que no dessea? pero la corrupcion de nuestro siglo, juzga las cosas por lo que parezen, y no por lo que son.

PECUNIÆ OBEDIUNT OMNIA.

HORAT. Lib. 2. Sat. 3.

——— Omnis enim res,
Virtus, Fama, Decus, Divina, humanaque pulchris
Divitiis parent: quas qui construxerit, ille
Clarus erit, fortis, justus, sapiens etiam, & Rex,
Et quidquid volet. Hoc, veluti Virtute paratum
Speravit magna laudi fore.

LA Fama, la Virtud, y la Nobleza,
La Libertad, el Lauro, y todo quanto,
En Honra, y Dignidad de canto à canto
Encierra deste mundo la grandeza
Al infame dinero y su baxeza,
Adora de rodillas como à Santo,
Que solo el Dios del Reyno del espanto,
Pudo tambien ser Dios de la riqueza.
Mas quien le adora, es porque vèe colgados
En su Templo, Coronas, y Tusones,
Paraque solo escoja èl que mas diere:
Y es el mal, que nos dizen los Letrados,
Que dè de mano el pobre à pretensiones,
Porque nunca tendrà, quien no tuviere.

TODO

TODO OBEDECE AL DINERO.



Al Sacrificio, y al ruego,
Del Dios ciego, y no desnudo
Corren todos, sin sossiego:
Y adoran al Oro mudo,
Porque le reparte un ciego.

EXPLI

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO OCTAVO.



S de advertir que el Poëta Estoico habla en sus Versos ironicamente de las riquezas, y sus Possessores, que las hàn adquerido por usuras, logros, extorsiones, y otros muchos medios indecentes y deshonestos. Y assi viene à ser este Emblema Satira contra ricos avarientos, mal nacidos, y de ruin sangre y condicion: y para hazer verguenza y confusion à muchos de Familias illustres, que ciegos del resplandor del Oro, manchan su antigua y noble progenie, con alianzas (aunque ricas) indignas de su generosa ascendencia. Bolvamos los ojos à la Pintura, y consideremos à un infame rico destos, sentado à su mesa, contentandose con sola la vista, y tacto del Oro demasiado que possée, por no tener animo de saberlo gozar. Y con ser un Thersytes en fealdad; y por otra parte un esqueleto consumido de sus voluntarios ayunos, por no gastar lo que le sobra; presume ser el mas galan y lozano de todo el mundo, por verse assistido y coronado por manos de Venus y Pitho (que los Latinos llaman *Suadela*) que le persuade que es hermoso, sabio, discreto, valiente, virtuoso, y noble, siendo todo al contrario. No faltan lisongeros que rendidos al vil interes, le forjan una soñada Genealogia, haziendole descender de la Sangre illustre de los Godos; y si fuere menester havrà quien prueve que los Godos descienden de su sangre. Otros le atribuyen por escudo de las armas de su caza; el que sus mismos padres ignoraron. La Reyna del dinero le presenta Esposa noble, hermosa y rica, con aplauso general de los parientes, amigos y aliados: y él (con una sonrissa falsa) parece dezir que es dichosa la donzella, que por su Virtud y Hermosura, hà merecido tenerle por Marido.

PECUNIA DONAT OMNIA.

HORAT. Lib. I. Epist. 6.

Scilicet Vxorem, cum dote, fidemque, & amicos,
Et genus, & formam Regina Pecunia donat.
Ac bene nummatum decorat Suadela, Venusque.

EURIPID. Belleroph.

Ingens vis est divitiarum:
Quas qui nactus est, nobilis statim evadit.

DA la Reyna del dinero
Amigos, Nobleza, Esposa,
Con gran dote, sobre hermosa,
A un monstruo, si es perulero.
De Pitho las persuasiones,
Y Venus le hazen gracioso,
Discreto, galan, y hermoso,
Con Corona de Doblones.
Mas que no podràn hazer
En este siglo presente,
Donde reynan solamente
El tener, y mas tener.

EL

EL DINERO LO DA TODO.



Al Avariento insolente,
Que el dinero entronizo,
Podrà llamarle la gente,
Hermoso, Sabio, y valiente,
Pero Virtuoso no;

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMONONO.



Hora iremos viendo los inconvenientes que causa el ciego y vil amor de las riquezas. No es el menos importante, el que se offrece en el presente Emblema. Considera aquel robusto, y generoso Mancebo, que siguiendo su noble instincto, y empleando los dones y gracias, que naturaleza le concediò; yva por el camino de la Virtud, combatiendo animosamente contra los vicios, con esperanzas de segura victoria, y de llegar presto à la cumbre donde està el Templo de la gloria; quando movido del primer obgeto de las infames riquezas, y del exemplo de otros de su edad; dexa el comenzado camino; desiste de su primera y honrosa empresa; desprecia la piel y maza de Alcides; arroja la Lanza y el Escudo de Palas; y se applica (como los otros) al mecanico exercicio, indigno de su noble nacimiento; y se sugeta à un numero infinito de afrentas, y desprecios, por adquerir lo que jamas le ha de satisfazer. Seneca en la Epistola 13. compara estos insaciables avarientos, al mastin; que coge de golpe el cantero de pan que le arrojan, y sin mascar ni gustarle, le devora y engulle todo entero, quedando siempre con las mismas ansias, desseando à boca abierta lo futuro. Diogenes viendo muchos criados que llevavan gran cantidad de ricos vasos de oro; les proguntò, cuyos eran: y siendole respondido, que de Anaximenes, replicò: No tiene verguenza de tener tanto, quien no es possessor de si mismo?

PECUNIA A BONO ET HONESTO ABSTRAHIT.

Horat. Lib. 1. Epist. 16.

Perdidit arma, locum Virtutis deseruit, qui
Semper in augenda festinat, & obruitur re.

Lib. 2. Satyr. 3.

Nimirum insanus paucis videatur, eo quod
Maxima pars hominum morbo jactatur eodem.

Lib. 1. Sat. 4.

—— Quemvis media erue turba,
Aut ob Avaritiam, aut misera ambitione laborat.

El que de la verguenza rompe el Velo,
Y solo tiene el hypo en las riquezas,
No se hallarà baxeza en todo el suelo,
A quien no den la mano sus baxezas:
De la Virtud el Templo, que es el Cielo,
Dexan à las espaldas sus torpezas:
Y con ansia de un mas, que es infinito,
Flotas con mas, espera su apetito.

LA

LA RIQUEZA APARTA DE SI LO BUENO Y LO HONESTO.



Desdichado el Peregrino,
Que en robusta juventud
Pierde el animo, y el tino;
Y del Templo de Virtud
Aborrece el real camino.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO.

Cicero de Offic.



A Letra deste Emblema dize, que no hay nada impenetrable à la fuerza del Oro. * Assi lo quiso dar à entender Philipo Rey de Macedonia, y Padre del Magno Alexandro; quando siendole mostrada una fortaleza (al parecer inexpugnable) preguntò; si no podria subir à ella un Asno cargado de Oro? Y lo mismo nos persuade esta Pintura en la Fabula de Danaë, Hija de Acrisio Rey de Argos, y de Euridice su Muger. A penas Danaë gozò de la primera luz del mundo; quando el Padre (movido de la general supersticion, y diabolica ceguedad de los Gentiles) consultò el Oraculo; y le fue respondido: Que lo que naceria de su Hija, le privaria de la vida y del Reyno, como succediò despues. El viejo Rey, para hazer mentiroso el Oraculo (ò hablando Christianamente) para eludir la Divina Providencia, mandò fabricar una fortissima Torre, guarnecida toda de barras de hierro. Otros dizen que fue una estancia sotterranea, debaxo de su mismo quarto hecha de bronze, inpenetrable à qualquiera fuerza. Como quiera sea, torre ò estancia, Prison ò Palacio; aqui encerrò Acrisio à Danaë desde su tierna edad con el ama que la avia criado, dexandola à la segura guardia de fieros y robustos Lebreles, y de fieles y valientes Soldados. Creciò la bellissima è inocente captiva, y con ella su rarissima hermosura, cuya fama mas libre que su dueño, llegò à la noticia de Jupiter, que enamorado y poderoso, convertido en lluvia de oro, la gozò, haziendola Madre de Perseo, que por desgracia matò despues à su Abuelo. Mejor hiziera el desdichado Rey en criar à su Hija mas libre y mejor guardada de su propria Virtud, à cuyas armas se rinde el Oro.

QUID NON AURO PERVIUM.

Horat. Lib. 3. Od. 16.

Inclusam Danaën Turris ahenea
Robustaque fores, & vigilum canum
Tristes excubiæ, munierant satis
Nocturnis ab adulteris;
Si non Acrisium, Virginis abditæ
Custodem pavidum, Jupiter & Venus
Risissent: fore enim tutum iter & patens,
Converso in pretium Deo.
Aurum per medios ire Satellites,
Et perrumpere amat saxa potentiùs
Ictu fulmineo.

Que llaves, ò que hierros,
Que Soldados valientes, que murallas,
Que Fieras, ò que Perros,
Que impossibles, que Empresas, que Batallas
No rompe y vence el Oro,
Del Nilo al Rhin, del Athlas al Peloro?

Que Linage no gasta;
Por mas guardas que ponga alli el desseo?
Digalo aquella casta
Hija de Acrisio, y madre de Perseo:
Por lo qual es forzoso
Llamar al Oro, el todo poderoso.

TODO

TODO LO PENETRA EL ORO.



De que le sirve à Acrisio su potencia?
De su Torre la fabrica eminente?
Su zelo, su cuydado, y diligencia,
Sus Armas, sus Lebreles, y su Gente?
Si falto de Consejo, y de Prudencia,
Piensa guardar su Hija continente,
Sin la Virtud debida al Real decoro,
Que es la guardia segura contra el Oro.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO PRIMO.



Omo es dificil forjar de barro Estatuas que conserven por largo tiempo la memoria de sus dueños; y impossible fabricar famosos y durables edificios sobre montañas de movediza arena; assi es difficil, y aun impossible, que el hombre vil, y de ruines costumbres (por mas riquezas que adquiera) pueda encubrir los defectos de su nacimiento, ni alcanzar jamas los meritos de una antigua, loable, y virtuosa Nobleza. No mejoran el Cavallo, los dorados frenos, ni los ricos, y bordados jaezes, si su bondad no le viene de casta. La cubierta, ò gualdrapa de seda, recamada de Perlas y preciosas Piedras, puesta sobre los flacos lomos de un Asno perezoso, si le dissimula, no le transforma. Animo noble piden las riquezas; quien usa bien dellas, es mas que rico; y quien mal, menos que pobre. Bien pueden las riquezas engañar, dando el lustre exterior à un picaro ganapan; mas no tienen la fuerza, y poder de mudar el interior. Bien pueden con sus aparentes hechizos, tapar la vista à los ignorantes; pero no turbar la de los Sabios. Confirma esta doctrina el presente Emblema; donde la loca y ciega Fortuna (que tiene plazer en postrar los prudentes, y cuerdos; y entronizarlos locos y atrevidos) emplea todos sus desatinados esfuerços, en exaltar un Mono hasta la purpura: y no obstante todas sus vanas diligencias, los ricos ornamentos, y las insignias Reales de Corona y Ceptro; siempre tiene de Bestia mas que de Rey.

FORTUNA NON MUTAT GENUS.

Horat. Libr. 1. Epist. 16.

Naturam expellas furca, tamen usque recurret,
Et mala perrumpet furtim fastigia victrix.

Lampson.

Cœca fove indignos Fors, ut lubet, at tua dona,
Simia ne maneat Simia, non facient.

Los Vestidos recamados,
De las Indias el Tesoro,
El Ceptro, y Corona de Oro,
Y los Pages, y Criados,
Nunca llevaron la palma
De la victoria, en hazer
Que el ruin lo dexe de ser;
Porque es mal, que està en el alma.
Y aunque vista la Fortuna
A la Mona de Oro, y Seda;
Dizen que Mona se queda,
Y es Mona sin duda alguna.

LA

LA FORTUNA NO MUDA EL LINAGE.



Aunque suba al Regio Throno
Ayudado de Fortuna,
Nada le sirve de abono:
Que el que Mono fue en la cuna,
Siempre ha de quedarse Mono.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO SEGUNDO.



Dezia Democrito, que tienen los hombres una continua codicia de riquezas; que no alcanzadas, les angustia y fatiga por tenerlas: adquiridas, molestan y afligen los cuydados de conservarlas: y perdidas, atormentan con penas y dolores intolerables. Sobre esta grave Sentencia me vino al pensamiento (por una parte) el dichoso sossiego del industrioso Pescador, que en dia sereno, y con Mar en bonanza, sale en su pobre Barquilla con dos viejos y nudosos remos, à tender sus mal remendadas redes, y quedandose siempre à la vista del cercano Puerto, sin peligro de tempestades ni borrascas; haze su desseada aunque pequeña pressa, y alegre buelve con ella à su pagiza cabaña, donde en compañia de sus amados hijuelos, halla el esperado reposo de su passado cansancio; y goza contento de lo adquirido con el trabaxo de sus brazos, y el sudor de su rostro; libre de las molestias que causa el desseo de mayores bienes. Por otra parte considero la miserable inquietud del avariento y rico Usurero, que haziendo trono de sus muchas riquezas, se sienta sobervio en medio dellas, embarcado en una poderosa y fuerte Nave, que (no menos preñada de la rubia y quaxada sangre, que el arte y la codicia sacaron de las ricas venas del Potosy, que cargada de los cuydados de su proprio dueño): sale del Puerto al son de Trompetas y Clarines; y al estruendo de repetidas y reciprocas salvas de mar y tierra. A velas tendidas y con viento en popa, vuela el Baxel, y con su peso immenso, opprime la salada espalda de Neptuno: si bien se siente menos la acelerada y transitoria pesadumbre. Desde la Janeta à la Gabia, representan una hermosa y florida Primavera, las muchas y diversas colores de las banderas, flamulas y gallardetes; y desde el Farol al Baupres; es melodia quanto se oye, y regozijo quanto se mira. Pero en medio deste immenso pielago de delicias, y del curso veloz del volante leño; se reconoce (aunque tarde) la violencia del encubierto, y no prevenido escollo, que en un instante (raxando de Proa à Popa el miserable Buco) summerge quanto fue adquirido en muchos años, juntamente con las vidas. Pero divertido en mi discursivo pensamiento, no me acordava yà, que nos dize lo mismo el Emblema en la persona del sabio Diogenes, contento con su volontaria pobreza; y la de aquel rico, que lamenta su hazienda destruyda por la inclemencia de los Cielos.

ANXIA DIVITIARUM CURA.

HORAT. Lib. 3. Od. 1.

Desiderantem quod satis est, neque
Tumultuosum solicitat Mare,
Nec sævus Arcturi cadentis
Impetus, aut orientis Hædi:

Non verberatæ grandine vineæ,
Fundusque mendax, arbore nunc aquas
Culpante, nunc torrentia agros
Sydera, nunc Hyemes iniquas.

Aquel que en la Cuba contento passava,
Hecho à sus manos su mismo vestido,
Quan poco temia del Cielo el ruydo,
Por mas que con piedras la tierra talava;
Los Mares profundos quan poco surcava
En busca del Oro, en tierra escondido.
El hombre contento con poco, ha podido,
Y puede, el descanso gozar, que el gozava.

EL

EL ANSIOSO CUYDADO DE RIQUEZAS.



Logra el Sabio ſu quietud
Con voluntaria pobreza:
Y el Avaro ſin Virtud,
Trueca por la vil riqueza
El Soſſiego, y la Salud.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO TERTIO.



A tengo advertido en otra parte, que todos estos Emblemas que hablan de las riquezas (que son muchos) no se entienden de las heredadas con la Nobleza de la Sangre; sino de las que se adquieren por medio de tratos, y usuras ilicitas. Pero como continua tanto esta misma materia, y que es mas facil variar las Pinturas que los discursos; voy temiendo de bolver à repetir lo ya dicho, ò por olvido, ò por ocasion: y por evitar este inconveniente, y buscar la variedad de los discursos; me dexè llevar en el passado, mas de lo que pide lo sucinto desta impression. Bolvamos à la materia, considerando la insaciable codicia deste anciano Usurero; que al passo que amontona dineros, acrecienta cuydados; y aunque pudiera y debiera satisfazerle la abundancia, no reposa, por mas que recibe; cuydando siempre de nuevo, del quanto por ciento, de la segura guardia de sus talegos, y de librarlos de la subtil invasion de los Ladrones. Vèese de mas desto atormentado de la sospechosa fidelidad de sus Criados, y la desconfianza de sus proprios Hijos, y mas cercanos herederos. Y estudiando siempre en sus disfrazados Robos (que èl llama negocios) empobreze muchas honradas Familias, y tal vez todo un Reyno. Y con adquirir siempre, nunca queda satisfecho.

AVARITIÆ MALUM.

HORAT. Lib. 3. Od. 16.

Crescentem sequitur cura Pecuniam,
Majorumque fames.

Juvenal. Sat. 14.

Interea pleno cum turget sacculus ore,
Crescit amor nummi, quantum ipsa Pecunia crescit:
Et minus hanc optat, qui non habet.

EL calor Infernal de la Avaricia
Al fuego del Infierno excede, y passa,
En el crezer sin fin con la codicia.
El creze, y crezen en su misma casa
Casi à su igual, mas copia de cuydados;
Que dà de blancas la Fortuna escasa:
Y no tiene el avaro los Ducados,
Sino el saco, y el tiene los tormentos
Del ganar, y perder; y aun hechizados
Queremos deste mal morir sedientos.

EL

EL INCURABLE MAL DE LA AVARICIA.



Este misero cuytado
Vive de sospechas lleno:
Y en su Thesoro guardado,
Cada Dobla es un cuydado;
Cada sospecha un veneno.
Dichoso el Sabio, y fuerte,
Que sabe contentarse con su suerte.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO QUARTO.



On tantos y tan innumerables los males que acompañan la Avaricia, que à quererlos referir todos, se hiziera de cada discurso destos un Libro. El enfermo mas incurable es èl que no pide cura; y la mayor enfermedad, la que no se conoce. Esta padece el embevecido avariento deste Emblema, por quien dixo el Psalmista; *Aures habent, & non audient, oculos habent, & non videbunt, &c.* Tienele tan absorto, y transportado el manejo de sus Doblones, que no oye, ni vèe los peligros que le amenazan por todas partes, à que ordinariamente està sugeto el adinerado. Nada le despierta de su codicioso letargo, nada le altera, nada le mueve: y el mayor mal que padeze, es ser insensible à su proprio mal. Tienele el Salteador el puñal à los pechos, y no se defiende. Amenazanle con azotes y prisiones; y no se divierte. Vienele acercando èl fuego; y no le teme. Cruxen las tronadores nubes abortando rayos; y no las oye. El proceloso Mar le traga su hazienda; y no lo siente. Que mas desdichado que èl que ignora su propria desdicha? ni que mas miserable, que el que ama su misma miseria? El Cielo, el Viento, el Fuego, el Mar, y los hombres, todos le son contrarios, y èl se queda immobil como estatua, embelesado en idolatrar su Oro. Y el mayor mal de todos, es, que no puede acordarse de Dios; quien à la vista de tan imminentes Peligros, no se acuerda de si mismo.

NIHIL AURI CUPIDUM REFRÆNAT.

HORAT. Libr. I. Sat. I.

—— Cum te neque fervidus æstus,
Demoveat lucro, neque Hyems, Ignis, Mare, Ferrum;
Nil obstet tibi, dum ne sit te ditior alter:
Sic festinanti semper locupletior obstat, &c.

NI el Cielo con su inclemencia,
Ni todos los Elementos,
Ni la junta de tormentos,
Que puede dar su potencia,
Ni la Espada, y la Cadena
Puestas al pecho, y al ojo,
Nada refrena tu antojo,
Si el Sabio no le refrena.

NADA REFRENA LA CODICIA DEL ORO.



De Peligros combatido
Y de muerte amenazado;
Queda, como sin sentido,
En su Oro embevecido,
Y en su codicia arrobado.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO QUINTO.



S muy usada entre los Santos Padres y los Moralistas, la Methaphora del Hydropico, que sirve de sugeto à este Emblema, y ninguna le quadra mas al avariento insaciable. Los Medicos dan tres especies desta enfermedad: à la primera llaman Ascites; à la segunda Anasarca, ò Leucophlegmatica; y à la tercera Timpanites: y todas tres convienen en causar la misma passion, de querer continuamente bever y quedar siempre sedientos. Los Phisicos tienen esta enfermedad por incurable, quando es inveterada: y lo mismo es de la Avaricia, quando envegecida. La ultima cura con que suelen sanar algunos, es la Paracentesis; que es una sutil incision de toda la piel del Vientre, por donde saliendo el agua que los hincha, poco à poco cobran la salud; aunque muchos mueren. Assi el avariento Usurero (cuyos talegos le sajaron por justicia; ò abrieron por manos de Ladrones) suele bolverse à Dios, y curar de su codicia; pero los mas mueren desesperados. Todos los vicios tienen su termino, y todas las passiones su periodo. La Luxuria se templa con la edad; la temeridad con el peligro; la Ambicion con el escarmiento; la Prodigalidad con la falta del caudal; la colera con la paciencia; y la Cobardia con el exemplo. Sola la Avaricia (mal incurable) crece con los años, y envegeze, y muere con su Dueño.

QUO PLUS SUNT POTÆ, PLUS SITIUNTUR AQUÆ.

HORAT. Libr. 2. Od. 2.

Crescit indulgens sibi dirus Hydrops,
Nec sitim pellit, nisi causa morbi
Fugerit venis, & aquosus albo
Corpore languor.

Lib. 3. Od. 24.

—— Scilicet improbæ
Crescunt divitiæ, tamen
Curtæ nescio quid semper abest rei.

NI el Hydropico sediento,
Puede con toda la Mar,
Su sed, ò rabia apagar;
Ni tampoco el Avariento,
Con Oro se puede hartar;
Porque es como Hydropesia,
Que va creciendo à porfia,
A medida del Thesoro;
Que es Hectica que con Oro,
Crece la sed cada dia.

El

EL AVARO, QUANTO MAS TIENE, MAS QUIERE.



El codicioso Avariente,
Propriamente viene à ser
Hydropico del tener,
Sin tener jamas contento.
Bever, y quedar sediento,
Es la Imagen de su vida.
Y la razon opprimida,
Cede al desseo su empleo;
Mas nunca tuvo el desseo,
Ni termino, ni medida.

EXPLI

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO SEXTO.



Qui se nos presenta la Imagen del mas miserable estado de la Avaricia, y el estremo grado de la Lazeria, en este codicioso verdugo de si mismo: que à no haverme la experiencia dado à conocer otros semejantes, le tuviera por monstruo de naturaleza, y no por hombre. Està cubierto de viles andrajos, por no gastar los vestidos, que en sus arcas le va comiendo la polilla. Tendido en el suelo como un Perro, y armado de una vara, guarda los bienes, de que no se atreve à usar. Tiene sus troxes llenas de Trigo, las cubas de Vino, y sus cofres de Dinero, y todo es poco para su codicia, aunque todo es sobrado para quien no lo goza. Los què con animo generoso desprecian las demasiadas riquezas; logran la tranquilidad del espiritu, sin rehusarle al cuerpo su debido sustento. Pero este Mezquino martir del Infierno, inquieta cruelmente su espiritu para aumentarlas, y atormenta miserablemente su cuerpo, por no disminuirlas. El uso prudente de la hazienda haze dichosos à los noblemente ricos; y el ahorro insolente, haze desdichados à los avarientamente pobres. Rico puede llamarse quien no dessea mas de lo que tiene, pues le sobra todo lo que no dessea: y pobre aquel que con demasiada hazienda, le falta todo lo que no se atreve à gastar; y por no tocar à sus amontonados granos, ni decentar los Vinos de sus cubas, ni menguar el Dinero de sus cofres; se sustenta miserablemente con el amargo jugo de una Col.

AVARUS QUÆSITIS FRUI NON AUDET.

HORAT. Lib. 2. Sat. 3.

Si quis emat cytharas, emptas comportet in unum,
Nec studio cytharæ, nec Musæ deditus ulli:
——— *Quid discrepat istis:*
Qui nummos, aurumque recondit, nescius uti
Compositis, metuensque velut contingere sacrum?
Si quis ad ingentem frumenti semper acervum
Porrectus vigilet cum longo fuste; neque illinc
Audeat esuriens Dominus contingere granum,
Ac potiùs folijs parcus vescatur amaris:
Si positis intus Chÿ, veterisque Falerni
Mille cadis, nihil est, tercentum millibus, acre
Potet acetum. Age, si & stramentis incubet, unde-
Octaginta annos natus, cui stragula Vestis,
Blattarum, ac tinearum epulæ, putrescat in arca.

O Tu que tienes la Bodega llena!
Del Licor à Dios Baco consagrado,
Cuyas troxes rebientan; y en la pena
A Tantalo parezes condenado.
Y à aquel que guarda la riqueza agena
Comiendo mal; y al Asno que cargado
Con Oro, come ortijas. Mira pobre!
Que es no tener, si el hambre haze que sobre.

EL

EL AVARO NO GOZA DE SU HAZIENDA.



Assi deve padezer
El que tan mal se mantiene,
Que no se atreve à comer:
Pues no merece tener,
Quien no goza lo que tiene.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO SEPTIMO.


LA mas donosa enfermedad que causa à los insaciables Avarientos la Riqueza, es la deste Emblema, donde la Locura pone à Dios Pluto, en vez de Diadema un capirote; y en vez de Ceptro un baston con su vegiga : y el pobre ciego recibe por honra aparente, las insignias de su locura manifiesta. Quien es aquel destos Ricazos, à quien los Aduladores y Lisongeros, que necessitan de sus Doblones, no le hagan creer que es el mas galan de los hombres; el mas valiente, el mas sabio, y el mas virtuoso? siendo un Thersites en fealdad, un Artemon en covardia, un Zenophanto en necedad, y en vicios un Sardanapalo. Confirma esta doctrina el Exempalo del Rey Midas, pintado à lo lexos en este mismo Emblema. Este pues fue nombrado Juez para decidir sobre la desproporcionada competencia de Musica, entre Pan y Apolo. Sobravale de Rico lo que le faltava de Sabio, como lo diò à conozer su loca Sentencia; pues haviendo escuchado bien lo que ohia mal; y pareziendole ser mejor lo que hazia mas ruydo, que lo que hazia mas consonancia; prefiriò el silvestre desconcierto de los rusticos albogues del semicapro Dios, à la suave melodia de la dulce Lira del Inventor de la Musica. Mas poco despues pagò la pena de su bestial error, quando le sobrevinieron los orejas de Asno.

VITIUM VITIO ACCEDIT.

HORAT. Lib. 1. Epist. 18.

Stultitiam patiuntur opes.

OVID. Lib. 2. de Arte.

Aurea nunc verè sunt sæcula: plurimus auro
Venit honos, auro conciliatur amor.
Ipse licet venias Musis comitatus Homere:
Si nihil attuleris, ibis Homere foras.

EL que fuere pobre,
Ni hable, ni vea;
Que son Privilegios
Que da la Pobreza.
Porque el Pobre tiene
Vida de Galeras,
Quando reman, palos,
Palos sino reman.
Y todo al contrario
Tiene la Riqueza:
Que es locura, y haze
A Pluto loquera.

Las que dize el Rico
Todas son Sentencias,
Que del Cielo vienen
Por Mar en Carreta.
El Rico es galan,
La Rica no es fea;
Porque los Dineros
Todo lo hermosean.
Sus hierros son de Oro.
Que agradan si pesan;
Que es la edad dorada
Mas propria la nuestra.

NACE

NACE UN VICIO DE OTRO VICIO.



Del avariento exercicio,
Pocos alcanzan la cura,
Porque se altera el Iuicio:
Y donde entra la locura,
Nace un Vicio de otro Vicio.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO OCTAVO.



Ualquier hombre de Juicio créerà facilmente ser Avaricia mal incurable para todo el curso de la vida: pero no se persuadirà ninguno que su tirania pueda passar sin remedio los umbrales de la Muerte, sino consulta este Emblema, donde el Pintor declara muy al vivo lo que dixo con particular elegancia, Horacio en el Libro segundo de sus Satiras la tercera. Pintanos un rico Avariento llamado Opimio, que opprimido de un mortal Lethargo; fue juzgado de todos por muerto. Acudiò, llamado el Medico; hallòle sin pulsos, y casi sin respiracion: conociò el peligro, y ordenò el remedio, que trahido, y hechas las diligencias possibles para despertar al paciente, no lo pudo conseguir, ni moviendole, ni gritandole: con que el Doctor se hallò obligado à recurrir à medios mas efficaces, mandando à sus Herederos descerrassen los Coffres, è hiziessen gran ruydo con el Dinero, como quienes partian la hazienda. Despertò al son del Oro y Plata el miserable, y con voz debil dixo, vivo aun? respondiò el Medico, si, y para no morir importa que tomeis esta Medicina que os offrezco, que os restaurarà las fuerzas, y assegurarà la vida. Bolviò el rostro Opimio, y preguntò, quanto cuesta? Replicò el Doctor, muy poco. Quiero saber el precio, dixo el enfermo; fuele respondido que un Real. Y el Mesquino dexandose caher en la Cama, dixo: que importa mas morir de mi mal, que por la codicia de mis herederos, ò el robo de un Boticario? y espirò tan necio como Avaro.

AVARUS NISI CUM MORITUR NIHIL RECTE FACIT.

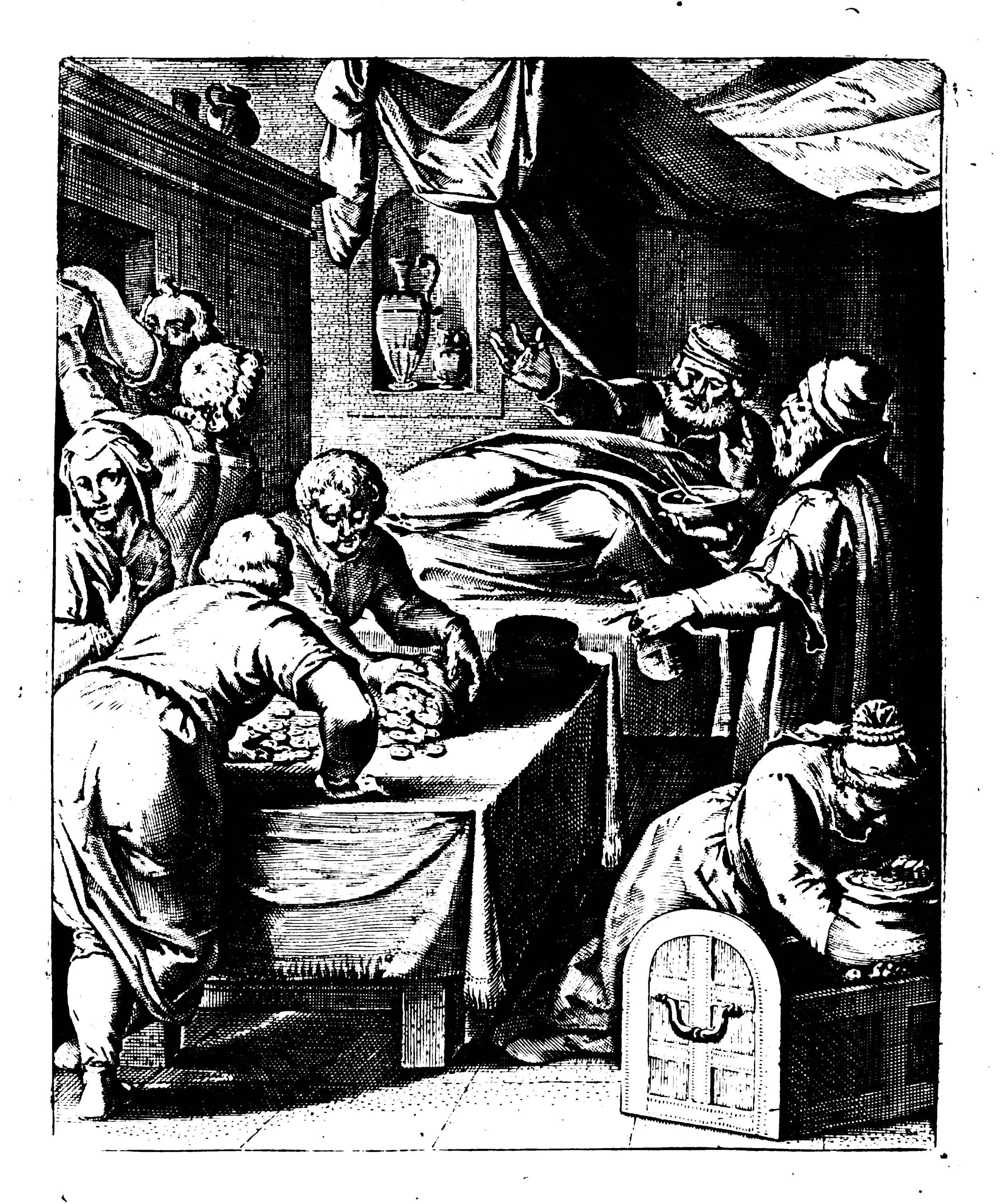
Horat. Lib. 2. Sat. 3.

Pauper Opimius Argenti positi intus, & Auri,
Qui Vejentanum festis potare diebus
Campana solitus trulla, vappamque profestis,
Quondam lethargo grandi est oppressus, &c.

QUe estando Opimio à la muerte,
El Medico le ordenasse,
Que una bevida tomasse,
Para escapar desta suerte?
Y que èl (porque en algo acierte
Un Avariento) aun estando
Sus Herederos, contando
La Herencia, por su laceria
Pierda la vida? ô miseria,
Del que vive lacerando!

EL

EL AVARO SOLO HAZE BIEN CON MORIR.



Muere Opimio sin querer
Ningun remedio tomar,
Para vivir:
Que morir por no perder,
O morir por no gastar,
Todo es morir.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO NONO.



RA de presumir, que con la muerte de Opimio, quedava ya enterrada la Avaricia; si Horacio con su acostumbrada agudeza, no la bolviera à resucitar en los Herederos, que (como Buytres que anuncian los Cadaveres, y los dessean para su sustento) cercan la cama del Padre, ò Pariente enfermo, aguardando el ultimo resuello para tragarse la hazienda, y dar à la tierra lo que es suyo. El ponderar quantas fingidas lagrimas sirvieron de capa à infinitos mal executados testamentos: y quantos injustos pareceres de malos letrados, pervertieron los buenos intentos de los Testadores; no es deste lugar, aunque si desta materia. Sigamos la del Emblema, que es de una vieja Tebana, que viendose continuamente seguida, y perseguida de su heredero (que à su parecer, desseava como el Buytre su Cadaver para heredarla) mandò poner en su Testamento, que despues de muerta metiessen su cuerpo un una Tina de azeyte, y que el heredero desnudo, y tambien untado, la llevasse à la Sepultura, para veer si muerta podia escaparse de la codicia dèl que viva nunca la dexò. Pero èl que con la hazienda havia heredado la Avaricia; se diò tan buena maña, que no la soltò hasta arrojarla en la Sepultura.

HERES INSTAR VULTURIS ESSE SOLET.

HORAT. Libr. 2. Sat. 5.

—— Anus improba Thebis,
Ex Testamento sic est elata. Cadaver
Vnctum oleo largo, nudis humeris, tulit Heres:
Scilicet elabi si posset mortua. Credo,
Quod nimium institerat viventi.

SENEC. Aliquis ægro assidet, probamus, at si hoc hereditatis causa Facit, vultur est, Cadaver expectat.

ES Buytre el Heredero,
Que espera cuerpo si al enfermo assiste,
Por heredar primero;
Pues solo aguarda el triste,
Veer el Legado, en que su bien consiste.
Y esta Vieja por esto,
Enfadada del suyo, y de su estarse
Siempre à su lado puesto;
Mandò untada llevarse:
Por veer si muerta, dèl podria escaparse.

El

EL HEREDERO SUELE SER COMO EL BUYTRE.



Es la malvada opinion,
Desta Vieja, en si tan fuerte;
Que quiere contra razon,
Executar su passion,
Aun mas alla de su muerte.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO.



Despues de enterrada, aunque no muerte la Avaricia, sigue muy bien en este Emblema el Exemplo de la varia dominacion de la Riqueza sobre todos los Estados, y professiones de Hombres codiciosos. Cosa vil y baxa es veer à tantos de tan diversas calidades, obligaciones, y sexos, rendidos como esclavos à los pies desta infame Diosa; no solo dandola la no devida adoracion; sino tambien permitiendose echar grillos, y hierros à los pies, en pago del yerro que cometieron en adorarla. Muy pocos entran en el Templo de la Virtud, por la mesma Virtud. Y entran infinitos en el de la Riqueza, por ella mesma. Muy pocos se dieron al estudio de la Jurisprudencia, ni pretendieron los cargos della para exercer la Justicia, sino para enriquezer su Familia. Muy pocos al de la Medicina, para dar salud à los enfermos; sino para buscar comodidad à los Sanos; tal vez à riesgo de muchas vidas. Y entre los Theologos se hallan no pocos, que antes de pretender los Beneficios, Canonicatos, y Obispados, se informan de quanto valen. Corrupcion es del siglo, no de la Religion. Confiesso que para passar esta miserable y transitoria vida, es necessaria una decente hazienda, que no sugete à su dueño; una Riqueza posseida, no posseedora; usada bien y estimada por lo que es, no idolatrada. Pero solo los sabios Virtuosos se libran desta comun miseria de la codicia, y como aqui se pinta, ponen el jugo à la aparente Deidad, y encadenan à la que à tantos aprisiona.

VARIUM PECUNIÆ DOMINIUM.

Horat. Lib. 1. Epist. 10.

Imperat, aut servit collecta Pecunia cuique;
Tortum digna sequi potius, quam ducere funem.

Epist. 16.

Quo melior servo, quo liberior sit Avarus,
In trivijs fixum cum se dimittit ob assem,
Non video. Nam qui cupiet, metuet quoque, porro
Qui metuens vivit, liber mihi non erit unquam.

QUan grande el dominio del Dinero!
En todo el mundo entero,
No havrà parte,
Donde no estè su Arte
Tan valida,
Que no tenga rendida mucha gente:
Pero solo es valiente
En este agravio
El hombre libre, y sabio,
Que sabe echalle,
El Jugo, y en la Calle;
Si se offrece
Ocasion que mereze,
Lo que es justo;
Porque entonces es gusto;
Y aun conviene,
Que el sirva, y no sea esclavo el que le tiene.

VA-

VARIO ES EL DOMINIO DEL DINERO.



Esta Adoracion profana
Que dà el Mundo à la Riqueza,
La tiene el Sabio por vana:
Pues con ser flaqueza humana;
No se rinde à tal flaqueza.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMOPRIMO.



O se puede hazer ningun verdadero juizio de la vida y estado del Hombre, hasta el dia y hora de su muerte. Buen exemplo tenemos en Creso Rey de Lidia, el mas rico y opulento que se conocia en el Mundo, por lo qual se tenia por el mas dichoso de los Hombres. Este mandò venir à Sardis al Philosopho Solon, para veer si admiraria sus Riquezas. Recibiòle con grandissima pompa y fausto, y le mandò mostrar sus Thesoros, preguntandole si conozia algun otro tan dichoso como èl? Respondiole Solon, que si; y le nombrò un Ciudadano de Athenas que havia muerto por su Patria: y añadiò que ninguno era dichoso antes de morir. Enfadòse desto Creso, y le despidiò sin hazerle merced alguna. Poco tiempo despues, Cyro Rey de los Medos, y Persas, hijo de Cambises, y nieto de Astiages; venciò à Creso, y le prendiò en Cappadocia, y le mandò quemar en su presencia. Pero al tiempo de encender el fuego, oyò que el Paciente repitia una y muchas vezes; O Solon! Solon! quiso saber el misterio, y le hizo preguntar la causa de aquella su ultima reclamacion; y despues de informado, le perdonò la vida, pareciendole podia succederle lo mismo. Lo contrario nos enseña aqui nuestro mudo Philosopho, representandonos la muerte de un hombre honrado y liberal, que no perdiò hora de su vida sin hazer algun beneficio, y usar bien de sus Riquezas, que sus herederos y amigos (en vez de descerrajar sus armarios y coffres, y assistir à su muerte como Buytres, que dessean el Cadaver, como havemos visto suceder à los miserables Avaros) con lagrimas, medicinas, y todas las diligencias possibles le procuran prolongar la vida.

LIBERALI HOMINI VOLUNT OMNES QUAM OPTIME.

HORAT. Lib. 1. Sat. 1.

At si condoluit tentatum frigore corpus,
Aut alius casus lecto te affixit: habes qui
Assideat, fomenta paret, Medicum roget, ut te
Suscitet, ac reddat natis, carisque propinquis.

Mart. lib. 5.

Extra Fortunam est quidquid donatur Amicis,
Quas dederis, solas semper habebis opes.

Como cercan la cama
Del enfermo que ha sido,
Y es liberal, de lo que Dios le ha dado?
Ya viene por su fama
El Medico escogido,
De todo el Pueblo, por su amor rogado;
Ya se vee acariciado
De todos comunmente,
Los Amigos le adoran,
Y los Pobres le lloran,
Corriendo un ay comun entre la gente;
Y como de ordinario
Sucede al Avariento lo contrario?

AL HOMBRE LIBERAL TODOS LE AMAN.



Del Avaro no se espera
Ningun bien, y cada qual
Aun muerto le vitupera ;
Mas el Hombre liberal,
Todos sienten que se muera.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMOSEGUNDO.



No de los puntos mas importantes de la Vida humana, y en que mas deben estudiar los hombres, es escoger à tiempo la profession que han de exercitar: à lo qual deben atender con grandissimo cuydado los Padres de familias, para la crianza de sus Hijos. Huviera en el mundo infinitos hombres mucho mas illustres en todas artes y sciencias; si los Padres y los Maestros siguieran el genio natural de sus Hijos, y de sus Discipulos. No ay hombre tan torpe que no tenga bastante capacidad, y sufficiencia bastante para algun Arte ò Sciencia en particular. Hè conocido Hombres insignes en alguna profession, ignorantes è inhabiles para todo lo demas. Los mayores entendimientos, no son los mas proprios para el govierno, y la quietud del Reyno, y la Republica; porque es un raro don de Dios, la moderacion de los grandes ingenios. La presumcion los engaña, la ambicion los precipita, la inconstancia los pierde, y la confianza los arruyna; y es yà tarde, quando la experiencia los socorre. Quien piensa saberlo todo nunca sabe lo mucho que ignora. Dichosos los Reyes que hazen distincion de los meritos y de la sangre, para escoger Ministros que los ayuden à llevar el grave peso de la Corona. Dichoso el Reyno donde goviernan los Sabios, ò que los Grandes procuran serlo para governar. Muchos huvieran dissimulado, viviendo privadamente, la incapacidad que publicò su mal exercitado cargo. En la eleccion està todo el daño. Procure cada qual eligir, y perseverar; que en esto consiste el exercer bien lo que havrà elegido.

CUIQUE SUUM STUDIUM.

HORAT. Libr. 1. Epist. 14.

Quam scit uterque, libens censebo, exerceat Artem.

Navem agere ignarus navis timet: Abrotanum agro
Non audet, nisi qui didicit, dare. Quod Medicorum est
Promittunt Medici, tractant fabrilia fabri.

Lib. 2. Ep. 1.

Pinte el Pintor, el docto Doctor cure;
Y el Poëta procure,
Hazer sus Versos;
Y à los demas diversos
Exercicios,
Artes, Sciencias, y Officios,
El Maestro
Acuda como Diestro,
Y no prometa
El necio, ni se meta,
En Sciencia agena,
Si no quiere la pena,
Que diò Apeles
A aquel que sus Pinceles,
Condenava
Sin Arte, quando estava
A ser juzgada
La tabla mas mirada;
Aun estos malos
Merezen, no palabras, sino palos.

CA-

CADA QUAL CUMPLA CON SU OFFICIO.



Quien bien quisiere observar
De su professión el modo,
Solo en ella ha de estudiar;
Pues es mejor ignorar,
Que querer saberlo todo.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMOTERCIO.



E reparado, que en todos los antecedentes Emblemas se nos ha enseñado la fealdad de los Vicios, y la hermosura de la Virtud, para instigarnos à seguir esta con firmeza; y huir de aquellos con resolucion. Y desde el anterior à este, comienza el Author à mostrarnos por la practica de las acciones humanas, la falta dellas (que como queda dicho) consiste absolutamente en la eleccion. Pintanos nuestros engaños por el exemplo de los Animales, y quan improprio y absurdo es, dessear el tardo, y pesado Buey; los jaezes del generoso Cavallo para ir con ellos à la Guerra: y por el contrario que estotro dessee sugetarse al jugo, y al arado. La mayor parte de los hombres dessean lo que no les conviene; por ignorar lo que deben dessear y eligir. Es el Alma del hombre un movimiento continuo, cuyo reposo se halla en ella misma; pero solo el Sabio alcanza este secreto por el estudio del conocimiento de si mismo: alto y profundo estudio, y el mas importante de la vida, pero le exercitan pocos; de donde procede vivir casi todos descontentos de su Fortuna, y dessear siempre novedades, sin reparar que nunca puede estár satisfecho el que siempre dessea: y à los que no moderan à tiempo esta insaciable passion les sobresalta la muerte, sin haver tenido reposo alguno en esta vida.

SUA NEMO SORTE CONTENTUS.

HORAT. Lib. 1. Epist. 14.

Optat Ephippia Bos piger, optat arare Caballus.
Cui placet alterius, sua nimirum est odio sors.

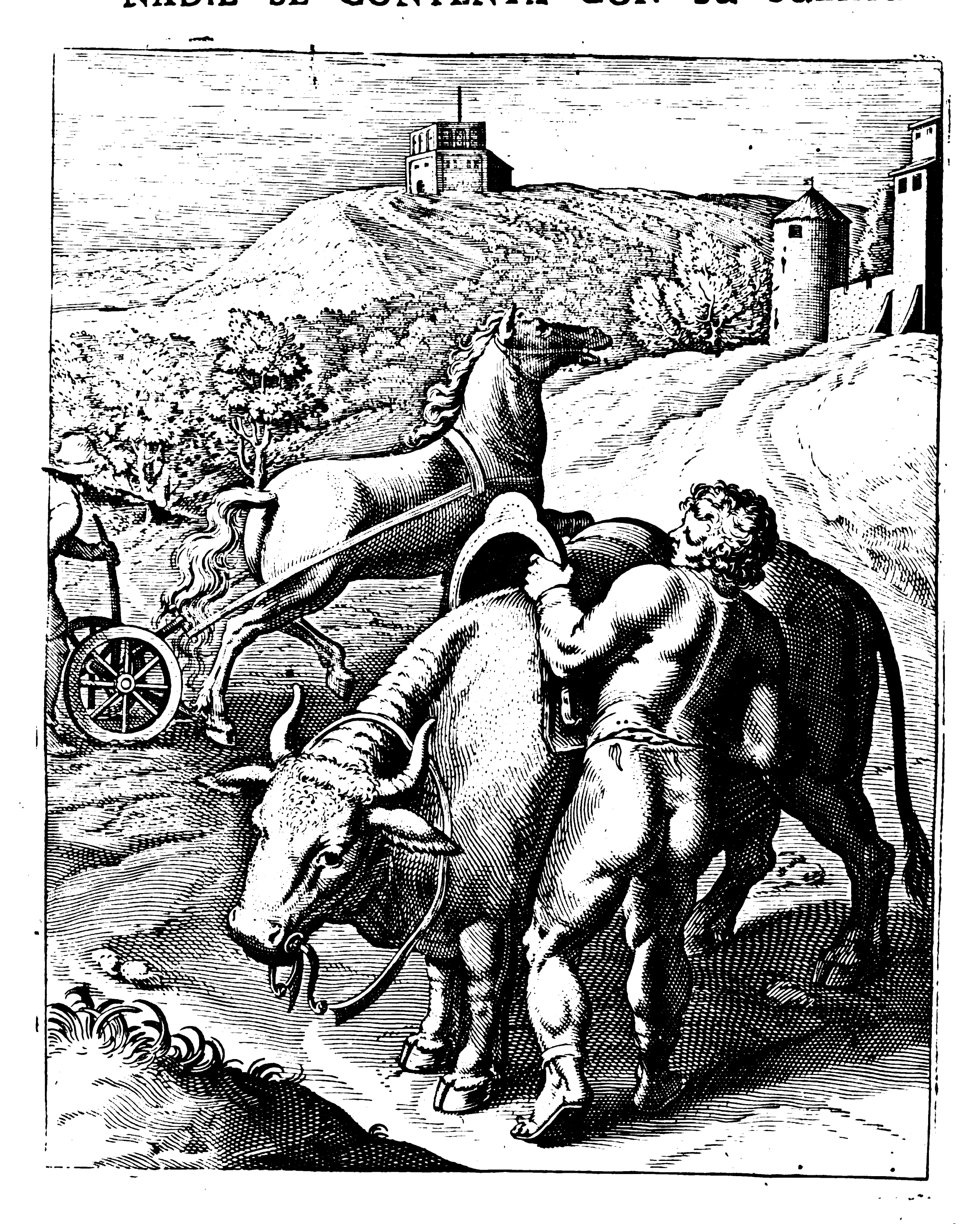
Lib. 1. Epist. 10.

Cui non conveniet sua res, ut calceus olim;
Si pede major erit, subvertet, si minor, uret.

ES el Mundo hecho,
De lo que antes era,
Pues que tiene ahora,
Poca differencia.
Aunque va temblando,
Como el que se acerca
Al fin de sus dias,
Que de viejo tiembla:
Y assi con su suerte,
Nadie se contenta;
De mil desatinos
Causa no pequeña.
El Cavallo quiere
El Arado, y Rexa;
Y el Buey, con la brida
La silla gineta.
Dessea el Soldado
Del Frayle la celda;
Y el Frayle apetece,
Sin razon la Guerra.
El que tiene mucho
Mas tener dessea;
Y el que nada tiene,
Tiene mil quimeras.
Toda aquesta vida,
Si se considera,
Hasta que otra llegue
Es impertinencia.

NADIE

NADIE SE CONTENTA CON SU SUERTE.



Al contento con ſu ſuerte,
No le engaña el bien mortal;
Y es dichoſo, pues advierte,
Que la purpura y ſayal,
Todo lo iguala la muerte.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO. QUARTO.



CONFIESSO que la ignominiosa Pobreza es tan dura de suffrir como digna de evitarse quanto fuere possible, porque es aborrecible à todos universalmente. Pero nunca vi ninguno, que aplicandose virtuosamente à lo que sabe, muriesse de necessidad; mas piensa cada qual que no tiene todo lo que ha menester, porque no alcanza todo aquello que dessea: y debaxo deste pretexto y otros, anda encubierta la Avaricia en todas professiones y officios, como nos lo declara el presente Emblema en sus mudas Figuras. El Soldado piensa que todo es suyo, por el privilegio de las Armas: el Marinero que toda ganancia es licita, por los peligros à que se expone; el Ventero dize que vende su hazienda, quando la roba à otros sin consciencia y sin medida: el Labrador desestima su Agosto, sino le sigue luego carestia: el Mercader (que funda su logro en ajenas necessidades) no tiene verguenza de empobrecer à otros, para enriquezerse à si. Todos alegan el exemplo de la hormiga que haze provision en el verano, de lo que ha de comer en el Invierno: y assi, que èl que no acumula riquezas en la mocedad, le falta con que reposar en la vejez. Caduca es la esperanza que se funda en el tiempo mal seguro; y se condenan casi todos por la codicia de adquirir thesoros, que una impensada creciente se los lleva; una guerra imprevista los asuela; un repentino incendio los consume; y una impensada muerte los despoja.

MULTIPLEX AVARITIÆ PRÆTEXTUS.

HORAT. Lib. I. Sat. 2.

Ille gravem duro terram qui vertit aratro,
Perfidus hic Caupo, Miles, Nautæque per omne
Audaces Mare qui currunt: hac mente laborem
Sese ferre, Senes ut in otia tuta recedant
Ajunt, cum sibi sint congesta cibaria: sicut
Parvula, nam exemplo est, magni formica laboris,
Ore trahit quodcumque potest, atque addit acervo, &c.

EN esta vida todos
Con achaques coloran su Avaricia,
Diziendo que sus modos
De adquirir, son Prudencia, y no Codicia,
Por tener quando viejos
Con que poder vivir, y dar consejos;
Alegan à la Hormiga
Prudente allegadora en el Verano;
Y con aquesta Liga,
Encubre el Mundo su interes villano:
Sin veer que es añagaza
Aquesto todo, con que el vicio caza.

MUCHOS PRETEXTOS TIENE LA AVARICIA.



El Soldado, el Marinero,
Y otros muchos de su suerte,
Como el Villano, y Ventero:
Todos piensan al Dinero,
Pero ninguno à la muerte,
Y toman por escusa,
Que es lo mas acertado lo que se usa.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMOQUINTO.



LO que en el mundo haze à los hombres mas capazes, y ſufficientes para todo; es el ſalir de ſu Patria, y peregrinar por tierras eſtrañas, como lo han hecho tantos Hombres iluſtres, y Heroicos en todas artes y profeſſiones; pero ha de ſer con atencion de no mudar ſolamente de ſuelo, ſino de perſona: que quien peregrina accompañado de ſi miſmo, y de las falſas opiniones que ſacò de ſu caſa; mas valiera no haver ſalido della, pues bolverà mas perdido que aprovechado. El Peregrino va donde ha de hallar cada dia nuevas coſtumbres, y las debe ſeguir y aprobar, y no corregir: pues es mas razon acomodarſe à toda una nacion que quererla atraher à las coſtumbres de ſu Patria. Ha de penſar, que va à obedezer las leyes que hallare eſtablecidas, y no à darlas: que va à aprender y no à enſeñar. Y peregrinando con eſte fin, el Theologo notarà los varios cultos de la verdadera Religion para defenderla, y de las falſas para impugnarlas. El Juriſta las Leyes, los Decretos, y los uſos y coſtumbres municipales de cada Provincia, y de cada Ciudad; para venir à ſer prudente Juez. El Medico conozerà la diferencia de practicas de ſu arte, en todas naciones; la mudanza del temple de Cielo ſegun la region donde ſe halla, las yervas y los ſimples de cada una dellas, para curar deſpues con mas acierto. El Mathematico, la induſtria de las maquinas è ingenios de que uſan algunas naciones en ſus obras. El Politico ſe ha de informar del govierno particular de todas las Ciudades; de la calidad y authoridad de los Magiſtrados, el numero y forma dellos; de los Privilegios è imunidades de los ſubditos, y de la utilidad y daño que dellos ſe puede ſeguir; de las riquezas de los Reyes, Republicas, y Eſtados libres; ſus fuerzas por Mar y Tierra; ſu modo de govierno en Paz, y en Guerra; ſus Aliados, ſus intelligencias, y todos ſus intereſſes para conſervarſe, y principalmente de que Miniſtros ſe ſirven. Eſto es peregrinar con fruto, como lo dize la letra deſte Emblema, donde ſe mira pintado un Navio, que va arrivando à aquellas remotas regiones (à mi parezer) mas cargado de codicia, que de deſſeo de ſervir à ſu Rey. Puede ſer que me engañe, y que ſea mejor lo vivo que lo pintado.

CUM FRUCTU PEREGRINANDUM.

HORAT. Lib. 2. Od. 16.

Quid brevi fortes jaculamur ævo
Multa? quid alio calentes
Sole mutamus? Patriæ quis exſul
Se quoque fugit?

PAſſar haſta la frigida
Zona, donde al Planeta mas lucifero,
Aquella gente rigida,
En el cinto ſignifero,
Seis Meſes vèn el roſtro ſalutifero.

Dexar la tierra propria,
Y no dexar el vicio puſilanimo,
Es dar ſeñal impropria
De no ſer magnanimo,
Pues no ha mudado con el Cielo el animo.

PERE-

PEREGRINAR CON APROVECHAMIENTO.



Salir del nativo suelo;
Es provechoso sin duda
Al que emplea bien su zelo:
Mas en vano muda Cielo,
Quien de costumbres no muda.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMOSEXTO.



As Musas, y las gracias son compañeras inseparables del Hombre sabio. Apolo Dios de la Musica; y Minerva Diosa de las Sciencias destierran desta agradable compañia al miedo, y la tristeza; porque son dañosas passiones donde ha de regnar el regozijo y la tranquilidad. No conozieron bien el sentido moral deste Emblema los que juzgan que el verdadero Philosopho es incomunicable y mejor para un desierto, que para en compañia: y piensan que toda la sciencia consiste en una rica toga, y con una barba larga, ostentar un zeño contemplativo, y melancolico. Engañanse los que tal piensan, porque al contrario la verdadera Philosophia es muy alegre, regozijada y social. De que le ha de proceder la tristeza al que està contento con su suerte? de que le hà de venir el disgusto al que vive gustoso de si mismo? Ni que miedo ha de tener à la Fortuna, quien tiene bienes no sugetos à su Imperio? los ignorantes viven llenos de temores, y sobresaltos no solo de lo presente, sino de lo que piensan y aprehenden que puede ser de lo futuro: y la razon es, porque no conoçen el verdadero bien para apetezerle, ni el verdadero mal para evitarle. Ponen su estudio en los bienes temporales, y aparentes; y desprecian los espirituales y verdaderos: y hazen esclava de su imaginacion, una noble y libre voluntad, que debiera mandar al entendimiento.

A MUSIS TRANQUILLITAS.

HORAT. Lib. 1. Od. 26.

Musis Amicus, tristitiam, & metus,
Tradam protervis, in Mare Creticum
Portare ventis.

OVID. 5. Trist. Eleg. 12.

—— Carmina Lætum
Sunt opus, & pacem mentis habere volunt.

PAlas y Apolo, con su escudo, y flechas
Para los vicios, libre de passiones
Guardan al Sabio, haziendo, que derechas
El Temor, la Tristeza, y pretensiones
Por su poder y braço yà deshechas,
Sin dar lugar, ò tiempo à sus razones,
Vayan al Mar, que con su mal se cebe,
Y sopla el viento porque el Mar las lleve.

EL ESTUDIO ES CAUSA DE LA TRANQUILIDAD.



Al que se quiere aplicar
Al estudio de Virtud,
Nunca el miedo, ni el pesar
Pueden causarle inquietud,
Pues los sabe desterrar.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMOSEXTO.



As Musas, y las gracias son compañeras inseparables del Hombre sabio. Apolo Dios de la Musica; y Minerva Diosa de las Sciencias destierran desta agradable compañia al miedo, y la tristeza; porque son dañosas passiones donde ha de regnar el regozijo y la tranquilidad. No conozieron bien el sentido moral deste Emblema los que juzgan que el verdadero Philosopho es incomunicable y mejor para un desierto, que para en compañia: y piensan que toda la sciencia consiste en una rica toga, y con una barba larga, ostentar un zeño contemplativo, y melancolico. Engañanse los que tal piensan, porque al contrario la verdadera Philosophia es muy alegre, regozijada y social. De que le ha de proceder la tristeza al que està contento con su suerte? de que le hà de venir el disgusto al que vive gustoso de si mismo? Ni que miedo ha de tener à la Fortuna, quien tiene bienes no sugetos à su Imperio? los ignorantes viven llenos de temores, y sobresaltos no solo de lo presente, sino de lo que piensan y aprehenden que puede ser de lo futuro: y la razon es, porque no conoçen el verdadero bien para apetezerle, ni el verdadero mal para evitarle. Ponen su estudio en los bienes temporales, y aparentes; y desprecian los espirituales y verdaderos: y hazen esclava de su imaginacion, una noble y libre voluntad, que debiera mandar al entendimiento.

A MUSIS TRANQUILLITAS.

HORAT. Lib. 1. Od. 26.

Musis Amicus, tristitiam, & metus,
Tradam protervis, in Mare Creticum
Portare ventis.

OVID. 5. Trist. Eleg. 12.

—— Carmina Lætum
Sunt opus, & pacem mentis habere volunt.

PAlas y Apolo, con su escudo, y flechas
Para los vicios, libre de passiones
Guardan al Sabio, haziendo, que derechas
El Temor, la Tristeza, y pretensiones
Por su poder y braço yà deshechas,
Sin dar lugar, ò tiempo à sus razones,
Vayan al Mar, que con su mal se cebe,
Y sopla el viento porque el Mar las lleve.

EL

EL ESTUDIO ES CAUSA DE LA TRANQUILIDAD.



Al que se quiere aplicar
Al estudio de Virtud,
Nunca el miedo, ni el pesar
Pueden causarle inquietud,
Pues los sabe desterrar.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMOSEXTO.



As Musas, y las gracias son compañeras inseparables del Hombre sabio. Apolo Dios de la Musica; y Minerva Diosa de las Sciencias destierran desta agradable compañia al miedo, y la tristeza; porque son dañosas passiones donde ha de regnar el regozijo y la tranquilidad. No conozieron bien el sentido moral deste Emblema los que juzgan que el verdadero Philosopho es incomunicable y mejor para un desierto, que para en compañia: y piensan que toda la sciencia consiste en una rica toga, y con una barba larga, ostentar un zeño contemplativo, y melancolico. Engañanse los que tal piensan, porque al contrario la verdadera Philosophia es muy alegre, regozijada y social. De que le ha de proceder la tristeza al que està contento con su suerte? de que le hà de venir el disgusto al que vive gustoso de si mismo? Ni que miedo ha de tener à la Fortuna, quien tiene bienes no sugetos à su Imperio? los ignorantes viven llenos de temores, y sobresaltos no solo de lo presente, sino de lo que piensan y aprehenden que puede ser de lo futuro: y la razon es, porque no conoçen el verdadero bien para apetezerle, ni el verdadero mal para evitarle. Ponen su estudio en los bienes temporales, y aparentes; y desprecian los espirituales y verdaderos: y hazen esclava de su imaginacion, una noble y libre voluntad, que debiera mandar al entendimiento.

A MUSIS TRANQUILLITAS.

HORAT. Lib. 1. Od. 26.

Musis Amicus, tristitiam, & metus,
Tradam protervis, in Mare Creticum
Portare ventis.

OVID. 5. Trist. Eleg. 12.

——Carmina Lætum
Sunt opus, & pacem mentis habere volunt.

PAlas y Apolo, con su escudo, y flechas
Para los vicios, libre de passiones
Guardan al Sabio, haziendo, que derechas
El Temor, la Tristeza, y pretensiones
Por su poder y braço yà deshechas,
Sin dar lugar, ò tiempo à sus razones,
Vayan al Mar, que con su mal se cebe,
Y sopla el viento porque el Mar las lleve.

EL

EL ESTUDIO ES CAUSA DE LA TRANQUILIDAD.



Al que se quiere aplicar
Al estudio de Virtud,
Nunca el miedo, ni el pesar
Pueden causarle inquietud,
Pues los sabe desterrar.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO. SEPTIMO.



L dormir demasiado, demas de ser nocivo à la salud; trahe consigo otros inconvenientes, y es causa de muchos vicios. Todo lo que se duerme mas de lo necessario para sustentar la vida; no se vive : y se pierde lo que despues es impossible recuperar, que es el precioso tiempo. Este mide nuestras acciones, y las recompensa ; y quenta por desperdicios, la ociosidad y el demasiado sueño, que no solo es la verdadera Imagen de la muerte, sino el Ladron insensible de la vida. Por el contrario el vigilante Madrugador que aqui se nos pinta, mide su reposo con la necessidad, no con el apetito. No fia en las sombras de la noche, que excusan su pereza ; ni quiere que las luzes del dia descubran su negligencia : mas considera que los reflexos de la Virtud son tan hermosos en el flaco, y prestado lustre de la Luna; como en los ardientes rayos de Sol : y assi, sin aguardar à que este empieze, ni aquella acabe el curso del Hemispherio; llama al criado, pide una luz, y un Libro, y dandose al estudio, destierra de su aposento la Embidia, y el Amor. En el Emblema siguiente veremos el fruto de su Estudio.

DIUTURNA QUIES VITIIS ALIMENTUM.

HORAT. Lib. I. Epist. 2.

— Et ni
Posces ante diem Librum cum lumine, si non
Intendes animum studiis, rebus honestis:
Invidia, vel amore Vigil torquebere.

EL dormir demasiado,
Y el vivir, ò morir estando ocioso,
Que males no han causado
Al hombre perezoso,
Pues vienen siempre à sombras del reposo ?
Y los Sabios por esto
Velan, y se desvelan con porfia,
Porque el vicio molesto,
Que està como en espia,
No les asalte al despuntar el dia.

EL

EL DEMASIADO SUEÑO ALIMENTA LOS VICIOS.



Tenga el cuerpo su reposo,
Mediante la dulce calma
Del Sueño; mas es forzoso,
Que no sea perezoso,
Porque daña mucho al alma.
Y es cosa Santa y sana,
Darse à las buenas Letras de mañana.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMOOCTAVO.



I vamos ſiguiendo los paſſos de nueſtro vigilante Philoſopho; le hallaremos en ſu retiro, ſentado à la Meſa, leyendo en un Libro, y acompañado de Minerva, y de Mercurio. Aquella le infunde la divina Sciencia, mediante ſu cuydado, y vigilancia. Y eſte cultiva el fruto della, mediante la induſtria y prudencia dèl que eſtudia, ſin la qual ſon dañoſos los Libros, peligroſa la Doctrina, vana la Sciencia, y erradas todas las opiniones y acciones humanas. El fruto que ſaca nueſtro Philoſopho de ſu licion; nos lo dize harto claramente la Pintura con rethorico ſilencio. El amor proprio le offrece la Silla y Corona, paraque preſida entre los Doctos. La ambicion, las inſignias del Conſulado, paraque govierne la Republica. Marte la palma que corone ſu victoria, la eſtatua que eternize ſu nombre, y finalmente el triumpho que fue el ultimo fin de las acciones mas illuſtres de los antiguos Romanos. Todo lo dà de mano, y lo deſprecia; porque el Sabio lo conoze todo como es en ſi, no como parece. Y por no perder el ſumo bien que halla en la ſerenidad de ſu animo; dize con Salomon, *Et in hoc etiam tribulatio ſpiritus.* Eſta doctrina es muy propria para Reyes y Principes ſoberanos, que deben menoſpreciar todas eſtas coſas, como inferiores à ſu real grandeza, y que el Cielo ſe las diò para repartirlas, no para poſſeerlas. Baſtale al Rey que ſus proprias virtudes le decoren. La magnanimidad le declara valeroſo; la munificencia, liberal; y la juſticia, amado de ſus Vaſſallos y Pueblos; y eſtimado y temido de ſus vezinos y aliados.

MINERVA DUCE.

HORAT. Libr. I. Epiſt. I.

Eſt quodam prodire tenus, ſi non datur ultrà:
Fervet Avaritia, miſeroque cupidine pectus?
Sunt verba & voces, quibus hunc lenire dolorem
Poſſis, & magnam morbi deponere partem.
Laudis amore tumes? Sunt certa piacula, quæ te
Ter purè lecto, poterunt recreare libello.

DE los Libros la licion,
Que es Madre de la verdad,
Sana con facilidad,
Qualquier mal de la razon.
Con ello las honras vanas,
Se deſprezian, y con ella,
La Virtud hermoſa y bella
Pone al Sabio honradas canas.
Quita las difficultades
Del vicio, y ſus deſconciertos;
Que quien habla con los muertos,
No aprende ſino verdades.

ME-

MEDIANTE LA SABIDURIA.



El que madrugò temperano
Desterrando la Pereza,
Se pone à estudiar usano
El desprecio soberano
Del Honor, y la Riqueza.
Y quando assi blasona
Es digno de Laureles, y Corona.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMONONO.



Omo la tierra produce los Arboles, Plantas y Piedras Medicinales, para remedio de los accidentes del Cuerpo; assi la Philosophia cultiva en el entendimiento del Sabio, la Virtud, para remedio de las enfermedades del Alma, y le perficiona de manera, que èl solo es libre entre los hombres, y lo manda todo: y no se estiende su dominio solamente sobre lo mortal; sino tambien sobre los Astros, * Todos los demas sirven, y obedecen. Los Reyes y Principes que parezen tan absolutos dueños de sus Vassallos y Subditos; si desprecian la Virtud son siervos de sus passiones, y esclavos de su desordenada voluntad. Pero el Sabio con ser dueño de si mesmo, lo viene à ser de todo el mundo. El Pintor nos combida à contemplarle en su Trono para admirar su venerable magestad. En la mano izquierda le pone un Sceptro con que señala al pecho, para enseñarnos, que alli tiene su Dominio sobre los apetitos irascible, y concupiscible, que le obedecen como à Señor soberano. A sus pies se miran arrojados, el Mundo, la Corona, el Baculo Pastoral, las Insignias Consulares, y el Laurel; como cosas que por si, no tienen mas valor, que la opinion de los hombres. Las passiones con sus flechas le combaten; la Fortuna le desafia, la Hambre le incita, la Prision le provoca, el Destierro se le presenta, y la Muerte le amenaza con el ultimo fin. Pero nada desto es bastante à sacarle de su acostumbrada serenidad; sirviendole las encumbradas palmas, de simbolo de su victoria, y los ancianos y fuertes robles de su constancia.

* *Sapiens dominabitur Astris.*

SAPIENTIÆ LIBERTAS.

HORAT. Lib. 2. Sat. 7.

Quisnam igitur liber? Sapiens, sibi qui imperiosus:
Quem neque Pauperies, neque Mors, neque Vincula terrent.
Responsare cupidinibus, contemnere honores
Fortis, & in seipso totus teres, atque rotundus.
Externi ne quid valeat per læve morari:
In quem manca ruit semper fortuna.

Es libre entre siervos, y es Rey entre Reyes;
Y aun Rey de los Reyes puede bien llamarse,
El Sabio que sabe regirse, y mandarse,
Poniendo à si mesmo, y derogando leyes.
No teme, ni debe, pues de un mesmo modo
Siente de los bienes, como de los males;
Y el fruto que coge, de Virtudes tales,
Es sin tener nada, ser dueño de todo.

EL

LA SABIDURIA ES LIBRE.



No es de Sabios dessear,
Lo que no se ha menester:
Pues rico y pobre han de hallar,
En bien, que ha de perezer;
Vno poco que perder,
Y otro, mucho que guardar.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO.



YA havemos visto à nuestro Sabio despreciar las enfermedades del Alma, y hazer poco caso de todos los males desta vida; y sugetar como à Esclavos, à los que pretendian ser sus Tiranos. Pero al Pintor no le parece, que basta lo hecho para un animo tan grande; y por pruebas mas difficiles quiere mostrar en este Emblema, que nuestro Philosopho sabe resistir tambien à las injurias del Cielo, y à la violencia de los Executores de su ira. Por una parte nos pinta en lo alto, la formidable y tremenda tempestad que causan los irritados y procelosos vientos, batallando con su mas vezino elemento. Por otra, en lo baxo; padece la tierra un Terremoto tan horrible, que desencaxando los sumptuosos y sobervios edificios, pareze querer sepultarles debaxo de sus ruynas. Por otra se mira el desconcierto de las passiones humanas que no es el menor de los peligros. Aqui un Rey que amenaza con su ira; y por satisfacer à su indignacion (sea justa, ò no) arroja indifferentemente el rayo sobre la cabeza de sus subditos. Alla un exercito de fieras en figura de Hombres, armado mas de crueldad que de valor; entran por fuerza de Armas la desdichada Ciudad, de cuyos despojos mal satisfechos, se toman la Venganza en el incendio, y los que ahier fueron (siendo edificios) el decente adorno de la Patria; hoy se presentan transformados en Montañas de palidas cenizas. A otro lado se mira nuestro Sabio sentado en una Piedra immobil, gritandole sus Amigos y Parientes al Oydo, que mire por si, y por ellos en tan evidentes peligros: pero èl sin responderles, està muy suspenso y divertido, en pesar los movimientos de su Alma, y hallando igual la balanza, se resuelve con suma serenidad, à todo lo que fuere la voluntad de Dios.

MEDIIS TRANQUILLUS IN UNDIS.

HORAT. Libr. 3. Od. 3.

Iustum & tenacem propositi Virum,
Non Civium ardor prava jubentium,
Non vultus instantis Tyranni,
Mente quatit solida, neque Auster,
Dux inquieti turbidus Hadriæ,
Nec fulminantis magna Iovis manus:
Si fractus illabatur Orbis,
Impavidum ferient ruinæ.

AUnque el Cielo se cayga sobre el bueno,
Y un Rey Tirano lleno de Ira estraña
Le amenaza con saña,
Nunca vista,
Y algun Verdugo asista
A darle pena;
Y de Fuego estè llena
Toda Roma,
No dà jamas, ni toma
Pesadumbre
Y sin mudança
En el fiel su balança, y en un peso;
Y desto, en que se funda su grandeza
El Mundo no le harà bolver cabeza.

EL

NUNCA PIERDE EL SABIO SU TRANQUILIDAD.



Pesa el Sabio, y ajusta
Su Vida, con estudio tan profundo,
Que de nada se asusta:
Y aunque paresca que se acaba el Mundo;
Se queda sin mudanza,
La vista siempre fixa en su Balanza.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOPRIMO.



Espues de haverſenos moſtrado el Sabio en ſu mageſtuoſo Trono, y en el exercicio practico de ſus muchas Virtudes; trata aqui en particular de la Innocencia; No de aquella que abuſivamente tiene el Vulgo por ignorancia, penſando que el llamar aſſi à los Niños, es por lo poco que ſaben, ſiendo eſte nombre proprio de todos aquellos que no ſon nocivos, ni offenden à nadie. Y en eſte ſentido llaman las ſagradas Letras inocentes à los Corderos, y Palomas, y otros Animales que no ſaben hazer daño. Eſta pues en el hombre, es una Virtud muy loable; y por ella Tito Veſpaſiano (ſegun teſtifica Suetonio) oyendo dezir, que ſus Predeceſſores havian recibido muchos agravios de ſus ſubditos: reſpondiò: Ninguno me agraviarà, pues no hago nada con que pueda offender à nadie. Pongamos ahora la viſta en la Figura deſte Emblema. Veremos un hombre ſolo y ſin Armas; porque deſprecia las que el Mundo le offrece. Tiene à ſu lado un Cordero, ſimbolo de ſu inocencia; camina por el deſierto, con paſſo firme y conſtante, ſin temor alguno de las horribles fieras, que con ſilvos penetrantes, y con ferozes rugidos, le ſalen al encuentro, pregonando el cercano peligro de ſu vida. Pero no por eſſo ſe altera, ni buelve un ſolo paſſo atràs, porque lleva en ſi meſmo ſu defenſa; pues eſtà ſeguro de no recibir daño, èl que à nadie ſe le hizo. Mucho ſe offrece que contemplar ſobre eſta materia, ſi la brevedad deſtos compendioſos diſcurſos diera lugar.

INNOCENTIA UBIQUE TUTA.

Horat. Libr. 1. Od. 22.

Integer vitæ, ſceleriſque purus,
Non eget Mauri jaculis, nec Arcu,
Nec venenatis gravida Sagittis
Fuſce, pharetra, &c.

La Inocencia pura
Que tiene ſu Reyno,
En la buena vida,
Y en el juſto pecho:
Deſprecia las Armas,
Con el fuerte peto,
Porque ſu Conſciencia
Es mas que de azero.
Entre embidias grandes,
Y Enemigos fieros,
Conſtante no teme
Su mortal Veneno.
Y aunque caminando
Vaya por deſiertos,
Lleva ſiempre corte
De ſus penſamientos.
Todos los del Mundo
La tienen reſpecto,
Y todos la ſirven
Como à Reyna dellos.
Dichoſa Inocencia,
Y dichoſo el bueno,
Que por ella goza
Tantos Privilegios.

LA

LA INOCENCIA POR TODO ANDA SEGURA.



Este que consideras,
Se vee, de su innocencia acompañado,
Seguro entre las Fieras,
Quando de muchos Hombres no lo hà estado.
Y desto no te asombres;
Que ay Fieras mas tratables que los Hombres.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO SEGUNDO.



HAVEMOS ya visto los frutos de la innocencia, y las comodidades que acarrea à los que usan della con prudencia, principal contraste de las virtudes. Y aqui se trata de la Paciencia, que no es la menor de todas: pero tan dificil de distinguir de otras, y de algunos vicios, sino se advierte bien; que me ha parecido poner aqui à mi modo, su propria definicion. Es la paciencia un sufrimiento voluntario y bien ordenado, de la sinrazon conocida; sin animo de venganza. Con estas palabras se distingue la verdadera Paciencia del suffrimiento de los locos, y de las bestias, que no conozen la sinrazon, y se llama ignorancia. Distinguese del suffrimiento del Traidor, que guarda la venganza para su tiempo: y se llama dissimulacion. Diferenciase del suffrimiento de los Nobles, que desprecian las injurias del Villano, como indignas de su ira; y este se llama Maganimidad. Tambien se diferencia del suffrimiento de los que resisten à las injurias de los tiempos; y padezen los trabaxos y heridas de la Guerra, que se llama constancia. Y finalmente diffiere del sufrimiento de los agravios, que los Reyes hazen à sus Vassallos, los Principes à sus subditos, y los Amos à sus Criados, llamado tolerancia. Es la verdadera Paciencia, la confusion de aquellos vicios, y la Reyna de todas estas Virtudes. Pintanos la el Author en la persona de Socrates, y de su Muger Xantipe; porque la piedra de toque de la suma Paciencia, es una mala Muger. Esta pues, despues de haver reñido largo tiempo sin razon, como lo hazia muy de ordinario. Viendo que solo respondia Socrates; à ti te toca el hablar mal, y à mi el oyr bien; offendida del demassiado suffrimiento del Marido; le echò un jarro de agua acuestas. Y el Sabio (sin alterarse) dixo con gran sossiego. No dudava yo que despues de los truenos seguiria la lluvia. El dia de hoy se hallan muchas Xantipes, pero muy pocos Socrates.

VICTRIX MALORUM PATIENTIA.

HORAT. Lib. I. Od. 24.

Durum; sed levius fit Patientia
Quidquid corrigere est nefas.

SIno tiene remedio
De una Muger que es propria, la braveza,
Por uno y otro medio:
Considere el casado, que es Grandeza,
Yr suffriendo el viage,
Pues con en el Diablo se metiò en partage.
Socrates pudo solo,
Dar el mayor exemplo de suffrido,
Que havrà de polo à polo,
Y en su Muger Xantipe hoy ha vencido
Del agua la insolencia,
Pues la Muger se vence con Paciencia.

LA

LA PACIENCIA VENCE LOS MALES.



Gran Paciencia ha menester,
Quien resiste à un grave mal:
Pero en esto (al parezer)
Socrates no tuvo igual;
Pues la prueba principal,
Es una mala Muger.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOTERTIO.



LGUNOS ſe perſuaden falſamente, que el Sabio ſigue la Virtud, para adquirir reputacion: y que ſi ſe aparta de lo que es injuſto; lo haze ſolamente para ganar los corazones de los Hombres; y gozar de los applauſos que los vicioſos meſmos no pueden negar à ſus meritos. Para ſacar à eſtos de ſu error; nos propone el Pintor en eſte Emblema los triumphos ſecretos del Sabio; y la gloria eſcondida que goze à ſolas, en el teſtimonio de ſu buena conſciencia. No pudo repreſentarle en publica accion donde brillaſſe mas la grandeza de ſu Animo; que en el eſtado que le veemos, haziendo menoſprecio y deſdeñando igualmente las injurias, y los favores de la fama. Eſtà ſentado en un eſcaño, tan ſolido y tan baxo; que no puede rezelar cahida. Su apoyo, ſon los Libros, Armas que dà la Sabiduria à los Hombres, para combatir y venzer la Fortuna. Eſtà arrimado à un Muro de bronze, que ſignifica el ſoſſiego del Eſpiritu, que ſe adquiere por el odio de los vicios, y la practica de la Virtud. Por de fuera ſe miran differentes monſtruos, confuſos de no hallar entrada, donde es tan incontraſtable la defenſa. Sola la fama (en virtud de ſus ligeras alas) le penetra; y con roſtro amoroſo y agradable; y palabras blandas y liſongeras, le combida à ſalir à la viſta de los Hombres, para gozar de la gloria, de tener en ellos otros tantos teſtigos de ſus meritos: offrezele ſu favor con ſeguridad de los applauſos publicos. Pero nueſtro Sabio la deſpide diziendo que no quiere mas teſtigos de ſus obras, que ſu propria Conſciencia.

CONSCIENTIA MILLE TESTES.

HORAT. Lib. I. Epiſt. I.

—— Hic murus aheneus eſto:
Nil conſcire ſibi, nulla palleſcere culpa.

Stobæus ſer. 24.

Interrogatus Bias, quænam res in vita metu careret? *Bona Conſciéntia*, reſpondit.

NO teme el bueno el rigor,
Ni el examen de la fama;
Ni teme al Murmurador,
Ni à la Embidia que es la Llama
Con que ſe abraſa el Honor.
Con ſu Conſciencia ſincero
Se alegra, y pone de azero
Contra los Vicios un Muro,
Que quiere morir ſeguro;
Y aſſi vive bien primero.

LA

LA BUENA CONSCIENCIA VALE POR MIL TESTIGOS.



Él Hombre retirado
Del ruido del Mundo, y sus Amigos,
Nunca pone cuydado,
En pretender à su Virtud testigos:
Y en el reposo que ama,
Desprecia los Clarines de la fama.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOQUARTO.



NO se puede negar que la verdadera Sabiduria no aborrece la Gloria verdadera, porque la honra se debe solamente por premio à la Virtud; y no es prudencia desestimar tan justo premio. El Sabio no ha de estar tan pagado del conocimiento de si mesmo; que no haga caso de la publica voz; pero ha de procurar ser tal, qual todos le imaginan. Seneca en el Libro *de Moribus* dize: Que el bueno y virtuoso ha de obrar siempre como à la vista de todos; y como si todos penetrassen lo intimo de su pecho. Justo Lipsio en sus Exemplos politicos nos trahe uno, muy à nuestro proposito de Livio Druso, que haviendo mandado fabricar un Palacio, le dixo el Architecto, que le haria de modo, que ninguno pudiesse descubrir ni registrar lo que en èl se hiziesse: y Druso le replicò: Antes quisiera (si tu arte lo permite) que le fabricasses de manera, que quanto hago fuesse visto de todos. Gran Sentencia, y digna de hombre justo. No es de Sabios el affectar los applausos, ni pretender alabanzas: ni tampoco es decente, rehusar los Testimonios del reconozimiento general de todo el Mundo, que ha merecido la Virtud en su persona. Exercerla se debe por si mesma; mas no esconderla de otros à quien puede servir de exemplo. Mostrad vuestro pecho sin rezelo, consentid que los hombres vean vuestras acciones: y permitidles, que os consideren por de dentro y por de fuera, como el que veis pintado en este Emblema, que da à visitar sus secretos à la fama sin temor de su Examen, ni rezelo de su censura; porque bien puede ser publico, todo lo que es honesto.

HONESTE, ET PUBLICE.

HORAT. Lib. I. Epist. 16.

Tu rectè vivis, si curas esse quod audis.

Vir bonus, inspice, ait sodes, ô fama, quod ante
Pectus, & à tergo, mantica nostra gerit.
Quin nostra tibi nulla domi vola clausa fenestra,
Ianua nulla tibi, nulla sit Arca tibi.

Lampson.

EN el Palacio Real, dò la Conscienciа
Mora, la Fama nunca hallò retrete
Tan secreto, que el dueño le negasse:
Y en todo quanto puede haze experiencia,
Por veer si el bien, que el exterior promete,
Al interior en algo le faltasse.
Mas viendo su Hermandad, se admira y vase
Por todo el orbe à su plazer volando,
Diziendo, y publicando,
Que los buenos de veras,
Han de serlo, sin trampas ni quimeras,
Teniendo con bondad, en dichos y hechos,
Hermanas las palabras de los pechos.

HO-



HONESTA Y PUBLICAMENTE.



Quien vive honestamente,
Alegre manifiesta sus defetos;
Y sin temor consiente,
Que la Fama descubra sus secretos:
Que aquel à quien Dios mira,
En vano de los Hombres se retira.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOQUINTO.



On ſemper arcum tendit Apollo. El trabajar y eſtudiar ſiempre no es buen eſtudio , porque ſe debilita el cuerpo, y ſe fatiga el eſpiritu; y es muy poco el fruto que ſe ſaca de lo que no ſe haze con alegria y facilidad. Las obras forzadas ſiempre ſon imperfectas; y los Latinos dizen, que huelen al humo del Candil. Haſe de dar à los negocios alguna intermiſſion, para lograrlos; y al entendimiento algun repoſo, para no poſtrarle. La alegria es el Saynete de las acciones del Sabio; y mal puede tenerla, quien atormenta el eſpiritu con demaſiados trabaxos y deſvelos. Dañoſo es el eſtudio que priva al hombre de ſu contento interior; y mucho mas dañoſo, ſi le quita la ſalud. Demos al tiempo lo que es ſuyo, pues para todo ay tiempo. Lo mas deleytoſo, continuado canſa; y lo mas hermoſo y perfecto de la naturaleza conſiſte en la variedad. Muchos Hombres iluſtres murieron muy temprano por darſe demaſſiado al eſtudio, como ſe conoce por las immortales memorias que nos han dexado en ſus obras. Toda deſtemplanza es mala, aun en la meſma Virtud. El eſtudio demaſſiado, deſſeca, y enflaqueze el cuerpo; y el templado repoſo, alienta y fortifica el eſpiritu. Aſſi no lo enſeña en eſte Emblema el ſabio Conductor de las Muſas: que deſpues del loable exercicio de ſus artes, las combida al repoſo , provocandolas un moderado ſueño con la ſuave melodia de ſu inſtrumento; aprobando aquel verſo de Ovidio, que dize.

Quod caret alterna requie, durabile non eſt.

POST MULTA VIRTUS OPERA LAXARI SOLET.

HORAT. Lib. 2. Od. 10.

Sperat infeſtis , metuit ſecundis
Alteram ſortem benè præparatum
Pectus , informes hyemes reducit ,
Iupiter : idem
Summovet. Non ſi malè nunc, & olim
Sic erit , quondam cythera tacentem
Suſcitat Muſam , neque ſemper arcum
Tendit Apollo.

APolo ſuſpenſas, tañiendo y cantando ,
Tiene las Muſas, y alguna dormida :
Que el Ocio en las Sciencias, en hora debida,
Es contemplar y dormir eſtudiando.
Que no ſiempre Apolo ſe inquieta cazando,
Ni tiene del Arco la cuerda tendida,
Que fuera romperla , y en peſo y medida
Conſiſte el trabaxo, y en el como, y quando.

EL

EL VIRTUOSO TRABAXO PIDE SU REPOSO.



No ſiempre el Labrador rige el arado;
Ni hà de eſtar ſiempre el tardo Buey uncido:
Ni el Piloto, en ſu Buſſola ſentado,
Ni el Arco ſiempre con rigor tendido:
No ſiempre con las Armas el Soldado;
Ni el Sabio en ſus Eſtudios divertido:
Que Apolo, con ſu Plectro numeroſo,
Combida à ſus Hermanas al repoſo.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOSEXTO.



EL passado Emblema le aconsejò al Sabio la intermission del Estudio; y este le da mayor licencia, pues le persuade una moderada locura. Aquella que mirais alada, es la ocasion, que lleva de la mano una Loquilla, y la presenta à la Diosa de la Sabiduria, que con rostro sereno y agradable, la recibe y acaricia, dando à entender, que el Sabio ha de ser loco en ocasion. No reprobò este Dictamen Socrates; quando Alcibiades le hallò jugando con los Niños Cavallero en una Caña. Imitavanle Scipion, y Lelio; quando (passeando por la orilla del Mar) ivan cogiendo conchuelas, y jugando con ellas. Pero Democrito y Heraclito passaron à los dos estremos; y ambos tenian razon. Aquel reya siempre de los desaciertos, y desatinos de los Hombres, teniendolos por Animales tan ridiculos como risibles. Estotro siempre llorava, compadeziendose de sus flaquezas y miserias. Los que estudian en el conocimiento de si mesmos, hallaràn alternativamente bien fundadas ambas opiniones, cada uno conforme à su complexion. Yo me inclinara mas à la risa que à la comiseracion, porque aquella haze desestimacion de lo que es irremediable: y esta causa affliccion de lo que no se puede corregir. En lo primero se halla generosidad; y en lo segundo se muestra flaqueza. La buena Philosophia, no es (como muchos creen) la Madre de la Tristeza, y la fuente de la Severidad: esso se quede para los opilados de celebro (como otros de estomago) que tienen mucha doctrina, pero mal digerida, y les embaraza mas que los ayuda. La verdadera Sabiduria es alegre, y risueña, y ama los Saynetes, y la chanza; pero à su tiempo.

AMANT ALTERNA CAMOENÆ.

HORAT. Lib. 4. Od. 12.

Misce Stultitiam consiliis brevem,
Dulce est desipere in loco.

Lib. 2. Sat. 3.

Juvat interdum, *Ludere par impar, equitare in arundine longa.*

OFfreze una Locura,
(La ocasion) muy pequeña
A Palas, y con ella sus Cabellos,
Tiniendo por cordura,
Quando el Saber lo enseña
Assir con breve passatiempo dellos;
Y el que sabe tenellos,
Sabrà quanto le importa,
Pesar esta licencia,
Con peso de Prudencia,
En esta vida miserable, y corta?
Mirando en el excesso;
Porque en faltando el fiel, es falso el pesso.

EL

EL SABIO NO HA DE SER SIEMPRE SEVERAMENTE SABIO.



Sabias las locuras son,
Quando sirven de sainete
A su tiempo, y en sazon:
Lo qual muestra la ocasion
Offreziendo su copete.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOSEPTIMO.


N los Emblemas precedentes se le persuadiò al Sabio el reposo de su trabaxo, y se le permitiò una moderada locura: y aqui la Diosa mesma de la Sabiduria le brinda con la agradable copa del suave licor de Dionisio. Infinitos vinieran à esta Escuela, si el Vino no passara por manos tan regladas, porque no aman la moderacion. Accepta el Brindis nuestro Philosopho, y aleja de si la tristeza y el trabaxo, como lo dize el Buril. Si diera lugar lo conciso desta obra, pudiera hazer aqui un dilatado Elogio del Vino tomado con medida: mas para abreviar me valdrè de algunas authoridades. San Augustin dize, que alegra el corazon del Hombre. Asclepiades Medico (segun Erasmo en sus Apotegmas) affirmava, que communicava al Hombre algo de divino. Seneca refiere, que Baco fue llamado de los Antiguos, Liber, porque libra el entendimiento de la servidumbre de los Cuydados. No rezelemos pues de admitir el Brindis, de cuya moderacion proceden tantos y tan loables effectos. Y aunque por otra parte se nos offrece sufficiente materia para reprobar el desordenado vicio de la infame Embriaguez; dexemos algo para el discurso siguiente, que nos darà ocasion bastante.

EX VINO SAPIENTI VIRTUS.

HORAT. Libr. 1. Od. 7.

Albus ut obscuro deterget nubila Cœlo
Sæpè Notus, neque parturit imbres
Perpetuos: sic tu Sapiens finire memento,
Tristitiam, vitæque labores,
Molli Plance mero.

Lib. 2. Od. 11.

—— Dissipat Evius
Curas edaces.

NO siempre el medio dia
Causa el llover, que alguna vez serena;
Ni siempre el alegria
Del Vino al Hombre sabio desordena;
Pues sabe darle el modo,
Sacando del Virtud, como de todo:
Y mas si la Prudencia
Con una mano se le da, y le tiene
Con otra à su Obediencia;
Mas tener fuerte aquella le conviene:
Que es Villano, y si empieza,
Dexa la mano, y toma la cabeza.

DEL

DEL VINO SACA EL SABIO SU VIRTUD.



Vsa el Sabio con medida,
Del sano y dulce Licor,
Con que Palas le combida,
Paraque con el despida
El Trabaxo, y el Temor.
Y aqueste bien alcanza,
Quien le toma con regla, y con Templanza.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOOCTAVO.



Stos que veis ſentados à la Meſa con la Taza en la mano, y la Cabeza llena de Vino, no guardaron bien la regla de la Sabiduria, pues le tomaron con exceſſo. Pienſan diſcurrir muy ſabiamente, y dizen mil deſatinos en materia de ſciencia, y mil Heregias en materia de Religion. Haſta las Mugeres quieren dar ſu voto, y preſumen de interpretar los Libros que ſon mas dignos de reverencia, que faciles de explicacion. No es eſte el tiempo, de tratar coſas ſerias, porque el entendimiento no haze ſu officio; y con las porfias ſe deſvaneze la verdad, que ſe ha de buſcar en ayunas. Embiaron los Romanos à Geminio (ſegun cuenta Plutarco) por Embaxador à Antonio; para tentar los medios imaginables de reſtituirle à la gracia de Octavio Combidòle à comer Antonio; y al fin de un magnifico Banquete, y en preſencia de Cleopatra; le mandò que declaraſſe ſu Embaxada; pero Geminio le reſpondiò: Lo que ſe me ha ordenado dezirte, ô Antonio! lo he de tratar contigo en ayunas, y en otra patre que eſta. Dandole à entender, que aquel no era lugar, ni tiempo de tratar negocios graves. Quien pudiera deſterrar la embriaguez del mundo; eſcusàra infinitos vicios que nacen della; y evitàra muchas Guerras, Incendios, Sacrilegios, Robos, Violamientos, Trahiciones, muertes, Eſcandalos, Deſolaciones, y otros innumerables Peccados.

A POCULIS ABSINT SERIA.

Horat. Lib. 2. Sat. 2.

Diſcite non inter Lanceis, menſaſque nitentes,
Cum ſtupet inſanis acies fulgoribus, & cum
Acclinis falſis animus meliora recuſat:
Verum hic impranſi mecum diſquirite, Cur hoc?
Dicam ſi potero, malè verum examinat omnis
Corruptus Iudex.

Nunca jamas las Meſas fueron buenas,
Para tratar negocios de importancia,
Vazias las Almas, y las Tripas llenas,
Donde ſiempre ſe ſaca por ganancia,
Odio, Ira, Rencor, Enemiſtades,
Que quien eſcancia el Vino, las eſcancia.
Porque ſolo el ayuno ama verdades,
Y nunca havrà buen Juez apaſſionado.
Pareze que mirava eſtas edades
El Horacio, ſegun las ha pintado.

A LA MESA NO SE HAN DE TRATAR MATERIAS GRAVES



En tiempo de juguetes,
Tratar de cosas serias nunca es bueno;
Ni en los grandes Banquetes,
Quando està el vientre, y el cerebro lleno
Del licor engañoso,
Que haze el Discurso entonces peligroso.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMONONO.



I la Virtud no tuviera en si mesma su defensa, y que no fuera tan solida la basa que la sustenta (como aqui se nos pinta, hollando el Mundo) corriera gran peligro su integridad, y fuera inexcusable su ruina: porque la mayor parte de los hombres la persiguen. Los mal inclinados la desechan. Los Moços dereglados la desprecian, y todos los malvados la aborrezen. Dize el Soldado, que es muy afeminada para andar entre el ruydo, y el estruendo de las Armas. El Usurero, que es muy escrupulosa para el ensanche que requiere la practica vil de sus Usuras y Cambios. El Letrado, que no conforman sus justas y prudentes Leyes, con las del derecho torcido por su malicia. Hasta el infame Traidor, alega por escusa; que el no haver hallada en ella lo necessario para cumplir de sus desordenados apetitos; ha sido causa de buscar su remedio, vendiendo y entregando alevosamente su Principe y su Patria en manos del Enemigo. Y al fin todos juntos, como veis, la hazen el blanco de su besa, y el objeto de su escarnio. Pero despues que la Virtud (viendose de todos aborrecida) se subiò al Cielo; los Hombres (desengañados con la edad) la buscan y reclaman, pesarosos de haverla reprobado, y no admitido quando tuvieron la ocasion. Y assi los que la abrazan desde la primera edad; no hallan à la ultima hora, de que arrepentirse; ni tienen porque llorar, quando yà es tarde.

VIRTUS INVIDIÆ SCOPUS.

HORAT. Lib. 3. Od. 24.

—— Quatenus heu nefas
Virtutem incolumem odimus
Sublatam ex oculis, quærimus invidi.

Lib. 3. Od. 5.

Nec vera Virtus cum semel excidit,
Curat reponi deterioribus.

ES la Virtud el blanco de Embidiosos,
Y mas de aquellos que su vida passan
En los Deleytes vanos peligrosos
Del loco y torpe vicio, en que se abrasan:
Solo quando les faltan sus hermosos
Effectos, reconocen que transpassan
Sus entrañas, las ansias de perdella,
Y vienen aunque tarde à conocella.

LA

LA VIRTUD ES EL BLANCO DE LA EMBIDIA.



La Virtud siempre crece,
Y con ella la Embidia, lado à lado:
Pues quien no lo merece,
No puede con razon ser embidiado.
Mas con el desengaño,
Conoce la maldad su proprio daño.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMONONO.



Omo la tierra produce los Arboles, Plantas y Piedras Medicinales, para remedio de los accidentes del Cuerpo; assi la Philosophia cultiva en el entendimiento del Sabio, la Virtud, para remedio de las enfermedades del Alma, y le perficiona de manera, que èl solo es libre entre los hombres, y lo manda todo: y no se estiende su dominio solamente sobre lo mortal; sino tambien sobre los Astros, * Todos los demas sirven, y obedecen. Los Reyes y Principes que parezen tan absolutos dueños de sus Vassallos y Subditos; si desprecian la Virtud son siervos de sus passiones, y esclavos de su desordenada voluntad. Pero el Sabio con ser dueño de si mesmo, lo viene à ser de todo el mundo. El Pintor nos combida à contemplarle en su Trono para admirar su venerable magestad. En la mano izquierda le pone un Sceptro con que señala al pecho, para enseñarnos, que alli tiene su Dominio sobre los apetitos irascible, y concupiscible, que le obedecen como à Señor soberano. A sus pies se miran arrojados, el Mundo, la Corona, el Baculo Pastoral, las Insignias Consulares, y el Laurel; como cosas que por si, no tienen mas valor, que la opinion de los hombres. Las passiones con sus flechas le combaten; la Fortuna le desafia, la Hambre le incita, la Prision le provoca, el Destierro se le presenta, y la Muerte le amenaza con el ultimo fin. Pero nada desto es bastante à sacarle de su acostumbrada serenidad; sirviendole las encumbradas palmas, de simbolo de su victoria, y los ancianos y fuertes robles de su constancia.

* *Sapiens dominabitur Astris.*

SAPIENTIÆ LIBERTAS.

HORAT. Lib. 2. Sat. 7.

Quisnam igitur liber? Sapiens, sibi qui imperiosus:
Quem neque Pauperies, neque Mors, neque Vincula terrent.
Responsare cupidinibus, contemnere honores
Fortis, & in seipso totus teres, atque rotundus.
Externi ne quid valeat per læve morari:
In quem manca ruit semper fortuna.

ES libre entre siervos, y es Rey entre Reyes;
Y aun Rey de los Reyes puede bien llamarse,
El Sabio que sabe regirse, y mandarse,
Poniendo à si mesmo, y derogando leyes.
No teme, ni debe, pues de un mesmo modo
Siente de los bienes, como de los males;
Y el fruto que coge, de Virtudes tales,
Es sin tener nada, ser dueño de todo.

EL

LA SABIDURIA ES LIBRE.



No es de Sabios dessear,
Lo que no se ha menester:
Pues rico y pobre han de hallar,
En bien, que ha de perezer;
Vno poco que perder,
Y otro, mucho que guardar.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO.



A havemos visto à nuestro Sabio despreciar las enfermedades del Alma; y hazer poco caso de todos los males desta vida; y sugetar como à Esclavos, à los que pretendian ser sus Tiranos. Pero al Pintor no le parece, que basta lo hecho para un animo tan grande; y por pruebas mas difficiles quiere mostrar en este Emblema, que nuestro Philosopho sabe resistir tambien à las injurias del Cielo, y à la violencia de los Executores de su ira. Por una parte nos pinta en lo alto, la formidable y tremenda tempestad que causan los irritados y procelosos vientos, batallando con su mas vezino elemento. Por otra, en lo baxo; padece la tierra un Terremoto tan horrible, que desencaxando los sumptuosos y sobervios edificios, pareze querer sepultarles debaxo de sus ruynas. Por otra se mira el desconcierto de las passiones humanas que no es el menor de los peligros. Aqui un Rey que amenaza con su ira; y por satisfacer à su indignacion (sea justa, ò no) arroja indifferentemente el rayo sobre la cabeza de sus subditos. Alla un exercito de fieras en figura de Hombres, armado mas de crueldad que de valor; entran por fuerza de Armas la desdichada Ciudad, de cuyos despojos mal satisfechos, se toman la Venganza en el incendio, y los que ahier fueron (siendo edificios) el decente adorno de la Patria; hoy se presentan transformados en Montañas de palidas cenizas. A otro lado se mira nuestro Sabio sentado en una Piedra immobil, gritandole sus Amigos y Parientes al Oydo, que mire por si, y por ellos en tan evidentes peligros: pero èl sin responderles, està muy suspenso y divertido, en pesar los movimientos de su Alma, y hallando igual la balanza, se resuelve con suma serenidad, à todo lo que fuere la voluntad de Dios.

MEDIIS TRANQUILLUS IN UNDIS.

HORAT. Libr. 3. Od. 3.

Iustum & tenacem propositi Virum,
Non Civium ardor prava jubentium,
Non vultus instantis Tyranni,
Mente quatit solida, neque Auster,
Dux inquieti turbidus Hadriæ,
Nec fulminantis magna Iovis manus:
Si fractus illabatur Orbis,
Impavidum ferient ruinæ.

AUnque el Cielo se cayga sobre el bueno,
Y un Rey Tirano lleno de Ira estraña
Le amenaza con saña,
Nunca vista,
Y algun Verdugo asista
A darle pena;
Y de Fuego estè llena
Toda Roma,
No dà jamas, ni toma
Pesadumbre
Y sin mudança
En el fiel su balança, y en un peso;
Y desto, en que se funda su grandeza
El Mundo no le harà bolver cabeza.

EL

NUNCA PIERDE EL SABIO SU TRANQUILIDAD.



Pesa el Sabio, y ajusta
Su Vida, con estudio tan profundo,
Que de nada se asusta:
Y aunque paresca que se acaba el Mundo;
Se queda sin mudanza,
La vista siempre fixa en su Balanza.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOPRIMO.



Espues de haversenos mostrado el Sabio en su mageſtuoſo Trono, y en el exercicio practico de sus muchas Virtudes; trata aqui en particular de la Innocencia; No de aquella que abusivamente tiene el Vulgo por ignorancia, pensando que el llamar assi à los Niños, es por lo poco que saben, siendo este nombre proprio de todos aquellos que no son nocivos, ni offenden à nadie. Y en este sentido llaman las sagradas Letras inocentes à los Corderos, y Palomas, y otros Animales que no saben hazer daño. Esta pues en el hombre, es una Virtud muy loable; y por ella Tito Vespasiano (segun testifica Suetonio) oyendo dezir, que sus Predecessores havian recibido muchos agravios de sus subditos: respondiò: Ninguno me agraviarà, pues no hago nada con que pueda offender à nadie. Pongamos ahora la vista en la Figura deste Emblema. Veremos un hombre solo y sin Armas; porque desprecia las que el Mundo le offrece. Tiene à su lado un Cordero, simbolo de su inocencia; camina por el desierto, con passo firme y constante, sin temor alguno de las horribles fieras, que con silvos penetrantes, y con ferozes rugidos, le salen al encuentro, pregonando el cercano peligro de su vida. Pero no por esso se altera, ni buelve un solo passo atràs, porque lleva en si mesmo su defensa; pues està seguro de no recibir daño, èl que à nadie se le hizo. Mucho se offrece que contemplar sobre esta materia, si la brevedad destos compendiosos discursos diera lugar.

INNOCENTIA UBIQUE TUTA.

HORAT. Libr. 1. Od. 22.

Integer vitæ, ſceleriſque purus,
Non eget Mauri jaculis, nec Arcu,
Nec venenatis gravida Sagittis
Fusce, pharetra, &c.

LA Inocencia pura
Que tiene su Reyno,
En la buena vida,
Y en el justo pecho:
Desprecia las Armas,
Con el fuerte peto,
Porque su Consciencia
Es mas que de azero.
Entre embidias grandes,
Y Enemigos fieros,
Constante no teme
Su mortal Veneno.

Y aunque caminando
Vaya por desiertos,
Lleva siempre corte
De sus pensamientos.
Todos los del Mundo
La tienen respecto,
Y todos la sirven
Como à Reyna dellos.
Dichosa Inocencia,
Y dichoso el bueno,
Que por ella goza
Tantos Privilegios.

LA

LA INOCENCIA POR TODO ANDA SEGURA.



Este que consideras,
Se vee, de su innocencia acompañado,
Seguro entre las Fieras,
Quando de muchos Hombres no lo hà estado.
Y desto no te asombres;
Que ay Fieras mas tratables que los Hombres.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO SEGUNDO.



Avemos ya visto los frutos de la innocencia, y las comodidades que acarrea à los que usan della con prudencia, principal contraste de las virtudes. Y aqui se trata de la Paciencia, que no es la menor de todas: pero tan dificil de distinguir de otras, y de algunos vicios, sino se advierte bien; que me ha parecido poner aqui à mi modo, su propria definicion. Es la paciencia un sufrimiento voluntario y bien ordenado, de la sinrazon conocida, sin animo de venganza. Con estas palabras se distingue la verdadera Paciencia del suffrimiento de los locos, y de las bestias, que no conozen la sinrazon, y se llama ignorancia. Distinguese del suffrimiento del Traidor, que guarda la venganza para su tiempo: y se llama dissimulacion. Diferenciase del suffrimiento de los Nobles, que desprecian las injurias del Villano, como indignas de su ira; y este se llama Maganimidad. Tambien se diferencia del suffrimiento de los que resisten à las injurias de los tiempos; y padezen los trabaxos y heridas de la Guerra, que se llama constancia. Y finalmente diffiere del sufrimiento de los agravios, que los Reyes hazen à sus Vassallos, los Principes à sus subditos, y los Amos à sus Criados, llamado tolerancia. Es la verdadera Paciencia, la confusion de aquellos vicios, y la Reyna de todas estas Virtudes. Pintanos la el Author en la persona de Socrates, y de su Muger Xantipe; porque la piedra de toque de la suma Paciencia, es una mala Muger. Esta pues, despues de haver reñido largo tiempo sin razon, como lo hazia muy de ordinario. Viendo que solo respondia Socrates; à ti te toca el hablar mal, y à mi el oyr bien; offendida del demassiado suffrimiento del Marido; le echò un jarro de agua acuestas. Y el Sabio (sin alterarse) dixo con gran sossiego. No dudava yo que despues de los truenos seguiria la lluvia. El dia de hoy se hallan muchas Xantipes, pero muy pocos Socrates.

VICTRIX MALORUM PATIENTIA.

Horat. Lib. 1. Od. 24.

Durum; sed levius fit Patientia
Quidquid corrigere est nefas.

Sino tiene remedio
De una Muger que es propria, la braveza,
Por uno y otro medio:
Considere el casado, que es Grandeza,
Yr suffriendo el viage,
Pues con en el Diablo se metiò en partage.
Socrates pudo solo,
Dar el mayor exemplo de suffrido,
Que havrà de polo à polo,
Y en su Muger Xantipe hoy ha vencido
Del agua la insolencia,
Pues la Muger se vence çon Paciencia.

LA

LA PACIENCIA VENCE LOS MALES.



Gran Paciencia ha menester,
Quien resiste à un grave mal:
Pero en esto (al parezer)
Socrates no tuvo igual;
Pues la prueba principal,
Es una mala Muger.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOTERTIO.



LGUNOS se persuaden falsamente, que el Sabio sigue la Virtud, para adquirir reputacion: y que si se aparta de lo que es injusto; lo haze solamente para ganar los corazones de los Hombres; y gozar de los applausos que los viciosos mesmos no pueden negar à sus meritos. Para sacar à estos de su error; nos propone el Pintor en este Emblema los triumphos secretos del Sabio; y la gloria escondida que goze à solas, en el testimonio de su buena consciencia. No pudo representarle en publica accion donde brillasse mas la grandeza de su Animo; que en el estado que le veemos, haziendo menosprecio y desdeñando igualmente las injurias, y los favores de la fama. Està sentado en un escaño, tan solido y tan baxo; que no puede rezelar cahida. Su apoyo, son los Libros, Armas que dà la Sabiduria à los Hombres, para combatir y venzer la Fortuna. Està arrimado à un Muro de bronze, que significa el sossiego del Espiritu, que se adquiere por el odio de los vicios, y la practica de la Virtud. Por de fuera se miran differentes monstruos, confusos de no hallar entrada, donde es tan incontrastable la defensa. Sola la fama (en virtud de sus ligeras alas) le penetra; y con rostro amoroso y agradable; y palabras blandas y lisongeras, le combida à salir à la vista de los Hombres, para gozar de la gloria, de tener en ellos otros tantos testigos de sus meritos: offrezele su favor con seguridad de los applausos publicos. Pero nuestro Sabio la despide diziendo que no quiere mas testigos de sus obras, que su propria Consciencia.

CONSCIENTIA MILLE TESTES.

HORAT. Lib. I. Epist. I.

—— Hic murus aheneus esto:
Nil conscire sibi, nulla pallescere culpa.

Stobæus ser. 24.

Interrogatus Bias, quænam res in vita metu careret? *Bona Consciéntia*, respondit.

NO teme el bueno el rigor,
Ni el examen de la fama;
Ni teme al Murmurador,
Ni à la Embidia que es la Llama
Con que se abrasa el Honor.
Con su Consciencia sincero
Se alegra, y pone de azero
Contra los Vicios un Muro,
Que quiere morir seguro;
Y assi vive bien primero.

LA

LA BUENA CONSCIENCIA VALE POR MIL TESTIGOS.



Él Hombre retirado
Del ruido del Mundo, y sus Amigos,
Nunca pone cuydado,
En pretender à su Virtud testigos:
Y en el reposo que ama,
Desprecia los Clarines de la fama.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOQUARTO.


O se puede negar que la verdadera Sabiduria no aborrece la Gloria verdadera, porque la honra se debe solamente por premio à la Virtud; y no es prudencia desestimar tan justo premio. El Sabio no ha de estar tan pagado del conocimiento de si mesmo; que no haga caso de la publica voz; pero ha de procurar ser tal, qual todos le imaginan. Seneca en el Libro *de Moribus* dize: Que el bueno y virtuoso ha de obrar siempre como à la vista de todos; y como si todos penetrassen lo intimo de su pecho. Justo Lipsio en sus Exemplos politicos nos trahe uno, muy à nuestro proposito de Livio Druso, que haviendo mandado fabricar un Palacio, le dixo el Architecto, que le haria de modo, que ninguno pudiesse descubrir ni registrar lo que en èl se hiziesse: y Druso le replicò: Antes quisiera (si tu arte lo permite) que le fabricasses de manera, que quanto hago fuesse visto de todos. Gran Sentencia, y digna de hombre justo. No es de Sabios el affectar los applausos, ni pretender alabanzas: ni tampoco es decente, rehusar los Testimonios del reconozimiento general de todo el Mundo, que ha merecido la Virtud en su persona. Exercerla se debe por si mesma; mas no esconderla de otros à quien puede servir de exemplo. Mostrad vuestro pecho sin rezelo, consentid que los hombres vean vuestras acciones: y permitidles, que os consideren por de dentro y por de fuera, como el que veis pintado en este Emblema, que da à visitar sus secretos à la fama sin temor de su Examen, ni rezelo de su censura; porque bien puede ser publico, todo lo que es honesto.

HONESTE, ET PUBLICE.

HORAT. Lib. 1. Epist. 16.

Tu rectè vivis, si curas esse quod audis.

Vir bonus, inspice, ait sodes, ô fama, quod ante
Pectus, & à tergo, mantica nostra gerit.
Quin nostra tibi nulla domi volo clausa fenestra,
Ianua nulla tibi, nulla sit Arca tibi.

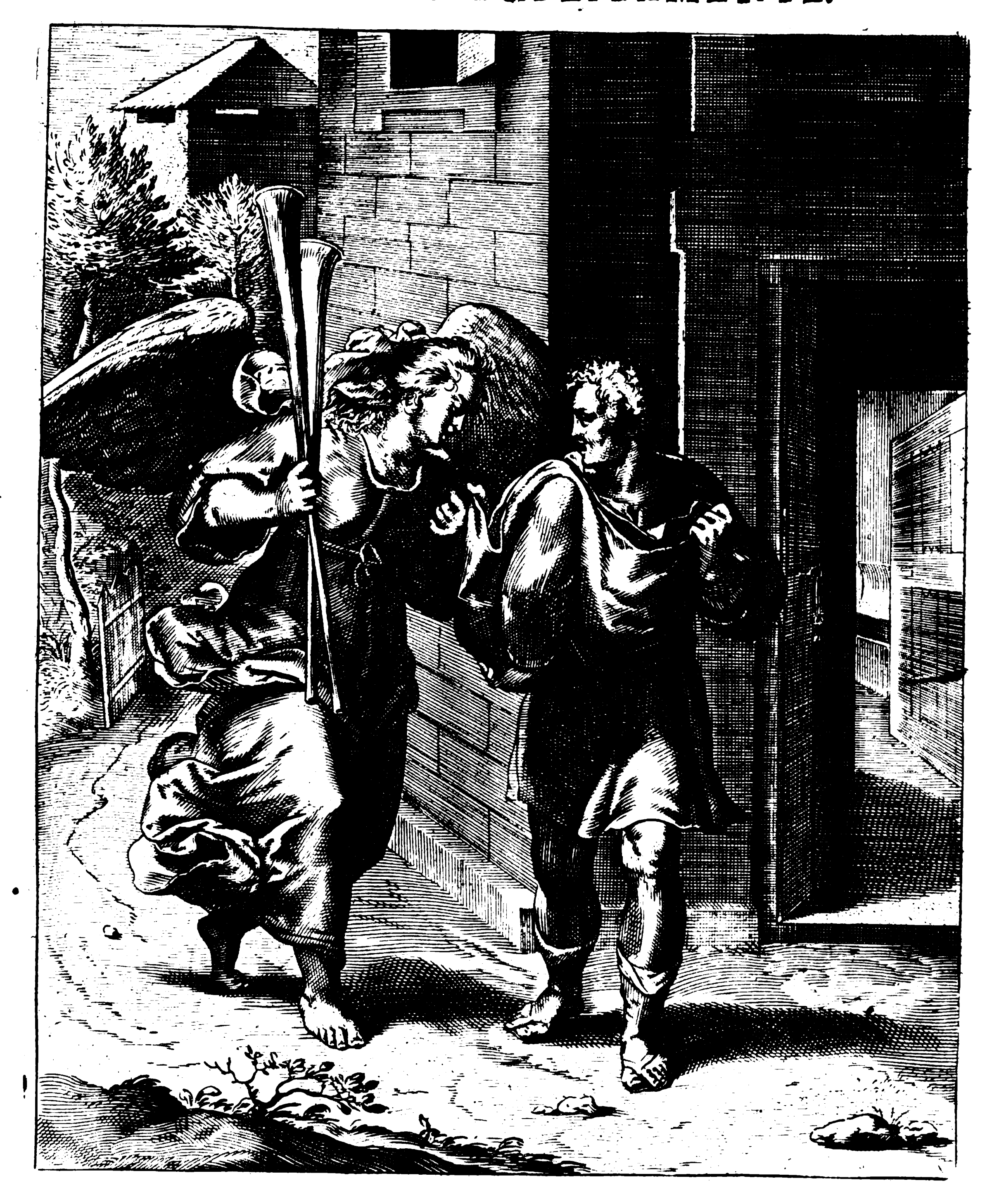
Lampson.

EN el Palacio Real, dò la Consciencia
Mora, la Fama nunca hallò retrete
Tan secreto, que el dueño le negasse:
Y en todo quanto puede haze experiencia,
Por veer si el bien, que el exterior promete,
Al interior en algo le faltasse.
Mas viendo su Hermandad, se admira y vase
Por todo el orbe à sù plazer volando,
Diziendo, y publicando,
Que los buenos de veras,
Han de serlo, sin trampas ni quimeras,
Teniendo con bondad, en dichos y hechos,
Hermanas las palabras de los pechos.

HO-



HONESTA Y PUBLICAMENTE.



Quien vive honestamente,
Alegre manifiesta sus defetos;
Y sin temor consiente,
Que la Fama descubra sus secretos:
Que aquel à quien Dios mira,
En vano de los Hombres se retira.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOQUINTO.



On ſemper arcum tendit Apollo. El trabajar y eſtudiar ſiempre no es buen eſtudio, porque ſe debilita el cuerpo, y ſe fatiga el eſpiritu; y es muy poco el fruto que ſe ſaca de lo que no ſe haze con alegria y facilidad. Las obras forzadas ſiempre ſon imperfectas; y los Latinos dizen, que huelen al humo del Candil. Haſe de dar à los negocios alguna intermiſſion, para lograrlos; y al entendimiento algun repoſo, para no poſtrarle. La alegria es el Saynete de las acciones del Sabio; y mal puede tenerla, quien atormenta el eſpiritu con demaſiados trabaxos y deſvelos. Dañoſo es el eſtudio que priva al hombre de ſu contento interior; y mucho mas dañoſo, ſi le quita la ſalud. Demos al tiempo lo que es ſuyo, pues para todo ay tiempo. Lo mas deleytoſo, continuado canſa; y lo mas hermoſo y perfecto de la naturaleza conſiſte en la variedad. Muchos Hombres iluſtres murieron muy temprano por darſe demaſſiado al eſtudio, como ſe conoce por las immortales memorias que nos han dexado en ſus obras. Toda deſtemplanza es mala, aun en la meſma Virtud. El eſtudio demaſſiado, deſſeca, y enflaqueze el cuerpo; y el templado repoſo, alienta y fortifica el eſpiritu. Aſſi no lo enſeña en eſte Emblema el ſabio Conductor de las Muſas: que deſpues del loable exercicio de ſus artes, las combida al repoſo, provocandolas un moderado ſueño con la ſuave melodia de ſu inſtrumento; aprobando aquel verſo de Ovidio, que dize.

Quod caret alterna requie, durabile non eſt.

POST MULTA VIRTUS OPERA LAXARI SOLET.

HORAT. Lib. 2. Od. 10.

Sperat infeſtis, metuit ſecundis
Alteram ſortem benè præparatum
Pectus, informes hyemes reducit,
Iupiter: idem
Summovet. Non ſi malè nunc, & olim
Sic erit, quondam cythera tacentem
Suſcitat Muſam, neque ſemper arcum
Tendit Apollo.

APolo ſuſpenſas, tañiendo y cantando,
Tiene las Muſas, y alguna dormida:
Que el Ocio en las Sciencias, en hora debida,
Es contemplar y dormir eſtudiando.
Que no ſiempre Apolo ſe inquieta cazando,
Ni tiene del Arco la cuerda tendida,
Que fuera romperla, y en peſo y medida
Conſiſte el trabaxo, y en el como, y quando.

EL

EL VIRTUOSO TRABAXO PIDE SU REPOSO.



No siempre el Labrador rige el arado ;
Ni hà de estar siempre el tardo Buey uncido :
Ni el Piloto, en su Bussola sentado ,
Ni el Arco siempre con rigor tendido :
No siempre con las Armas el Soldado ;
Ni el Sabio en sus Estudios divertido :
Que Apolo , con su Plectro numeroso ,
Combida à sus Hermanas al reposo.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOSEXTO.



L passado Emblema le aconsejò al Sabio la intermission del Estudio; y este le da mayor licencia, pues le persuade una moderada locura. Aquella que mirais alada, es la ocasion, que lleva de la mano una Loquilla, y la presenta à la Diosa de la Sabiduria, que con rostro sereno y agradable, la recibe y acaricia, dando à entender, que el Sabio ha de ser loco en ocasion. No reprobò este Dictamen Socrates; quando Alcibiades le hallò jugando con los Niños Cavallero en una Caña. Imitavanle Scipion, y Lelio; quando (passeando por la orilla del Mar) ivan cogiendo conchuelas, y jugando con ellas. Pero Democrito y Heraclito passaron à los dos estremos; y ambos tenian razon. Aquel reya siempre de los desaciertos, y desatinos de los Hombres, teniendolos por Animales tan ridiculos como risibles. Estotro siempre llorava, compadeziendose de sus flaquezas y miserias. Los que estudian en el conocimiento de si mesmos, hallaràn alternativamente bien fundadas ambas opiniones, cada uno conforme à su complexion. Yo me inclinara mas à la risa que à la comiseracion, porque aquella haze desestimacion de lo que es irremediable: y esta causa affliccion de lo que no se puede corregir. En lo primero se halla generosidad; y en lo segundo se muestra flaqueza. La buena Philosophia, no es (como muchos creen) la Madre de la Tristeza, y la fuente de la Severidad: esso se quede para los opilados de celebro (como otros de estomago) que tienen mucha doctrina, pero mal digerida, y les embaraza mas que los ayuda. La verdadera Sabiduria es alegre, y risueña, y ama los Saynetes, y la chanza; pero à su tiempo.

AMANT ALTERNA CAMOENÆ.

Horat. Lib. 4. Od. 12.

Misce Stultitiam consiliis brevem,
Dulce est desipere in loco.

Lib. 2. Sat. 3.

Juvat interdum, *Ludere par impar, equitare in arundine longa.*

OFfreze una Locura,
(La ocasion) muy pequeña
A Palas, y con ella sus Cabellos,
Tiniendo por cordura,
Quando el Saber lo enseña
Assir con breve passatiempo dellos;
Y el que sabe tenellos,
Sabrà quanto le importa,
Pesar esta licencia,
Con peso de Prudencia,
En esta vida miserable, y corta?
Mirando en el excesso;
Porque en faltando el fiel, es falso el pesso.

EL

EL SABIO NO HA DE SER SIEMPRE SEVERAMENTE SABIO.



Sabias las locuras son,
Quando sirven de sainete
A su tiempo, y en sazon:
Lo qual muestra la ocasion
Offreziendo su copete.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOSEPTIMO.



N los Emblemas precedentes se le persuadiò al Sabio el reposo de su trabaxo, y se le permitiò una moderada locura: y aqui la Diosa mesma de la Sabiduria le brinda con la agradable copa del suave licor de Dionisio. Infinitos vinieran à esta Escuela, si el Vino no passara por manos tan regladas, porque no aman la moderacion. Accepta el Brindis nuestro Philosopho, y aleja de si la tristeza y el trabaxo, como lo dize el Buril. Si diera lugar lo conciso desta obra, pudiera hazer aqui un dilatado Elogio del Vino tomado con medida: mas para abreviar me valdrè de algunas authoridades. San Augustin dize, que alegra el corazon del Hombre. Asclepiades Medico (segun Erasmo en sus Apotegmas) affirmava, que communicava al Hombre algo de divino. Seneca refiere, que Baco fue llamado de los Antiguos, Liber, porque libra el entendimiento de la servidumbre de los Cuydados. No rezelemos pues de admitir el Brindis, de cuya moderacion proceden tantos y tan loables effectos. Y aunque por otra parte se nos offrece sufficiente materia para reprobar el desordenado vicio de la infame Embriaguez; dexemos algo para el discurso siguiente, que nos darà ocasion bastante.

EX VINO SAPIENTI VIRTUS.

HORAT. Libr. 1. Od. 7.

Albus ut obscuro deterget nubila Cœlo
Sæpè Notus, neque parturit imbres
Perpetuos: sic tu Sapiens finire memento,
Tristitiam, vitæque labores,
Molli Plance mero.

Lib. 2. Od. 11.

—— Dissipat Evius
Curas edaces.

NO siempre el medio dia
Causa el llover, que alguna vez serena;
Ni siempre el alegria
Del Vino al Hombre sabio desordena;
Pues sabe darle el modo,
Sacando del Virtud, como de todo:
Y mas si la Prudencia
Con una mano se le da, y le tiene
Con otra à su Obediencia;
Mas tener fuerte aquella le conviene:
Que es Villano, y si empieza,
Dexa la mano, y toma la cabeza.

DEL VINO SACA EL SABIO SU VIRTUD.



Vsa el Sabio con medida,
Del sano y dulce Licor,
Con que Palas le combida,
Paraque con el despida
El Trabaxo, y el Temor.
Y aqueste bien alcanza,
Quien le toma con regla, y con Templanza.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMOOCTAVO.



STos que veis ſentados à la Meſa con la Taza en la mano, y la Cabeza llena de Vino, no guardaron bien la regla de la Sabiduria, pues le tomaron con exceſſo. Pienſan diſcurrir muy ſabiamente, y dizen mil deſatinos en materia de ſciencia, y mil Heregias en materia de Religion. Haſta las Mugeres quieren dar ſu voto, y preſumen de interpretar los Libros que ſon mas dignos de reverencia, que faciles de explicacion. No es eſte el tiempo, de tratar coſas ſerias, porque el entendimiento no haze ſu officio; y con las porfias ſe deſvaneze la verdad, que ſe ha de buſcar en ayunas. Embiaron los Romanos à Geminio (ſegun cuenta Plutarco) por Embaxador à Antonio; para tentar los medios imaginables de reſtituirle à la gracia de Octavio Combidòle à comer Antonio; y al fin de un magnifico Banquete, y en preſencia de Cleopatra; le mandò que declaraſſe ſu Embaxada; pero Geminio le reſpondiò: Lo que ſe me ha ordenado dezirte, ô Antonio! lo he de tratar contigo en ayunas, y en otra patre que eſta. Dandole à entender, que aquel no era lugar, ni tiempo de tratar negocios graves. Quien pudiera deſterrar la embriaguez del mundo; eſcusàra infinitos vicios que nacen della; y evitàra muchas Guerras, Incendios, Sacrilegios, Robos, Violamientos, Trahiciones, muertes, Eſcandalos, Deſolaciones, y otros innumerables Peccados.

A POCULIS ABSINT SERIA.

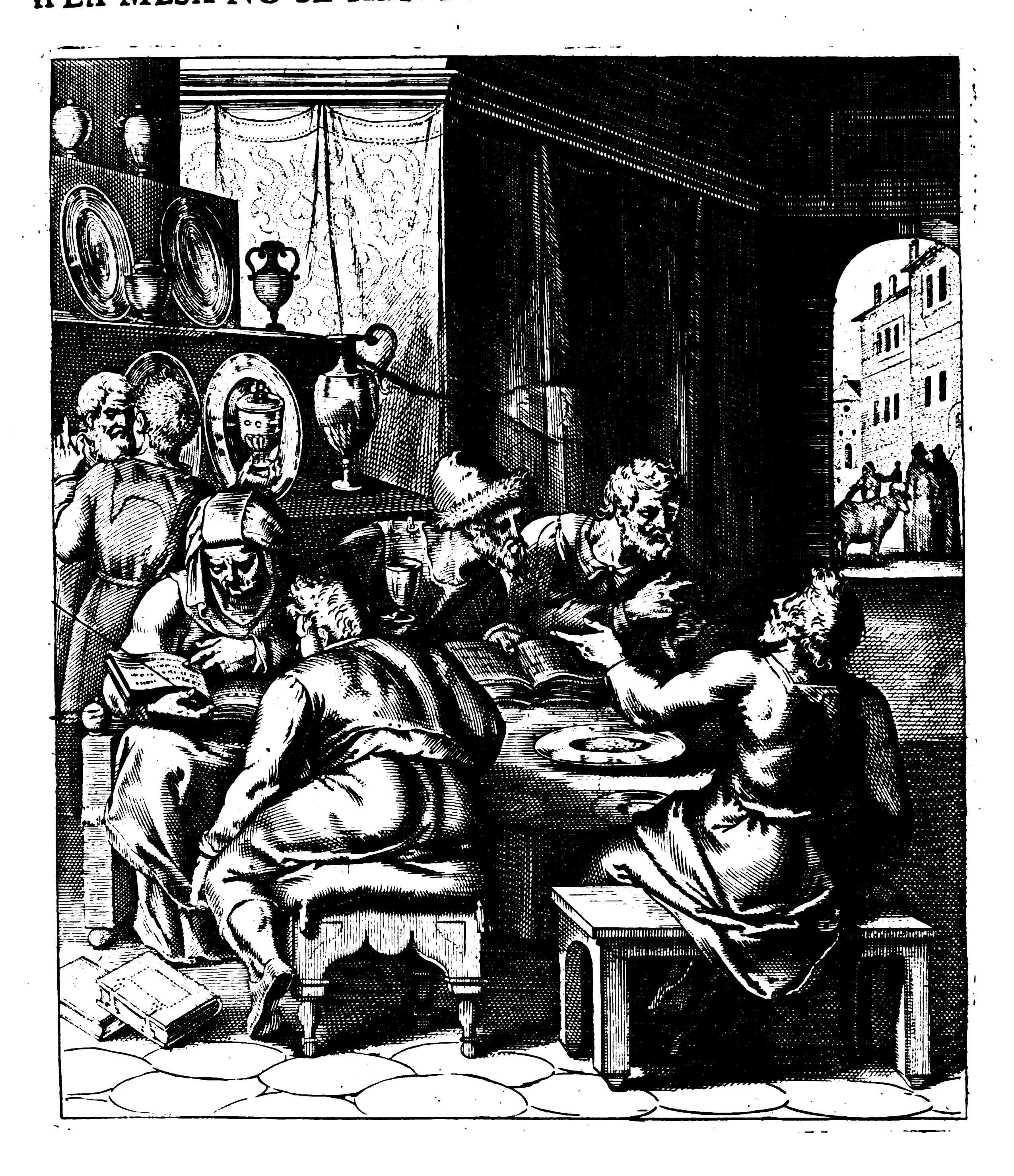
HORAT. Lib. 2. Sat. 2.

Diſcite non inter Lanceis, menſaſque nitentes,
Cum ſtupet inſanis acies fulgoribus, & cum
Acclinis falſis animus meliora recuſat:
Verum hic impranſi mecum diſquirite, Cur hoc?
Dicam ſi potero, malè verum examinat omnis
Corruptus Iudex.

NUnca jamas las Meſas fueron buenas,
Para tratar negocios de importancia,
Vazias las Almas, y las Tripas llenas,
Donde ſiempre ſe ſaca por ganancia,
Odio, Ira, Rencor, Enemiſtades,
Que quien eſcancia el Vino, las eſcancia.
Porque ſolo el ayuno ama verdades,
Y nunca havrà buen Juez apaſſionado.
Pareze que mirava eſtas edades
El Horacio, ſegun las ha pintado.

ALA

A LA MESA NO SE HAN DE TRATAR MATERIAS GRAVES



En tiempo de juguetes,
Tratar de cosas serias nunca es bueno;
Ni en los grandes Banquetes,
Quando està el ventre, y el cerebro lleno
Del licor engañoso,
Que haze el Discurso entonces peligroso.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMONONO.



I la Virtud no tuviera en si mesma su defensa, y que no fuera tan solida la basa que la sustenta (como aqui se nos pinta, hollando el Mundo) corriera gran peligro su integridad, y fuera inexcusable su ruina: porque la mayor parte de los hombres la persiguen. Los mal inclinados la desechan. Los Moços dereglados la desprecian, y todos los malvados la aborrezen. Dize el Soldado, que es muy afeminada para andar entre el ruydo, y el estruendo de las Armas. El Usurero, que es muy escrupulosa para el ensanche que requiere la practica vil de sus Usuras y Cambios. El Letrado, que no conforman sus justas y prudentes Leyes, con las del derecho torcido por su malicia. Hasta el infame Traidor, alega por escusa; que el no haver hallada en ella lo necessario para cumplir de sus desordenados apetitos; ha sido causa de buscar su remedio, vendiendo y entregando alevosamente su Principe y su Patria en manos del Enemigo. Y al fin todos juntos, como veis, la hazen el blanco de su besa, y el obgeto de su escarnio. Pero despues que la Virtud (viendose de todos aborrecida) se subiò al Cielo; los Hombres (desengañados con la edad) la buscan y reclaman, pesarosos de haverla reprobado, y no admitido quando tuvieron la ocasion. Y assi los que la abrazan desde la primera edad; no hallan à la ultima hora, de que arrepentirse; ni tienen porque llorar, quando yà es tarde.

VIRTUS INVIDIÆ SCOPUS.

HORAT. Lib. 3. Od. 24.

—— Quatenus heu nefas
Virtutem incolumem odimus
Sublatam ex oculis, quærimus invidi.

Lib. 3. Od. 5.

Nec vera Virtus cum semel excidit,
Curat reponi deterioribus.

ES la Virtud el blanco de Embidiosos,
Y mas de aquellos que su vida passan
En los Deleytes vanos peligrosos
Del loco y torpe vicio, en que se abrasan:
Solo quando les faltan sus hermosos
Effectos, reconocen que transpassan
Sus entrañas, las ansias de perdella,
Y vienen aunque tarde à conocella.

LA VIRTUD ES EL BLANCO DE LA EMBIDIA.



La Virtud ſiempre crece,
Y con ella la Embidia, lado à lado:
Pues quien no lo merece,
No puede con razon ſer embidiado.
Mas con el deſengaño,
Conoce la maldad ſu proprio daño.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMO.



L Consul M. Marcelo mandò fabricar en Roma dos Templos contiguos; el primero de la Virtud, y el segundo del Honor. Estavan dispuestos de manera, que no se podia entrar en este, sin passar por aquel: para darnos à entender, que la honra es debida solamente à la Virtud. A esta la pintavan unas vezes en habito de una noble è ilustre Matrona, en señal de la reverencia que se la debe: otras armada como Palas; denotando la constancia que muestra en los peligros. Presupongamos pues, que hasta ahora havemos visto los misteriosos Quadros del primero; y que passamos al segundo del Honor, que se nos pinta aqui en la Figura de uno de aquellos valerosos è invincibles Capitanes Romanos, que por sus heroicas Hazañas, mereciò los applausos de su Republica, y el Laurel de sus Victorias: y de tantos como le embidian el premio, se hallan muy pocos que puedan imitar su Virtud. Engañales no obstante la vista del sobervio y rico Carro en que triumpha: la inestimable cantidad de los despojos que le enriquezen: los ilustres y nobles Prisioneros que le cercan: y el numeroso exercito que le accompaña y conduce al alto Capitolio. Pero si le considerassen en campaña rodeado de cuydados, agitado de sus enemigos, acossado de desvelos, cubierto de Polvo, tostado del Sol, expuesto à los Peligros, y tal vez al rigor de la Hambre y de la Sed; entonces dirian que no es digno de Embidia, quien à tanta costa comprò la gloria de su triumpho.

VIRTUTIS GLORIA.

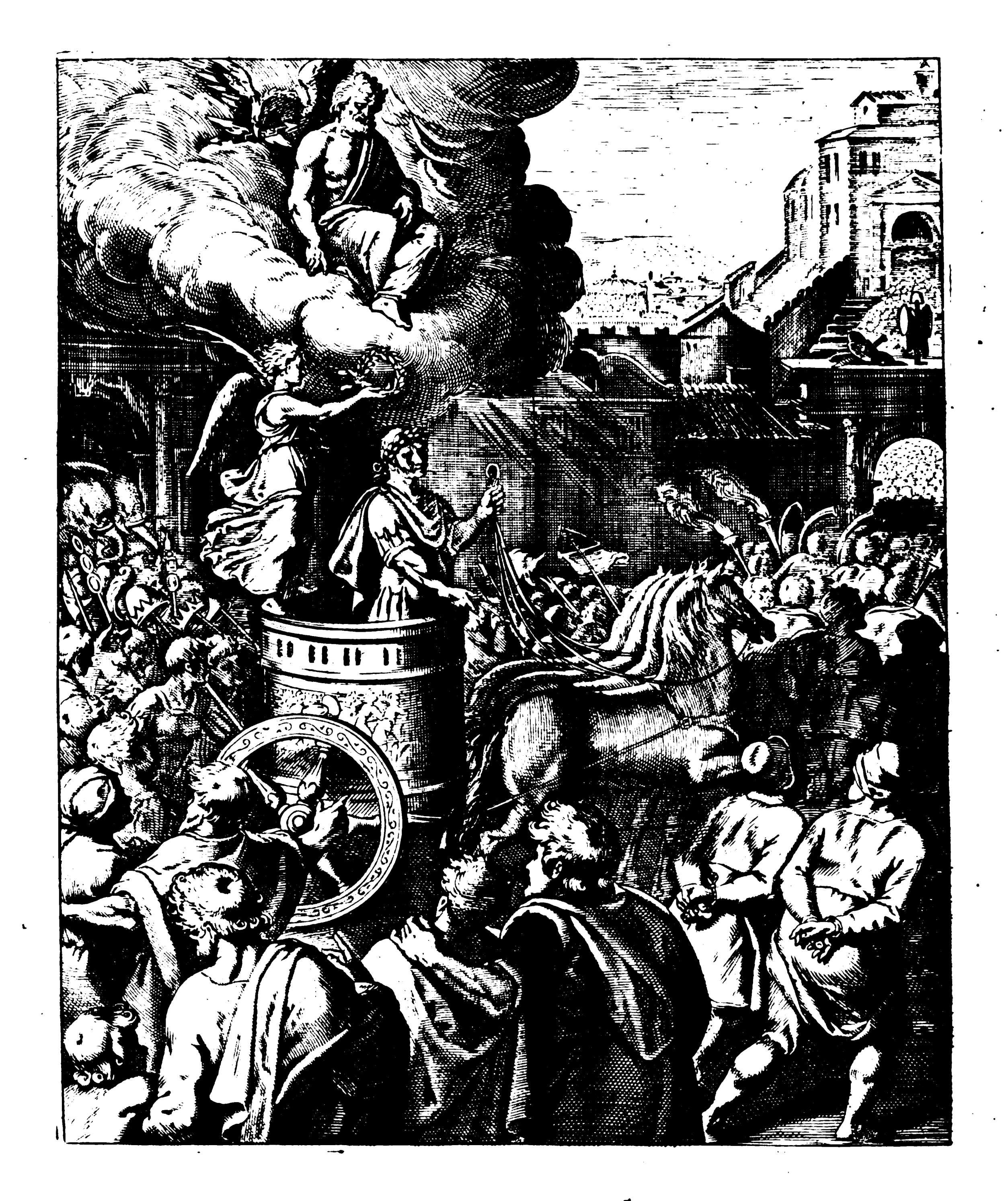
HORAT. Lib. I. Epist. 17.

Res gerere, & captos ostendere Civibus Hostes,
Attinget solium Iovis, & Cælestia tentat.

SEpa de hoy mas qualquiera que no sabe,
Que si al principio es aspera, y fragósa
La Senda Real, que à la Virtud hermosa
Lleva, que al fin es ancha antes que acabe.
Y el que es dueño de si, que con la Llave
De su querer (con libertad dichosa)
Sus passiones sugeta en qualquier cosa;
Buela, qual Buela por el viento el ave:
Al alto Capitolio va triumphando,
Cercado de sus vicios yà rendidos,
Que son las ocasiones de su gloria:
Y el Solio va de Jupiter tocando
Con su Cabeza, premios merecidos
De aquel à quien da el Lauro la Victoria.

LA

LA GLORIA DE LA VIRTUD.



Pretende el premio cada uno,
Sin costarle algun sudor ;
Y con ahinco importuno,
Todos quieren el Honor ,
Pero el trabaxo ninguno.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMOPRIMO.



As Letras y las Armas son los dos caminos, por donde los Hombres se ennoblezen, y hazen memorables, y (à manera de dezir) eternos. Question fue muy reñida en las Academias, y muchas vezes propuesta y tratada por Hombres doctos; à qual destas dos professiones se deba la Primacia. Hasta ahora no la he visto decidida satisfactoriamente, porque las partes apelan de los Juezes, y alegan todos los dias de nuevo, cada qual en su favor. Parece que el Buril los iguala en este Emblema, pintandonos la Virtud que lleva à la immortalidad juntamente al Sabio y al Valeroso, mientras que en la tierra se celebra la solemnidad de sus memorias en el marmol y bronze de sus Epitaphios; y en lo durable de sus Mauseolos. Pero reparo en que el Sabio sube muy ligero al lado derecho de la Virtud, porque la contemplacion le facilitò el camino: y el Soldado (con el peso de las Armas, y ayudado de su proprio valor) sube (como escalando un muro) por la lanza y el hombro izquierdo de la Virtud, y assi pierde mas tarde la tierra. Si la preeminencia del lado, ò de la ligereza causare algun escrupulo; dispútenle los curiosos, quo yo no me atrevo à decidir la question, ni dar la ventaja à ninguno de los dos, aun quando la brevedad desta obra me permitiera descender à los particulares; pero tocarè algo en el siguiente Emblema.

VIRTUS IMMORTALIS.

HORAT. Libr. 3. Od. 2.

Virtus, recludens immeritis mori
Cœlum, negata tentat iter via:
Cœtusque Vulgares & udam
Spernit humum fugiente penna.

AL Cielo sube la Virtud cargada
De un Philosopho, en Sciencias laureado,
Y de un Marte valiente, que ha llegado
A ser mas que los nueve, por la Espada.
Alli contenta quiere, eternizada
Tener su fama, sin que pueda el hado
Eclipsarla, quando eclipsa lo creado
Desde la zona torrida à la elada.
Sobre estas dos Colunas immortales,
Y sobre estos principios dos primeros,
A la Virtud se labra otra Minerva;
Sirviendola de luces celestiales,
Del Saber, y el Valor los dos Luzeros,
Que aquel la dà, y aqueste la conserva.

LA

LA VIRTUD ES IMMORTAL.



Es la Virtud tan igual,
En las Letras, y la Guerra;
Que contra el hado fatal
Les dà memoria immortal
En el Cielo, y en la Tierra.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMOSEGUNDO



N el precedente Emblema me puse en empeño de dezir algo en este, de la Preeminencia de las Armas, y las Letras, y à qual de las dos se deve atribuir la Primacia. Parece que el Pintor sentencia en favor de las Letras, mostrandonos un Sabio laureado, à quien las Musas entregan al Tiempo, y à la Fama, paraque le lleven à la eternidad, dexandole en la tierra la Urna incorruptible, depositaria de sus cenisas; y una famosa Estatua que conserve su memoria. Lo mesmo dixera del Capitan, si Horacio le huviera dado el motivo. Y para satisfaccion del escrupulo que se offreciò, dirè. Que con la Espada se ensanchan los Imperios; pero con las Letras se conserva lo conquistado: doy à juzgar qual de los dos es mas importante, porque no es este el tiempo de dar mi voto. Muchas potencias crecieron tan demasiado que cayeron por su grande peso. Roma, en quien las Armas y las Letras juntamente dieron principio à su dilatado Dominio; estas mesmas que la engrandezieron, la asolaron sin las Letras. Corintho, Sparta, Thebas, y Cartago, tuvieron el mesmo fin. Y por el contrario la sabia Señoria de Venecia se fundò, y conserva (siglos hà) por la prudencia de su Senado, y el esfuerzo de sus Capitanes y Soldados. No obstante se ha de dar à las Letras alguna preeminencia, no de parte de la Virtud que es igual; sino de parte de la memoria inextinguible que nos dexan: porque si no fuera por las Historias; yà no huviera memoria algun de Scipion y Hannibal; de Cesar y Pompeo; ni de otros infinitos grandes Capitanes. Por esto se quejava Alexandro, de que Homero no fuesse de su tiempo para escrivir sus hazañas; porque las Armas hazen al hombre famoso y memorable; pero las Letras le publican immortal.

A MUSIS ÆTERNITAS.

HORAT. Lib. 4. Od. 8.

Dignum laude virum Musa vetat mori:
Cælo Musa beat.

Lib. 4. Od. 9.

Vixêre fortes ante Agamemnona
Multi, sed omnes illacrymabiles
Vrgentur, ignotique longa
Nocte, carent quia vate sacro.

LAs Musas al Poëta
Hazen eterno, con el tiempo y fama,
En una vida quieta,
Serviendole de Cama,
La Virtud, que al Valiente y Sabio inflama.

Que el tiempo presuroso
Borrara esta Virtud, como es ligero,
Si el Escrito famoso
No acudiera primero:
Que por esso llorò Alexandro à Homero.

LAS

LAS MUSAS ETERNIZAN.



Al Tiempo, y à la Fama
Las Musas encomiendan su Cliente;
Y sus meritos clama,
El verde Lauro, que ziñò su frente.
Ella le solemniza
Pero el viejo Saturno le eterniza.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMOTERCIO.



ERCULES (aquel tan celebrado Heroë, por su valor y fuerzas) fue Hijo de Iupiter, y Alcmene. Pero Juno (zelosa por esto, de su Marido, no haviendo podido impedir el parto de la Madre;) embiò dos espantosas Serpientes à la Cuna del recien nacido, para devorarle: mas el valeroso Niño las ahogò con ias manos. Despues de crecido en edad y fuerzas, se hallò (por orden de los Dioses) sugeto à Eristheo, à quien no podia negar nada que le mandasse, por tener Imperio fatal sobre su voluntad. Este (à persuasion de Juno) fue la causa de los trabaxos y victorias de Hercules, de los quales fue el primero, el vencimiento del Leon de la selva Nemea, de cuya piel anduvo despues vestido. 2. El de la Hydra de Lerna. 3. El Xavali de Erimantho, que traxo vivo en hombros, à presentar à Eristheo. 4. La Cierva, con Pies de bronze, y Cuernos de oro, dedicada à Diana, que alcanzò, y prendiò corriendo. 5. Quando limpiò las Cavallerizas de Augias Rey de Elida, à quien matò despues en guerra. 6. Quando triumphò de las Aves Cymphalidas, que comian carne humana, y las echò de Arcadia. 7. La muerte del Toro, que embiò Neptuno para vengarse de los de Candia. 8. El castigo de Diomedes, que dava à comer à sus Cavallos, la carne de sus Huespedes. 9. El venzimiento de las Amazonas, en que ganò el Tahaly de Hypolita su Reyna. 10. El hurto de los Buyes de Gerion, que devoravan à los Passageros. 11. El hurto de las Manzanas del Jardin de las Hesperydes, guardados por un Dragon. 12. Quando sacò el Cerbero del Infierno. Este pues, con todas estas valerosas Hazañas, no se atreviò à la monstruosa Serpiente de la Embidia; Victoria reservada para la mesma Muerte, como lo dize en este Emblema.

POST MORTEM CESSAT INVIDIA.

HORAT. Libr. 1. Epist. 1.

—— Diram qui contulit Hydram,
Notaque fatali portenta labore subegit,
Competit invidiam supremo fine domari.

EL Hijo de Alcumena,
Que en el Mundo,
Por fuerte, y sin segundo,
Fue de todos,
Ensalzado por modos
Exquisitos;
Como fue de infinitos
Embidiado,
Dize que el celebrado
En esta era,
Sola la Embidia fiera
No venzida
Verà mientras la vida
Le durare,
Que la Virtud la pare
Con los hechos,
Y es sombra de los pechos
Valerosos,
Y en los mas Virtuosos
Es tan fuerte;
Que solo muere con la mesma muerte.

CESSA

CESSA LA EMBIDIA CON LA MUERTE.



De Alcides la Fortaleza
Rinde à sus pies el infernal Cerbero;
Y cede à su destreza
El Xavali montès, y el Leon fiero.
Mas la Embidia es tan fuerte,
Que solo es el despojo de la muerte.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMOTERCIO.



ERCULES (aquel tan celebrado Heroë, por su valor y fuerzas) fue Hijo de Iupiter, y Alcmene. Pero Juno (zelosa por esto, de su Marido, no haviendo podido impedir el parto de la Madre;) embiò dos espantosas Serpientes à la Cuna del recien nacido, para devorarle: mas el valeroso Niño las ahogò con ias manos. Despues de crecido en edad y fuerzas, se hallò (por orden de los Dioses) sugeto à Eristheo, à quien no podia negar nada que le mandasse, por tener Imperio fatal sobre su voluntad. Este (à persuasion de Juno) fue la causa de los trabaxos y victorias de Hercules, de los quales fue el primero, el vencimiento del Leon de la selva Nemea, de cuya piel anduvo despues vestido. 2. El de la Hydra de Lerna. 3. El Xavali de Erimantho, que traxo vivo en hombros, à presentar à Eristheo. 4. La Cierva, con Pies de bronze, y Cuernos de oro, dedicada à Diana, que alcanzò, y prendiò corriendo. 5. Quando limpiò las Cavallerizas de Augias Rey de Elida, à quien matò despues en guerra. 6. Quando triumphò de las Aves Cymphalidas, que comian carne humana, y las echò de Arcadia. 7. La muerte del Toro, que embiò Neptuno para vengarse de los de Candia. 8. El castigo de Diomedes, que dava à comer à sus Cavallos, la carne de sus Huespedes. 9. El venzimiento de las Amazonas, en que ganò el Tahaly de Hypolita su Reyna. 10. El hurto de los Buyes de Gerion, que devoravan à los Passageros. 11. El hurto de las Manzanas del Jardin de las Hesperydes, guardados por un Dragon. 12. Quando sacò el Cerbero del Infierno. Este pues, con todas estas valerosas Hazañas, no se atreviò à la monstruosa Serpiente de la Embidia; Victoria reservada para la mesma Muerte, como lo dize en este Emblema.

POST MORTEM CESSAT INVIDIA.

HORAT. Libr. 1. Epist. 1.

—— Diram qui contulit Hydram,
Notaque fatali portenta labore subegit,
Competit invidiam supremo fine domari.

EL Hijo de Alcumena,
Que en el Mundo,
Por fuerte, y sin segundo,
Fue de todos,
Ensalzado por modos
Exquisitos;
Como fue de infinitos
Embidiado,
Dize que el celebrado
En esta era,
Sola la Embidia fiera
No venzida
Verà mientras la vida
Le durare,
Que la Virtud la pare
Con los hechos,
Y es sombra de los pechos
Valerosos,
Y en los mas Virtuosos
Es tan fuerte;
Que solo muere con la mesma muerte.

CESSA LA EMBIDIA CON LA MUERTE.



De Alcides la Fortaleza
Rinde à sus pies el infernal Cerbero;
Y cede à su destreza
El Xavali montès, y el Leon fiero.
Mas la Embidia es tan fuerte,
Que solo es el despojo de la muerte.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMOTERCIO.



ERCULES (aquel tan celebrado Heroë, por su valor y fuerzas) fue Hijo de Iupiter, y Alcmene. Pero Juno (zelosa por esto, de su Marido, no haviendo podido impedir el parto de la Madre;) embiò dos espantosas Serpientes à la Cuna del recien nacido, para devorarle: mas el valeroso Niño las ahogò con las manos. Despues de crecido en edad y fuerzas, se hallò (por orden de los Dioses) sugeto à Eristheo, à quien no podia negar nada que le mandasse, por tener Imperio fatal sobre su voluntad. Este (à persuasion de Juno) fue la causa de los trabaxos y victorias de Hercules, de los quales fue el primero, el vencimiento del Leon de la selva Nemea, de cuya piel anduvo despues vestido. 2. El de la Hydra de Lerna. 3. El Xavali de Erimantho, que traxo vivo en hombros, à presentar à Eristheo. 4. La Cierva, con Pies de bronze, y Cuernos de oro, dedicada à Diana, que alcanzò, y prendiò corriendo. 5. Quando limpiò las Cavallerizas de Augias Rey de Elida, à quien matò despues en guerra. 6. Quando triumphò de las Aves Cymphalidas, que comian carne humana, y las echò de Arcadia. 7. La muerte del Toro, que embiò Neptuno para vengarse de los de Candia. 8. El castigo de Diomedes, que dava à comer à sus Cavallos, la carne de sus Huespedes. 9. El venzimiento de las Amazonas, en que ganò el Tahaly de Hypolita su Reyna. 10. El hurto de los Buyes de Gerion, que devoravan à los Passageros. 11. El hurto de las Manzanas del Jardin de las Hesperydes, guardados por un Dragon. 12. Quando sacò el Cerbero del Infierno. Este pues, con todas estas valerosas Hazañas, no se atreviò à la monstruosa Serpiente de la Embidia; Victoria reservada para la mesma Muerte, como lo dize en este Emblema.

POST MORTEM CESSAT INVIDIA.

HORAT. Libr. 1. Epist. 1.

—— Diram qui contulit Hydram,
Notaque fatali portenta labore subegit,
Competit invidiam supremo fine domari.

EL Hijo de Alcumena,
Que en el Mundo,
Por fuerte, y sin segundo,
Fue de todos,
Ensalzado por modos
Exquisitos;
Como fue de infinitos
Embidiado,
Dize que el celebrado
En esta era,
Sola la Embidia fiera
No venzida
Verà mientras la vida
Le durare,
Que la Virtud la pare
Con los hechos,
Y es sombra de los pechos
Valerosos,
Y en los mas Virtuosos
Es tan fuerte;
Que solo muere con la mesma muerte.

CESSA

CESSA LA EMBIDIA CON LA MUERTE.



De Alcides la Fortaleza
Rinde à sus pies el infernal Cerbero;
Y cede à su destreza
El Xavali montès, y el Leon fiero.
Mas la Embidia es tan fuerte,
Que solo es el despojo de la muerte.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMOTERCIO.



ERCULES (aquel tan celebrado Heroë, por su valor y fuerzas) fue Hijo de Iupiter, y Alcmene. Pero Juno (zelosa por esto, de su Marido, no haviendo podido impedir el parto de la Madre;) embiò dos espantosas Serpientes à la Cuna del recien nacido, para devorarle: mas el valeroso Niño las ahogò con ias manos. Despues de crecido en edad y fuerzas, se hallò (por orden de los Dioses) sugeto à Eristheo, à quien no podia negar nada que le mandasse, por tener Imperio fatal sobre su voluntad. Este (à persuasion de Juno) fue la causa de los trabaxos y victorias de Hercules, de los quales fue el primero, el vencimiento del Leon de la selva Nemea, de cuya piel anduvo despues vestido. 2. El de la Hydra de Lerna. 3. El Xavali de Erimantho, que traxo vivo en hombros, à presentar à Eristheo. 4. La Cierva, con Pies de bronze, y Cuernos de oro, dedicada à Diana, que alcanzò, y prendiò corriendo. 5. Quando limpiò las Cavallerizas de Augias Rey de Elida, à quien matò despues en guerra. 6. Quando triumphò de las Aves Cymphalidas, que comian carne humana, y las echò de Arcadia. 7. La muerte del Toro, que embiò Neptuno para vengarse de los de Candia. 8. El castigo de Diomedes, que dava à comer à sus Cavallos, la carne de sus Huespedes. 9. El venzimiento de las Amazonas, en que ganò el Tahaly de Hypolita su Reyna. 10. El hurto de los Buyes de Gerion, que devoravan à los Passageros. 11. El hurto de las Manzanas del Jardin de las Hesperydes, guardados por un Dragon. 12. Quando sacò el Cerbero del Infierno. Este pues, con todas estas valerosas Hazañas, no se atreviò à la monstruosa Serpiente de la Embidia; Victoria reservada para la mesma Muerte, como lo dize en este Emblema.

POST MORTEM CESSAT INVIDIA.

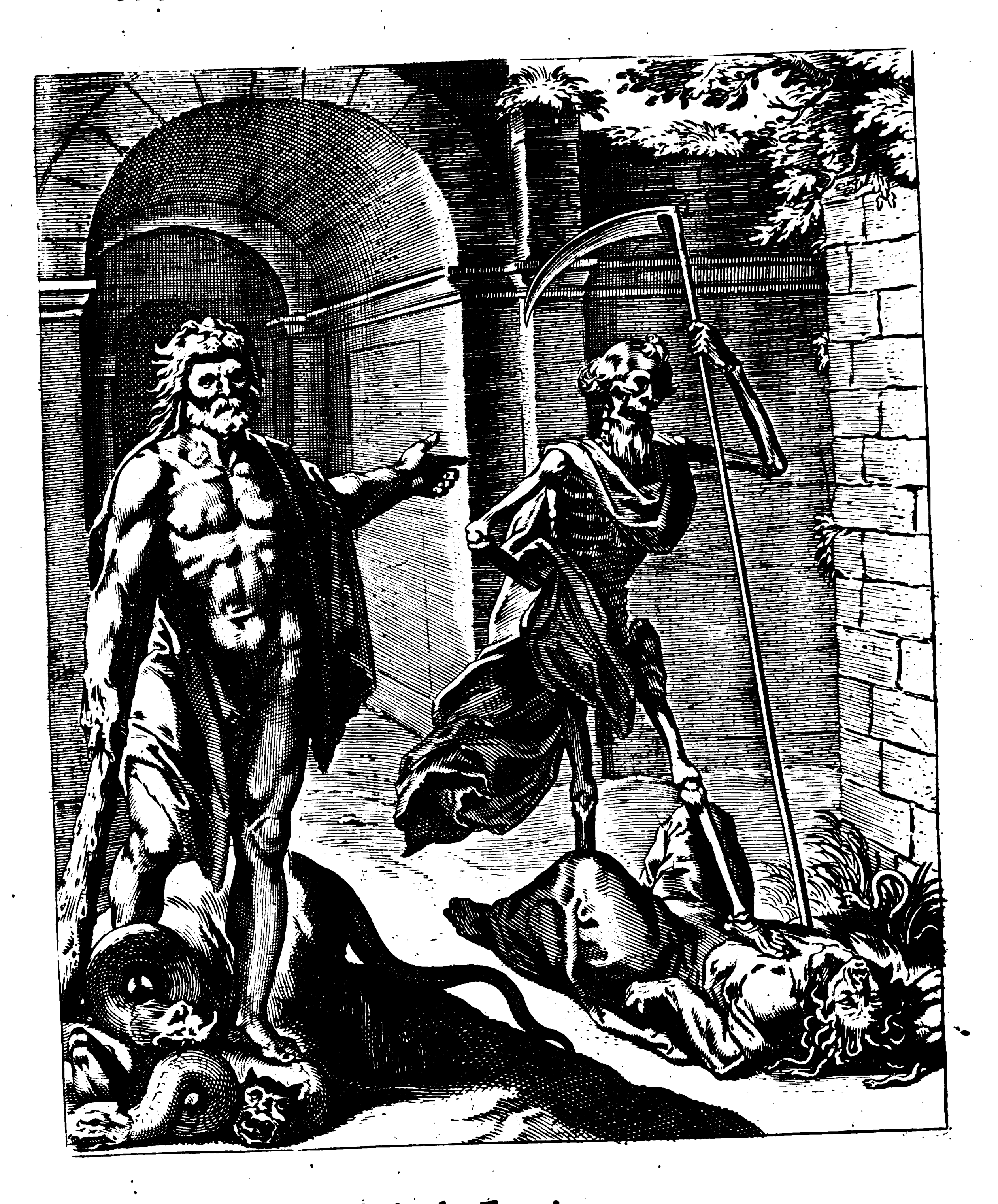
HORAT. Libr. 1. Epist. 1.

—— Diram qui contulit Hydram,
Notaque fatali portenta labore subegit,
Competit invidiam supremo fine domari.

EL Hijo de Alcumena,
Que en el Mundo,
Por fuerte, y sin segundo,
Fue de todos,
Ensalzado por modos
Exquisitos;
Como fue de infinitos
Embidiado,
Dize que el celebrado
En esta era,
Sola la Embidia fiera
No venzida
Verà mientras la vida
Le durare,
Que la Virtud la pare
Con los hechos,
Y es sombra de los pechos
Valerosos,
Y en los mas Virtuosos
Es tan fuerte;
Que solo muere con la mesma muerte.

CESSA

CESSA LA EMBIDIA CON LA MUERTE.



De Alcides la Fortaleza
Rinde à sus pies el infernal Cerbero;
Y cede à su destreza
El Xavali montès, y el Leon fiero.
Mas la Embidia es tan fuerte,
Que solo es el despojo de la muerte.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMOTERCIO.



Ercules (aquel tan celebrado Heroë, por su valor y fuerzas) fue Hijo de Iupiter, y Alcmene. Pero Juno (zelosa por esto, de su Marido, no haviendo podido impedir el parto de la Madre;) embiò dos espantosas Serpientes à la Cuna del recien nacido , para devorarle: mas el valeroso Niño las ahogò con ias manos. Despues de crecido en edad y fuerzas, se hallò (por orden de los Dioses) sugeto à Eristheo, à quien no podia negar nada que le mandasse, por tener Imperio fatal sobre su voluntad. Este (à persuasion de Juno) fue la causa de los trabaxos y victorias de Hercules , de los quales fue el primero, el vencimiento del Leon de la selva Nemea, de cuya piel anduvo despues vestido. 2. El de la Hydra de Lerna. 3. El Xavali de Erimantho, que traxo vivo en hombros, à presentar à Eristheo. 4. La Cierva, con Pies de bronze, y Cuernos de oro, dedicada à Diana, que alcanzò, y prendiò corriendo. 5. Quando limpiò las Cavallerizas de Augias Rey de Elida, à quien matò despues en guerra. 6. Quando triumphò de las Aves Cymphalidas , que comian carne humana, y las echò de Arcadia. 7. La muerte del Toro, que embiò Neptuno para vengarse de los de Candia. 8. El castigo de Diomedes, que dava à comer à sus Cavallos, la carne de sus Huespedes. 9. El venzimiento de las Amazonas, en que ganò el Tahaly de Hypolita su Reyna. 10. El hurto de los Buyes de Gerion, que devoravan à los Passageros. 11. El hurto de las Manzanas del Jardin de las Hesperydes, guardados por un Dragon. 12. Quando sacò el Cerbero del Infierno. Este pues, con todas estas valerosas Hazañas , no se atreviò à la monstruosa Serpiente de la Embidia; Victoria reservada para la mesma Muerte, como lo dize en este Emblema.

POST MORTEM CESSAT INVIDIA.

Horat. Libr. 1. Epist. 1.

—— Diram qui contulit Hydram ,
Notaque fatali portenta labore subegit ,
Competit invidiam supremo fine domari.

El Hijo de Alcumena,
Que en el Mundo ,
Por fuerte, y sin segundo,
Fue de todos ,
Ensalzado por modos
Exquisitos ;
Como fue de infinitos
Embidiado,
Dize que el celebrado
En esta era,
Sola la Embidia fiera
No venzida
Verà mientras la vida
Le durare ,
Que la Virtud la pare
Con los hechos ,
Y es sombra de los pechos
Valerosos ,
Y en los mas Virtuosos
Es tan fuerte ;
Que solo muere con la mesma muerte.

CESSA

CESSA LA EMBIDIA CON LA MUERTE.



De Alcides la Fortaleza
Rinde à sus pies el infernal Cerbero;
Y cede à su destreza
El Xavali montès, y el Leon fiero.
Mas la Embidia es tan fuerte,
Que solo es el despojo de la muerte.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMOQUARTO.



IENE este Emblema tantos misterios como Figuras, y sobre cada una dellas se pudiera hazer un largo discurso. La principal es el tiempo, que en figura de Niño buela por el Ayre. Es pequeño de cuerpo, para que sea mayor su ligereza. Las Alas de Mariposa, significan su inconstancia y duracion; porque este Animal es el mas inconstante y dereglado en el buelo; y sepultandose al fin del año en un artificioso capullo; resuscita y nace de si mesmo en la Primavera, pareziendo eternizar su duracion. Lleva en las manos un relox de Sol, que señala las horas de nuestra vida. Dichoso quien las logras mientras vuelan, pues perdidas son irrevocables. Llamanle los Phisicos medida del movimiento, segun lo que fue y serà: *Secundum priùs & posteriùs*: y porque no se halla en Dios, este *priùs & posteriùs*; se dize eterno y fuera de tiempo. La Culebra rebuelta en circulo con la cola en la boca; es un Hieroglifico, con que los Egipcios significavan el año, que comienza por donde acaba, bolviendo siempre à repetir el mismo circulo. Las quatro Figuras que siguen unas à otras; son sus sazones. La Florida primavera representa la niñez, edad de inocencia, cuya complexion es calor y humedad templada. Sigue el Estio con frutos mas solidos, en figura de la Adolescencia, con calor y sequedad en sumo grado. Entra luego el Otoño, que es la Virilidad, que nos presenta sus Frutos mas duraderos; predomina el frio y humedad templada. Succede à este el perezoso Imbierno, significado por la Vegez, con frio y sequedad en sumo grado. Y aunque parece que caminan passo à passo; se nos huyen velozes, y nunca buelven.

VOLAT IRREVOCABILE TEMPUS.

HORAT. Lib. 4. Od. 7.

Immortalia ne speres monet annus, & almum
Quæ rapit hora diem.
Frigora mitescunt Zephyris; Ver proterit Æstas
Interitura, simul
Pomifer Autumnus fruges effuderit: & mox
Bruma recurret iners.

EL tiempo dize verdades,
Y nos indica en el Año,
Que en nuestra vida es engaño
Esperar eternidades.
Buela ligero, y ligera
Buela con èl nuestra vida,
En sus tiempos repartida
Del mismo modo y manera

Primavera es la Niñez,
El Estio, mocedad,
Otoño, Virilidad,
Y el Imbierno, la Vegez.
Nadie pues le finja eterno,
Y advierta que suele hazer,
La muerte con su poder,
De la Primavera Imbierno.

BUE-

BUELA EL TIEMPO IRREVOCABLE.



Passa el Tiempo ligero,
Dexandonos de si, memoria escassa.
Y sigue el mesmo fuero
Todo lo humano, pues con el se passa.
Y por tan vario modo,
Todo lo acaba, y lo consume todo.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMOQUINTO.



UDASE y buela el Tiempo y todas las cosas con èl. Aqui le miramos pintado en Figura de un viejo Anciano, para denotar los siglos que hà que començò à ser. Las Alas son simbolo de la Velocidad con que passa: y la guadaña del Imperio que tiene sobre todo lo creado; pues nada ay tàn durable en el Mundo, que no le estè sugeto. Donde està aquel sobervio Milagro del Mundo, que erigiò la casta y valerosa Artemisia, para sepulchro de su Marido Mauseolo? Donde los celebrados, y admirables Muros de Babilonia, obra de Semiramis, Reyna de los Assirios? Donde aquella tan monstruosa Estatua del Colosso de Rodas? donde tantos Monumentos antiguos (eternos al parecer) de que solo nos quedan las memorias por escrito? Todo hà perecido con la edad; todo lo hà consumido el tiempo. Lleva tràs si volando las passiones humanas, para mostrarnos, que tambien tiene algun dominio sobre la complexion del Hombre, y que todo està sugeto à su mudanza; porque cada edad tiene su passion propria. En la Adolecencia predomina el Amor. En la Virilidad la Ambicion. Y en la Veghez, la Avaricia. El Principe es el espejo en que se miran los subditos; y el nivel con que ajustan sus acciones. Si no es Virtuoso, y se dexa llevar de sus passiones, segun sus differentes edades; imprime en sus Vasallos sus defectos, y viene à ser causa de la mudanza del govierno, y de la perdida de su Estado: y assi todo està sugeto à la vicissitud del tiempo, excepta la Virtud.

TEMPORA MUTANTUR, ET NOS MUTAMUR IN ILLIS.

HORAT. Libr. 3. Od. 6.

Damnosa quid non imminuit dies?
Ætas Parentum pejor Avis, tulit
Nos nequiores, mox daturos,
Progeniem vitiosiorem.

Hier. Ne dicas priora tempora meliora fuère quàm nunc sunt: virtutes faciunt dies bonos, vitia malos.

CON el tiempo ligero
Se muda el Mundo, y siempre se empeora,
Que desde el ser primero,
Van cayendo las cosas, de hora, en hora;
Porque es loco, aunque es cano;
Y trahe todos los Vicios de la mano.
Y assi los que vinieren,
(Si es possible) seràn tambien peores,
Y sino nos hizieren,
Como zeros, creçer, y ser mayores;
Que para mi, lo creo,
Tal este Siglo miro, y tal le veo.

MU-

MUDANSE LOS TIEMPOS, Y NOSOTROS CON ELLOS.



Viendo la instabilidad,
Huvo bastante razon,
Para dezir con verdad,
Que con el tiempo y la edad
Muda el Hombre de passion.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMOSEXTO.



SIEMPRE el Sabio ha de tener la puerta abierta al tiempo, y combidarle à que sea su Huesped, sin hazer distincion de quando es bueno, ò malo; porque està siempre en nuestra mano el emplearle bien, mas no el corregirle, ni mudarle. El tiene sus Leyes y Estatutos inviolables; y es locura pensar que los hà de derogar por tu comodidad. Mas facil serà ajustarte tu al tiempo (tal qual sea) que quererle forzar à que mude su curso fatal por solo tu apetito. Aparta este engaño de ti, y procura hazerle tu Huesped, y emplearle: y aunque te sea contrario, recibele siempre como amigo, y sacaràs provecho. Esta Pintura te dà el exemplo en aquel virtuoso Manzebo, que (no obstante el rapido diluvio que inunda los campos, y arrastra tras si los ganados: y por otra parte, la borrascosa tempestad de vientos, que postra por tierra los mas levantados edificios) sale à recibir al tiempo, y le procura introduzir en su casa; no considerando el daño que entonces recibe el Mundo, sino el provecho que el hà de sacar de no perderle. Procurale imitar antes oy que mañana, porque de dia en dia, se te va acortando la vida, y siempre se llora el tiempo passado, quando no ay esperanza de que pueda bolver. No te diviertan tus deleytes, ni te distraigan tus apetitos; y considera que son mas, los que se han perdido en la prosperidad, que en la aversidad; porque esta es maestra de las Virtudes; y aquella, Madre de todos los vicios.

TEMPERA TE TEMPORI.

HORAT. Lib. 3. Od. 29.

—— Quod adest, memento
Componere æquus: cætera fluminis
Ritu feruntur, nunc medio alveo
Cum Pace delabentis Etrus-
cum in Mare, nunc lapides adesos,
Stirpesque raptas, & pecus & domos
Volventis unà, non sine montium
Clamore, vicinæque silva,
Cùm fera diluvies quietos
Irritat amneis.

SIempre ha de estar la casa del Prudente
Abierta, para el tiempo, malo, ò bueno,
Para alojarle en ella diligente;
Ni ha de tratarle, quando viene lleno
De trabaxo, miseria, y tempestades,
Peor, que quando viene mas sereno:
Que solo el tiempo es nuestro, y sus edades;
Como Seneca dize, y es locura,
Desperdiciarle en vicios, y maldades,
Pues es, usar bien del, nuestra ventura.

ACO-

ACOMODATE AL TIEMPO.



El saberse acomodar
Con el tiempo, es gran licion.
Pues lo que se hà de passar
Por fuerza, nunca es razon,
Recibirlo con pessar.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMOSEPTIMO.



O es creible ni explicable el regozijo que siente en su alma el Hombre de bien, que llegò à la senectud con segura Consciencia, de haver hecho de su parte quanto le fue possible para emplear bien el tiempo: y à cada hora se halla prevenido, y prompto para despedirse dèl, y de la vida, con esperanza cierta de la eterna. Esto mesmo nos amonesta el Pintor en este Emblema, en la Figura de aquel bendito Hermitaño, que cumpliendo con el ya referido precepto; recibiò al tiempo por su Huesped, y le albergò en su pobre retiro, aprendiendo en su compañia, lo que le convenia para el bien de su alma. Mas viendo, que despues de haver (à nuestro modo de hablar) envegecido juntos, se llega la hora de su partida; le abre la puerta; y con rostro alegre y benigno, se despide de un Amigo que ha sido el logro de sus bien empleados años, y pareze que le dà las gracias, de que ausentandose le dexa presente todo lo passado en su amable compañia. Al contrario, los necios descuydados, que despreciaron el tiempo quando les offreciò su assistencia, y le perdieron, ò emplearon mal (que es lo mesmo) quando se veen amenazados de la ultima hora, y que es ya inexcusable la muerte; lloran el tiempo perdido, que no pueden recobrar, claman al Cielo; acusan su floxedad; y buscan intercessiones para con Dios, por medio de Limosnas, Plegarias, Promessas, Oraciones, y Sacrificios. Todo esto es bueno y loable; pero mejor huviera sido, y mas seguro (para evitar los horrores de la muerte, y el peligro de lo futuro) haver logrado los dias de la vida, con el empleo del tiempo yà passado.

TEMPUS RITE IMPENSUM SAPIENS NON REVOCAT.

Horat. Lib. 3. Epist. 29.

—— Ille potens sui,
Lætusque deget, cui licet in diem
Dixisse, Vixi: cras vel atra
Nube polum, pater, occupato,
Vel sole puro: non tamen irritum
Quodcumque retro est, efficiet: neque
Diffinget, infectumque reddet
Quod fugiens semel hora vexit.

AL Sabio no le pesa,
Del tiempo bien gastado,
Pues sale à despedirle agradecido,
Y el tiempo le confiessa
Que se da por pagado,
De lo bien que en sus años le ha servido;
No como los que han sido,
Y los que ahora se usan;
Que siempre estàn llorando
Los tiempos que volando
Passan, y como passan los acusan,
De que nunca quisieron
Servirse dellos biẽ quando pudieron.

EL SABIO NO BUELVE A LLAMAR EL TIEMPO BIEN GASTADO.



No le llames passado,
Quando empleaste en la Virtud el dia;
Que el tiempo bien gastado
Se despide con gusto; y alegria:
Y solo aquel se passa,
Que se ausenta, y no dexa fruto en cassa.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMOOCTAVO.



ESTE, es del todo contrario al precedente Emblema. Alli, aquel venerable Anciano dava gracias al tiempo, de sus bien empleados años, despidiendose del, sin temor de que no bolviesse. Y aqui este obstinado, y caduco Viejo (olvidado de su decrepita edad) presume tener aprisionado al tiempo, y que no passa por el; quiere à pesar del destino, que detenga su curso; y pretendiendo prolongar una vida que ya toca en los umbrales de la muerte; (como si estuviera aun en su robusta juventud) pone todo su cuydado en los regalos y delicias. Pero el tiempo, que ya no quiere suffrir la imaginada prision; rompe las fantasticas cadenas, y se presenta ayrado delante de la cama del contumaz paciente: y desterrando de su aposento, ù de su memoria, el Gusto, la Hermosura, el Sueño, y los Apetitos; le pone la mano en la cabeza; y despertandole de aquel peligroso lethargo; le obliga à que se acuerde de sus nevadas canas, de sus disformes arrugas, y de su manifiesta debilidad; amonestandole que buelva en si para emplear las pocas horas que le quedan de su provechosa compañia, y recompensar la perdida de tantos malogrados años. Los que se quejan del tiempo (llamandole Tirano de la vida) tienen muy poca razon, pues nos dà, como amigo, tan felizes desengaños.

QUID ENIM VELOCIOR ÆVO.

HORAT. Lib. 2. Od. 11.

—— Nec trepides in usum
Poscentis ævi pauca: fugit retro
Levis juventas, & decor; arida
Pellente lassivos amores
Canicie, facilemque somnum.

QUe gastemos entroneras,
En Trazas, y en Devaneos,
Siempre en burlas, nunca en veras
Los años, y en los deseos,
Chimeras, y mas Chimeras.
Y que el tiempo vaya echando
El Sueño, y Amor volando,
La Juventud y Hermosura;
Sin conocer que es Locura
No pensar morir, ni quando.

QUE

QUE COSA MAS VELOZ QUE EL TIEMPO.



Huye temprano el engaño
De las Delicias humanas:
Porque es para nuestro daño,
Peligroso el desengaño,
Que se aguarda con las Canas.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMO NONO.



Os que caminan largo eſpacio ſobre un yelo muy reſvaladizo, van contando los paſſos, y con cuydado continuo de no caher. Y noſotros que caminamos ſobre lo deſliciadero del tiempo; no contamos las horas (que ſon los paſſos deſta deleznable vida) ignorando qual dellas ha de ſer la de la muerte. A todos amenaza igualmente el daño, y nadie pone cuydado en el remedio. Los Niños no conozen el peligro: los Mancebos ſe fian en ſu juventud: el Hombre robuſto, en ſus fuerzas: y el Viejo en ſu buena dieta. Mas el tiempo ayrado, les dà à conozer à todos el engaño. Si aplicamos la viſta al Emblema; veremos à ſus pies, rendidas y poſtradas, las fuerzas invencibles de Hercules; y la incomparable eloquencia de Mercurio. Todo cede à ſu Imperio. La Hermoſura, la Pompa, la Riqueza, y Vanidad del Mundo; à ſu peſar, confieſſan ſu Dominio. Las Eſtatuas, Colunas, Marmores, Pyramides, y Obeliſcos; ſe publican viles deſpojos de ſu ira. Y los que ahier fueron ſumptuoſos, y ſobervios edificios; hoy ſon apenas, memorias de ſu propria ruyna. Pero quien deſde la florida juventud no eſtudia en eſte exemplo; viene à perezer arrepentido, antes que deſengañado. Dizen los Phyſicos que el mejor remedio para la ſalud del cuerpo es prevenir la enfermedad. Y los Theologos, que la mejor medicina del Alma, es evitar los vicios, para aguardar la muerte con buena Conſciencia.

ÆTERNUM SUB SOLE NIHIL.

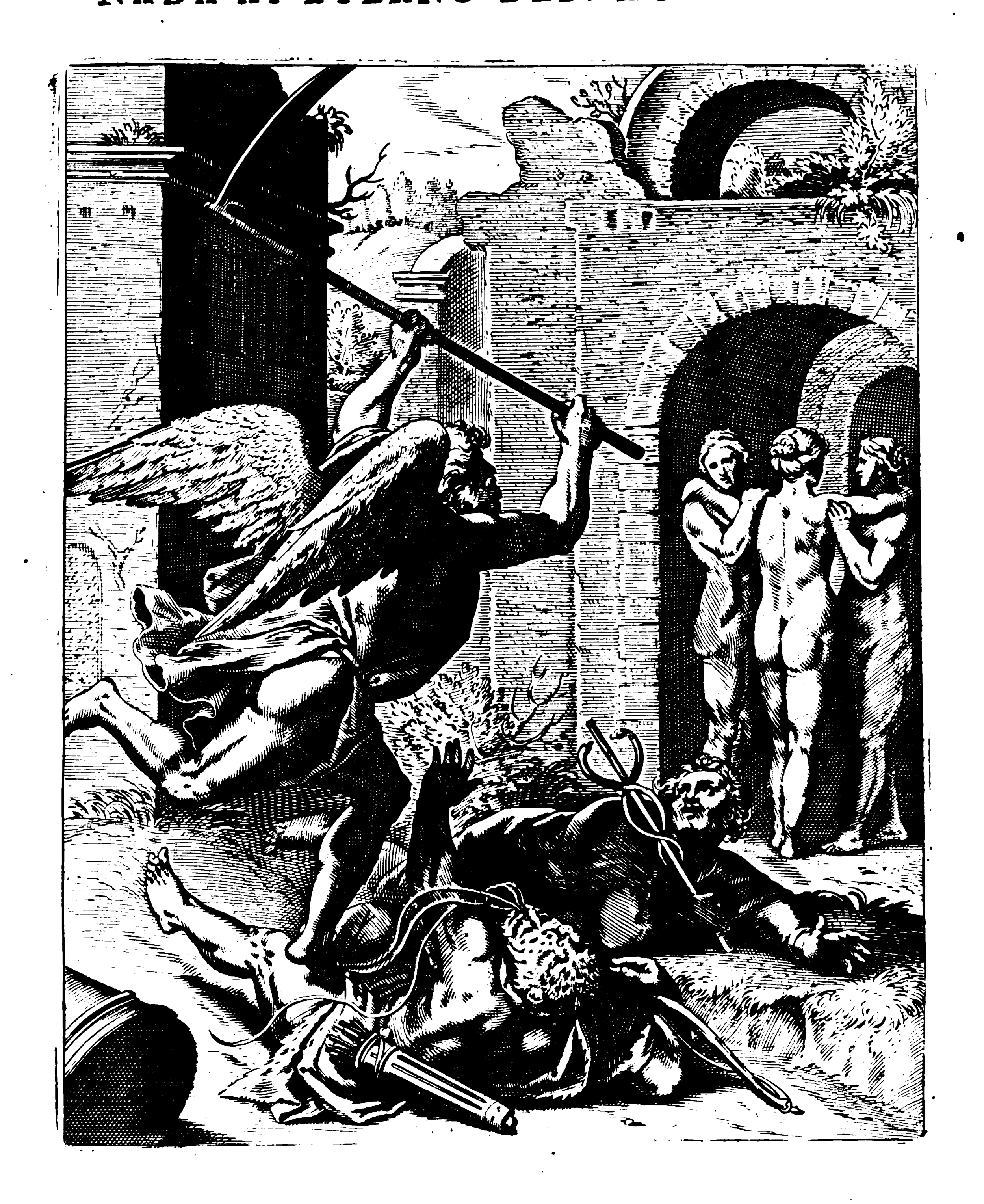
Horat. de Arte Poët.

—— Mortalia facta peribunt,
Nedum ſermonum ſtet honos, & gratia vivax.

EL tiempo gaſtador de mil edades,
Que en la decima Eſphera vive y mora,
Todo lo acaba, y lo conſume todo;
Que Torres, que Milagros, que Ciudades
No talò ſu guadaña cortadora,
Transformando ſu ſer en polvo y lodo?
Y deſte meſmo, y con el meſmo modo,
Y mas facil, las gracias naturales;
Sin que queden ſeñales
Dellas, ni de eloquencia,
Al nada las reduce ſu potencia.
Solo el Ingenio, en Artes ſoberano
Deſtruye como eterno, al tiempo cano.

NADA

NADA AY ETERNO DEBAXO DEL SOL.



No los Marmoles duros,
Ni el Diamante, ni el Oro incorruptible
Del tiempo estàn seguros,
Porque han de perezer, y es impossible,
A su Imperio tirano,
Poderse resistir, quanto es humano.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO.



EESE aqui puesto en execucion, el ultimo Articulo del precedente Emblema, que es evitar los vicios para aguardar la muerte con buena consciencia. Es de admirar, con quanto sossiego y serenidad se muestra el Sabio aqui pintado, de floreciente edad: y con estar sentado en medio de la esperanza de la vida, y del temor de la muerte; no se aparta un solo punto de su virtuoso estudio. No le amedrenta el golpe horrible de los espantosos truenos; ni el fuego fatal de los ardientes rayos. No le altera la Ira feroz de la injusta venganza, ni el miserable incendio de su amada Patria. No le divierte la copia de bienes temporales que le offrece la abundancia; porque tiene postrado à sus pies el cuydado de las cosas humanas. Nada le mueve à desistir de su profunda contemplacion, en que medita (con suave suspension de los sentidos corporeos) la grandeza y duracion de los bienes eternos. La vanidad y engañoso lustre de los mundanos: la manifiesta immortalidad del Alma: la justa y severa Sentencia de un Juez (aunque misericordioso) offendido: la terrible y atroz pena de los Condenados por su culpa; y la brevedad de la vida suspensa de un hilo debil, amenazado à cada instante, con el afilado corte del fiero azero, de la inexorable Parca. Y teniendo siempre presente aquella hora tan ciertamente dudosa, como dudosamente cierta; regla, y dispone su vida, como si cada dia fuesse el de la muerte.

VERA PHILOSOPHIA, MORTIS EST MEDITATIO.

Hor. l.1. Epist.4.

Inter spem, curamque, timores inter & iras,
Omnem crede diem tibi diluxisse supremum:
Grata superveniet, quæ non sperabitur hora.

AQuel es Sabio verdaderamente,
Que entre el temor sentado, y el cuydado,
Entre la ira fiera, y la esperanza,
Vive, muriendo siempre juntamente,
Y espera alegre, quando havrà llegado
La hora incierta, que à qualquiera alcanza:
Porque es la suma bienaventuranza
Vivir de suerte el Hombre, que qualquiera
La tenga por postrera:
Y no por mal govierno,
Pareciendole al Hombre que es eterno,
Sugetarse à los vicios de tal suerte
Que assi le coja la impensada muerte.

LA

LA VERDADERA PHILOSOPHIA, ES PENSAR EN LA MUERTE.



Al que en la Muerte piensa
Iamas podrà cogerle descuydado;
Porque advierte suspensa
Nuestra vida de un hilo muy delgado:
Y de la Parca el filo,
Que à todas horas amenaza el hilo.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO PRIMO.


ESDICHADA la senectud que no alcanza los dones preciosos, que en este Emblema offreze el tiempo à aquel venerable Anciano. Trahe de la mano, y le presenta la Prudencia, acompañada de su hermana la Templanza, à quienes siguen otras muchas Virtudes, proprias à su edad: y juntamente aparta dèl, y destierra el Gusto, el Sueño, la Liviandad; y los apetitos lascivos. Y por los pocos gustos corporeos de que le priva, indecentes y defectuosos para sus años; le recompensa con infinitos bienes espirituales, que concuerdan mejor con sus canas, y hazen venerable su senectud. La Madre naturaleza (fiel compañera, y mantenedora de sus flacas fuerzas) le assiste; y con hermoso y blando cariño, parecele està exponiendo el presente misterio; y èl (puesta la mano en el pecho) le accepta de todo su corazon; y dà gracias al tiempo que (como medico universal) lo ha curado de aquellos juveniles achaques, y dadole la salud intellectual. Solon, sabio Legislador del Pueblo Atheniense privò (segun cuenta Laërcio) à los Mozos y Mancebos del officio de Magistrado, por ser aquella edad sugeta à muchas passiones y vicios: y mandò que fuessen promovidos solamente los Ancianos, à quienes la Prudencia, y la Templanza hazian mas aptos para el govierno publico. Y Seneca dize que los ojos del entendimiento, comienzan à cobrar la agudeza de su vista; quando se và entorpeziendo la del cuerpo. Y añado yo, que la cabeza del Hombre sabio se fortifica al passo que se le van debilitando los pies.

VARIA SENECTÆ BONA.

Hor. de art. Poët.

Multa ferunt anni venientes commoda secum;
Multa recedentes adimunt.

Lenior & melior fis: accedente senecta.

CON el tiempo vàn huyendo
El Sueño, Luxuria, y Juego:
Porque al passo que saliendo
Van las canas, ellos luego
Al mesmo se van corriendo.
Y en lugar de aquestos daños,
Trahe el tiempo desengaños,
Con la Prudencia, y Templanza,
Y su maldicion le alcanza
Al que es Niño de cien años.

VA-

VARIAS COMODIDADES DE LA VEGEZ.



En cambio de horas lozanas
Mucho mas que pierde alcanza;
Pues le dan las dos Hermanas
La Prudencia, y la Templanza,
Por consuelo de sus canas.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO SEGUNDO.



Cusa el presente Emblema la falsa credulidad de muchos Hombres dados à la adivinacion. Era muy usada en tiempos passados, de los Gentiles, y hoy en dia de los Mahometanos, y otras muchas Naciones barbaras. Los Romanos llamavan à sus Adivinos, *Augures*. Instituyòlos Romulo, y para darles authoridad, quiso ser uno dellos. Quando pronosticavan por el canto, ò graznido de las aves, los llamavan como tengo dicho; y *Aruspices*, quando vaticinavan por el buelo dellas, y el movimiento de los demas Animales, ò por las entrañas de las victimas. A estas supersticiones se llegan otras muchas; como son la Geomancia que depende de ciertas Figuras, Circulos y Puntos formados en tierra. La Pyromancia fundada en algunas observaciones ridiculas de las colores, y movimiento del fuego. La Hydromancia, que se hazia en un barreño, ò caldero de agua, echando dentro algunas cosas con diversas cerimonias supersticiosas. La Chiromancia, que es la que hoy professan los Gitanos, de mentir por las rayas de la mano; y con ser embuste manifiesto, les vale dinero: tal es el engañoso apetito del Hombre, de saber lo futuro. La Astrologia judiciaria es cierta; en quanto à la observacion del movimiento de los Astros, pero el successo de sus influencias, es reservado à solo el Creador. Y el mas docto en este Arte, sacarà la mas bien fundada congetura, pero no la mas solida verdad. Opinion es esta de Ptolomeo en el prologo de su Tripartita. Y entre todas estas dudas, y manifiestos engaños; se hallan Hombres, que por no seguir la sana Doctrina, de vivir para morir à todas horas; consultan estos falsos oraculos; y dexan lo cierto por lo dudoso. Pues el que cree que cada dia puede ser el ultimo termino de su vida, sabe con evidencia, el de su muerte.

DE FUTURIS NE SIS ANXIUS.

HORAT. l.1.Od.9.

Quid sit futurum cras, fuge quærere: &
Quem sors dierum cumque dabit, lucro
Appone.

l.3.Od. 29.

Prudens futuri temporis exitum
Caliginosa nocte ponit Deus:
Ridetque, si mortalis ultra
Fas trepidat.

O Quanto son vanas las gentes perdidas
Que gastan su tiempo en medir las estrellas,
Y en veer si la llama del fuego, y centellas
Suben derechas, ò caben esparcidas;
Que por las entrañas del Buey escondidas
Quieren saber el sucesso de aquellas
Cosas, que el Cielo ordenò disponellas
Del libre Alvedrio, las libres medidas.

NO

NO TE CONGOXES POR SABER LO VENDIDERO.



En mal, ni bien no se puede
Consultar el Adivino,
Porque en uno y otro excede,
Prometiendonos sin tino,
Vn mal que nunca previno,
Y un bien que nunca sucede.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMOTERTIO.



NTRE todos los Philosophos de la Gentilidad, solo Xenophanes Colophoniense tratò de desarraigar la adivinacion. Nuestra Santa Madre la Yglesia, ha desterrado del mundo, este tan manifiesto, como Diabolico error, anathemizando sus infernales sequazes como à gente perdida, è indigna de su sagrado gremio. Y no obstante, es lastima veer quantos Principes, y otros muchos de nuestro tiempo, enferman desta contagiosa Pestilencia. La Astrologia judiciaria es permetida, en quanto predice las sazones del Año, y en cosas mas solidas, es capaz de prudentes congeturas: pero en los Horoscopos donde entreviene la libertad del humano Arbitrio; siento con los Doctores de la Iglesia, que pecarà mortalmente èl que los tuviere por infalibles. Y no obstante es tanta la sutileza del Demonio (permitiendolo Dios assi) que por un caso que sucede por fortuna; por raro, le ponen todos en Registro, y canonizan la sciencia, sin poner en cuenta milliones de mentiras que se olvidan por no sucedidas. Pudiera hazer un largo Cathalogo de exemplos, si la brevedad que professo me diera lugar; bastarànos el deste Emblema. El que aqui veis pintado, fue un Atheniense llamado Æschilo, famoso Poeta Tragico. Vino à Sicilia donde consultò el Oraculo, que le pronosticò moriria de la cahida de una cassa; desde entonces diò en habitar en despoblado; mas no por esso pudo evitar el destino; pues una Aguila que trahia entre las garras una Tortuga, queriendo romperla para comersela, la dexò caher sobre su calva, pensando ser la punta de alguna roca, y le matò con el golpe. Es tan extravagante el casso, que es harto facil de conocer, que (por permission Divina) le diò la muerte el mesmo que se la anonciò: pues su credulidad era digna de semejante castigo.

TUTE, SI RECTE VIXERIS.

HORAT. Lib. 2. Od. 13.

Quid quisque vitet, nunquam homini satis
Cautum est in horas. Navita Bosphorum
Pœnus perhorrescit: neque ultrà
Cæca timet aliundè fata.
Miles sagittas, & celerem fugam
Parthi: catenas Parthus, & Italum
Robur, sed improvisa lethi
Vis, rapuit, rapietque gentes.

NO ay prevencion ninguna
Mayor, que vivir muy recatado,
Si la ciega fortuna,
Y el mas preciso hado
Le cogen con la muerte descuydado.

Quien haze de mañana
Para emendarse su sagrado asilo?
Si la muerte tirana,
Cortando el subtil hilo,
Le mata con Tortuga, como à Æschilo.

SEGU-

SEGURO ESTA, QUIEN VIVIERE BIEN.



Si la anunciada cahida
De la cassa te dà pena;
Ten por cosa muy sabida,
Que qualquiera muerte es buena,
De quien fue buena la vida.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMOQUARTO.



ROCUREMOS vivir de manera, que la muerte no nos halle descuydados. El que tiene buena consciencia, y considera, que cada dia puede ser el ultimo de su vida; sabe mas ciertamente que el Astrologo, qual serà la hora de su muerte. Y de mas de ser grandissima ignorancia, creer que aya sciencia humana, que pueda penetrar los inexcrutables secretos, escritos con el dedo de la divina Omnipotencia, en el Libro de la vida: presupongo, que el pronostico te pueda revelar el como de tu fin, y que tu lo creas; vienes à ser mucho mas miserable, pues siempre vives con temor y aprehension de un como, de que ignoras el quando, que es lo principal. Las Historias estàn llenas de exemplos de aquellos, que procurando evitar semejantes adivinaciones, han acelerado por otro camino su muerte. Conviene (sin hazer caso destas supersticiones) imitar al sabio Piloto, que apresta su nave, para quando se offrezca el tiempo de su partida. En este Emblema se nos muestra un hombre, mirandose al espejo, y admirando sus arrugas y sus canas; y que se le vàn entrando por la puerta, la Senectud y la Muerte. Pero aunque ha vivido bien, no se halla aun resuelto à recibirlos; y presume que la Religion que està à su lado, le hà de salvar. Mas ella le dize que no los puede detener, y le amonesta que trate de partir, porque yà es tiempo, pues penden sobre su cabeza los años, que passaron con velocidad de aves, y ligereza de Ciervos. Esto nos significa; que muchos piden à Dios prolongacion de vida; quando havian de estar yà despuestos à la muerte.

SIC VIVAMUS UT MORTEM NON METUAMUS.

HORAT. Libr. 2. Od. 14.

Eheu fugaces, Posthume, Posthume
Labuntur anni: nec pietas moram
Rugis, aut instanti senecta,
Afferet, indomitaque morti.

QUe os admirais de las canas,
Y dessa arrugada frente,
Si corren continuamente
Mañanas, y mas Mañanas?
No en balde passan ufanas
Horas, tras horas, y exhorta
La Religion, que en la corta
Vida, vivamos bien; y advierte,
Que para aguardar la muerte;
Solo el bien vivir importa.

VIVA-

VIVAMOS DE MANERA, QUE NO TEMAMOS LA MUERTE.



Quando à conozer se acierta
La perdida Iuventud;
Sin que el misero lo advierta,
Vàn entrando por la puerta
La Muerte, y la Senectud.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMOQUINTO.



Miſerable locura de algunos Viejos! que quando eſtàn mas cercanos à la muerte (en vez de prevenirla) ſe aplican entonces mas al cuydado de las comodidades de la vida. Pienſan hazerſe immortales con emprender obras, que para acabarlas no baſta toda ſu edad paſſada. Eſte que veis pintado, preſume que la Parca es tan cortès, que por ſu reſpeto ha de forzar el deſtino, y aguardar à que tenga entera perfeccion ſu comenzado edificio, que (ſegun la traza) publica la eſperanza de muchos años. Deſpues de haver conſumido toda ſu vida en cambios, y uſuras injuſtas; enriquecidoſe del caudal de infinitos pobres; y engordado haſta rebentar (como infame ſanguijuela) con la ſangre de muchos huerfanos y pupilos: en vez de bolverſe à Dios, y diſponerſe para la impenſada muerte; ſe pone à labrar duros marmoles, que han de permanezer mas ſiglos que el tiene horas de vida ſeguras. Cuyda de erigir las robuſtas colunas que han de ſuſtentar el ſobervio frontiſpicio de ſu caſſa; ſin acordarſe, que al meſmo tiempo le amenaza la ruina del humano edificio. Finalmente comienza la obra de un ſumptuoſo Palacio para ſu futura morada; quando debiera cuydar de la fabrica de ſu Sepulcro, donde (à peſar de ſus vanas eſperanzas) ſera muy en breve, hediondo manjar de aſqueroſos guſanos.

DE ROGO, NON DE DOMO EXTRUENDA SENEX COGITET.

HORAT. Lib. 2. Od. 18.

Truditur dies die,
Novæque pergunt interire Lunæ:
Tu ſecanda marmora
Locas ſub ipſum funus, & ſepulchri
Immemor, ſtruis domos.

Quid, quòd uſque proximos
Revellis agri terminos? & ultra
Limites clientium?
Salis avarus.

NO es grande diſparate en èl que damos,
Que en nueſtro cierto fin penſemos menos,
Quando mas à la muerte nos llegamos?
Que llenos de años, y de canas llenos
En el deſierto fabriquemos caſas
De nueſtra amada Patria tan agenos?
Y que anden nueſtras manos tan eſcaſas,
Para emplearlas en la eterna obra,
Que aun no pongamos las primeras baſas?
O falta el Alma, ò la locura ſobra.

CUY-

CUYDE EL VIEJO DE LA FABRICA DE SU SEPULCRO, Y NO DE SU PALACIO.



Es en vano fabricar
Quando estàs para morir,
Palacios en que morar;
Mejor fuera prevenir
Tumulo en que reposar.

EXPLI.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMOSEXTO.



Or quantos caminos pierde à los Hombres su loco descuydo, y su pertinaz engaño? Todas las personas deste Emblema, piensan à la muerte; mas ninguno para aguardarla prevenido, como se ha enseñado; sino todos para evitarla, como es ordinario. Aquel rehusa ir à la guerra, pensando que alli reyna principalmente la muerte, sin respetar los meritos, ni edades. El otro no se atreve à embarcar. porque dize que es temeridad, fiar la vida de la fragilidad de un Leño, contra un elemento mas inconstante que la Luna; mas indomito que las fieras; y (embravecido) mas horrible que las furias infernales. Y aquel monton de mal animadas cenizas, piensa aun conservarlas (à pesar del tiempo, y de la edad) con la practica de algunos Aphorismos de Hypocrates, y algunos Simples que le receptaron Galeno, y Avicena. Funda su salud en su ropon de Pieles, y Casquete, que le defiende de la mala calidad del penetrante Cierzo, y le fomenta el yà casi perdido natural calor. Todos (cada qual por su camino) van huyendo de la desconocida muerte que tienen à sus espaldas, y sin pensar en ella, les sobresalta descuydados y desprevenidos.

IMPROVISA LETHI VIS.

HORAT. Lib. 2. Od. 14.

Frustra cruento Marte carebimus,
Fractisque rauci fluctibus Adria,
Frustra per Autumnos nocentem
Corporibus metuemus Austrum.

Lib. 3. Od. 2.

Mors & fugacem persequitur virum,
Nec parcit imbellis juventa
Poplitibus, timidoque tergo.

POr mas que se guarde
La Vegez cansada,
Y añada, en la ropa,
Martas sobre martas.
Por mas que el Soldado
Huya la Vanguardia,
Y quiera cubrirse
A fuerza de pala.
Por mas que el Piloto
Su Bruxula, y Carta,
Sus trizas, y trozas,
Componga, en bonanza.

Y por mas que todos
Hagan, y deshagan;
La muerte traidora
Gurdarà su marcha.
No ay hora segura,
Para su emboscada;
Y al mas descuydado
Dà la primer carga.
Por esso la vida
Serà bien passada,
Que à todas las horas
Lo tan cierto aguarda.

LA

LA HORA DE MORIR ES INCIERTA.



Todos estos à porfia,
Aunque de diversa suerte;
Cada una por su via,
Vàn huyendo de la muerte,
Que viene en su compañia.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO SEPTIMO.



A se passò el imperio del tiempo, à quien sigue el de la muerte. Ya no ay que contradezir al destino; porque en llegando la ultima hora, es vana la resistencia. Aqui comienza la muerte su combate, y su primer vencimiento. Este que veis llevar por fuerza al otro Mundo; es uno de aquellos que jamas pensaron, que el dia de su nacimiento era el primero de su fin, hasta que llega el ultimo de su vida. Gastava, muy descuydado, el tiempo en acumular riquezas, en fabricar casas de plazer, y en plantar deleytosos Jardines, y espesas Arboledas, donde presume confundir las sombras con la luz, y juntamente el fresco del Otoño con el calor del Estio. Deleytavase en Festines y Banquetes con sus Amigos: y gozava de la compañia de una bella Muger, de quien tenia fecunda succession. Pero en medio de todas estas glorias, y perecederas delicias; llega la no esperada muerte, que sin respectar sus riquezas, ni su calidad, le despoja en un momento, de quanto possee; y le arrebata de entre los brazos de su amada Esposa, cuyas lagrimas, suspiros y sollozos, hazen tan poco al caso, como los llantos, vozes, y gemidos de sus inocentes y queridos Hijuelos. Yà es tarde para repugnar, ni defenderse; es menester seguir el destino inevitable, sin llevar consigo de todas sus riquezas, mas que dos funestos Cipresses, que sirvan de triste memoria à su desprevenida Sepultura.

MORTE LINQUENDA OMNIA.

Hor. lib. 2. Od. 14.

Linquenda tellus, & domus, & placens
Vxor, neque harum quas colis arborum
Te, præter invisas Cupressos,
Vlla brevem dominum sequetur.
Absumet hæres Cæcuba dignior
Servata centum clavibus: & mero
Tinget pavimentum superbo,
Pontificum potiore cœnis.

CAnsese el Jornalero
En destripar terrones,
Desde el abrir, hasta el cerrar del Año,
Por adquirir dinero.
Y el otro los mojones
Passe del Mundo, por el oro estraño;
Yà todos este engaño
Coja, siendo forzoso,
Dexar acà por prenda,
Hijos, Muger, y Hazienda,
Y alguno, à vezes, de su mal gozoso
Que sin veer su fatiga,
Por lo poco que dexa, le maldiga.

CON

CON LA MUERTE TODO SE ACABA.



Poco te importa el llorar
La perdida de un Marido,
Quo no puedes recobrar:
Mas si supo bien obrar,
No le llores por perdido.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO OCTAVO.



L que acabais de veer arrebatado de entre los brazos de ſu Muger, en preſencia de ſus Hijos y Amigos; no le valieron ſu Dignidad, ſu Nobleza, ni ſu Hazienda, para excuſar, ò reſiſtir à la neceſſidad inevitable de la muerte. Porque donde quiera que ſe preſenta, no guarda ningun reſpecto, ni haze diſtinccion de meritos, ni perſonas. Para todos es igualmente audaz, igualmente poderoſa, è igualmente abſoluta. Si es cruel para con los Miſerables, ſobervia para con los Humildes, y fuerte para con los Flacos; eſtas meſmas Armas emplea contra los Dichoſos, contra los Sobervios, y contra los Fuertes. No excepta à ninguno, de alta, ò baxa calidad. Aqui la vemos romper à cozes la puerta de una inacceſſible Torre, en cuya fortaleza, penſava un Monarca eſcaparſe de ſu univerſal tirania: mas ella (viendo que pretende reſiſtirſe, y que no obedece à la primera llamada,) ſe indigna y quebranta la puerta, y ſubiendo arriba, le precipita de la Torre abaxo; paraque ſe conozca, que ſu fin no difiere en nada, del de aquel pobre Zapattero ſu vezino. Eſta moral ficcion nos amoneſta, que no ay Mageſtad tan venerada, ni Trono tan enſalzado, que pueda ſervir de refugio. Y pues nadie tiene privilegio contra la muerte; procuremos ſalirla à recibir (mediante la meditacion de ſu certidumbre) paraque en ningun tiempo nos halle deſprevenidos.

CUNCTOS MORS UNA MANET.

Hor. lib. 1. Od. 4.

Pallida Mors aquo pulſat pede, Pauperum Tabernas
Regumque Turres.

LAs Torres levantadas haſta el Cielo,
Palacios de los Reyes ſoberanos,
En que contentos de ſu bien, y uſanos,
Dichoſos viven ſin algun rezelo;
Con las humildes choſas, que en el ſuelo
Los pobres Zapatteros y Villanos
Moran, la muerte con ſus pies livianos
Llamando, iguala con ſu eterno yelo.
Por alto, ni por baxo, en todo el Orbe,
(Ni porque ſea Divino en ſu linage,
Siendo humano) ninguno ſe le eſcapa:
Que es Mar la muerte, que los rios ſorbe
De las vidas, y danla Vaſſalage,
Del Rico al Pobre, del Monarca al Papa.

LA

LA MUERTE A TODOS IGUALA.



No es segura guarida,
La Purpura Real, Ceptro, y Corona,
Contra tal Homicida,
Que de quanto ay mortal, nada perdona;
Pues su fatal azero,
Iguala con el Rey el Zapattero.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMONONO.



Iene mas de Fabuloſo y Poëtico eſte Emblema, que de Moral; y nos repreſenta la muerte, repartiendo los Paſſaportes à todos los Mortales igualmente, ſin diſtinccion de calidad, ſexo, ni edad; paraque vayan al lugar que Dios les tiene deſtinado, à cada qual, en el otro Mundo. Por otra parte alude al ciego error de los antiguos, que à todos los que morian (de qualquiera calidad que fueſſen) les metian en la boca un Obolo (moneda aſſi llamada) para pagar el paſſage de la Barca, de los Rios Infernales, Acheronte, Cocyto, y Stigio; à que otros añaden el Flegeton, y el Averno. Pareze que nos pinta aqui la Muerte, dando à cada qual eſte meſmo portaſgo (que es muy tenue) para darnos à conozer, que las Riquezas deſta vida, no ſirven de nada en el otro Mundo; y que vàn allà todos en tropa, ſin differenciarſe los Reyes de ſus Vaſallos; los Pobres de los Ricos; los Mozos de los Viejos; ni los Enfermos, Ciegos, y Tullidos, de los Robuſtos y Sanos. Y aunque ſobre ſemejantes ficciones ſe offreze harto poco que diſcurrir; no falta materia para meditar, y ſacar mucho fruto, de la memoria y certidumbre de la muerte.

MORTIS CERTITUDO.

HORAT. Libr. 2. Od. 3.

Diveſne priſco natus ab Inacho,
Nil intereſt, an Pauper, & infima
De gente ſub dio moreris,
Victima nil miſerantis Orci.
Omnes eôdem cogimur: omnium
Verſatur urna: ſeriùs ocyùs
Sors exitura, & nos in æternum
Exilium impoſitura cymbæ.

SI es fuerza acudir todos
A la triſte officina de la muerte,
Que por diverſos modos,
O mas corta, ò mas larga, dà la ſuerte;
En que nos confiamos,
Si de preſtado, en eſta vida eſtamos?
La mas bella Hermoſura,
La Juventud del mundo mas lozana,
Yà en agraz, yà madura,
Con la Vejez la embarca eſta Tirana,
Que un flaco fundamento,
Le deshaze, ſin manos, qualquier viento.

LA

LA CERTIDUMBRE DE LA MUERTE.



De que ſervirà el Caudal,
Que amontonas de contino;
Viendo que todo mortal,
Lleva al porcion igual,
En el ultimo camino?

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA CENTESIMO.



SIGUIENDO la ficcion del precedente Emblema, nos pinta en este à Charon Barquero del Infierno (segun los Gentiles) que cobra de las almas, el portazgo que les diò la muerte. Entra el Rey muy humilde en el esquife, sin desdeñar la compañia de los pobres, que yà no se distinguen en nada dèl; porque con la vida, se acabò la pompa; y con la purpura se desnudò la Magestad: todas las vanas grandezas, que hizieron tanto ruido en el Mundo; se veen yà reduzidas al claustro de una breve, aunque preciosa Urna. Y aquel que viviendo, no cupo en todo un Reyno; despues de muerto, le sobra el corto espacio que deposita su asqueroso Cadaver. Al pobre y desdichado, le puede servir la muerte de refugio, pues es el dulce fin de sus trabaxos, y miserias; pero al Rey se le haze muy duro, dexar el Sceptro, y quitarse la Corona; porque es difficil el obedezer, quien naciò para mandar. Los Ricos que posseen grandes haziendas, se veen obligados à dexarlo todo, y partir desnudos. Pero los que consideran, que los Reynes y Bienes desta vida son prestados; pagan de buena gana la deuda inexcusable, y llevan consigo los meritos de la Virtud, que se premian con bienes eternos.

COMUNIS AD LETUM VIA.

Hor. lib. 2. Od. 14.

Charuntis unda scilicet omnibus
Quicumque terra munere vescimur,
Enaviganda, sive Reges,
Sive inopes erimus coloni.

Ovid. ad Liviam.

Fata manent omnes, omnes expectat avarus
Portitor, & turba vix satis una ratis.
Tendimus hìc omnes, metam properamus ad unam:
Omnia sub leges mors vocat atra suas.

NO es de otra massa el Rey que el pordiosero,
Pues el divino Ollero,
De una massa,
Hizo la flaca cassa,
De la vida
En el Pobre abatida,
Y coronada
En el Rey y estimada:
Y assi es cierto,
Que no espera al puerto
Aquella Barca,
Donde el Rico se embarca
Con el Pobre,
Pagando de Oro, y Cobre
En el olvido,
El flete conoçido,
Y la mayor Ventaja,
Es ser delgada, ò gorda la mortaja.

EL CAMINO DE LA MUERTE ES COMUN A TODOS.



Con el Pobre el Rey se embarca
En la Nave de Caron.
Que el que vivo, fue Monarca,
Y el mendigo; iguales son,
En el Libro de la Parca.

EXPLICACION DEL EMBLEMA CENTESIMO PRIMO.



IZE Laërcio en el Libro segundo de las vidas de los Philosophos; y Erasmo en el tercero de sus Aphorismos: que Socrates y Anaxagoras (quando les declararon la Sentencia de muerte) respondieron con admirable constancia; à nosotros, y à nuestros Juezes nos tiene la naturaleza leida igualmente essa Sentencia. Qualquiera que tuviere muy premeditada la muerte; darà la mesma respuesta que estos dos Sabios. Y para darnos mayor ocasion de perficionarnos en esta tan importante Sciencia; persisten el Poëta y el Pintor, en representarnos la de todas maneras; paraque cada qual (segun su complexion) se acostumbre à pensar muchas vezes en ella, contentandose con creer de cierto que es mortal, sin dessear saber el como, ni quando; pues el fin inevitable, de qualquier modo que sea, es siempre el mesmo fin. Este, que miras, frio Cadaver, fue lo que tu eres, y seras infaliblemente, lo que él es. Tuvo abundancia de dones naturales, entre los quales lucieron en èl, la Piedad, la Nobleza, y la Eloquencia, acompañadas de los bienes de Fortuna. Pero despues que la inexorable Parca le cortò la sutil hebra de la vida; en vano emplean (para restituirsela) la Religion sus Sacrificios; Mercurio sus palabras; y su Esposa, la illustre Genealogia, de su antigua Prosapia. Este Exemplo nos enseña, quan vanos y perezederos son los dones de la Naturaleza y de la Fortuna; quando no son asistidos de los de la Divina gracia, que son eternos.

INEXORABILE FATUM.

Hor. lib. 4. Od. 7.

Cùm semel occideris, & de te splendida Minos
Fecerit arbitria:
Non, Torquate, genus, non te facundia, non te
Restituet Pietas.
Cuncta manus avidas fugient heredis, amico
Quæ dederis animo.
Infernis neque enim tenebris Diana pudicum
Liberat Hippolytum.

PRonunciada la Sentencia
En la ultima revista
Del Juez, à cuya Prudencia
No ay ninguno que resista.
Ni la Piedad, ni Eloquencia
Podràn, ni la Descendencia
De aquellos antiguos Godos
Saber excusar los modos
De morir, que tiene el hado
Dispuesto, y determinado,
Y esto havrà de ser con todos.

LA

LA MUERTE ES INEXORABLE.



Ya no ayuda la Sciencia,
La Piedad, el Valor, y la Nobleza:
Yà es vana la Eloquencia
Para ablandar del Hado la fiereza.
Pues al Muerto (es sabido)
Solo puede ayudar, lo bien vivido.

EXPLICACION DEL EMBLEMA CENTESIMO SEGUNDO.



Sta Pintura te predica aquellas Santas Palabras; con que nuestra Santa Madre la Yglesia nos introduce à la abstinencia quadragesimal de la Carne. *Memento Homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris.* Si la obscuridad de aquel magnifico Pantheon, te dà lugar à penetrar sus secretos; no veeràs en èl otra cosa, que funestos Vasos, que conservan algunas mal distinctas reliquias de las llamas, y de los tiempos. Si tienes valor bastante, y las negras sombras que le habitan, no te asombran para entrar; leeràs los magnificos y magestuosos Epitaphios gravados en duro Bronce, sobre preciosas Urnas de Marmol, Jaspe, y Porfido: y te diràn que los Monarcas y Reyes de los passados Siglos, son el dia de hoy, un poco de polvo, inutil para todo. Y los que fueron en otro tiempo Conquistadores del Mundo; Dominadores de varias Naciones; y obedezidos de infinitos Vasallos: hoy los miras conquistados, postrados y vencidos. Considera con atencion aquel pequeño Vaso de Cristal, sobre el pilar de la entrada. En èl se conservan las frias cenizas de la mayor beldad de su siglo, y advierte que en lo mesmo han de parar las gracias que te cautivan, y las perfectiones que tanto admiras en el falso Idolo que adoras. Y aunque te desagrade esta obscura mansion de Phantasmas, y Visiones; todavia ha de ser el Templo, donde el author de la vida quiere que sacrifiques algunos breves ratos, à la consideracion de la Muerte.

ECCE SUMUS PULVIS.

Hor. lib. 4. Od. 7.

Damna quidem celeres reparant cælestia Lunæ:
Nos ubi decidimus
Quò pius Æneas, quò Tullus Dives, & Ancus,
Pulvis & Vmbra sumus.
Quis scit an adjiciant hodiernæ crastina summæ
Tempora Di superi?

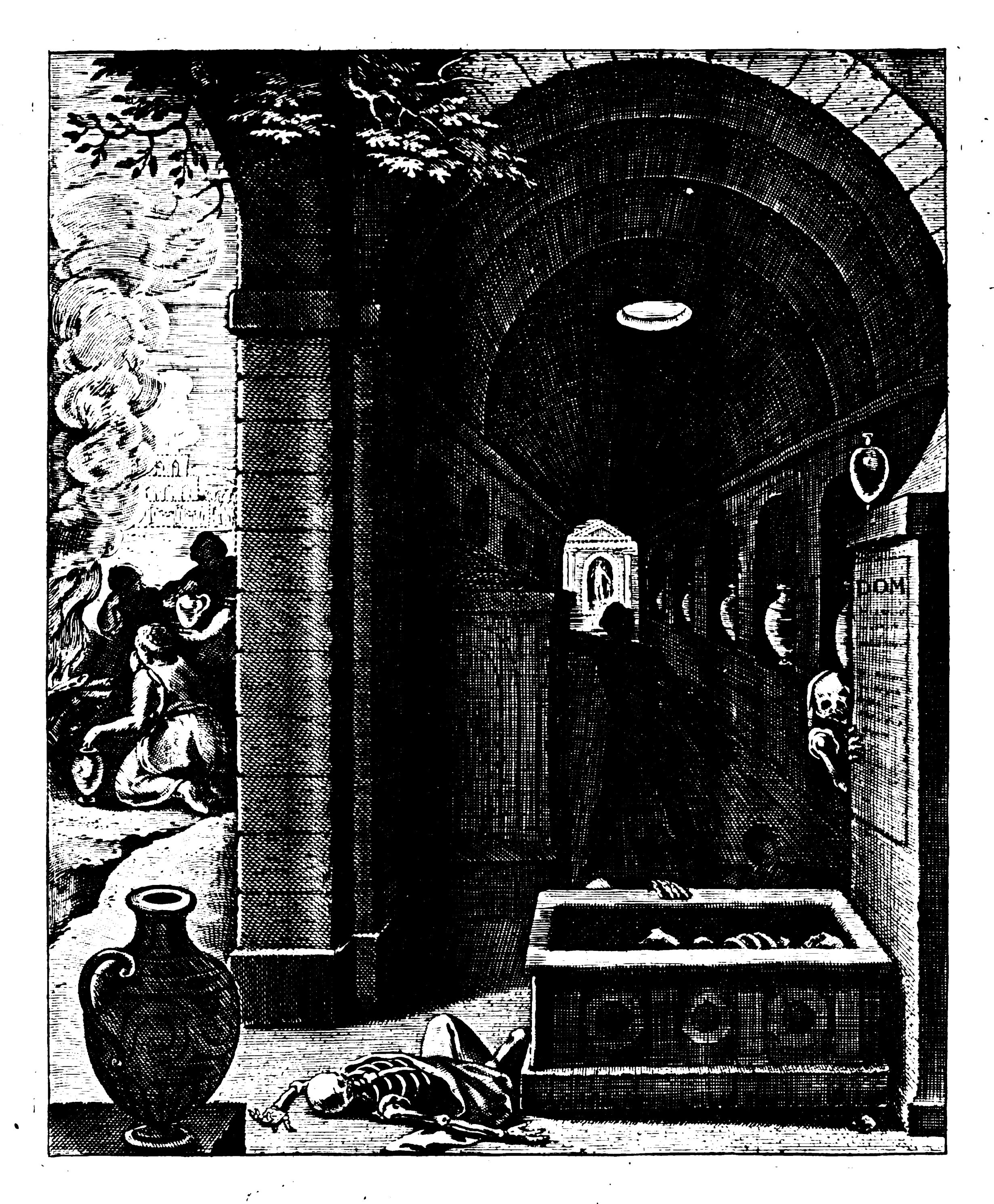
Lib. 1. Od. 4.

Vitæ summa brevis spem nos vetat incohoare longam,
Iam te premet nox, fabulæque Manes
Et domus exilis Plutonia.

DEfinen los Philosophos passados
Al Hombre, que appellido trahe de tierra,
Por aquellos dos nombres celebrados,
De Animal racional; en que se encierra
No sè que de Divino; mas mirados,
Veeràn que su saber, en esto yerra:
Pues es definicion mas acertada,
Dezir que es humo, sombra, polvo, y nada.

A D-

ADVERTID QUE SOMOS POLVO.



Contempla en la obſcuridad
Eſſa ſombra que te aſombra:
Pues la mas rara beldad
Que ahiér ſe adorò Deidad;
Hoy es menos que ſu ſombra.

EXPLICACION DEL EMBLEMA CENTESIMOTERCIO.



PUes que la muerte es el ultimo termino de todas las cosas, razon serà que le ponga yo tambien à estos discursos; pues es justo parar donde todos paran. Con quanta mas verdad y fundamento que Hercules, pudiera gravar esta Vencedora del Mundo, en las Colunas de su Meta, el *non plus ultra*: pues ninguno passò della. Aqui quedan desamparadas, y sin dueño, las Coronas, los Laureles, y las Insignias Consulares; y se mezclan confusamente con las Prisiones; los Azotes, los Trabaxos, y las Miserias. Aqui acaban todos los Mortales su carrera. Aqui se dan todos por vencidos. Y aqui se verifica con evidencia, como passa la gloria deste Mundo. Consideremos por otra parte, la Virtud que es la unica que passa deste termino fatal; y como su origen es del Cielo, donde la Muerte no tiene Imperio; se muestra triumphante de la universal Tirania; y nos enseña que solo la parte inferior y corruptible del Hombre pereze; y que la Superior ha de habitar con ella eternamente, en Virtud de sus buenas obras, y de los meritos de la preciosissima Sangre de Jesu Christo Redemptor nuestro, à quien protesto de corazon, que someto este pequeño estudio al examen, y correccion de nuestra Santa Madre la Yglesia Romana, desseando vivir y morir en su gremio, y debaxo de su obediencia: y quedo prompto afirmarlo con mi Sangre.

Horat. Libr. 1. Epist. 16.

MORS ULTIMA LINEA RERUM EST.

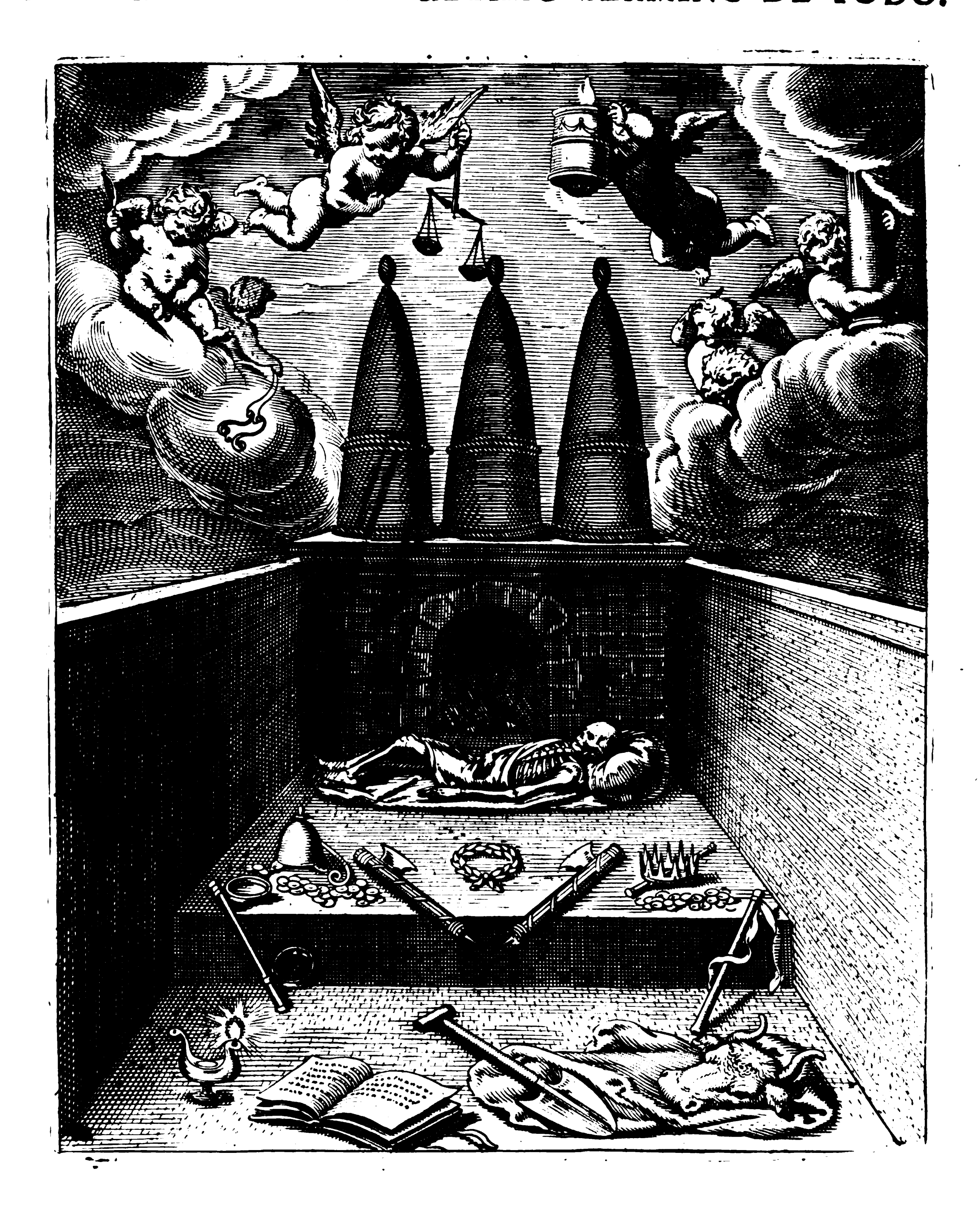
Lib. 3. Od. 30.

Non omnis moriar, multaque pars mei
Vitabit Libitinam.

TOdo lo dexa el Hombre juntamente
Quando la triste Muerte llega, y quando,
Dexa de andar aqui peregrinando,
Se buelve al polvo su primera fuente.
Que es Ley del Cielo, y Ley que no consiente
Excepcion por honor, riqueza, ò mando;
Las Virtudes tan solo eternizando,
Que es lo que el Cielo guarda eternamente;
Estas al fin esperan la Corona,
Repitiendo la gloria en dulce canto,
Pues vive el Hombre solo en su memoria.
Y yo tambien, dexando la Elicona,
Acabarè diziendo, Sancto, Sancto,
Y al fin eterno cantarè la Gloria.

LA

LA MUERTE ES EL ULTIMO TERMINO DE TODO.



Este es el fin de tu suerte
Peregrino! si reparas,
Que los Ceptros y Tiaras,
Todo jace con la Muerte.
No pierdas tiempo, y advierte
Que en lo que es mortal no esperes;
Y que siempre consideres
En el Cadaver que vees;
Que tu seras, lo que èl es,
Como èl fue, lo que tu eres.

F I N.

APPROBATIO CENSORIS.

EMblemata hæc, ex Horatio Flacco, Lyricorum & Satyricorum Principe, ingeniosè simul & doctè, ab Othone Venio selecta, ac ejusdem studio & ære, Tabulis Notisque illustrata, digna judico, quæ ad tanti Poëtæ gratam memoriam renovandam, operumque ejusdem uberiorem explanationem percipiendam, prælo commissa divulgentur. Datum Antverpiæ xv. Kal. Martij. CIↃ. IↃC. VIII.

Laurentius Beyerlinck Antverp. S. Theol. Licent. Librorumq; Censor.

PRIVILEGIIS, *Pontificio, Cæsareo, Regum Hispaniæ & Galliæ, Principum Belgij, & Ordinum Confœderatarum Provinciarum cautum fuit; ne quis hæc Emblemata, aut alia ejusdem Auctoris operâ imitaretur, aut venalia exponeret, nisi pœnam decem Marcarum auri, & confiscationis Librorum, tam Imitator, quàm Venditor velint incurrere.*

LA TABLA DE CEBES,

PHILOSOPHO THEBANO, Y PLATONICO.

AL LECTOR.

Hemos añadido à esta Obra la Tabla de Cebes, por ser una de las mejores cosas de la Antiguedad, y verdadera Pintura de la Vida Humana. Fue Cebes uno de los mayores Philosophos de su tiempo, que fue quatro cientos y sesenta años (poco mas, ò menos,) antes de la venida de Iesu Christo. La reputacion deste author, y de su obra, fue tan universal, y tan estimada desde veinte siglos acà; que ha sido traducido en differentes lenguas; y se cuentan hasta quinze versiones solamente Latinas de diversos Autores. Ambrosio de Morales Coronista del Rey Philippo II. siendo moço, le traduxo de Griego en Castellano: porque aunque se avia impresso en Paris en Castellano, estava tan obscuro, y defectuoso, que no se podia gozar de su buena Doctrina, y nos Henrico y Cornelio Verdussen Impressores desta Obra, para dar todo el ajustamiento y claridad possible, hemos añadido la estampa figurativa que era muy necessaria, para la explicacion, sin reparar en el gran gasto, por satisfacer à los Curiosos.

EXPLICACION DE LA ESTAMPA.

1. *La puerta de la cerca de la vida.*
2. *El Genio.*
3. *El Engaño.*
4. *Las opiniones, los desseos, y los deleytes.*
5. *La fortuna.*
6. *Los recios.*
7. *La incontinencia, la luxuria, la insaciabilidad, y la lisonja.*
8. *La pena.*
9. *La tristeza.*
10. *La miseria.*
11. *El sentimiento, ù dolor.*
12. *La Rabia, ù desesperacion.*
13. *La casa de la desdicha.*
14. *La Penitencia.*
15. *La verdadera Opinion.*
16. *La falsa opinion.*
17. *La falsa doctrina.*
18. *Los Poëtas, Oradores, Geometras, &c.*
19. *La incontinencia, la luxuria, y la opinion.*
20. *El camino de la verdadera doctrina.*
21. *La continencia, y la Paciencia.*
22. *La verdadera doctrina.*
23. *La verdad, y la persuasion.*
24. *La sciencia, y las virtudes.*
25. *La felicidad.*
26. *El primer plazer del sabio.*
27. *Los flojos, y desaminados.*



TA-

TABLA DE CEBES

PHILOSOPHO THEBANO DISCIPULO DE SOCRATES.

PERSONAS DEL DIALOGO.

CEBES. GERVNDIO.



Ndavamos à caso passeando en el Templo de Saturno, y entre otras muchas Pinturas que alli vimos, estava tambien una Tabla donde avia una Pintura estraña, que cōtenia muy nuevas y nunca vistas ficiones, las quales no podiamos imaginar que fuessen, ni de que siglo fuessen. No podiamos bien entender si era Ciudad ò Cerca lo que estava pintado, porque havia un circulo de muro grande, que abraçava dentro otros dos, uno menor el otro mediano. Para entrar à la primera Cerca havia una puerta, donde parecia estar una gran multitud de gente, y dentro veamos en muchas partes muchas mugeres. En esta primera puerta y entrada de todo el edificio estava un Viejo, que parecia mandar alguna cosa à todos los que entravan. Estando assi mirando aquella Pintura, y dudando muy gran rato entre nosotros, que podia ser la significacion della; llegòse à nosotros un hombre ya viejo que nos dixo: No os maravilleys Señores de no atinar que es esta Pintura, siendo estrangeros, porque muchos hallareys de los naturales, que no entiendan lo que representa, porque no la offreciò aqui ningun natural desta tierra sino un hombre estrangero, que muchos años hà vino à esta ciudad, estremadamente docto y muy prudente, el qual segun sus obras y sus palabras, mostrava imitar à Pithagoras y à Parmenides en la manera del vivir. Este edificò este Templo à Saturno, y puso en èl esta Tabla. Entonces yo le preguntè à aquel Viejo, que segun despues entendi se llamava Gerondio. Conoscistes vos de vista esse hombre sabio que dezis?

Aqui comencè à formar dialago entero, por evitar el fastidio de el repetir tantas vezes aquellas palabras, dixo: preguntò, respondiò, y otras tales que estàn en el Griego.

Gerondio. Conversele mucho tiempo, y siempre le seguì con admiracion de muchas cosas virtuosas, que aunque era mancebo efficazmente enseñava, y muchas vezes le oy hablar desta su invencion.

Cebes. Pues declaradnosla yo os ruego, si alguna mayor occupacion no os estorva: que todos tenemos mucho desseo de saber esta cosa.

Gerondio. De muy buena gana por cierto, pero ante todas cosas conviene que os avise, que en deziros esto, ay algo de peligro.

Cebes. Que peligro?

Gerondio. Que si estais con attencion, y entendeis perfetamente lo que os dixere, llegareis à ser prudentès, y sereis bienaventurados: y sino passareis la vida miserablemente, con ignorancia, pesar, y desventura. Porque la declaracion desta Tabla es muy semejante à la pregunta del Sphinge, que à los hombres proponia: Quien la entendiesse, ganava la vida: y quien no la supiesse soltar, quedava perdido. Lo mismo acontece en la declaracion desta Pintura. La ignorancia es Sphinge para los hombres; y esta Tabla muestra claramente à todos lo bueno y lo malo, y lo que ni es bien ni es mal en la vida: lo qual si alguno dexare de saber, luego lo mata, y no de una vez, como los que el Sphinge matava para comerselos, antes se va consumiendo poco à poco en la vida: como los que les van dando à comer por onças, para atormentarlos à la larga, hasta que mueran. Todo sucede al contrario en el que esto bien entendiere, que matarà el à la ignorancia, y escaparse ha della, y sera dichoso, y bienaventurado en toda la vida. Portanto vosotros estad attentos, y escuchad lo que os tengo de dezir con diligencia.

Cebes. Valame Dios, en quan gran codicia y desseo nos aveis puesto, si esso es assi como nos dezis.

Gerondio. Assi es sin duda.

Cebes. Segun esto no perderemos punto de lo que dixeredes, pues es tal la pena.

Gerondio. Yo pues con esta varilla os señalarè cada cosa, para que mas facilmente la entendays, y la gozeys. Veys todo este circuito grande?

Cebes. Bien le vemos.

Gerondio. Primeramente conviene que sepays, que este lugar es la vida humana: y aquella tan gran multitud de gente, que està à la puerta, son todos los que han de entrar en la vida. Aquel Viejo que està à la entrada, y tiene en la mano cierta escritura, y con el dedo de la otra señala no sè que, se llama Genio. Este manda à los que entran lo que deven hazer en entrando, y por que camino han de yr en la vida, para vivir cõ contentamiento bienaventurados.

Cebes. Y que camino les manda tomar? de que manera les amonesta que lo sigan?

Gerondio. No veys junto à la puerta un estrado, donde van luego todos los que entran? No veys sentada en èl una muger de hermoso semblante, que con meneo blando y suave acoge todos los que vienen, y tiene un vaso grande en la mano?

Cebes. Ya la vemos: pero quien es?

Gerondio. Es el engaño y mala persuasion, que desatina à todos los hombres y los pervierte: y en entrando en la vida, trabaja quanto puede, porque todos bevan forçados.

Cebes. Y que brevaje es el que les dà?

Gerondio. De error y de ignorancia, con que entran en la vida.

Cebes. Y no se escapa ninguno, que no beva dèl error?

Gerondio. Bever, todos beven, pero unos mas, otros menos. Mira mas adelante y vereys esta gran compañia de mugeres rameras, tã desconformes y diffe-

differentes en los gestos. Estas son las opiniones, apetitos, y deleytes, que en entrando algunos, salen luego al camino, y los saltean, y se apoderan dellos, y abraçados se los llevan fuera del camino que seguian.

Cebes. Donde van à dar con ellos?

Gerondio. Unas dellas los llevan à salvarlos, otros à destruyrlos, y matarlos por el engaño.

Cebes. Segun esso amarga bevida es aquella, que nos deziades.

Gerondio. Todas prometen al principio grandes cosas, offreciendoles que los llevaran à vida conveniente y bienaventurada. Mas ellos por la ignorancia, y el error que del engaño bevieron, no pueden atinar qual sea el verdadero y derecho camino en la vida. Antes sin consejo ò tino alguno andan errados y perdidos: como podeys ver en estos, que van rodeando, y dando bueltas adonde aquellas los endereçan.

Cebes. Todo esso bien lo vemos. Mas quien es aquella muger que como ciega, y sin juyzio parece que està puesta de pies sobre una bola de piedra?

Gerondio. Es la Fortuna, la qual no solamente como dezis es ciega, sino loca tambien y sorda juntamente. Rodea todo el universo, y quita à unos las riquezas, y dalas à otros, y à los mismos les quita subitamente lo que les dio, para darlo à quien le pluguiere sin constancia, ni concierto: como bien lo muestra su imagen, donde se puede ver su condicion, si la mirays como està sobre aquella bola, que denota que sus dones son poco firmes y constantes: y que siguen graves desventuras y trabajos à quien della confiare, ò pusiere en ella su esperança.

Cebes. Esta mucha gente, que la cerca en derredor, quien es? que quiere?

Gerondio. Son los desbaratados y sin consejo, los quales todos le piden, no màs de para despreciar, y dissipar lo que les diere.

Cebes. Porque razon no tienen todos un semblante? Unos dellos parece que se gozan, otros con la mano en la mexilla, ò tendidas las manos como desesperados, se muestran muy tristes.

Gerondio. Los que se rien y estàn gozosos, son los que ya la fortuna les ha dado algo, por lo qual la llaman prospera y buena. Los que parece que lloran, y que con laz manos tendidas ayudan su planto: son à quien la fortuna ha quitado lo que les dio, y por esso la llaman mala y adversa.

Cebes. Que es lo que les da, que tan alegres estàn, quando lo tienen, y tan tristes y llorosos quando se lo quitan?

Gerondio. Lo que los mas de los hombres tienen por verdaderos bienes: como son riquezas, honra, nobleza, succession, reynos, señorios, y otras cosas semejantes.

Cebes. Y essos como no son bienes?

Gerondio. Esso despues lo veremos. Agora entendamos en declarar la Tabla.

Cebes. Sea, assi.

Gerondino. Passada esta Puerta primera, veys luego otra mas adentro, junto con ella, y fuera della quatro mugeres muy bien adereçadas como rameras. Estas son, dissolucion, destemplança, avaricia, y lisonja.

Cebes. Que peligro?

Gerondio. Que si estais con attencion, y entendeis perfetamente lo que os dixere, llegareis à ser prudentès, y sereis bienaventurados: y sino passareis la vida miserablemente, con ignorancia, pesar, y desventura. Porque la declaracion desta Tabla es muy semejante à la pregunta del Sphinge, que à los hombres proponia: Quien la entendiesse, ganava la vida: y quien no la supiesse soltar, quedava perdido. Lo mismo acontece en la declaracion desta Pintura. La ignorancia es Sphinge para los hombres; y esta Tabla muestra claramente à todos lo bueno y lo malo, y lo que ni es bien ni es mal en la vida: lo qual si alguno dexare de saber, luego lo mata, y no de una vez, como los que el Sphinge matava para comerselos, antes se va consumiendo poco à poco en la vida: como los que les van dando à comer por onças, para atormentarlos à la larga, hasta que mueran. Todo sucede al contrario en el que esto bien entendiere, que matarà el à la ignorancia, y escaparse ha della, y sera dichoso, y bienaventurado en toda la vida. Por tanto vosotros estad attentos, y escuchad lo que os tengo de dezir con diligencia.

Cebes. Valame Dios, en quan gran codicia y desseo nos aveis puesto, si esso es assi como nos dezis.

Gerondio. Assi es sin duda.

Cebes. Segun esto no perderemos punto de lo que dixeredes, pues es tal la pena.

Gerondio. Yo pues con esta varilla os señalarè cada cosa, para que mas facilmente la entendays, y la gozeys. Veys todo este circuito grande?

Cebes. Bien le vemos.

Gerondio. Primeramente conviene que sepays, que este lugar es la vida humana: y aquella tan gran multitud de gente, que està à la puerta, son todos los que han de entrar en la vida. Aquel Viejo que està à la entrada, y tiene en la mano cierta escritura, y con el dedo de la otra señala no sè que, se llama Genio. Este manda à los que entran lo que deven hazer en entrando, y por que camino han de yr en la vida, para vivir cõ contentamiento bienaventurados.

Cebes. Y que camino les manda tomar? de que manera les amonesta que lo sigan?

Gerondio. No veys junto à la puerta un estrado, donde van luego todos los que entran? No veys sentada en èl una muger de hermoso semblante, que con meneo blando y suave acoge todos los que vienen, y tiene un vaso grande en la mano?

Cebes. Ya la vemos: pero quien es?

Gerondio. Es el engaño y mala persuasion, que desatina à todos los hombres y los pervierte: y en entrando en la vida, trabaja quanto puede, porque todos bevan forçados.

Cebes. Y que brevaje es el que les dà?

Gerondio. De error y de ignorancia, con que entran en la vida.

Cebes. Y no se escapa ninguno, que no beva dèl error?

Gerondio. Bever, todos bèven, pero unos mas, otros menos. Mira mas adelante y vereys esta gran compañia de mugeres rameras, tã desconformes y diffe-

differentes en los gestos. Estas son las opiniones, apetitos, y deleytes, que en entrando algunos, salen luego al camino, y los saltean, y se apoderan dellos, y abraçados se los llevan fuera del camino que seguian.

Cebes. Donde van à dar con ellos?

Gerondio. Unas dellas los llevan à salvarlos, otros à destruyrlos, y matarlos por el engaño.

Cebes. Segun esso amarga bevida es aquella, que nos deziades.

Gerondio. Todas prometen al principio grandes cosas, offreciendoles que los llevaran à vida conveniente y bienaventurada. Mas ellos por la ignorancia, y el error que del engaño bevieron, no pueden atinar qual sea el verdadero y derecho camino en la vida. Antes sin consejo ò tino alguno andan errados y perdidos: como podeys ver en estos, que van rodeando, y dando bueltas adonde aquellas los endereçan.

Cebes. Todo esso bien lo vemos. Mas quien es aquella muger que como ciega, y sin juyzio parece que està puesta de pies sobre una bola de piedra?

Gerondio. Es la Fortuna, la qual no solamente como dezis es ciega, sino loca tambien y sorda juntamente. Rodea todo el universo, y quita à unos las riquezas, y dalas à otros, y à los mismos les quita subitamente lo que les dio, para darlo à quien le pluguiere sin constancia, ni concierto: como bien lo muestra su imagen, donde se puede ver su condicion, si la miráys como està sobre aquella bola, que denota que sus dones son poco firmes y constantes: y que siguen graves desventuras y trabajos à quien della confiare, ò pusiere en ella su esperança.

Cebes. Esta mucha gente, que la cerca en derredor, quien es? que quiere?

Gerondio. Son los desbaratados y sin consejo, los quales todos le piden no màs de para despreciar, y dissipar lo que les diere.

Cebes. Porque razon no tienen todos un semblante? Unos dellos parece que se gozan, otros con la mano en la mexilla, ò tendidas las manos como desesperados, se muestran muy tristes.

Gerondio. Los que se rien y estàn gozosos, son los que ya la fortuna les ha dado algo, por lo qual la llaman prospera y buena. Los que parece que lloran, y que con laz manos tendidas ayudan su planto: son à quien la fortuna ha quitado lo que les dio, y por esso la llaman mala y adversa.

Cebes. Que es lo que les da, que tan alegres estàn, quando lo tienen, y tan tristes y llorosos quando se lo quitan?

Gerondio. Lo que los mas de los hombres tienen por verdaderos bienes: como son riquezas, honra, nobleza, succession, reynos, señorios, y otras cosas semejantes.

Cebes. Y essos como no son bienes?

Gerondio. Esso despues lo veremos. Agora entendamos en declarar la Tabla.

Cebes. Sea, assi.

Gerondino. Passada esta Puerta primera, veys luego otra mas adentro, junto con ella, y fuera della quatro mugeres muy bien adereçadas como rameras. Estas son, dissolucion, destemplança, avaricia, y lisonja.

Cebes. Que peligro?

Gerondio. Que si estais con attencion, y entendeis perfetamente lo que os dixere, llegareis à ser prudentès, y sereis bienaventurados: y sino passareis la vida miserablemente, con ignorancia, pesar, y desventura. Porque la declaracion desta Tabla es muy semejante à la pregunta del Sphinge, que à los hombres proponia: Quien la entendiesse, ganava la vida: y quien no la supiesse soltar, quedava perdido. Lo mismo acontece en la declaracion desta Pintura. La ignorancia es Sphinge para los hombres; y esta Tabla muestra claramente à todos lo bueno y lo malo, y lo que ni es bien ni es mal en la vida: lo qual si alguno dexare de saber, luego lo mata, y no de una vez, como los que el Sphinge matava para comerselos, antes se va consumiendo poco à poco en la vida: como los que les van dando à comer por onças, para atormentarlos à la larga, hasta que mueran. Todo sucede al contrario en el que esto bien entendiere, que matarà el à la ignorancia, y escaparse ha della, y sera dichoso, y bienaventurado en toda la vida. Por tanto vosotros estad attentos, y escuchad lo que os tengo de dezir con diligencia.

Cebes. Valame Dios, en quan gran codicia y desseo nos aveis puesto, si esso es assi como nos dezis.

Gerondio. Assi es sin duda.

Cebes. Segun esto no perderemos punto de lo que dixeredes, pues es tal la pena.

Gerondio. Yo pues con esta varilla os señalarè cada cosa, para que mas facilmente la entendays, y la gozeys. Veys todo este circuito grande?

Cebes. Bien le vemos.

Gerondio. Primeramente conviene que sepays, que este lugar es la vida humana: y aquella tan gran multitud de gente, que està à la puerta, son todos los que han de entrar en la vida. Aquel Viejo que està à la entrada, y tiene en la mano cierta escritura, y con el dedo de la otra señala no sè que, se llama Genio. Este manda à los que entran lo que deven hazer en entrando, y por que camino han de yr en la vida, para vivir cõ contentamiento bienaventurados.

Cebes. Y que camino les manda tomar? de que manera les amonesta que lo sigan?

Gerondio. No veys junto à la puerta un estrado, donde van luego todos los que entran? No veys sentada en èl una muger de hermoso semblante, que con meneo blando y suave acoge todos los que vienen, y tiene un vaso grande en la mano?

Cebes. Ya la vemos: pero quien es?

Gerondio. Es el engaño y mala persuasion, que desatina à todos los hombres y los pervierte: y en entrando en la vida, trabaja quanto puede, porque todos bevan forçados.

Cebes. Y que brevaje es el que les dà?

Gerondio. De error y de ignorancia, con que entran en la vida.

Cebes. Y no se escapa ninguno, que no beva dèl error?

Gerondio. Bever, todos bèven, pero unos mas, otros menos. Mira mas adelante y vereys esta gran compañia de mugeres rameras, tã desconformes y diffe-

differentes en los gestos. Estas son las opiniones, apetitos, y deleytes, que en entrando algunos, salen luego al camino, y los saltean, y se apoderan dellos, y abraçados se los llevan fuera del camino que seguian.

Cebes. Donde van à dar con ellos?

Gerondio. Unas dellas los llevan à salvarlos, otros à destruyrlos, y matarlos por el engaño.

Cebes. Segun esso amarga bevida es aquella, que nos deziades.

Gerondio. Todas prometen al principio grandes cosas, offreciendoles que los llevaran à vida conveniente y bienaventurada. Mas ellos por la ignorancia, y el error que del engaño bevieron, no pueden atinar qual sea el verdadero y derecho camino en la vida. Antes sin consejo ò tino alguno andan errados y perdidos: como podeys ver en estos, que van rodeando, y dando bueltas adonde aquellas los endereçan.

Cebes. Todo esso bien lo vemos. Mas quien es aquella muger que como ciega, y sin juyzio parece que està puesta de pies sobre una bola de piedra?

Gerondio. Es la Fortuna, la qual no solamente como dezis es ciega, sino loca tambien y sorda juntamente. Rodea todo el universo, y quita à unos las riquezas, y dalas à otros, y à los mismos les quita subitamente lo que les dio, para darlo à quien le pluguiere sin constancia, ni concierto: como bien lo muestra su imagen, donde se puede ver su condicion, si la miays como està sobre aquella bola, que denota que sus dones son poco firmes y constantes: y que siguen graves desventuras y trabajos à quien della confiare, ò pusiere en ella su esperança.

Cebes. Esta mucha gente, que la cerca en derredor, quien es? que quiere?

Gerondio. Son los desbaratados y sin consejo, los quales todos le piden, no mas de para despreciar, y dissipar lo que les diere.

Cebes. Porque razon no tienen todos un semblante? Unos dellos parece que se gozan, otros con la mano en la mexilla, ò tendidas las manos como desesperados, se muestran muy tristes.

Gerondio. Los que se rien y estàn gozosos, son los que ya la fortuna les ha dado algo, por lo qual la llaman prospera y buena. Los que parece que lloran, y que con laz manos tendidas ayudan su planto: son à quien la fortuna ha quitado lo que les dio, y por esso la llaman mala y adversa.

Cebes. Que es lo que les da, que tan alegres estàn, quando lo tienen, y tan tristes y llorosos quando se lo quitan?

Gerondio. Lo que los mas de los hombres tienen por verdaderos bienes: como son riquezas, honra, nobleza, succession, reynos, señorios, y otras cosas semejantes.

Cebes. Y essos como no son bienes?

Gerondio. Esso despues lo veremos. Agora entendamos en declarar la Tabla.

Cebes. Sea, assi.

Gerondino. Passada esta Puerta primera, veys luego otra mas adentro, junto con ella, y fuera della quatro mugeres muy bien adereçadas como rameras. Estas son, dissolucion, destemplança, avaricia, y lisonja.

Cebes. Que peligro?

Gerondio. Que si estais con attencion, y entendeis perfetamente lo que os dixere, llegareis à ser prudentès, y sereis bienaventurados: y sino passareis la vida miserablemente, con ignorancia, pesar, y desventura. Porque la declaracion desta Tabla es muy semejante à la pregunta del Sphinge, que à los hombres proponia: Quien la entendiesse, ganava la vida: y quien no la supiesse soltar, quedava perdido. Lo mismo acontece en la declaracion desta Pintura. La ignorancia es Sphinge para los hombres; y esta Tabla muestra claramente à todos lo bueno y lo malo, y lo que ni es bien ni es mal en la vida: lo qual si alguno dexare de saber, luego lo mata, y no de una vez, como los que el Sphinge matava para comerselos, antes se va consumiendo poco à poco en la vida: como los que les van dando à comer por onças, para atormentarlos à la larga, hasta que mueran. Todo sucede al contrario en el que esto bien entendiere, que matarà el à la ignorancia, y escaparse ha della, y sera dichoso, y bienaventurado en toda la vida. Por tanto vosotros estad attentos, y escuchad lo que os tengo de dezir con diligencia.

Cebes. Valame Dios, en quan gran codicia y desseo nos aveis puesto, si esso es assi como nos dezis.

Gerondio. Assi es sin duda.

Cebes. Segun esto no perderemos punto de lo que dixeredes, pues es tal la pena.

Gerondio. Yo pues con esta varilla os señalarè cada cosa, para que mas facilmente la entendays, y la gozeys. Veys todo este circuito grande?

Cebes. Bien le vemos.

Gerondio. Primeramente conviene que sepays, que este lugar es la vida humana: y aquella tan gran multitud de gente, que està à la puerta, son todos los que han de entrar en la vida. Aquel Viejo que està à la entrada, y tiene en la mano cierta escritura, y con el dedo de la otra señala no sè que, se llama Genio. Este manda à los que entran lo que deven hazer en entrando, y por que camino han de yr en la vida, para vivir cō contentamiento bienaventurados.

Cebes. Y que camino les manda tomar? de que manera les amonesta que lo sigan?

Gerondio. No veys junto à la puerta un estrado, donde van luego todos los que entran? No veys sentada en èl una muger de hermoso semblante, que con meneo blando y suave acoge todos los que vienen, y tiene un vaso grande en la mano?

Cebes. Ya la vemos: pero quien es?

Gerondio. Es el engaño y mala persuasion, que desatina à todos los hombres y los pervierte: y en entrando en la vida, trabaja quanto puede, porque todos bevan forçados.

Cebes. Y que brevaje es el que les dà?

Gerondio. De error y de ignorancia, con que entran en la vida.

Cebes. Y no se escapa ninguno, que no beva del error?

Gerondio. Bever, todos beven, pero unos mas, otros menos. Mira mas adelante y vereys esta gran compañia de mugeres rameras, tā desconformes y diffe-

differentes en los gestos. Estas son las opiniones, apetitos, y deleytes, que en entrando algunos, salen luego al camino, y los saltean, y se apoderan dellos, y abraçados se los llevan fuera del camino que seguian.

Cebes. Donde van à dar con ellos?

Gerondio. Unas dellas los llevan à salvarlos, otros à destruyrlos, y matarlos por el engaño.

Cebes. Segun esso amarga bevida es aquella, que nos deziades.

Gerondio. Todas prometen al principio grandes cosas, offreciendoles que los llevaran à vida conveniente y bienaventurada. Mas ellos por la ignorancia, y el error que del engaño bevieron, no pueden atinar qual sea el verdadero y derecho camino en la vida. Antes sin consejo ò tino alguno andan errados y perdidos: como podeys ver en estos, que van rodeando, y dando bueltas adonde aquellas los endereçan.

Cebes. Todo esso bien lo vemos. Mas quien es aquella muger que como ciega, y sin juyzio parece que està puesta de pies sobre una bola de piedra?

Gerondio. Es la Fortuna, la qual no solamente como dezis es ciega, sino loca tambien y sorda juntamente. Rodea todo el universo, y quita à unos las riquezas, y dalas à otros, y à los mismos les quita subitamente lo que les dio, para darlo à quien le pluguiere sin constancia, ni concierto: como bien lo muestra su imagen, donde se puede ver su condicion, si la mirays como està sobre aquella bola, que denota que sus dones son poco firmes y constantes: y que siguen graves desventuras y trabajos à quien della confiare, ò pusiere en ella su esperança.

Cebes. Esta mucha gente, que la cerca en derredor, quien es? que quiere?

Gerondio. Son los desbaratados y sin consejo, los quales todos le piden, no màs de para despreciar, y dissipar lo que les diere.

Cebes. Porque razon no tienen todos un semblante? Unos dellos parece que se gozan, otros con la mano en la mexilla, ò tendidas las manos como desesperados, se muestran muy tristes.

Gerondio. Los que se rien y estàn gozosos, son los que ya la fortuna les ha dado algo, por lo qual la llaman prospera y buena. Los que parece que lloran, y que con laz manos tendidas ayudan su planto: son à quien la fortuna ha quitado lo que les dio, y por esso la llaman mala y adversa.

Cebes. Que es lo que les da, que tan alegres estàn, quando lo tienen, y tan tristes y llorosos quando se lo quitan?

Gerondio. Lo que los mas de los hombres tienen por verdaderos bienes: como son riquezas, honra, nobleza, succession, reynos, señorios, y otras cosas semejantes.

Cebes. Y essos como no son bienes?

Gerondio. Esso despues lo veremos. Agora entendamos en declarar la Tabla.

Cebes. Sea, assi.

Gerondino. Passada esta Puerta primera, veys luego otra mas adentro, junto con ella, y fuera della quatro mugeres muy bien adereçadas como rameras. Estas son, dissolucion, destemplança, avaricia, y lisonja.

Cebes. Que peligro?

Gerondio. Que si estais con attencion, y entendeis perfetamente lo que os dixere, llegareis à ser prudentes, y sereis bienaventurados: y sino passareis la vida miserablemente, con ignorancia, pesar, y desventura. Porque la declaracion desta Tabla es muy semejante à la pregunta del Sphinge, que à los hombres proponia: Quien la entendiesse, ganava la vida: y quien no la supiesse soltar, quedava perdido. Lo mismo acontece en la declaracion desta Pintura. La ignorancia es Sphinge para los hombres; y esta Tabla muestra claramente à todos lo bueno y lo malo, y lo que ni es bien ni es mal en la vida: lo qual si alguno dexare de saber, luego lo mata, y no de una vez, como los que el Sphinge matava para comerselos, antes se va consumiendo poco à poco en la vida: como los que les van dando à comer por onças, para atormentarlos à la larga, hasta que mueran. Todo sucede al contrario en el que esto bien entendiere, que matarà el à la ignorancia, y escaparse ha della, y sera dichoso, y bienaventurado en toda la vida. Portanto vosotros estad attentos, y escuchad lo que os tengo de dezir con diligencia.

Cebes. Valame Dios, en quan gran codicia y desseo nos aveis puesto, si esso es assi como nos dezis.

Gerondio. Assi es sin duda.

Cebes. Segun esto no perderemos punto de lo que dixeredes, pues es tal la pena.

Gerondio. Yo pues con esta varilla os señalarè cada cosa, para que mas facilmente la entendays, y la gozeys. Veys todo este circuito grande?

Cebes. Bien le vemos.

Gerondio. Primeramente conviene que sepays, que este lugar es la vida humana: y aquella tan gran multitud de gente, que està à la puerta, son todos los que han de entrar en la vida. Aquel Viejo que està à la entrada, y tiene en la mano cierta escritura, y con el dedo de la otra señala no sè que, se llama Genio. Este manda à los que entran lo que deven hazer en entrando, y por que camino han de yr en la vida, para vivir cō contentamiento bienaventurados.

Cebes. Y que camino les manda tomar? de que manera les amonesta que lo sigan?

Gerondio. No veys junto à la puerta un estrado, donde van luego todos los que entran? No veys sentada en èl una muger de hermoso semblante, que con meneo blando y suave acoge todos los que vienen, y tiene un vaso grande en la mano?

Cebes. Ya la vemos: pero quien es?

Gerondio. Es el engaño y mala persuasion, que desatina à todos los hombres y los pervierte: y en entrando en la vida, trabaja quanto puede, porque todos bevan forçados.

Cebes. Y que brevaje es el que les dà?

Gerondio. De error y de ignorancia, con que entran en la vida.

Cebes. Y no se escapa ninguno, que no beva dèl error?

Gerondio. Bever, todos beven, pero unos mas, otros menos. Mira mas adelante y vereys esta gran compañia de mugeres rameras, tā desconformes y diffe-

differentes en los gestos. Estas son las opiniones, apetitos, y deleytes, que en entrando algunos, salen luego al camino, y los saltean, y se apoderan dellos, y abraçados se los llevan fuera del camino que seguian.

Cebes. Donde van à dar con ellos?

Gerondio. Unas dellas los llevan à salvarlos, otros à destruyrlos, y matarlos por el engaño.

Cebes. Segun esso amarga bevida es aquella, que nos deziades.

Gerondio. Todas prometen al principio grandes cosas, offreciendoles que los llevaran à vida conveniente y bienaventurada. Mas ellos por la ignorancia, y el error que del engaño bevieron, no pueden atinar qual sea el verdadero y derecho camino en la vida. Antes sin consejo ò tino alguno andan errados y perdidos: como podeys ver en estos, que van rodeando, y dando bueltas adonde aquellas los endereçan.

Cebes. Todo esso bien lo vemos. Mas quien es aquella muger que como ciega, y sin juyzio parece que està puesta de pies sobre una bola de piedra?

Gerondio. Es la Fortuna, la qual no solamente como dezis es ciega, sino loca tambien y sorda juntamente. Rodea todo el universo, y quita à unos las riquezas, y dalas à otros, y à los mismos les quita subitamente lo que les dio, para darlo à quien le pluguiere sin constancia, ni concierto: como bien lo muestra su imagen, donde se puede ver su condicion, si la mirays como està sobre aquella bola, que denota que sus dones son poco firmes y constantes: y que siguen graves desventuras y trabajos à quien della confiare, ò pusiere en ella su esperança.

Cebes. Esta mucha gente, que la cerca en derredor, quien es? que quiere?

Gerondio. Son los desbaratados y sin consejo, los quales todos le piden, no màs de para despreciar, y dissipar lo que les diere.

Cebes. Porque razon no tienen todos un semblante? Unos dellos parece que se gozan, otros con la mano en la mexilla, ò tendidas las manos como desesperados, se muestran muy tristes.

Gerondio. Los que se rien y estàn gozosos, son los que ya la fortuna les ha dado algo, por lo qual la llaman prospera y buena. Los que parece que lloran, y que con laz manos tendidas ayudan su planto: son à quien la fortuna ha quitado lo que les dio, y por esso la llaman mala y adversa.

Cebes. Que es lo que les da, que tan alegres estàn, quando lo tienen, y tan tristes y llorosos quando se lo quitan?

Gerondio. Lo que los mas de los hombres tienen por verdaderos bienes: como son riquezas, honra, nobleza, succession, reynos, señorios, y otras cosas semejantes.

Cebes. Y essos como no son bienes?

Gerondio. Esso despues lo veremos. Agora entendamos en declarar la Tabla.

Cebes. Sea, assi.

Gerondino. Passada esta Puerta primera, veys luego otra mas adentro, junto con ella, y fuera della quatro mugeres muy bien adereçadas como rameras. Estas son, dissolucion, destemplança, avaricia, y lisonja.

Cebes. Porque estàn aqui, mas que en otro lugar?

Gerondio. Estan assechando à aquellas, à quien la Fortuna huviere dado alguna cosa: y luego son con ellos, y los abraçan y los lisongean, y con halagos les piden se queden con ellas, offreciendoles con sus promesas vida apazible, agena de todo trabajo, y fatigo. Si alguno persuadido dellas se quedare en el deleyte que le prometen, parecerle ha suave su conversacion y familiaridad, entre tanto que començare à cevarse en su dulçura, y à ablandarse con los plazeres. De ay adelante quando yà tornàre sobre si todo le parecerà al revès. Porque entenderà entonces, que no tanto gustò el dellas, ni le dieron plazer, como le consumieron, y afearon. De aqui sucede, que aviendo dissipado, y destruydo todo lo que la Fortuna le avia dado, sea forçado à servir y obedecer à aquellas mugeres, y à estar abatido y padecer grande infamia, y hazer por su respeto muchas cosas torpes, y perjudiciales, como son hurtos, sacrilegios, juramentos falsos, trayciones, robos, y cosas destas. Y al fin yà que todo les falta, llevan los à parar adonde sean gravemente castigados.

Cebes. Y que castigo es esse?

Gerondio. Bien veys aqui detras destas mugeres una Portezuela, y un lugar estrecho, y escuro, y dentro dos mugeres suzias y maltratadas. La que tiene en la mano un açote, es el Castigo. La otra que tiene la cabeça inclinada sobre las rodillas, es la Tristeza. Este otro que messandose se arranca los cabellos, es el Dolor.

Cebes. Y aquel otro que està alli junto, tan desemejado, tan flaco, y tan desnudo, y tiene cerca de si otro nada differente en todo el tratamiento, feo y desfigurado, quien es?

Gerondio. El uno es el lloro, y el otro que se le parece es su hermano el descaëcimiento. A estos es entregado, como deziamos, el miserable hombre, y ellos teniendole consigo, le atormentan. Despues lo passan de aqui à otro lugar, para mayor malaventura y fatiga suya, y alli passa toda la vida en suma miseria, si àcaso ò por dicha no se topa con el arrepentimiento, el qual solo puede sacarle de tantos males, y el solo le pone de nuevo otra mejor opinion, y desseo, que lo lleva hasta la verdadera institucion de la vida, y aun hasta la falsa tambien.

Cebes. Y entonces què mas succede?

Gerondio. Si se afficiona à la verdadera y concertada manera de vivir, ella lo alimpia, y lo purifica, para que de aì adelante escapado yà de tantos males, pueda ser dichoso y bienaventurado en la vida. Y sino otra vez la falsa persuasion de nuevo la torna à engañar, y queda perdido para siempre, sin esperança ya de remedio.

La segunda Cerca.

Cebes. Valame Dios, que grave peligro es tambien este. Mostradnos donde està la falsa institucion, y qual es?

Gerondio. No veys esta otra segunda Cerca, y como de parte de fuera junto à la entrada, està una muger muy compuesta, que no representa mucha cordura ni honestidad. Los mas de los hombres, y generalmente los necios tienen à esta por la verdadera institucion, y buen govierno de la vida, y assi la lla-

llaman, siendo à la verdad falsa. Pues aqui llegan primero los que guiados del arrepentimiento, se libraron del tormento de los vicios, y buscan la verdadera institucion.

Cebes. Pues como no ay otro camino para llegar à ella?

Gerondio. Si ay.

Cebes. Y qui son estos, que andan como coxeando por dentro de la cerca?

Gerondio. Son los que amando falsa institucion, y engañados della, piensan que siguen la verdadera.

Cebes. Y essos quien son? como se nombran?

Gerondio. Unos son Poëtas, otros Oradores, otros Dialecticos, otros Musicos. Qual es Astrologo, qual Geometra. Otros son Philosophos, y entre ellos, unos Peripateticos, Epicureos, Criticos, y otros semejantes.

Cebes. Pareceme que veo andar entre ellos unas mugeres semejantes à la dissolucion, y à las otras que vimos primero en la cerca defuera.

Gerondio. Las mismas son.

Cebes. Y tambien entran acà?

Gerondio. Entran cierto, mas muy pocas vezes, y no de la manera que allà estavan.

Cebes. Y tambien entran las opiniones?

Gerondio. Tambien essas: porque aun dura en estos que aqui andan el brevaje que gustaron del engaño, y con èl la ignorancia, y torpeza del deleyte. Y aun no se escapan de la opinion ni de los otros males, hasta que olvidando la falsa institucion, entraren por el camino de la buena, y verdadera; y bevieren de su mano una pocion virtuosa, con que purguen y alimpien los animos de los vicios que los afeavan, y echen de si las opiniones, y ignorancias, y toda la otra corrupcion, que tenian. Pero si se quedan aqui con la perversa institucion, jamas podràn escapar, y nunca les faltarà mala desventura por estos exercicios.

Cebes. Y qual es el camino que lleva à la verdadera institucion.

Gerondio. Es este, que va por aqui arriba à aquel lugar alto, donde ninguno parece que mora, antes representa una gran soledad. Mira tambien esta puerta angosta, y adelante de la puerta un camino muy estrecho, que no està seguido, y son muy pocos los que van por èl, porque parece muy difficultosa y aspera la subida.

Cebes. Tal parece por cierto.

Gerondio. Tambien se muestra un collado muy alto, y muy agro de subir, con muchos despeñaderos, que van à dar en lo hondo.

Cebes. Ya lo vemos.

Gerondio. Pues este es el camino que lleva à la verdadera institucion, que sin duda al parecer es fragoso. Mira mas en lo alto del collado, y vereys una gran peña toda tajada enderredor. Encima della tambien vereys dos mugeres hermosas, y de buena disposicion, que con gesto alegre tienden los braços?

Cebes. Bien las vemos, pero quien son? como se llaman?

Gerondio. Ambas son hermanas, y llamanse continencia, y constancia.

Cebes.

Cebes. Para que tienden los braços con tanto regozijo?

Gerondio. Combidan à los que han llegado hasta alli, que osadamente se acerquen, y que no teman, diziendoles que conviene tener firme todavia un poco, que luego llegaràn à muy buen camino.

Cebes. Y quando llegaren à la peña, como subiràn à ella? que yo no veo ningun camino, por donde pueda subirse.

Gerondio. Ellas decienden de aquella cumbre fragosa, y los tiran consigo à lo alto. Donde llegados los hazen descansar, y poco despues les dan esfuerço y osadia, con darles à entender, y prometerles que los llevan à la verdadera institucion, mostrandoles quan apacible, y quan llano es lo que queda del camino, y quan bueno de andar, y quan ageno de todo peligro, como podeis verlo.

Cebes. Assi parece ciertamente.

Gerondio. Mira mas alli delante de aquella arboleda un otro lugar, que representa un Prado muy hermoso y todo resplandeciente, con mucha luz y serenidad. Bien veys en medio deste Prado otra Cerca y otra Puerta?

Cerca tercera.

Cebes. Assi es, pero como se llama esse lugar?

Gerondio. Morada de los bienaventurados: porque aì estàn todas las Virtudes y la Bienaventurança.

Cebes. Està bien, que sea tan hermoso aquel lugar.

Gerondio. Pues delante la Puerta bien vereys estar una Muger muy hermosa, bien mesurado su rostro, que al parecer la juzgaràn de mediana edad y yà madura. La vestidura y todo el otro atavio tiene muy llano, y està puesta de pies no sobre una bola, sino sobre una piedra quadrada, sobre que firmemente estriba. Junto con ella estàn otras dos, que parece son sus hijas. La que està en medio es la verdadera institucion, y las que tiene à los lados son la Verdad y la Persuasion.

Cebes. Porque està puesta de pies la verdadera institucion sobre aquella piedra quadrada.

Gerondio. Es señal esta, que los que vienen à ella tienen seguro y constante el camino, y que son seguros y constantes los dones que della han de recebir.

Cebes: Y que es lo que les suele dar?

Gerondio. Confiança, y animo libre de todo temor.

Cebes. Dezidnos essos dones que son? que fruto tienen?

Gerondio. Es una sciencia, con que verdaderamente entienden y se persuaden, que no pueden padecer en la vida cosa, que les sea adversa, ò les fatigue.

Cebes. Valame Dios que dones tan excelentes: Mas porque està acà fuera de la Cerca?

Gerondio. Para poder curarlos que llegan, haziendoles bever una medicina que tiene virtud para purgallos: y ya despues de bien limpios, los haze entrar à las virtudes.

Cebes. Dezidnos el como, que no lo entendemos.

Gerondio. Entenderlo haveys agora. Si alguno estando gravemente enfermo,

mo, llamasse un medico que lo cure: lo primero que el medico procura es, evacuar con medicinas purgativas todo lo que es causa de la enfermedad, y esto concluydo, lo lleva despues por la convalescencia, à perfeta sanidad. Mas si el enfermo entre tanto no obedece lo que el medico manda, el medico con mucha razon lo desamparará, y assi muere de la enfermedad.

Cebes. Todo esso bien lo entendemos.

Gerondio. Pues de la misma manera, quando alguno llega à la buena institucion, ella lo cura, y le haze tomar la medicina que ella tiene para purgarle, y echar fuera todo lo dañoso que traya quando à ella vino.

Cebes. Y quees lo que traya?

Gerondio. Ignorancia y error, que el engaño le diò à bever: junto con esto traya arrogancia, appetitos desordenados, destemplança, furor, y avaricia, y todo lo demas, de que venia lleno desde la primera cerca.

Cebes. Y ya que le tiene purgado adonde lo embia?

Gerondio. Alla dentro à la Prudencia y à las otras virtudes.

Cebes. A quales virtudes?

Gerondio. No veys dentro de la puerta, una compañia de mugeres, que muestran ser de lindo parecer, y bien criadas, vestidas tan llana y senzillamente, no nada adereçadas con cuydado, como las mugeres suelen andar?

Cebes. Ya las vemos, como se llaman?

Gerondio. La primera se llama Prudencia, y las otras son sus hermanas, Justicia, y Fortaleza, Bondad, Templança, Modestia, Liberalidad, Continencia, y Clemencia.

Cebes. O hermosa compañia. En grande esperança nos aveys puesto.

Gerondio. Con tal condicion, que entendays lo que oys, y os acostumbreys à hazerlo.

Cebes. Y como si lo entenderemos de veras.

Gerondio. Dessa manera yo os doy por ganados.

Cebes. Despues que estas reciben los que à ellas llegan, adonde los llevan?

Gerondio. A su madre.

Cebes. Y su madre dellas quien es?

Gerondio. La felicidad.

Cebes. Y que manera de muger es essa?

Gerondio. Bien veys aquel camino, por donde se sube aquella cumbre mas alta, la qual es como alcaçar de todas las tres cercas? Alli està, como veys, en entrando sentada en un throno soberano, una señora illustre honestamente ataviada, sin ningun cuydado en su compostura, y tiene puesta en la cabeça con mucha gracia una corona de lindas flores.

Cebes. Cierto assi parece.

Gerondio. Aquella es felicidad ò bienaventurança.

Cebes. Y despues que haze aqui el que llega.

Gerondio. Coronale la bienaventurança juntamente con todas las otras virtudes, infundiendo en el su fuerça, y su poderio, como suelen ser coronados los que en las grandes contiendas quedan vencedores.

Cebes. Y que contiendas ha el vencido?

Gerondio. Muy grandes sin duda, y muy terribles monstruos ha destruydo, que antes se lo tragavan, lo afligian, y lo tenian puesto en aspera servidumbre. Todo esto venciò, y lo echò lexos de si, y se hizo Señor de si mismo. Por lo qual de todo esto es ya Señor, como antes el era su esclavo.

Cebes. Mucho desseamos saber, que monstruos son estos que dezis.

Gerondio. Los primeros son la Ignorancia y el Error. No os parece que son monstruos estos?

Cebes. Terribles.

Gerondio. Tras estos venciò al dolor, al lloro, al avaricia, à la intemperancia, y todos los otros vicios. De todos es ya señor y no siervo, como antes solia?

Cebes. O que hazañas tan illustres, ô que victoria tan esclarecida? Mas yo os ruego nos digays, que fuerça, que poderio es aquel de la corona, con que nos deziades que lo coronan?

Gerondio. La fuerça y el esfuerço que con aquella corona le ponen, es darle poderio para que ya de aì adelante pueda ser bienaventurado. El que fuere coronado con este poderio, luego queda prospero, y bienaventurado, y no tiene puesta en ninguna otra cosa la esperança de su prosperidad y bienaventurança sino en si mismo.

Cebes. Hermosa victoria es essa. Y el que fuere coronado, de aì adelante en que entenderà? ò donde ha de yr.

Gerondio. Tomanlo las virtudes, y llevandolo al lugar de donde el vino, le muestran los que en èl andan, quan mal y quan miserablemente viven, quantas vezes se anegan, quantos peligros se les offrecen en la vida, quan errados van, posseydos y mandados como cautivos de sus enemigos. Unos de la destemplança, otros de sa sobervia, y de la avaricia, otros de la vana gloria, y otros de otros vicios semejantes: à los quales entretanto que sirvieron, no se podian librar de las miserias, que los tenian aprisionados, para poder escaparse y llegar à este lugar, antes andavan atonitos y turbados en la vida. Y todo esto padecen, por no poder hallar el camino, que aqui los podria traer, porque se han olvidado de lo que el Genio à la entrada les avisò.

Cebes. Muy bien me parece que nos aveys satisfecho. Mas no sè porque las virtudes le muestran el lugar, donde estava antes que acà viniesse?

Gerondio. Porque entonces no entendia enteramente, nada de lo que alli passava, antes andava todo dudoso, y incierto: y por la ignorancia y el error que avia bevido, tenia por bienes, los que verdaderamente no lo son: y por males los que no lo son en la verdad. Y assi vivia viciosamente, como todos los que alli moravan. Mas ya agora aviendo alcançado à saber que es lo que mas le conviene, el vive virtuosamente, y mira y conoce los que mal viven.

Cebes. Despues que ya ha visto todo esto, que haze? donde va?

Gerondio. Adonde mas le pluguiere: porque en qualquier parte hallarà seguridad y sossiego, como si entrasse en la cueva Coricia: y adonde quiera que fuere, sin sobresalto ny turbacion alguna harà en todo como virtuoso. Todos lo

lo recibiràn alegremente, como al medico los dolientes.

Cebes. Pues como? no teme ya que aquellas mugeres, las quales poco antes llamavades monstruos, le offendan?

Gerondio. Ninguna cosa teme; pues ya no le fatigaràn el dolor, ni la tristeza, no la destemplança, no el avaricia, no la pobreza, ny otro vicio alguno. Señor es de todos ellos, y poderio tiene yà y mando sobre todo lo que antes le afligia. Como los que estàn de alguna bivora mordidos, que los animales venenosos que suelen otro tiempo offenderlos hasta matarlos, entonces no les hazen ningun mal; porque se tienen consigo el remedio contrario de toda ponçoña. Assi à este tal nada le empece, porque tiene la virtud, remedio contrario para todos los vicios.

Cebes. Muy bien me parece lo que dezis: mas sepamos tambien, quien son aquellos que parece que decienden, o se buelven de la cumbre? Unos que vienen coronados muestran en el semblante mucha alegria, otros que buelven sin coronas como desesperados, parece que se han quebrado las piernas y las cabeças, y aun parece que ciertas mugeres los llevan.

Gerondio. Los que traen las guirnaldas, son los que con la verdadera institucion se han escapado, y se regozijan, porque la alcançaron. Los que no tienen coronas, essos desespetan de poder passar adelante con la buena institucion, y assi se buelven debilitados con mucha miseria. Otros que varonilmente caminan à la constancia, tornan despues hàzia tras, y pierden el camino.

Cebes. Y las mugeres, que van con ellos quien son?

Gerondio. Tristezas, pesares, congoxas, infamias, ignorancias.

Cebes. Segun esso todos los males dezis que los siguen?

Gerondio. Digo sin duda que todos los males van tras ellos. Y quando tornados llegaren en la primera cerca al deleyte, y à la destemplança, no se culpan à si mismos, antes dizen mal de la institucion, y de los que la siguen, como de miserables, y desventurados, porque dexando la compañia y conversacion desta cerca, viven en trabajo, y no gozan de los bienes que ellos en ella tienen.

Cebes. Que bienes son essos que dizen?

Gerondio. Dissolucion, y por dezillo todo de una vez, destemplança. Porque ellos estiman por gusto de bienes principales, comer, y darse à luxuria como bestias.

Cebes. Quien son aquellas mugeres, que parecen que buelven acà à fuera alegres, y gozosas?

Gerondio. Son las opiniones, las quales aviendo llevado à la institucion à los que ella metiò adonde estan las virtudes, buelven acà fuera para llevar otros de nuevo, dandoles à entender como ya son bienaventurados, los que antes havia llevado.

Cebes. Pues como? pueden ellas llegar dentro, donde estan las virtudes?

Gerondio. No en ninguna manera: porque no puede llegar la opinion à la sciencia. Solamente las opiniones los llevan hasta entregarlos à la institució, y despues que ya quedan en su poder, buelven ellas para llevar otros, como pri-

mero han hecho : assi como suelen hazer las naves, que dexando las cargas que trayan, buelven otra vez à henchirse de nueva mercaduria.

Cebes. Todo me parece que lo aveys muy bien declarado. Mas aun no nos aveys dicho, que es lo que el Genio manda hazer à los que entran en la vida.

Gerondio. Tener buen animo. Por tanto vosotros no desmayeys, que yo quiero daroslo à entender todo, sin dexar nada.

Cebes. Està muy bien.

Gerondio. Ya veys aquella muger, que parece ciega, que està puesta sobre la bola, la qual poco antes os dixe que se llamava Fortuna? A esta manda el Genio que no la crean, ny tengan por firme, ny por seguro, nada de lo que ella suele dar: y aunque lo ayan recebido, no crean que es propio de quien lo possee, pues no ay porque no pueda la fortuna quitarselo y darlo à otro como muchas vezes lo acostumbra. Por lo qual avisa el Genio, que no se dexen vencer de sus dones, y que no han de alegrarse los hombres, quando se los da, ny entristecerse quando se los quita, ny vituperarla, ny alabarla. Porque ninguna cosa haze guiada por razon: sino todo ciegamente, y à caso, segun que antes os dixe. Y assi manda el Genio que no nos maravillemos de cosa que haze, ny seamos semejantes à los cambios mal considerados, que se alegran quando les dan los otros sus dineros para que los guarden, como si fuessen suyos propios: y les pesa gravemente, y lo toman por una grande aversidad, quando se los buelven à pedir: olvidados que recibieron aquello en deposito, con condicion, que su dueño pudiesse sin estorvo quando quisiesse quitarselo. Desta manera manda el Genio que nos ayamos con los bienes que da la fortuna, acordandonos siempre que es tal su condicion, que quita lo que diò, y torna luego à dar mucho mas. Otras vezes sin dar nada se lleva lo que ha dado, y no esto solamente, sino aun lo que alguno de suyo se tenia. Amonesta en fin el Genio, que reciban della lo que les diere, y con ella caminen à priessa à buscar otros dones, que sean mas firmes y seguros.

Cebes. Quales seran essos?

Gerondio. Los que les darà la verdadera institucion, si llegaren à ella como deven, y en ella se escaparen.

Cebes. Que es lo que ella les da?

Gerondio. Verdadero conocimiento de lo que en la vida conviene, don seguro, firme, y perdurable. Por lo qual manda el Genio, que huyan hazia la institucion con presteza, y que quando llegaren à aquellas mugeres, que como dixe antes, se llaman dissolucion, y deleyte: luego se partan dellas, y no les crean nada, hasta que lleguen à la falsa institucion. Aqui les manda que se detengan algun poco, y tomen della lo que les pluguiere, para ayuda de su camino, y luego de aqui caminen derechos à la institucion verdadera. Esto es todo lo que el Genio les manda: y el que fuera desto haze otra cosa, ò la escucha, como malo malaventuradamente se pierde. Esta es señores la historia, que en la tabla se contiene: y si cerca della os plaze preguntarme alguna cosa, yo os lo declararè todo sin ninguna pesadumbre.

Cebes. Està señor muy bien. Pues que es lo que da licencia el Genio, que reci-

reciban de la falsa institucion ò falsa disciplina?

Gerondio. Todo lo que para el comun uso de la vida aprovecha: como son generalmente todas las letras, y de las artes, las que dize Platon que valen tanto como un freno en los mancebos, para que no se empleen en otras cosas peores.

Cebes. Es necessario que tenga algo desso, el que quiere llegar à la verdadera institucion? En el. vij. dialogo de justo.

Gerondio. Necessidad no ay ninguna: mas tiene mucho provecho, aunque no sirve nada realmente, para que uno sea mas virtuoso: mas en cierta manera parece que ayuda.

Cebes. Assi que dezis: que no ayudan nada essencialmente para que uno llegue à ser virtuoso, pues que sin ellas lo puede ser: pero junto con esto no del todo dexan de aprovechar. Como acontece algunas vezes, que solemos entender lo que se nos dize por interprete, y esto basta para entender bien lo que nos dizen: pero no fuera malo tener nosotros la lengua bien sabida, porque por ventura pudieramos entender algo mas.

Gerondio. Assi es, que sin estas artes no ay porque no pueda qualquiera ser bueno.

Cebes. Como? que no tienen ninguna ventaja los que fueren sabios en las artes, para ser virtuosos?

Gerondio. Como la pueden tener? pues que los vemos engañarse tambien como los demas en conocer, y differenciar lo bueno, y lo malo, y aun los vemos estar presos en todo genero de vicios. Quien quita que el muy enseñado en letras, y sabio en todas las artes, no sea demasiadamente afficionado al vino, dissoluto, avariento, injusto, traydor, y sobre todo esto, necio. Muchos destos podemos ver donde quiera.

Cebes. Pues como puede ser que estos tengan, segun antes deziades, por razon destas artes algo de ventaja à los que no las saben; para ser mejores?

Gerondio. De lo dicho no se puede entender, que sean aventajados en nada.

Cebes. Pero al fin que es la causa?

Gerondio. Que estan ya en la segunda cerca, como cercanos à la institucion verdadera.

Cebes. Y esto que les añade?

Gerondio. Que estan, donde ven passar continuamente los que van de la primera cerca, y de la dissolucion, y de los otros vicios, y llegan al tercero circuyto de la verdadera institucion, los quales han de passar, por donde estos residen. Pero desta manera como podran tener ventaja à los otros? pues que perseveran alli sin moverse adelante, ò se quedan inhabiles para poderlo hazer?

Cebes. Como assi?

Gerondio. Porque por lo menos los que estan en este segundo circuyto no saben, lo que se tiené persuadido que alcançan. Y entre tanto que esta opinion les dura, forçado es que no se muevan, para yr animosamente à buscar la verdade-

dadera institucion. De mas desto ya sabeys, que entran tambien adonde ellos estàn de la primera cerca, las opiniones: y assi ninguna cosa tienen mas estos, que los otros, para ser en bondad mejores que ellos, sino se arrepienten, y se persuaden, que aun no tiene institucion verdadera, sino falsa doctrina, que los engaña, con la qual nunca jamas llegaràn à ser bienaventurados. Y assi os acontecerà à vosotros, señores, si ansi no lo hiziéredes, y sino perseverasedes en entender todo lo dicho, hasta que firmemente os habituëys à ello. Y aun conviene pensar muchas vezes en ello, y considerarlo à menudo y sin cessar: y todo lo que fuera desto fuere, tenerlo por ageno del negocio. Porque de otra manera ningun provecho tendreys, de todo lo que aveys oydo.

Cebes. Assi lo haremos. Mas dezidnos, yo os ruego, porque no son bienes los que los hombres reciben de la fortuna: como es vivir, tener salud, ser rico, alcançar noble fama, tener hijos, vencer, y otras cosas semejantes; y al revès lo que es contrario desto, como no es mal? Porque nos parece muy fuera de nuestro entender, y increyble lo que en esto aveys dicho.

Gerondio. Sea assi. Ora sus trabajados de responderme lo que sentis, en lo que yo os preguntare.

Cebes. Assi lo harè.

Gerondio. Si à caso uno vive mal, tendreys por buena para aquella vida?

Cebes. A mi no me parece que le serà bien, sino mal.

Gerondio. Pues como el vivir serà bien, si en este es mal?

Cebes. Parece que sera mal, para quien mal viviere: y para quien bien viviere, serà bien.

Gerondio. Luego ya dezis, que la vida es bien, y es mal?

Cebes. Es verdad que yo lo confiesso.

Gerondio. Mirad bien lo que dezis. Impossible es que una misma cosa sea mala, y sea buena: porque desta manera seria provechosa, y haria daño, y juntamente avriamos de huyr siempre della, y siempre buscarla. Y esto sin duda es desatino.

Cebes. Pues como al fin dezis que la vida es mala?

Gerondio. Si alguno vive mal, ya ay algun mal en el, y para este es mal el vivir. Mas no es una misma cosa vivir, y mal vivir. No os parece que es assi?

Cebes. Cierto à mi assi me parece que no son una misma cosa.

Gerondio. Luego el vivir no es mal, porque si lo fuesse, en los que bien viven, tambien avria mal, pues que avria el vivir, que es mal.

Cebes. Todo me parece verdad lo que dezis.

Gerondio. Assi que por ser el vivir comun à todos, tambien à los que bien viven, como à los que mal: por tanto no puede el vivir ser bien, ny tampoco mal. Porque ay lo mismo en el vivir que en los enfermos, en quien cortarles lo que les daña, y cauterizarlos, ny se llama dañoso, ny tan poco saludable. Considerad pues agora, qual querriades mas, vivir mal, ò morir hontradamente, y como hombre esforçado?

Cebes. Yo sin duda escogeria bien morir.

Gerondio. Luego el morir no es mal, pues que muchas vezes se tiene y deve tenerse en mas que la vida.

Cebes.

Cebes. Es assi.

Gerondio. Lo mismo hemos de dezir de la salud y de la enfermedad: pues es muchas vezes mas provechoso (quando tal caso se offrece) estar enfermo, que sano.

Cebes. Dezis verdad.

Gerondio. Pues consideremos mucho esto mismo en las riquezas. Ordinariamente vemos muchos hombres tener riquezas, y vivir mal y desconcertadamente con ellas.

Cebes. Muchos ay dessos, yo os doy mi fe.

Gerondio. Pues claro està que à estos tales no les ayudan nada las riquezas, para bien vivir.

Cebes. No à mi ver: porque ellos se tienen de suyo ser ruynes.

Gerondio. Pues de aqui se entiende, que no hazen ser bueno à alguno las riquezas, sino la verdadera institucion.

Cebes. Teneys razon.

Gerondio. Pues como podràn por esta via ser buenas las riquezas, no ayudando à ser bueno, à quien las possee?

Cebes. Assi parece.

Gerondio. Por tanto à muchos no les conviene ser ricos, porque no saben usar de las riquezas.

Cebes. Assi lo siento yo.

Gerondio. Como pues juzgarà alguno ser bien, lo que muchas vezes seria mejor no tenerlo?

Cebes. No en ninguna manera.

Gerondio. Queda luego que si alguno supiere usar bien, y con prudencia dellas, vivirà bien, y no lo haziendo assi, mal.

Cebes. Todo esso me parece conforme à razon.

Gerondio. Digo pues al fin, que generalmente esto es lo que desassossiega los hombres, y los desconcierta, y les daña, preciar estas cosas como buenas, ò menospreciarlas del todo como malas. Porque estimandolas por buenas, piensan que ellas solas bastan para hazer à uno bienaventurado: y todo lo que en la vida hazen, se endereça à fin de alcançarlas, sin dexar de hazer cosa, aunque mas torpe y fea parezca, por amor dellas. Y todo procede de la ignorancia del verdadero bien. Porque no entienden, como de mal no se puede en ninguna manera hazer bien. Y vemos muchos que por malas maneras, y grandes maldades, como son trayciones, robos, muertes, falsos testimonios, violencias, y otras semejantes obras malas vinieron à ser ricos.

Cebes. Assi passa.

Gerondio. Pues si como es la verdad, del mal no puede proceder bien ninguno, y las riquezas se alcançan por tantos males, siguese necessariamente, que las riquezas no pueden ser buenas.

Cebes. Bien se prueva de lo dicho.

Gerondio. Por el contrario la prudencia, ny la justicia, no pueden alcançarse por malos hechos, como tan poco la injusticia ny la ignorancia por buenos.

Por-

Porque lo uno con lo otro no se compadeceria. Mas las riquezas, y la fama, y las victorias en la guerra, no ay porque uno no las pueda alcançar por maldad. Por lo qual no deven ser tenidas estas cosas por bienes ny por males. Sola la institucion verdadera es bien, sola la ignorancia della es mal.

Cebes. Pareceme que lo dezis muy bien, y que no ay mas que pedir.

ARGUMENTO Y BREVE DECLARACION DE LA TABLA DE CEBES.

Porque es assi verdad, y cō mucha razon lo dixo el Poëta Horacio, que siēpre mueve mas floxamente los animos lo que el oydo les offrece, que lo que cō fidelidad los ojos les presentan: cō mucho ingenio y aguda invencion buscò el Philosopho Cebes manera, como queriendo enseñar todo lo que pertenece para la buena institucion de la vida de los hombres, no solamente se enseñasse, para que oyendolo lo entendiessen, sino que tambien quasi con los ojos lo mirassen. Por esto en una pintura representò enteramente todo nuestro vivir con su acertamiento y perdicion: y assi juntamente deleytò con ella los ojos, moviò poderosamente los animos. Y no solo diò el aviso, sino tambien nos presentò su fruto: y mostrando el error con su castigo, quiso que con los ojos assi mismo viessemos el exemplo. El author que tan bien supo guisarnos su doctrina, es Cebes insigne Philosopho natural de Thebas ciudad principal, en una parte de Grecia, que llamavan Beocia: de donde salieron tan bien Crates, Pindaro y otros muchos hombres muy señalados. Fue discipulo de Socrates, y uno de los que à su costa quisieran librarle de la muerte, como Platon lo significa en el Crito. Oyò tambien à Philolao Pithagorico, como del Phedo se entiende. En el qual dialogo Platon introduze à Cebes para que Socrates el dia de su muerte razone con èl de la immortalidad del alma. Y segun Platon tiene mucho cuydado de apropriar bien las personas, y que cada uno de los interlocutores diga, lo que, si el razonamiento y disputa realmente passàra, pudiera dezir: de manera que sean tales, que les quadre bien lo que dizen, y lo que escuchan: creyble cosa es, que en una tan grave disputa como aquella, no hiziera persona tan principal à Cebes, sino le combidàra à ello su estremado ingenio y mucha doctrina, apropriado todo para tratar semejantes cosas. Y assi lo alaba Platon por la tal en persona de Socrates. El qual como dixesse en aquel dialogo, que el morir era bien, pero que no devia el hombre por esso matarse, pues Dios tenia cuydado del

La vida de Cebes.

en la vida, y no avia de salir della sin su mandado: replica Cebes, que tan poco devemos dessear morir, pues seria tanto, como si quisiessemos que Dios no tuviesse cuydado de nosotros, sino regirse cadauno à si mismo. Dize Platon, que Socrates se alegrò con la sutileza de Cebes: y dixo à los que estavan presentes: Siempre Cebes no sè donde se halla razones, con que no conceda lo que se le propone en la disputa. Todo esto haze, que entendamos, como Cebes fue hombre muy señalado y estimado en la escuela de Socrates, de donde tantos varones excelentes salieron. Quando Socrates muriò, parece que aun era Cebes mancebo. Porque Phedo alaba alli en Socrates, que no se offendiò con la contradicion de dos mancebos (y el uno dellos era Cebes) antes la recibiò alegre y amorosamente, y diò muestra que le agradava. A lo que parece viviò Cebes mas que setenta años, poniendo que fuesse de veynte quando muriò Socrates: pues haze aqui mencion de los Philosophos Peripateticos: y no pudo el alcançar esta secta divulgada, sino viviendo todos estos años, como mostraremos declarando aquel lugar. Tuvo Cebes por esclavo à Phedro, al qual comprò por consejo de Socrates su maestro: este fue despues insigne Philosopho, y tal que Platon intitulò de su nombre un dialogo, donde haze dèl harta estima. De la vida de Cebes no podemos saber mas de lo dicho: y que escriviò tres dialogos, al uno intitulò Phrinico: por ventura porque una de las personas, que en el se introduzian, era Phrinico un Atheniés principal, que por resistir à Alcibiades, se destruyò al fin, y lo matò Hermonio su esclavo. Tambien pudo tomar este nombre por la misma razon de uno de dos Poetas, que uvo en Athenas, que se llamaron Phrynicos. El uno antes de Cebes (segun la cuenta de algunos) hasta cincuenta años: que fue el primero que hallò un genero de verso, que llaman Trimetro, y el que primero introduxo personas de mugeres tambien como de hombres, en las representaciones. Castigaronle los Athenieses, porque representando una tragedia, que avia compuesto muy dolorosa: moviò tanto el pueblo, y lo enterneciò de tal manera, que todos lloravan. El segundo dialogo de Cebes, se intitulava Simmia, y no Septima, como en Diogenes Laercio corruptamente se lee. Porque es muy verisimil, que intitulò Cebes este dialogo de la persona de Simmia, que en el hablava. El qual era un Philosopho natural de su misma tierra de Cebes, y su compañero tambien en el estudio, como de aquel dialogo de Platon ya diximos, se entiende. El tercero dialogo de Cebes es este que se llama la Tabla: porque en el finge aver visto una pintura, la qual representava toda la vida del hombre, desde el nacimiento hasta su fin: y en la declaracion della muestra, qual es el buen govierno y concierto que en la vida se ha de tener, para alcançar la mayor bienaventurança, que en ella ay, y es el contentamiento y sossiego, con que los virtuosos la gozan, si se endereçan y se ordenan para vivir en ella, acostumbrandose à toda virtud, y empleandose en adquirir buenos habitos, que les ayuden à ser siempre mejores. Junto con esto enseña como tiene el hombre dentro de si mismo quien le dé noticia de lo bueno, y de lo que es malo: que se deve tener por verdadero bien, y que por cierto mal. Junto con esto muestra, quan poco firmes son los bienes que llaman de fortuna, y que poca parte para la bienaventurança que dezimos:

Aulo Gelio y Lactancio Firmiano.

El argumento de la obra.

mos: de donde procede el error de muchos; que desatinados en el camino del bien vivir, van à dar consigo en mil inconvenientes: y pensando procurarse descanso y plazer, al cabo grangean pesar y desabrimiento, metidos en dura servidumbre de los vicios: los quales con triste y doloroso fin, castigan à los que se les entregaron. Despues desto sigue el remedio, que pueden tener con el arrepentimiento, los que assi van errados: y como pueden arrepintiendose deliberar de la vida de manera, que acierten del todo, ò del todo se pierdan: porque ay muchas cosas, que con color de buenas los pueden engañar: ò pueden tambien escaparse dellas, y salidos de la ignorancia, encaminar su vida con cuydado de buen govierno y verdadero acertamiento. Este llama Cebes verdadera institucion, ò disciplina verdadera, que es todo uno: en ella muestra, que ay una suave difficultad, la qual aunque espanta con aspereza, pero mucho mas incita y provoca con honesto plazer y seguro. Dize el orden que en esta buena disciplina conviene tener; donde va à parar el que la toma por guia, que premio, y que corona le dan, à quien varonilmente concluyere el viaje; mostrando tambien la pena, del que no perseverando en lo que començò, perdiere tanto bien. Estas cosas principalmente enseña aqui Cebes con brevedad, y otras algunas excelentes à este proposito: y todas van por tal orden seguidas, que ninguno puede dexar de entenderlas: y tienen tan sabroso gusto dichas desta manera, con parecer que se van mirando, que no es menester mas de començar à oyr, para que de ay adelante con mucha affición se escuche, y con gran voluntad se reciba doctrina tan apazible y provechosa.

Todo esto lo muestra muy en particular à los ojos esta pintura, y la declaracion della en el dialogo enseña, lo que representa cada cosa; y facilmente se entiende luego la doctrina que alli se nos da. Con esto no serà menester declarar prolixamente en cada cosa lo que se enseña, pues seria esto un fastidio terrible; sino solamente de una vez se diràn aqui al principio algunas cosas, que muestren como quiso Cebes authorizar mucho esta su doctrina, y otras tambien; en suma, que sirvan para la buena declaracion de todo lo de adelante. Y si en alguna parte estuviere no muy cathplico como gentil, advertiremos dello, para que nadie por ignorancia se dexe engañar. No podrà dexar de estenderse alguna vez esta declaracion; y por ventura parecerà à alguno que peca alli de prolixa. Yo à este tal no le dirè mas de lo que Marco Tulio en tal caso alguna vez responde, que con ser muy largo lo que alli se tratàre, por ventura aun parecerà muy breve, si se compara con el mucho provecho que dello se saca. Primeramente, antes que Cebes nos enseñe lo que dessea, authorizalo y encarecelo de muchas maneras para que se tenga en mucho su doctrina, y todos con mayor affición se inclinen à ella. Dize, que en el templo de Saturno estava colgada esta Pintura. Y no quiere dezir en esto otra cosa, sino que todo lo que en ella se contiene es verdad, y verdad muy sustancial, legitima, y aprovada. Pudiera dezir que la viò en el templo de Jupiter, à quiẽ la vana gentilidad attribuya el señorio sobre todos sus Dioses, y fuera buen testimonio para creer, que era cosa excelente, y muy señalada, la que al principal entre los dioses se offrecia. Si la pusiera en el templo de Minerva, estava en

la

la mano dezir, que por ser tan ingeniosa y acertada la invencion, se avia dedicado à la diosa del ingenio y del saber. Pues no es cosa esta de ninguno destos Dioses, sino de Saturno solo, que antiguamente dezian ser el mismo que el Tiempo: y assi fingieron que Saturno se comia los hijos que engendrava, y los bolvia à engendrar, porque el tiempo consume todas las cosas, y el mismo las produze. O porque la continuacion del tiempo gasta infinitas edades, y nunca se vee harto de años passados, engendrando siempre otros que consuma. Assi que Saturno es el tiempo, del qual dixo Thales Milesio, el primero que en Grecia mereciò el nombre de sabio, que era el mas sabio de todas las cosas, porque todas las hallava. Y Aristoteles conforme à esto dixo, que el tiempo es inventor de todas las cosas, y el que ayuda à descubrirlas: y que no ay cosa mas poderosa que el, para hallar la verdad: que es lo mismo que un Poëta antiguo dixo, que la verdad era hija del tiempo, como aquel que la engendrava, la dava ser, y la sacava à luz. Y esta sin duda fue la causa porque Cebes attribuye à Saturno su doctrina, poniendo esta su Tabla en su templo, y haziendolo como patron y presidente della, aplicandole, como al mas sabio la verdadera sabiduria, y como à padre natural esta verdad su legitima hija. Y no solo esto haze Cebes, para encarecer su doctrina, y darle mas authoridad, sino dize tambien mas adelante, que un viejo se llegò à el, y à los que con el andavan, para declararles lo que la Pintura significa: porque se entienda, que toda sale, lo que aqui se dize, de mucha prudencia y experiencia de las cosas de la vida, qual en los viejos comunmente suele aver. Este viejo cuyo nombre es aqui Gerondio (que significa en Griego lo mismo que envejecido) llegado à hablar con Cebes y sus compañeros, comiença de nuevo à mostrar por muchas maneras la excelencia desta doctrina, poniendo delante primero su difficultad, con dezir, que no es maravilla que no la entendian, porque ay muchos que no la saben: y despues significando, que es peregrina y nunca antes oyda. Y dize esto por ser la doctrina Pytagorica, y no conforme à la Philosophia Griega, sino à la de Italia, à la qual Pytagoras diò principio. Assi prosigue Gerondio y dize, que el que offreciò la Tabla, era hombre muy cuerdo y sapientissimo, y que seguia à Pytagoras y à Parmenides en su doctrina y manera de vivir. Por esto nos convendrà aqui dezir algo de su doctrina de Pytagoras, donde se vea quan bien encarecen Cebes y Gerondio en su nombre lo que la Tabla contiene, con atribuyrselo à tan insigne Philosopho. Supo Pytagoras hazer tanto estimar, y autorizar tanto su doctrina en Italia, donde la enseñava, de muchas maneras, que serian muy largas para contar aqui. Entre ellas fue una muy principal, que sus discipulos se le rendian tanto, y tenian por tan verdad qualquier cosa que su maestro les enseñava ò dezia, que no esperavan razon, con que se provasse, sino que les bastava sola el autoridad del que lo dezia. Assi en su escuela de Pytagoras la mas poderosa razon, con que se confirmava lo que acaecia dudarse, era dezir: El lo dixo: y esta satisfazia tanto, que el entendimiento del que la oya, se rendia luego, como cautivo entregava todo el derecho, que tenia para contradezir. Y fue tã celebrado despues este: El lo dixo, que era el termino donde parava toda la disputa de la escuela de Pytagoras, y el bastõ que apazigua-

va en ella qualquier contienda, sin que se passasse mas adelante con porfia. Quedò despues esta palabra: El lo dixo, en memoria de todos los grandes Philosophos, que nunca acaban de encarecer la representacion de la estraña autoridad de aquel, por quien se dixo. Y sin sus discipulos, todos los demas que comunicavan familiarmente à Pythagoras, llamavan à sus dichos por nombre muy usado palabras de Dios. Pues que los de Metaponto ciudad de la Calabria, donde el vivia? Despues de el muerto (segun la mala ceguedad de entonces) le reverenciaron por Dios, y de su casa hizieron templo, y su calle consagraron à las Musas. Estos y otros muchos testimonios ay de quan tenido y estimado fue siempre Pythagoras, y de quanta autoridad fue su doctrina: con lo qual todo engrandece Cebes y autoriza la suya. Tambien dize que el que offreciò la Tabla seguia à Parmenides, que por aver sido Philosopho Pythagorico, autoriza su parte, y fuera desto haze lo mismo, por aver sido hombre muy señalado, y el primero que entendiò y mostrò como la tierra era redonda, y que estava puesta por centro en medio del universo. Y con todo esto no pretende Cebes otra cosa, sino lo mismo que con atribuyrlo todo à Pythagoras procurava. Mas ya que Cebes y su Gerondio desta manera han autorizado la doctrina de la Tabla: de nuevo comiença à encarecerla por la utilidad y provecho, que de saberla se sigue, y por el daño que trae la ignorancia della. Cō esto provoca Gerondio efficazmente à escuchar con atencion, despertando una gran codicia de saber, lo que sabido es muy provechoso, y en ignorarlo ay mucho peligro. Dize para esto, que esta pintura y su declaracion es como la pregunta del Spinge: La fabula es muy sabida, y assi no serà menester detenernos mucho en contarla. El Spinge fingieron los Poëtas que fue un monstro cruel en figura quasi de hombre, el qual proponia à los que passavan una pregunta: qual era el animal, que por la mañana andava con quatro pies, y al medio dia con dos, y à la tarde con tres? entendiendo esto del hombre, el qual en su niñez, que es como la mañana de la vida, anda à gatas con los pies y con las manos: entrado en la edad quasi como al medio dia, sus dos pies le bastan para moverse: mas ya quando los años se van inclinando con la vejez, como hazia la tarde de la vida, ha menester ayuda de un baculo, que como tercero pie socorra en el andar à los dos. Quien esta pregunta no acertava, luego el monstruo lo hazia pedaços, pagando cruelmente su ignorancia con la vida, y quien la entendia, escapava libre de aquel peligro. Assi dize Gerondio, que el entender bien la Tabla, da la vida, por la buena institucion que propone para ella: y el no entenderla haze, que se desconcierte y se pierda la vida: pues la tiene harto perdida, quien con tan buenos avisos como estos ò otros tales bien no la governare. Y el perder assi la vida, verdaderamente es tan miserable y doloroso, como Gerondio lo representa. Porque no de una vez se destruyen los viciosos, ni en un dia, sino poco à poco y sin sentirlo, van consintiendo y augmentando su perdicion, como delicadamente lo apunta con la comparacion de aquellos, à quien dan de comer por onças, para matarlos con aquella manera de tormento, los quales sin cessar van perdiendo siempre alguna parte de la virtud natural del cuerpo, sin tener sentimiento dello, hasta que ya està quasi del todo perdida. Assi los

Val. Max. y Diogenes Laercio.

nom-

hombres viciosos no ven, como tanto van perdiendo de la buena firmeza de virtud, quanto mas se van desviando della con la mala costumbre contraria, hasta que ya el uso del vicio llega à ser tan poderoso, que aunque ya sientan su enfermedad y flaqueza, no pueden facilmente convalescer ny restaurarse. Y succede en esto lo mismo que en la sombra de qualquier cosa fixa, la qual no vemos que se mueve, mas bien sentimos como se ha movido y mudado: assi tambiẽ en los vicios no sentimos como crecen, hasta que los vemos muy crecidos, y que han cobrado tanta fuerça, que es cosa muy difficil vencerlos.

Mas dexado esto, porque Cebes y Gerondio en su nombre lo prosigue harto à la larga: vengamos à la declaracion de toda la Pintura, para la qual el luego se apareja, despues que ha procurado tener bien atentos los que le escuchan. Y como para fundamento de toda la declaracion, diremos algo en general, de lo que aprovecharà mucho, para mejor entenderse todo lo demas. Hemos pues de considerar primeramente tres maneras de hombres, que van por la vida, de los quales Cebes en toda esta su Pintura trata, y con entenderse las differencias que ay entre ellos, se entiende bien lo que en ella se enseña. Unos hombres ay en la vida, que caminan por ella con sola la guia de sus apetitos y sensualidad, otros segundos guiados con la razon y rigiendose por ella. Aquellos primeros su sola voluntad tienen por ley, estotros ponen à si mismos en buena sujecion. En los primeros tiene absoluto poderio el deleyte, en estotros prevalece la razon y el buen juyzio. No esperan aquellos consulta ny deliberacion que se haga entre bueno y malo, porque sus perversas opiniones y quereres los llevan desapoderados al vicio: estotros aun de lo que tiene aparencia de bien estàn sospechosos, y ninguna cosa quieren aprovar, sin que la razon la examine. Los unos hazen todo lo que quieren, los otros no quieren todo lo que pueden. Los unos son todos suyos, y al parecer muy libres, mas en realidad de verdad son siervos y cautivos, y los otros con estar sujetos à la razon y obedecerla, gozan la verdadera libertad. Estos podràn alguna vez errar en su escoger, y tener à caso lo que no es bueno por tal: mas los otros no pueden jamas acertar, en lo que escogen. Por lo qual de aquellos guiados por la razon ay otras dos differencias. Los unos siguen con deliberacion y determinacion lo que no es del todo bueno, teniendolo por lo mejor: otros quieren lo mejor, y aciertan en lo que quieren. Estos goviernan y endereçan su vida al mejor fin que en ella se puede buscar: los otros aunque procuran de acertar, mas porque la flaqueza de su juyzio no alcança à comprehender lo excelente, contentanse con lo que à su parecer es bueno, como no entienden que ay mejor. Los primeros caminan derechos à la virtud, y con ella piensan podràn ser bienaventurados como dessean, y ella sola esperan les podrà dar el fin conveniente à sus trabajos y cuydados, y el verdadero descanso y contentamiento, que en la vida procuran. Estos otros, como no apuntan tan alto, en llegando à tener una buena arte, un officio de los que comunmente tienen los hombres por honestos y provechosos, luego paran, sin tener nuevo desseo que les incite à mejorar su professsion. Conforme à esto, tres son las differencias de hombres que dezimos, y de quien Cebes trata en esta su Tabla. La primera de los que siguen su

apetito, y se van à rienda suelta tras sus siniestros quereres. La segunda de los que apremian y detienen sus codicias sensuales con el freno de la razon: mas contentos con una buena ocupacion, no se levantan à buscar la mejor. A otros terceros su grandeza de animo y la excelencia de su entendimiento los ensalça à cosas mayores, sin contentarse con menos, que con lo mas alto de la cumbre de virtud, donde està la verdadera felicidad y bienaventurança, que en la vida se puede gozar. Los primeros destos dize Cebes, y es assi verdad, que merecen ser vituperados, y de todos aborrecidos; de los segundos se tiene lastima, porque aviendo negado su apetito, no passan adelante de la buena ocupacion, en que pararon, y à los terceros son à quien justamente alabamos, y con mucha razon los tenemos embidia. Todo esto que assi Cebes en la diversidad de los hombres considera, es muy conforme y parece tomado de la doctrina de Platon, que en muchas partes distingue assi y pone estas tres maneras de hombres, y señaladamente en el Phedro, donde los representa por aquella comparacion ò alegoria del carro, que va regido con grande entendimiento de quien lo guia, y con mucho concierto de los cavallos, y de otro en que el carretero y cavallos van razonablemente concertados, y otro que se despeña por la furia de los cavallos y poco recaudo de quien los rige. Para estas tres maneras de hombres pone Cebes tres cercas en su Tabla. A los viciosos pone en la primera, à los no bien acertados en la segunda, y en la tercera à los mejor acertados y del todo virtuosos. De cada una de las dos primeras differencias de hombres declara las causas de su perdicion, y el successo, y el fin, donde los unos y los otros van à parar, con todos los passos por donde caminan. Lo mismo muestra de los terceros, que con mas altos pensamientos y virtudes llegan al alcaçar soberano, donde mora la verdadera felicidad y bienaventurança, que para esta vida se puede alcançar: gozando en sossiego el buen concierto que en ella puede aver con el uso de todas las virtudes. Esto es lo que principalmente enseña Cebes en esta su Tabla, y con solo llevar entendido assi este presupuesto se entenderà todo lo demas, pues èl tan particularmente va declarando en cada cosa, lo que se puede dessear saber: y assi no serà menester ninguna otra declaracion.

Y facilmente podremos entender, como esta doctrina de Cebes es muy buena, por ser quasi en todo conforme con la santissima Ley de Jesu Christo, que los Christianos por misericordia de Dios tenemos: si miramos, como en muchas partes se nos enseña, y comunmente todos sabemos, que ay las tres differencias de hombres aqui por este autor señaladas. Porque despues de los primeros, que son los pecadores (harto mas conocidos que era razon, por su muchedumbre) ay tambien justos, y son los segundos que guardan la Ley de Dios y sus mandamientos ocupados juntamente en sus officios y en otros cuydados: y ay los terceros tambien, que son los perfectos, empleados solamente en un cuydado y exercicio de servir à Dios, conociendole siempre mas, y mas amandole. Una differencia ay entre esta doctrina de Cebes y la nuestra, que el no tiene por acertados en la vida sino à solos los terceros, y nosotros sabemos, que los hombres ocupados en officios y cuydados honestos,

pue-

pueden cumplir la Ley de Dios, y obedeciendo à sus santos mandamientos, alcançar la verdadera bienaventurança del Cielo. A proposito tambien desto se podrian notar algunas otras differencias pequeñas, en lo que Cebes va prosiguiendo. Mas no importa desmenuzarlas.

Con esto, como antes dezia, se puede entender bien todo lo que en la Tabla se contiene. Mas porque no todos entienden que cosa es el Genio, de quien luego al principio, y despues se haze tanta mencion: serà menester declararlo, y tambien serà bien hazerlo, por ser esto una cosa de las que en esta Pintura se enseñan desconformes à nuestra santa Fé Catholica. Los Gentiles, atinando en alguna manera à la merced grandissima, que Dios hizo à los hombres, en darles un angel para su guia y guarda, dixeron, que cada hombre tenia su Genio, que nacia juntamente con el, y en la vida le procurava mucho plazer y contento. Erraron de muchas maneras en dezir, que era este Genio. Unos dixeron, que era spiritu, y assi le llaman demonio, otros que era la misma alma del hombre, y el Poëta Horacio tambien llegò à dezir del, que era el Dios de la naturaleza humana, y otros dixeron otros muchos disparates, assi en dezir, que era el Genio, como en señalar el officio que tenia. El que mas parece atino en esto bueno, fue Seneca, pues dize estas palabras fielmente trasladadas. Digo assi: que dentro de nosotros està un sagrado spiritu, que mira y guarda nuestros bienes y nuestros males. Este nos trata, como nosotros le tratamos à el. Cebes aqui va con la opinion de aquellos, que davan al Genio tanto poderio como Horacio dezia, y assi dize, que el manda à los que entran en la vida, lo que han de hazer. Los Christianos, con la merced que Dios nos hizo en enseñarnos el, no conocemos otro Genio sino su divina providencia, que ordena de nosotros como le plaze, y à un santo angel suyo, dado por su misericordia à cada uno de nosotros, para que nos guarde y defienda, y nos inspire lo bueno y à Dios agradable, y de muchas maneras nos ayude à obrarlo, y nos estorve tambien lo malo, y nos desvie quanto sea possible dello, por que con nuestro libre alvedrio y mala inclinacion que tenemos por el pecado, no offendamos à Dios con pecar.

En la Epistola xli. à Lucio y en la Ep. i.

Haze luego Cebes mencion de la fortuna con darle tanto poderio, que puede dar y quitar riquezas como quisiere. Esto va muy conforme con la falsa persuasion que los Gentiles tuvieron de la fortuna, teniendola por tan poderosa, como aqui se representa. Aunque los mas cuerdos dellos y mejor entendidos, todo lo que se dize de la fortuna y de su poderio, tuvieron por cosa vana y de ninguna sustancia. Assi con este buen parecer llegò el Poëta Juvenal à dezir hermosamente:

Nullum numen abest, si sit prudentia. Sed te
Nos facimus fortuna Deam, Cæloque locamus.

Esto dixo un Gentil, y nosotros los Christianos con mayor lumbre de Fè y de la doctrina del Evangelio, por muy mas nonada tenemos todo el nombre y el hecho de la fortuna, entendiendo como sola la providencia de Dios es la que todo lo dispone: pues aun hasta un paxarillo que vale un maravedi (como lo dixo nuestro Redemptor) no cae en el lazo sin la voluntad de Dios.

 Yen-

Yendo despues Cebes y Gerondio en su nombre declarando su Tabla, haze mencion de algunas de las sectas de los Philosophos antiguos, que como fueron muy diversas en la doctrina, assi lo fueron tambien en los nombres. Y los que aqui Cebes nombra son los Peripateticos, Epicureos, y Criticos. El inventor de la secta Peripatetica, fue Aristoteles discipulo de Platon, y quasi condiscipulo de Cebes. Y entonces, quando Cebes escrivia esto, yà començava Aristoteles à tener mucho nombre el y su doctrina. Llamaronse sus sequaces de Aristoteles Peripateticos, porque el por su flaqueza de estomago, que tenia necessidad de continuo exercicio, no enseñava sentado, sino siempre passeando, y esso quiere dezir el vocablo Griego, como si dixessemos, passeadores. Pusieron estos dos maneras de bienaventurança en la vida, una de un hombre, que con todas las virtudes concierta y govierna todas sus cosas, y otra mas alta de quien todo se ocupava en contemplacion de las cosas dignas de tener embevecida y suspensa en si el anima del hombre. Los Philosophos Epicureos tomaron el nombre de Epicuro el inventor de su secta. Este puso la bienaventurança de la vida en el deleyte. Los otros que aqui Cebes nombra Criticos, no fueron Philosophos, sino unos Gramaticos, como Aristarco y otros, que usurpavan el juyzio de todo genero de escritores, aprovando y reprovando en ellos à su voluntad, y por esto los llamaron Criticos en Griego, que vale tanto como si dixessemos en Castellano, juzgadores. A estos, y à las otras dos sectas de Philosophos que nombrò Cebes primero, los tiene por errados, y no bien encaminados en la verdadera institucion de la vida. Y esto sintiò y dixo assi, por no yr conformes à la secta de Socrates y Platon, que cō un poco de mastino en lo bueno ponian la bienaventurança de la vida en endereçarse el hombre por virtud todo à Dios, desseando y procurando siempre juntarse por amor con aquella infinita hermosura. Y de los Epicureos y Criticos tiene cierto mucha razon Cebes, de tenerlos por errados, mas no tanta en meter en esta cuenta à los Peripateticos, que tambien tuvierō sus buenos levantamientos de la consideracion à cosas altas, y como Marco Tulio muy à la larga prueva, uvo muy poquita ò ninguna differencia entre lo que ellos y los Platonicos del buen concierto de la vida, y del mejor fin que se puede pretender en ella enseñaron: pues aunque en los vocablos sean differentes, en las cosas concuerdan.

En el libro de finibus bon. & mal. y en otras partes.

Despues desto mas adelante trata Cebes del vencer los hombres excelentes los vicios, y vencerse à si mismos en ellos. Y como el autor es todo Socratico y Platonico, acude siempre à lo bueno de aquella doctrina. Esta de la victoria de si mismo es tan celestial y divina, que en la sagrada escritura se halla muy celebrada con aquellas palabras de Salomon. Mejor es el hombre suffrido, que el valiente, y el que se enseñorea de su alma, que el que toma por combate ciudades. Lo que Platon dize à este proposito, es esto. Digo que la mas principal y mas aventajada victoria de todas, es vencerse el hombre à si mismo, como es la mas fea cosa y malvada, ser vencido de si mismo.

Prov. 16.

En el primero Dialogo de legibus al principio.

Poco despues haze mencion Cebes de la cueva Corycia, comparando el alegria y contento de los virtuosos, cō el que sacavan desta cueva los que salian della. Estava esta cueva en Cilicia provincia de Asia la menor, junto à una

ciudad

ciudad maritima llamada Coryco , y en una montaña del mismo nombre. Trasladaré aqui fielmente lo que Pomponio Mela y Strabon dizen della. Pomponio dize assi: Cerca de la ciudad de Sole està un lugar llamado Coryco, cercado del mar y de su puerto, porque se junta con la tierra por las espaldas con un peçon de tierra muy angosto. Sobre el lugar està la cueva llamada Corycia de estraña naturaleza, y tan estremada, que aun no se puede bien descrevir. Porque teniendo la boca grandissima, que toma mas de media legua de una ladera muy aspera desde la orilla del mar hasta lo alto de la montaña: allà en la cumbre se hunde hazia baxo, y quanto mas va abaxando, tanto es mas ancha y toda muy verde con bosques por todas partes, que parece estan colgados, y se van juntando enderredor, haziendo cōmo un circulo y theatro entero de arboledas. La cueva es tan maravillosa y tan hermosa, que à la primera vista espanta à los que entran, mas luego que despacio la han mirado, nunca se hartan de mirarla. Ay sola una decendida angosta y aspera de mil y quinientos passos entre sombras deleytosas y entre lo espesso de la selva, que haze una rustica armonia con los arroyos que por acà y por allà corren. Mas à la larga prosigue Pomponio lo mas hondo de la cueva, mas esto basta para nuestro proposito. Lo mismo quasi refiere Strabon della, añadiendo como alla dentro nace mucho açafran, y Plinio lo da aquello de alli por lo mejor del mundo. Ya por esto se entiende lo que Cebes dize en su comparacion: pues por la gran frescura y lindeza tan deleytosa de la cueva, saldrian los que entravan en ella muy alegres y contentos, de averla gozado. Tambien podia causar esta alegria por los açafranales y su olor, pues Plinio y Dioscorides y todos los escritores de medicina dàn à esta yerva grandissima fuerça para alegrar el coraçon.

En el lib. primero c. 13.

En el lib. 14.

Tambien es de lo muy Platonico lo que Cebes ya al cabo trata, de como el bivir en si no es bien ni mal, pues Platon en el Dialogo intitulado Laches trata esto mismo, muy poco differente de lo que aqui està. Y en el Clitipho tambien, aunque con mas brevedad.

Con esto que assi hemos declarado se podrà entender todo lo demas en la Tabla, pues el author lo va declarando en particular. Assi yo lo dexo con solo dar cuenta aqui de otra Pintura, con que en nuestros tiempos, quasi à imitacion de Cebes, se ha representado con mucha agudeza y doctrina toda la vida humana. Tiene esta Tabla el Rey nuestro Señor, y fue el que la inventò y pintò Geronimo Bosco, pintor ingeniosissimo en Flandes. Este con gentil aviso y primor muy agudo figurò bien, y puso al propio en aquella Tabla todo nuestro bivir miserable, y el grande embevecimiento que en sus vanidades traemos. Y servirà el ponerla aqui, para que quien no la ha visto la goze en alguna manera con leerla. Es una Tabla grande que tiene tres apartamientos, uno mayor en medio, y dos pequeños à los lados. En el primero de los pequeños à la mano derecha, donde comiença la Pintura, està primero la creacion del mundo y del hombre, el pecado de Adan, y el Angel como echa con la espada de fuego à el y à su muger del parayso terrenal, y parece los haze salir de aquel quadro (que representa la entrada de los hombres en la vida) hazia el otro mayor de en medio, en el qual se contiene y se muestra lo que los hom-

hombres venidos al mundo con la mala inclinacion del pecado original hazen. Para bien representar esto ay en lo alto deste quadro mayor de en medio un carro muy grande lleno de heno, con tanta muchedumbre del, que haze una como torre. Y hase de entender, como carro de heno en Flamenco tanto quiere dezir: como carro de no nada en Castellano. Assi aquel carro siendo de heno, es verdaderamente carro de no nada, y assi tiene su nombre, al propio de lo que significa. Tiran este carro algunos demonios, y otro principal como carretero va en el yugo, y todos lo guian hazia el tercero quadro, que es la salida del mundo y de la vida. En lo alto del gran cargo de heno ò de no nada ò de vanidad van muchos mancebos y damas sentados à plazer, de los quales unos tañen, otros baylan, comen y beven otros, y de diversas maneras toman plazer. A todos les haze el son un demonio con una gayta, yendo delante dellos como por guia, y detras està de rodillas un Angel muy lloroso y triste, levantados los ojos y las manos al Cielo, con la lastima que le haze tanta perdicion, y como suplicando à Dios con lagrimas, se duela de tan grande miseria. Mas abaxo al derredor del carro va infinita y muy diversa muchedumbre de gente, que con increyble ansia y porfia se trabajavan, por tomar mas heno y mas vanidad de la carga. Unos con garfios, otros con palas y con otros generos de instrumentos se fatigan, por tomar del heno, y otros con escaleras suben muy apriessa por alcançarlo, sin otros muchos que por lo baxo llegan, y quieren abarcar tanto, que es impossible llevarlo. Tal ay que cae con lo mucho que lleva, tal que arrebata al otro por hurto ò por fuerça de lo que ha avido, y tal que le mata por tomarselo, y van contentissimos estos, como si uviessen avido un rico despojo. Al tomar del heno es la priessa de estorvarse unos à otros, por llegar primero. Rempuxan algunos como mas valientes, y por fuerça se hazen camino: sin otros muchos, que estàn por el suelo caydos, derribada y hollada la furia que tuvieron por llegar, de otra mayor violencia de los que sobrevinieron. Detras del carro, como en lugar mas principal y mas honrado, van à cavallo los Reyes y Principes: y estos aunque por muy linda advertencia del pintor estan puestos junto al carro, mas por su autoridad y grandeza no estienden ellos las manos, para tomar su buena parte del heno y vanidad: antes con una gravedad muy entonada hazen señal con la mano à sus criados, que lleguen, y tomen, y traygan mucho para todos. Un poco mas abaxo estan pintados, los que buelven ya con sus hazes muy alegres y contentos, aunque con infinito sudor y fatiga los ayan avido. Estos son differentes estados y maneras de hombres, y aqui es el reñir bravamente, y matarse, por quitarse unos à otros aun un poquillo que del heno, de la vanidad, y de la no nada les ha cabido. Aqui tambien van muchos corriendo hàzia el carro con grande agonia, para alcançar al carro, como si uviesse de huyr, ò el heno se uviesse de acabar. Los padres llevan de la mano sus hijuelos pequeños, y con grande ahinco les muestran el carro con el dedo, como si les mostrassen una grande riqueza, y los incitan para que aguijen, y traygan ellos tambien su hacezillo, no contentos con el grande, que ellos trayran. Otros compran

de

de otros por mucho dinero lo que traen; y ay tantas otras particularidades destas, que ni yo las puedo referir todas, ni tan poco ay para que se digan. Todo esto va à parar, segun los demonios guian el carro, al quadro postrero, donde se representa, lo que despues de la vida succede. Assi està alli pintadó el infierno, y diversos generos de tormentos, que padecen las miserables almas, cuya vida se passò toda en vanidad de pecados, y fue como heno que se secò, y pereciò sin dar fruto de virtud.



Acc.

ENCHIRIDION
DE
EPICTETO
GENTIL,
CON ENSAYOS
DE CHRISTIANO;
Y
LA DECLARATION
DE LA
TABLA
DE CEBES
PHILOSOPHO THEBANO
Y
PLATONICO.



EN AMBERES,
Por HENRICO Y CORNELIO VERDUSSEN

Año M.D.CCI.

A L
EXCELLENTISSIMO SEÑOR
DON LUIS
DE BENAVIDES,
CARILLO Y TOLEDO,
MARQUES DE FROMISTA Y CARACENA,
CONDE DE PINTO, &c.
DEL CONSEJO DE ESTADO DE SU MAGESTAD.

O*Mnes Homines, naturâ desiderant scire.* Todos los Hombres, naturalmente dessean saber. No puedo negar *Excellentissimo Señor*, que en el largo tiempo de mi ociosidad, llevado deste natural desseo, he tenido por mi mayor divertimiento y plazer, el estudio de las buenas Letras. De aqui naciò el motivo de escrivir algo para los Sabios; porque segun Salomon: *Audiens Sapiens sapientior erit:* El Sabio oyendo serà mas sabio. Hablo de la verdadera Sabiduria, cuyo principio es, el Temor de Dios, y son locos y necios aquellos, que la desprecian. *Timor Domini principium sapientiæ. Sapientiam atque Doctrinam Stulti despiciunt.* Esta Sabiduria consiste en el exercicio de la Virtud Moral, y Christiana. Los muy versados en las Sciencias, podràn llamarse Doctos; pero ninguno puede ser tenido por Sabio, sin haver hecho grande estudio en la Doctrina Moral. De Doctos es el hablar y discurrir bien, y con propriedad de todo: Pero el obrar bien, y ser dueño de todo, y de si mesmo; es particular prerogativa del Hombre sabio. *Melior est Puer pauper & sapiens, Rege sene & stulto.* Mejor es un Moço pobre y sabio, que

Aristot. 1. Metheor.

Prov. 1. v. 5.

Idem v. 7.

Ecclef. 4. verf. 13.

 un

un Rey viejo y loco. Lo qual ſe puede veer en eſta pequeña Traduccion del *Enchiridion de Epicteto*, que ha tantos ſiglos que peregrina por el mundo, en diverſas Lenguas, pero ſiempre en trage de Gentil, haſta ahora, que he procurado enſayarme, en hazerle Chriſtiano.

La Doctrina es alta, y poco uſada; mi intento pio; dudoſo el acierto en eſcrivirle yo, pero no en dedicarle à V. *Excellencia* cuyo genio es tan incomparablemente grande, que no ſatisfecho con la ſerioſa è importante carga del govierno Politico y Militar, emplea las deſocupadas horas del dia en el exercicio univerſal de todas ſciencias, guſtando de tener cerca de ſi, perſonas con quien conferir, y à quien enſeñar lo mucho que ſabe, los quales pueden publicar ingenuamente eſta verdad. Aqui veerà V. *Excellentia* à *Epicteto* Chriſtiano, Philoſopho, Pio, Corteſano, Magnanimo, Benigno, Sociable, Valiente, Conſtante y Humilde: y finalmente, con todas las Virtudes proprias à los eſpiritus generoſos. El preſente (aunque pequeño, por ſer mio) es lo mas que puedo offrecer, y lo menos que V. *Excellencia* merece, &c.



MO-

MOTIVO
DESTA.
VERSION.



HAviendome dado à la lectura de los Libros de la Philosophia Moral, la escogì por mi principal estudio, como el mas importante à la vida Humana, y à la Espiritual. He leydo sobre esta materia, à Platon, Plutarco, Seneca, y el Enchiridion de Epicteto: y el ultimo me agradò mas que los otros, por su brevedad y por su fuerza, y ser como un compendio importantissimo de toda la Philosophia Moral, muy conforme à la Doctrina Christiana, en lo que toca al exercicio de las Virtudes Morales: Assi lo declara San Geronimo en el Capitulo 10. sobre Isaias, hablando de la Doctrina de los Estoicos. *Stoici nostro dogmati in plerisque concordant.* Los Estoicos en muchas cosas concuerdan con nuestra Doctrina. Justo Lipsio en el Libro primo de su Manuduccion à la Philosophia Estoica, dissertacion 17. dize sobre estas mesmas palabras lo siguiente. *Concordant? ita. Et quod sequitur, occultè ad nostrum Dogma, & ad pietatem ducunt. Sine fuco dicam, mihi evenisse.* Concuerdan? si: luego siguese, que convienen à nuestra Doctrina, y à la Piedad. Sin fingir, dirè, que assi me ha sucedido. No se halla que Epicteto aya escrito, porque quiso mas enseñar obrando, que escriviendo. Arriano (que fue Maestro del Emperador Antonino Pio, y Discipulo de Epicteto:) sacò à luz este Enchiridion; y Simplicio le comentò en Griego: Policiano, y Wolfio le hizieron Latino.

Despues le hàn traducido en Romance Castellano, el Maestro Gonzalo de Correas, y el Maestro Francisco Sanchez de las Brozas, à quien siguiò doctamente Don Francisco de Quevedo en Verso, con pensamientos y conceptos propriamente suyos, sin apartarse en nada del Original, como el curioso podrà veer. En Frances le han traducido: Monsieur du Vair, de Bougliers, du Boileau, y du Menage: la Version Italiana no la he visto. Confiesso, que no me desanima el veerme preceder de tantos Hombres doctos, y eruditos en la Traduccion, que (segun mis flacas fuerzas) voy haziendo deste Enchiridion. Assi le llamò Arriano. Y en Griego quiere dezir, Arma corta, ò Daga, y lo es contra los Vicios. * Otros le llamaron Manual. Yo le dexo su primer nombre. Escrivìle para exercitarme en Doctrina, à que naturalmente me inclino. Tengola por muy provechosa, si quien las dessea seguir, presupone que ha de preceder la gracia de Dios, sin la qual nadie puede obrar bien alguno. A cada Seccion añado mi sentimiento, no como glossa ni commento, sino como ensayo que hago en las maximas de mi Maestro.

* Simplic. in Proëm. Enchirid.

No para enseñar, sino para probar mis fuerzas, y perficionarme en su Estudio.

Deste mismo Autor han usado muchos y muy grandes Varones Christianos, de que me fuera muy facil hazer Catalogo: Pero solo dirè (por abreviar) lo que Justo Lipsio en el lugar citado. *Et audio, magnum illum Carolum Borromæum (stirpe, sacra purpura, Virtute maximè clarum) sæpè fassum Epicteti se libris motum, & monitum, ad contemptum rerum humanarum, & ad Amorem Divinarum venisse.* Oygo, que el gran Carlos Borromeo (illustre por su Linage, por la sagrada Purpura, y principalmente por su Virtud) confessò muchas vezes que movido, y amonestado por los Libros de Epicteto, llegò al menosprecio de las cosas Humanas, y al amor de las Divinas. La Doctrina en si es robusta y varonil. Por conclusion repetirè (en favor de lo que digo) las mesmas palabras que buelve à dezir Lipsio sobre este Enchiridion, en el Libro citado, Dissertacion 19. in fine. *Tironem aliquem & rudem veræ Philosophiæ, vix afficiat aut tangat: proficientem, aut provectum incredibile est quàm excitet; & cùm pungat ubique, tamen etiam delectat. Genus stili concisum, & fractum est, & quod indolem subitanei Sermonis habet: sed docta interveniunt sæpè, semper salutaria; & non est, qui bonam mentem magis aut trahat, aut formet. Ego Senecionem illum numquam lego, nisi cum interno animi motu: & quod Homero proprium, pluris facio, cùm relego, semper ut novum, & cùm repetivi repetendum. Idem fac, gratiam monitori habebis, majorem illi Doctori: Vale.* Quiere dezir: que esta Doctrina à penas mueve, ò toca al principiante y rudo en la verdadera Philosophia; pero es increible, quanto excita al que va aprovechando, y al que està adelantado: y con ser toda picante, es toda deleytable. El genero del estilo es concisso, y quebrado, y à manera de hablar de repente; pero muchas vezes mezclado de cosas doctas, y siempre de saludables. Ninguno atrahe mas, ni forma mejor un buen entendimiento. Yo nunca leo à este Senecion sin movimiento interno del animo. Y como à Homero, quanto mas le leo, mas le estimo, y siempre como nuevo: y quando le repito, le juzgo mas digno de repetido. Haslo mismo, y daràs gracias al que te amonesta, y mayores al que te enseña. Vale.

Senecion fue un grande Orador del tiempo de Neron.

Oygamos lo que dize Plutarco (in Cleomene) en favor de la Doctrina Stoica. *Habet Stoica doctrina, si in magnam & acrem naturam incidit, aliquid lubricum & anceps: si autem cum gravi & miti ingenio temperetur, magnos impetus dat ad Verum bonum, & Virtutem.* Si la doctrina Estoica cahe un natural agudo, y penetrante, tiene algo de obscura y peligrosa: pero si se templa con un entendimiento grave y blando; mueve impetuosamente al verdadero bien y à la Virtud.

AD-

ADVERTENCIA AL LECTOR.



Onsiderando, quan poco recebidos son, de los Hombres Publicos y de Corte, los Libros de Devocion, por ser los mas dellos escritos para Personas Religiosas, y retiradas, ò con intento de llamarlas al retiro, y andar por esta razon, la Virtud como desterrada, desconocida, y poco practicada de los Hombres del siglo. He querido sacar à luz este breve Enchiridion de Epicteto, con Ensayos de Christiano. *Las Secciones, son las mesmas, que he hallado traducidas de Simplicio, y he seguido el Original, quanto me ha sido possible, variando algunas frases, pero no el sentido principal. He añadido los Ensayos, como para introducir un genero de Devocion, tan facil à entender, como difficil de reprobar. Menos curiosidad he puesto en el adorno del estilo, que en la claridad y llaneza de la Doctrina. Mas he procurado el provecho, que la ostentacion; el buen exemplo, que el aliño. No te encargo la Lectura, porque la Materia tiene su recomendacion por si mesma. Solo te advierto, que leas con prudencia, y censures con modestia estos Ensayos, por ser ajeno y no mio lo mas y lo mejor que hay en ellos: Y podrà ser que culpes, lo que no entiendes: ò que censures, al que conocido, juzgaras mas digno de approbacion y reverencia, que de tu indiscreta correccion. Basta, que no negandote, que lo he escrito con ayuda y consejo; te confiesso, que no soy el Author.*

Quien presume corregir,
Debe bien considerar,
Que fue siempre el censurar;
Mas facil, que el escrivir.

PA-

PALABRAS DE EPICTETO.

Tenia ordinariamente en la boca estas dos Palabras, en que se resume toda su Doctrina: Sustine, & Abstine: *Suffre y Abstente; à cuya consideracion me pareciò hazer estos Versos.*

Epicteto ha comprehendido,
Todas las reglas distintas,
En dos Palabras sucintas
De abstenerse, y ser suffrido.
El que se vee perseguido,
Sin culpa; no ay que temer,
Que padezca, en no querer
Al agravio resistir;
Porque el que sabe suffrir,
Nunca puede padecer.

En dictamen tan profundo,
Segun de Epicteto infiero;
El suffrir, es lo primero;
Abstenerse lo segundo.
Dueño puede ser del Mundo,
El que esta regla mantiene;
Que aunque un Rey su parte tiene,
De que es dueño; nunca vì,
Que fuesse dueño de si,
Como lo es, el que se abstiene.

Por esto el triste que espera,
En los bienes de fortuna,
Sin que tenga causa alguna,
Neciamente desespera.
Pero aquel que considera,
Que en el gusto, ni el pesar,
Nunca el tiempo ha de parar;
Vee, quan poco puede haver,
En el malo que temer,
Ni en el bueno que fiar.

Siempre serà, certifico,
(Y el negarlo, es por demas)
Pobre, èl que dessea mas,
Y èl que no dessea, rico.
Y quando este exemplo, applico,
A un pobre, que està gozoso,
Y à un avariento medroso,
Mal contento con su estado;
Le tengo por desdichado,
Quando al pobre por dichoso.

Y pues llego à averiguar,
Sin que duda pueda haver;
Que es menor dicha, el tener,
Que el saber, no dessear.
Sepase el hombre templar,
Con tener bien entendido,
Que del desseo opprimido,
Muere el rico, aunque le sobre;
Y vive contento el pobre,
Que al desseo ha resistido.

Libre de aqueste tormento,
Sigue el Sabio la Virtud;
Siempre rico de salud,
Nunca pobre de contento.
A qualquier entendimiento,
Haze fuerza esta verdad;
Mas, por vicio, ò floxedad;
Nadie quiere el desengaño:
Y assi todo nuestro daño,
Consiste en la voluntad.

Si un Philosopho Pagano
Tanta dicha nos promete;
Quien serà, el que no la acete,
Con la gracia de Christiano?
El pedirla està en tu mano,
Para observar con effeto,
Este instituto perfeto,
De un Gentil (por su desgracia)
Pues que aquel, que dà la gracia,
Promete mas, que Epicteto.

La voluntad ha de ser,
La palma de nuestra gloria;
Pues consiste la vitoria,
Solamente en el querer.
Qualquiera podrà vencer,
Quando sus desseos mida,
Y de su passion rendida,
Vendrà à merecer la palma;
Y esto importa mas al Alma,
Que los bienes desta vida.

EN-

ENCHIRIDION DE EPICTETO GENTIL,

CON ENSAYOS DE CHRISTIANO.

SECCION I.



Ay ciertas cosas que dependen de nosotros mesmos; como la Opinion, la Inclinacion, los Desseos, la Aversion, y (en una sola palabra) todas nuestras operaciones. Otras hay tambien, que no dependen; como el Cuerpo, las Riquezas, la Reputacion, los Imperios, y finalmente todo aquello, que no es de nuestra operacion.

ENSAYO PRIMERO.

EN esta primera Seccion, divide Epicteto todas las cosas generalmente, en proprias, y ajenas. Las proprias llama todas aquellas que estàn libremente en nuestro poder, sin que ninguno pueda impedir, ni estorvarnos el uso dellas: y estas son todos los actos y obras del espiritu, el qual de nadie (por poderoso que sea) puede ser forzado sin la voluntad de su dueño. Las agenas, son el Cuerpo, las Riquezas, y todos los demas bienes exteriores del Mundo, que se llaman estrangeros, ò agenos; por depender todos ellos de agena voluntad. Y el que leyere estas Secciones, (aunque Etnicas) presuponiendo la gracia de Dios, que no se niega à ninguno, que de corazon la pida; y nivelandolas con la Introduccion à la Vida devota del espiritual, docto y Santo Varon Francisco de Salas, Obispo de Ginebra:) hallarà en la Philosophia Pagana gran camino andado para la Virtud.

SECCION II.

LO que depende de nosotros, es libre por su naturaleza; y no puede ser impedido, ni forzado de ningun Hombre mortal: y al contrario, lo que no depende de nosotros; es servil, despreciable y sugeto al ageno poder.

ENSAYO SEGUNDO.

LA Razon sola es libre en el Hombre, y la puede llamar propriamente suya; pues no puede ser forçada ni opprimida de algun poder humano: Es un bien interno, en que consiste toda nuestra felicidad. Y todos los externos son bienes aparentes; dependientes de ageno poder y sujetos à continua mudanza.

SECCION III.

ACcuerdate pues, que si juzgas por libre, y tuyo, lo que de su naturaleza es servil y sugeto al poder ageno; accuerdate, digo; que hallaràs muy grandes inconvenientes; y te veeràs confuso en todos tus designios, y expuesto à mil molestias; y al fin accusaràs à los Dioses, y à los Hombres de tu infortunio. Y si al contrario creyeres ser tuyo, solamente lo que de verdad te pertenece; y que sepas considerar como externo ò estrangero, lo que en effecto lo es; asseguràte, que nada serà capaz ni bastante para desviarte, de lo que te havràs propuesto de hazer: que no emprenderàs cosa alguna de que te pese: que no accusaràs, ni murmuraràs de nadie; que ninguno te offenderà: que no tendràs enemigos, ni padeceràs jamas un minimo desplazer.

ENSAYO TERCERO.

GRandes promessas son las desta Seccion, pero tan seguras como grandes. A nadie cree el hombre, mas firmemente que à si mesmo; y de nadie es engañado, mas facilmente que de si mesmo: de donde nace que (movido el appetito de un obgeto, tan engañosamente appetecible, como poco examinado, y menos conocido:) suelta la rienda à los desseos, à quienes sigue immediatamente la Esperanza, y à la Esperanza la Pretension, hasta alcanzar, lo que posseido, no satisfaze, y negado desespera. De aqui procede, el murmurar contra Dios, y los hombres, de la mala fortuna; siendo la culpa de todo, la falsa y engañada opinion. El que maduramente considera; sabiamente resuelve. El que consulta con la razon, cla-

claramente advierte lo que hay de bueno, ò de malo, en los obgetos; de verdadero ò falso en la Opinion: Y guyado deste Norte, evita las borrascas y tempestades de las ciegas Passiones; y llega al Puerto desseado de la verdadera Tranquilidad, donde no alcanzan los acometimientos de los Emulos; el odio de los Enemigos, ni los agravios de los perseguidores.

SECCION IV.

SI desseas pues tan grandes bienes; sabe que no basta dessearlos medianamente para obtenerlos; sino que conviene evitar del todo, algunas cosas; y privarte de otras por algun tiempo. Porque si (no contento con lo que posees) tienes ambicion de entrar en cargos, y de amontonar Riquezas; accuerdate, que perderàs absolutamente los medios verdaderos de adquirir la libertad, y la felicidad; y tambien podrà ser, que quedes frustrado de lo que pretendes con tanta passion.

ENSAYO QUARTO.

HUye el hombre de la luz, de la razon, y se dexa llevar de sus passiones à un abysmo de tinieblas: y como ciego que quiere juzgar de las colores que no vee; apprueva y sigue las opiniones que no entiende. Quien se contenta, con lo que goza y possee; no le haze falta lo que otros dessean, y no alcanzan. Procura merecer: y si has merecido; pretende el justo galardon, pero sin ansias: y veeràs, que aunque no alcanzes lo que pretendes, no podrà faltarte la dulce y amable Tranquilidad, que propriamente es tuya.

SECCION V.

QVando se te offrece algun obgeto enojoso, acostumbrate à dezir en ti mesmo, que no es lo que pareze; sino una pura imaginacion. Quando havràs hecho esta reflexion, examina lo que puede ser, y sirvete de las reglas que yà tienes para esto. Considera, si es cosa que depende de ti; porque si no depende, diras, que no te toca.

ENSAYO QUINTO.

POder, lo que se quiere no es concedido à todos: mas querer lo que se puede, no se niega à ninguno. Huir, ò temer el desastre inevitable; es poco saber: tolerarle; es constancia: pero salirle al encuentro; es suma perfeccion. No quieras por ignorante, padezer toda tu vida, pues exercitando estas reglas, podràs vivir sin padecer. No atiendas à la difficultad, sino à tu emienda. El Antido-

to, no cura del veneno sin alterar el cuerpo: ni tu sanaràs de tus vicios, sin alterar tus costumbres; sin examinar por estas reglas, tus falsas y engañosas opiniones; y finalmente, sin dominar tus proprias passiones, cuyo imperio està en tu voluntad, mediante la gracia de Dios.

SECCION VI.

ADvierte, que el fin del dessear, es obtener lo que se dessea; y el fin de la aversion, es huir, de lo que se pretende evitar. Y como es desdichado èl que se vee frustrado de lo que dessea; assi es miserable, el que cahe en lo que mas piensa evitar. Por lo qual si tienes aversion solamente de lo que depende de ti (como las falsas opiniones) assegurate que no caheràs jamas en lo que aborrezes. Pero si tienes aversion de lo que no depende de ti (como de las enfermedades, de la Muerte, y de la Pobreza;) no dudes que seràs miserable, pues que no las puedes evitar, y que has de caher infalliblemente en ellas.

ENSAYO SEXTO.

GRande ignorancia arguye, el querer evitar los infortunios inevitables; el tolerarlos grã constancia. De que te sirve huir, de lo que no debes huir? De que te sirve padecer con impaciencia, lo que puedes no padecer, suffriendo con generosidad? De que te sirve temer la enfermedad; si la salud no està en tu mano? De que te sirve, aborrezer la pobreza; si no estàs seguro de no caher en ella? Y finalmente, de que te sirve el esquivar la muerte; si es pension inevitable de la vida? Ea! dexa yà essas falsas opiniones, y aspira à la perfecta tranquilidad: Espera con paciencia, y suffre con valor, y seràs dueño de la fortuna. Conserva la salud quando la tienes, y accepta la enfermedad, quando te viene. Sabe ser rico como si huvieras de ser Pobre; y sabe ser Pobre sin desseos de ser Rico. No temas la muerte, ni la dessèes; mas vive para que te halle prevenido à todas horas. No es la mas dichosa vida la mas larga; sino la mejor vivida. La muerte para todos es la misma; pero no la Vida. El premio no se dà à los años, sino à las obras. Que aprovecha una larga vida, sin emienda? Bastate el vivir poco si vives para bien morir: y si vives mucho, con el mismo fin; serà mayor tu gloria.

SECCION VII.

SI quieres ser dichoso, nunca repugnes, à lo que no depende de ti; mas transfiere todo tu odio, contra lo que resiste à la naturaleza de las cosas, que dependen de tu libertad. Demas desto no dessèes,

por

por ahora nada con passion, porque si desseas cosas que no dependen de ti, es impossible, que no te veas frustrado: y si desseas las que de ti dependen, advierte que no estàs bastantemente instruido de lo que es necessario, para dessearlas honestamente. Por lo qual, si quieres hazer bien, acercate à ellas, de manera que puedas retirarte quando quieras. Pero todo esto se ha de hazer con medida y discrecion.

ENSAYO SEPTIMO.

LA mayor difficultad de todas las cosas grandes; està en comenzarlas. El que empieza con resolucion; està muy cerca de acabar. En esta Seccion habla el Philosopho con los principiantes; y para moderar la vehemencia de sus desseos, les dize: que no dessèen de ninguna manera, lo que es ajeno, ò que depende de agena voluntad. Y que quando dessèen lo que es proprio, ò que està en su mano; lo hagan con tanto recato, que puedan salirse à fuera, y retirarse sin arresgar à perder la libertad, y tranquilidad de espiritu. Para todo lo qual, dà por regla la Prudencia y la Discrecion; Virtudes que no se adquieren sin el Estudio y la Experiencia, quanto mas Christiana, mas segura.

SECCION VIII.

EL verdadero medio de no estar sugeto à turbacion; es considerar las cosas que son de nuestro Gusto, ò de nuestra Vtilidad, ò de aquellos que amamos; como ellas son en si mesmas. Hase de comenzar el examen, por las que importan menos: Por exemplo. Quando manejas una olla de barro, piensa que es una olla de tierra la que manejas, y que puede quebrarse facilmente: porque haviendo hecho esta reflección, si à caso se quebrare, no te causarà alteracion. Assi mesmo; si amas tu Hijo, ò tu Muger; accuerdate que es mortal lo que amas: y por este medio te libraràs del impensado sobresalto, quando la Muerte te los arrebate.

ENSAYO OCTAVO.

LOs exercicios de la Mocedad, habilitan los Miembros para las acciones de la edad Viril: quien temprano los comienza, se halla robusto temprano: pero èl que los desecha, nunca serà Varon fuerte. El primer exemplo desta Seccion, sea para el exercicio de los principiantes; que dèl passaràn al segundo, quando sean mas exercitados.

SECCION IX.

ANtes de emprender alguna obra, examinala muy bien. Si te has resuelto de ir al baño; antes de partir, representate todos los inconvenientes que se siguen de yr al baño. El echarse aguas los unos à los otros: el empujarse para tomar mejor lugar: el darse Vayas: y el perder los Vestidos. No dudes, que executaràs muy seguramente lo que emprendes, si dizes en ti mesmo: quiero yr al baño, pero tambien quiero observar el modo de vivir, que me he propuesto. Sigue esta maxima en todo lo que emprendes: porque por este medio, si te sucede algun inconveniente, ò alguna desgracia bañandote; te hallaràs todo resuelto, y diràs: No he venido aquì, solamente para bañarme, sino tambien hè venido con resolucion de no hazer nada contra mi modo de vivir, el qual no observaria, si suffriesse con algun pesar, ò desplazer las insolencias que aqui se commeten.

ENSAYO NONO.

LA variedad de los Exemplos no varia la Doctrina. Lo mismo que Epicteto considerò del baño, puedo yo considerar de la Corte, y de las demas Compañias, en que me hallare, donde suceden los mismos inconvenientes que en el baño. Puedo hazer como todos, y pensar como pocos. De todos es mi exterior, communicarèle à todos, pero mi interior (que es absolutamente mio) reservarèle para mi mesmo. Si alguno piensa injuriarme motejandome; en mi mano està despreciar la Injuria suffriendola. El agravio, no es de quien le haze, sino de quien le piensa recibir. El embidioso no me embidia à mi, sino à si mesmo: facil es de suffrir el maldiciente, à quien no diste causa de maldezir; y si la diste, corrigete. Nunca te alcanzarà, quien te persigue, si te hazes fuerte en ti mesmo. Huye de las opiniones vulgares, porque si las sigues, yràs siempre errado de opinion. No son las mejores, las que siguen muchos; sino las mas verdaderas, y que siguen pocos. Finalmente, èl que no se hallare harto resuelto à exercitar estas reglas, perderà su tiempo en la lectura desta Doctrina, que pide mas obras que palabras.

SECCION X.

NO son las cosas, las que atormentan à los Hombres; sino las opiniones que se tienen dellas: Por exemplo: La Muerte no es un mal (bien considerado) porque si lo fuera; lo havria parecido à Socrates, como à los demas Hombres. No, no; la opinion falsa que

se tiene de la Muerte, la haze terrible. Por lo qual, quando nos hallamos turbados ò impedidos, debemos echar la culpa à nosotros mesmos, y à nuestras opiniones.

ENSAYO DECIMO.

EN vano se atormenta, el que ignora la causa de su mal. La mayor parte de las cosas que nos molestan y afligen; no es por lo que ellas son, sino por lo que à nosotros nos parecen. Vistas son unas, y examinadas otras. Dezimos que la Muerte es espantosa, porque la imaginamos tal, no porque lo sea. Diras, que nos priva de la vida, que es el mayor bien de los bienes naturales; y como todas las Creaturas naturalmente dessean la conservacion de si mesmas; huyen la destruccion de su ser, por no veerse privadas de tanto bien: por esso el Hombre aprehende la Muerte, como un mal terrible, y el mas terrible de todos los males. Juntase à esto, el ser gravissima la pena del Peccado, à que sigue la Eternidad: y el no saber (mientras se vive) si ha de ser dichosa, ò desgraciada la Muerte, causa espanto à quien bien lo considera. Confiesso, que todo esto es terrible: pero puedes vencer el temor mediante una Pia y Christiana resolucion, despreciando la vida por amor del que te la diò, como hizieron los Santos Martyres (que ayudados y fortificados con la gracia Divina) estimavan la Muerte, conociendo que era transito para yr à gozar de mejor vida. Bien lo dixo San Pablo. *Cupio dissolvi, & esse cum Christo.* DESSEO SER DESATADO, Y ESTAR CON CHRISTO. Temes la Muerte? en vano temes, lo que no puedes evitar. Temes lo que se sigue à la Muerte? corrige la vida, y no tendràs que temer. De que sirve dessear la vida? si la mas larga no desquita un atomo de la Eternidad. Mas razon hay para temer la vida, que la Muerte: porque aquella està sugeta à todo mal, y aquesta pone fin à todos los males. Si quieres morir resuelto; sabe vivir reglado. El mal que aprehendes no està en la Muerte, sino en tu mala vida. Muda de costumbres, y mudaràs de opinion, y hallaràs la Muerte, amable, y no terrible: y si hizieres lo contrario; culpa tu falsa opinion y tu mala vida, y no à la Muerte.

SECCION XI.

DE ignorante y brutal es, el culpar à otros de sus miserias. Aquel que se culpa à si mesmo de su infortunio, comienza à entrar en el camino de la Sabiduria: Pero el, que ni se accusa à si, ni à otros, es perfectamente sabio.

ENSAYO UNDECIMO.

EL quexarte de tu proximo en tus miserias, solo sirve para arguirte à ti mesmo, de ignorante; pues quexandote, no sales de miserable. Quexarte de ti mesmo

en tu infortunio, es cordura y señal de estar yà muy cerca de entrar en el camino de la Sabiduria. Pero èl que de si, ni de otro se quexa; es perfectamente sabio. Este es el punto de la verdadera Tranquilidad, que debes dessear sobre todos los bienes humanos.

SECCION XII.

NO te alabes jamas de agenas excelencias. Si un Cavallo pudiesse dezir que es hermoso, en su boca seria tolerable. Pero quando te alabas de tener un hermoso Cavallo, sabes lo que hazes? te alabas de lo que no te pertenece. Que es pues lo que es tuyo? el uso de lo que està à tu vista. Por esta razon, si miras las cosas conforme à su naturaleza, y juzgas dellas como debes; entonces te es permitido gloriarte en ellas, porque te alegras con un bien que possees effectivamente.

ENSAYO DUODECIMO.

PReciarse de ser Noble, sin cumplir con las obligaciones de Noble; es preciarse de Virtudes agenas, èl que vive ageno de toda Virtud. Blasona el Rico de sus riquezas, usando mal dellas; y estima por bienes, los que le causan infinitos males. Alegrase el Avariento, con la vista de sus Thesoros, sin gozar dellos, y tiene por dicha su miserable Esclavitud. Salgamos yà de nuestras ciegas opiniones: sea el noble Virtuoso, ò el Virtuoso estimado por Noble. Sepa el Rico distribuir bien su hazienda, ò tengase por Pobre. Sepa el Avariento gozar honestamente de sus Thesoros; ò reconozcase por miserable. Entonces le serà permitido à cada uno de gloriarse. El primero en el exercicio de la Virtud: el segundo en el buen uso de la Riqueza: y el tercero, en el honesto gozo de sus Thesoros.

SECCION XIII.

SI te hallasses embarcado, y que el Baxel viniesse à tierra, te seria permitido desembarcar para buscar agua; y assi mismo, nadie te impediria el coger las conchuelas que te hallasses en tu camino: Pero te convendria tener la vista siempre en el Baxel, attendiendo à quando el Piloto te llamasse, y entonces seria menester dexarlo todo, de miedo que no te hiziesse embarcar, atado de pies y manos, como una Bestia. Lo mismo sucede en la Vida: Si Dios te dà Muger y Hijos, permitido te es amarlos y gozar dellos. Pero si Dios te llama, conviene dexarlos sin mas pensar, y correr ligeramente à la Nave. Y si ya eres viejo, guardate de alejarte, y de no estar prevenido, quando seras llamado.

EN-

ENSAYO DECIMO TERCIO.

NAce el Hombre con obligacion de morir. Naciendo morimos; porque el fin depende del origen: dize un Philosopho. En la mesma nave que entramos en la vida, havemos de salir della. Las conchuelas y el marisco que recogen los Passageros para divertirse, quando desembarcan; son los bienes desta vida, que mas propriamente son juguetes, que bienes. Dios es el Piloto desta nave, el qual tocando à leva, conviene dexar, y desassirse de todo, para embarcarse; pues no hay resistencia à los divinos decretos. Y tu anciano q que no puedes dudar, de que te se accerca la hora: disponte à la partida, y desembarazate con tiempo, de la carga de los bienes deste Mundo.

SECCION XIV.

NVnca pidas, que las cosas se hagan, como quieres; mas procuralas querer, como ellas se hazen. Por este medio; todo te sucederà, como lo desseas.

ENSAYO DECIMO QUARTO.

QUe importa dessear las cosas que tu quissieras; si no han de suceder? Mejores accomodar tu voluntad à las cosas, como ellas son; con que no te sucederà nada contra tu desseo.

SECCION XV.

LA enfermedad es un impedimento del cuerpo, no de la voluntad: Por exemplo. El ser coxo, impide los pies de andar, mas no embaraza la voluntad, de hazer lo que ella quiere, si emprende tan solamente lo que puede effectuar. Desta mesma manera puedes considerar todas las cosas que suceden, y conoceràs que à ti no te embarazan, aunque impiden à los demas.

ENSAYO DECIMO QUINTO.

EN todo es libre, èl que tiene libre la voluntad: y èl que la sugeta à los vicios esclavo se haze de los vicios. Por tu voluntad en manos de Dios, y seràs buen Christiano, y Philosopho juntamente. No te parezcan rigurosas y severas estas reglas de la Philosophia, quando el defecto està en tu voluntad.

SECCION XVI.

EN todo lo que te sucediere, accuerdate, y considera en ti mesmo, el medio que tienes de defenderte: Por exemplo. Si vees una hermosa Muger; advierte que tienes la Templanza, que es un poderoso medio para opponer à la Hermosura. Si estàs obligado à emprender algun trabaxo penoso; ten recurso à la Paciencia. Si te hàn hecho alguna injuria; armate de la Constancia. Y si te accostumbras, à obrar desta manera siempre; nunca los objetos tendràn poder sobre ti.

ENSAYO DECIMOSEXTO.

NI es Philosopho, ni Christiano, èl que no pone su estudio en el exercicio de las Virtudes Morales. Si no te exercitas en la abstinencia; como sabràs el valor y estimacion de la Templanza: sino te animas à suffrir los trabaxos; por donde conoceràs los beneficios de la Paciencia? sino sabes despreciar las Injurias: jamas entenderàs, lo que es Constancia.

SECCION XVII.

NVnca digas que has perdido alguna cosa, sino siempre dì, que la has restituido. Quando tu Hijo, ò tu Muger murieren, no digas que has perdido tu Hijo, ò tu Muger; sino que los has restituido, à quien te los havia dado. Pero quando se nos havrà quitado alguna heredad, havremos de dezir tambien, que la havemos restituido? Puede ser, que pienses que no, porque èl que te hà despojado della, es un Hombre malvado; como si à ti te tocàra, por cuya mano buelve tu possession à quien te la diò. Por lo qual conviene, que mientras la tienes à tu disposicion, la tengas por estrangera, no haziendo mas caso della, que el caminante haze de las posadas en que aloja.

ENSAYO DECIMOSEPTIMO.

EL que se apropria los bienes, que son de la Fortuna, mas que suyos, difficilmente se despoja dellos. Que tienes que sea tuyo (quando desseas que todo sea tuyo) sino el desseo? si sabes gozar con Templanza de lo que Dios te ha dado; poco temeràs el perderle; no rehusaràs restituirlo. Advierte que eres caminante en esta vida, y que los falsos y aparentes bienes te estorban la jornada de tu Patria, que es el Cielo.

SEC-

SECCION XVIII.

SI quieres adelantar en el estudio de la Virtud; aparta del entendimiento estos pensamientos. Sino tengo cuydado de mis negocios, no tendrè con que subsistir: sino castigo mi Hijo, saldrà malo. Advierte que vale mas morir de hambre, y conservar la grandeza del Animo, y la tranquilidad del Espiritu, hasta los postreros suspiros; que vivir en la abundancia con un Alma llena de inquietud y de tormento. Advierte te digo: què vale mas suffrir, que tu Hijo salga malo; que hazerte tu mesmo desdichado. Al fin el sossiego del Espiritu se hà de preferir à todo: mas para tenerle, es menester que desde luego te ensayes en las cosas menores: Por exemplo: Si se derrama tu Azeyte, ò que te roban el Vino de tu cueva; haz esta reflección, y dì en ti mesmo: à este precio se compra la Tranquilidad y la Constancia. En effecto, nada se adquiere de gratis, y necessariamente nos ha de costar alguna cosa. Haz lo mesmo, quando llamas à tu Criado; piensa que no està prompto à tu voz, y que quando lo estè, puede ser que no harà nada de lo que desseas que haga. Sea lo que se fuere; no permitas jamas que tenga el poder de enojarte y de turbarte el espiritu, quando el quiera.

ENSAYO DECIMO OCTAVO.

GRan baxeza es de ànimo, obedecer el què puede y debe mandar. Si descuydado y floxo sigues tus mal ordenadas passiones; havràs de obedecellas: pero si animoso y valiente te resuelves à sugetarlas; las haràs obedezer. Ensayate primeramente en las cosas menores, y venceràs despues en las mayores. Las primeras Letras no son Sillabas; las Sillabas no son Dicciones; las Dicciones no son Periodos: Pero de lo primero se viene à lo ultimo, y sino comienzas, nunca acabaràs.

SECCION XIX.

NO se te dè nada de que el Pueblo te tenga por extravagante, porque desprecias las cosas exteriores; ni tampoco affectes el parecer Hombre sufficiente. Si por suerte sucede, que se haga algun caso de ti; desconfia entonces de ti mesmo. Porque es extremamente difficil, el dexarse llevar de lo exterior, y conservar en si una resolucion confor-

forme à la naturaleza y modo de vivir, que te has propuesto: y no puede ser que se haga lo uno, sin olvidar lo otro.

ENSAYO DECIMONONO.

EL que teme la opinion del vulgo, no tendrà nunca sana opinion. Es menester grande resolucion para escapar de las manos del amor proprio; pero el intentarlo està en tu mano. Para ello te diò Dios la luz de la razon (*Signatum est super nos lumen vultus tui*) accompañada con la gracia sufficiente, no aguardes la efficaz, porque no se dà à todos. Emplea los talentos que Dios te hà dado; y grangearas otros tantos. Emplea la luz de tu entendimiento; y conoceràs que recibes nueva luz. Mas te aprovecharà ser sabio que parecerlo. Y acertaràs si desconfias de ti mesmo; y si tienes por sospechosos tus consejos, sabràs hallar quien te los dè mejores, y podràs con mayor seguridad seguir el camino de la Virtud.

SECCION XX.

SI quieres que tus Hijos, tu Muger, ò tus Amigos vivan siempre, hàs perdido el entendimiento. Porque es querer que dependa de ti absolutamente, lo que no depende en manera alguna, y que lo que es ageno, te pertenezca. Assi mesmo, si pretendes, que tu Hijo no cometa falta alguna, tambien eres ridiculo; porque quieres que el vicio no sea vicio. Por lo qual si tienes gana, de no ser jamas frustrado en tus dessecos, no dessees sino aquello que depende de ti.

ENSAYO VIGESIMO.

GRande ignorancia es querer, que no muera èl que es mortal, pero mayor el dessearlo. Permitido te es, amar à tu Muger y à tus Hijos, pero como à mortales. Paraque los gozes te fueron dados de Dios; mas à condicion, que los debes restituir, à quien te los hà dado. Si à esto contradices, culpa tu engaño, y no à la muerte. En tu mano està el disciplinar à tu Hijo vicioso, mas no el corregirle, ni quitarle los vicios, que esso toca à Dios, y no està en tu mano. En vano pues te fatigas por lo que no te toca. Por esso te buelve Epicteto, à repetir la regla de no dessear jamas, sino lo que està en tu mano.

SECCION XXI.

VErdaderamente es dueño de todas las cosas, èl que tiene poder de retener las que quiere, y de desechar las que le disgustan. Qualquiera pues que tiene desseo de ser libre desta suerte; conviene

ne, que se acostumbre à no tener desseo, ni aversion alguna de todo lo que depende de poder ageno. Porque si obra de otra manera; caherà infalliblemente en la servidumbre.

ENSAYO VIGESIMOPRIMO.

EL que retiene, lo que quiere, y desecha lo que le disgusta; verdaderamente es dueño de todas las cosas: porque possee lo que elige, y desecha lo que no quiere posseer. Si desseas lo que està en tu mano, tendras lo que desseas, y desecharàs lo que no quieres posseer, no desseandolo, con que vendràs à ser dueño de todo. Esta regla consiste en saber bien distinguir, lo que se ha llamado proprio y ageno, en la primera Seccion. Y el que no se acostumbrare, à no tener desseo ni aversion de las cosas, que son del poder ageno; cahera en miserable esclavitud.

SECCION XXII.

ACcuerdate, que debes comportarte en la vida, como en un Banquete. Si se pone algun plato delante de ti, puedes meter la mano, y tomar honestamente tu parte; si sola passa por delante de ti, guardate bien de detenerle, ò de meter la mano en èl temerariamente, antes aguarda apaciblemente, à que buelva à ti. Lo mesmo debes hazer, para con tu Muger, tus Hijos, las Dignidades, las Riquezas, y todas las otras cosas deste genero. Porque por este medio, te haràs digno de comer à la messa de los Dioses. Empero, si eres tan generoso, que rehuses tambien lo que te presentan; no solamente seràs digno de comer à la messa de los Dioses; sino que merecerds tener parte en su poder. Diogenes y Heraclyto, fueron reputados por Hombres Divinos, (como lo eran en effecto) por haver obrado desta manera.

ENSAYO VIGESIMOSEGUNDO.

EL exemplo del banquete, significa que gozemos modestamente, de lo que Dios nos dà: que no le molestemos, por lo que no nos ha dado; ni nos lamentemos por lo que no quiere darnos. Goza modestamente de la muger, los hijos, las dignidades, y las riquezas que Dios te diò; mas con resolucion de restituirlo todo, quando te lo pida. Quien esto hiziere podrà hallarse, en el banquete de los Diosses dize Epicteto, y aunque los Philosophos Paganos, hablarõ de Dios pluralmente; los mas dellos conocieron un solo Dios, en quanto era el primer Ente, ò principio eterno de todas las cosas, invariable è incorporeo; pero erraron en el conocimiento de la Divinidad, creyendo podia ser participada de muchos, por esso hazian diversos Diosses de sus atributos, ò perfecciones.

A la omnipotencia llamavan Jupiter, à su misericordia Juno; à su fuerza Hercules, à su Sabiduria, Palas, ô Minerva. Pluton, à su divina Justicia, Marte à su Yra, y Mercurio à su Intelligencia. Parece que el Philosopho hablò aqui, con espiritu Prophetico, (si assi se me permite dezir) por lo menos le tuvo muy illustrado, y sublime. Porque el que nivelare esta Doctrina, con la del Santo Evangelio, serà digno, no solamente de comer à la mesa del verdadero Dios; sino de comerse al mesmo Dios, en el Santissimo Sacramento del Altar. Prosigue Epicteto diziendo; pero si eres tan generoso, que rehuses tambien lo que se te presenta, participaràs del poder de los Diosses. Lo qual significa que el que se abstiene, de lo que le es licito gozar; ha llegado à tan grande perfeccion Christiana, que participa mucho del poder de Dios, que es su Divina gracia.

SECCION XXIII.

QVando veeràs suspirar à alguno, porque su Hijo partiò de su casa, ò por haver perdido lo que posseya; no te dexes vencer deste objecto, ni te imagines, que aquel sea effectivamente desdichado por la perdida destas cosas estrangeras: pero haz en ti mesma esta distincion, y dì luego. No es este accidente, èl que afflige à este Hombre, pues que no toca à otros muchos; lo que le atormenta, es la opinion que ha concebido. Consecutivamente haz todo lo possible para desengañarle, y sanarle desta mala opinion, y assi mesmo fingiràs estar triste, y compadecerte de su affliccion, si lo juzgas à proposito. Mas guardate sobre todo, que fingiendolo no te entristezcas effectivamente en tu corazon.

ENSAYO VIGESIMO TERCIO.

COmpadecerse de los trabajos del proximo, no es Virtud, flaqueza si, quando no procede del affecto de Caridad: remediarlos (si puedes) es el verdadero compadecer. De que le sirve al affligido tu commiseracion, si compadeciendote dèl, le dexas affligido? Curaràs por ventura à un Enfermo, por enfermar con el? El discreto Nadador, que vee à su amigo en mortal peligro, procura salvarle, mas desde lejos, por no caher en el mesmo peligro. Menos mal es, que el uno se pierda, que no que peligren ambos. El que se ahoga, lleva tras si quanto abraza; y el affligido, procura affligir à todos. Como tendràs constancia en cosas proprias, si no la tienes en las agenas? No te quiero tan insensible, como severo Estoico, sino constantemente sensible, como buen Christiano. Llora con el que llora, y affligete con el affligido; mas guardate de llorar, ni de affligirte de corazon, por que perderàs la tranquilidad que pretendes.

SEC-

SECCION XXIV.

ACcuerdate, que conviene que representes la parte, que te ha querido dar el Author de la Comedia. Si es corto tu papel, representale corto; y si largo, representale largo. Si te manda hazer el papel de Pobre, hazle naturalmente, lo mejor que pudieres. Al fin, si te dà el de Principe, el de Coxo, ò el de un Oficial mecanico, à ti te toca el representarle, y al Author el escogertele.

ENSAYO VIGESIMO QUARTO.

COmedia es la vida humana, donde cada qual representa su persona. El Mundo es el Theatro; el Autor, Dios; cuya Providencia reparte los papeles y los vestidos; los hombres, los representantes; y la Muerte, la que igualmente los desnuda à todos. Sepa el Principe mandar, el Vassallo obedecer, el Pobre contentarse, y el rico no desvanecerse, y havrà cumplido cada qual, con su papel. Pero si el Principe no govierna como es justo; el Vassallo no obedece como debe, el pobre desespera, y el rico se desvaneze; lloraràn todos al desnudarles la muerte, los errores de la Comedia desta Vida.

SECCION XXV.

SI por caso algun Cuervo viene à graznar, no te cause alteracion. Haz luego en ti mesmo esta reflexion. No grazna por mi este Cuervo; puede ser que sea por mi cuerpo, ò por el poco bien que posseo, ò por mi reputacion, ò por mis Hijos, y mi Muger: quanto à mi no hay nada, que no me sea presagio de dicha, porque à mi solo me toca, sacar provecho y utilidad, de quanto sucediere.

ENSAYO VIGESIMO QUINTO.

LOs Antiguos fueron muy dados à las superstíciosas sciencias de los Agoreros, y de los Aruspices; estos adivinavan por el canto, y las vozes de las aves, y los primeros por las entrañas de las victimas, y de los animales sacrificados: y aunque nuestra Catholica Religion, ha desterrado semejantes abusos; lastima es veer quan miserables reliquias han quedado, entre nosotros, como derramarse la sal; romperse el espejo, poner el candelero, con luz en el suelo; encontrarse con un zurdo al salir de cassa; el Azahar de los tahures; los dias aziagos, y otros muchos semejantes, en que he visto peccar hombres que pudieran ser llamados, y tenidos por sabios, à faltarles esta grossera flaqueza. Mira que te advierte un Pagano, (en cuyo tiempo tenian credito los Agueros) que no hay nada, de que no puedas sacar buen pre-

presagio: y que depende de ti, el hallar provecho, y utilidad, en qualquiera sucesso. Pero si captivas la imaginacion que es libre, y propriamente tuya; no es mucho que temas los casos que son agenos.

SECCION XXVI.

PUedes ser invencible, si nunca emprendes combate, de cuyo sucesso no estès seguro, y que sepas, que està en tu mano la Victoria.

ENSAYO VIGESIMO SEXTO.

REy es el hombre de lo que es propriamente suyo: quien duda que venceràs, si no emprendes mas de lo que es propriamente tuyo.

SECCION XXVII.

QVando veas alguno promovido, à dignidades, ò favorecido, ò acreditado; no te dexes llevar de la aparencia, ni digas que es dichoso. Pues la verdadera tranquilidad de espiritu, consiste en no dessear, sino lo que depende de nosotros mesmos; no ha de causarnos zelos, ni embidia, el lustre de las grandezas. No has de tener ambicion, de ser Senador, Consul, ni Emperador; conviene que cuydes solamente de ser libre. En esto se han de terminar todas tus pretensiones; un solo medio ay para alcanzarlo, que es menospreciar todo lo que no depende de nosotros.

ENSAYO VIGESIMO SEPTIMO.

DEsterrada anda de la Corte esta Doctrina, y no solo se embidian los puestos, y las dignidades; sino la Virtud, del que justificadamente las merece. Digalo el que cada dia lo experimenta. Quantos indignos officios se hazen en los Palacios, para impedir, que alcanzen los cargos aquellos, que (por sus meritos) debrian ser buscados, para darselos. Quantos ay frustrados de su alcanzada pretension, por no haver conocido su proprio talento; y lo que pretendieron como cargo, les opprime, por su demasiada carga. Muchos si huvieran quedado en lo privado, huvieran dissimulado la ignorancia, que sacaron en publico. No pretendas ser Senador, Consul, ni Emperador; mas procura ser libre, pues que està en tu mano. Si has merecido, no te niego que pretendas el premio; pero sin ansias de obtenerle, y sin seguridad de alcanzarle. Assi no quedaràs frustrado de tu pretension, ni perderàs la tranquilidad del Espiritu, que es lo que mas te importa: Y diràs en ti mesmo Christianamente, que la Providencia Divina sabe mejor que tu, lo que te conviene. Y acuerdate, que se han perdido mas, de los que passaron de pobres à ricos, que de los que de ricos vinieron à pobres, ò quedaron en su primer estado.

SEC-

SECCION XXVIII.

ACcuerdate, que no te offende èl que te injuria, ni èl que te golpea, sino la opinion que hàs concebido. Quando alguno pues serà causa, de que te hayas encolerizado, sabe que no es èl, sino tu opinion, la que te irrita: por lo qual conviene estar attento à no dexarte llevar de tu passion, porque quanto mas presto lo hizieres, tanto mas facilmente la domaràs.

ENSAYO VIGESIMOOCTAVO.

BUrlas son muy pessadas, las que se usan mucho entre los Moços Cortesanos, que ellos llaman jugar de manos: y aunque se digan, y hagan unos à otros, mil injurias, ninguno se offende. De que procede esto? de la opinion. Destos mesmos juegos (ò de cosas menores) nacen muchas vezes escandalos, desafios, desgracias y muertes. De que procede? de la opinion. Alguno se ensada, de que el otro le mirò, y quiere matarle, sin mas causa, que su mala y engañada opinion. Dexa yà de seguir tan falsas opiniones, emplea tu entendimiento, sugeta tus passiones; y siguiendo el santo Evangelio, paga bien por mal, y hallaràs en esta vida la humana tranquilidad, con seguridad de gozar de la felicidad eterna.

SECCION XXIX.

TEn cada dia delante de los ojos la Muerte, el destierro, y las otras demas cosas que la mayor parte de los Hombres ponen en el numero de los males. Pero cuyda particularmente de la Muerte, porque por este medio no tendràs ningun pensamiento baxo, ni servil, ni dessearas nunca nada con passion.

ENSAYO VIGESIMONONO.

DEspues de tan repetidas Quaresmas, de las vozes Evangelicas de tantos y tan insignes Predicadores; de tan raros exemplos de Virtud, de innumerables Personas Religiosas, y Santas; à que aguardas obstinado peccador; à que un Gentil te predique? à que un Pagano te convierta? invoca pues la gracia de Dios, para escucharle. Por la Muerte comienza su Sermon, raro Thema; comenzar por donde todos hemos de acabar. Buen principio es el que al primer passo encuentra con su fin. Y sobre esto que nos dice? lo mesmo que las sagradas Letras. Accuerdate Hombre de tus postrimerias, y nunca peccaràs; gran Sermon, y breve.

SECCION XXX.

SI tienes designio de perficionarte en el Estudio de la Philosophia; preparate (antes de emprenderlo) à suffrir las burlas, y las beffas de todo el Mundo. Dirante, como te has hecho Philosopho de golpe? de donde te viene este severo semblante? Burlate de todo, como no sea verdad, lo que te dizen, y que no tengas la gravedad de que te reprehenden. Comportate solamente, con los que te pareciere mejor; de manera, que nada sea bastante à moverte; y queda, en esto tan firme, como si Dios te lo huviesse ordenado. Si persistes en la mesma resolucion, y quedas constante en el mesmo estado; seras obgeto de admiracion, à los que antes burlavan de ti. Si al contrario descahes, y mudas una vez de resolucion; todo lo que has hecho servira solamente de dar causa, à que se redoblen las burlas, y los escarnios contra ti.

ENSAYO TRIGESIMO.

GRan principio de Philosophia, saber despreciar las beffas de los que murmuran, y se burlan de ti. Algunos he visto muy preciados de Philosophos, y muy ignorantes en este principio. Si se me permite (no corregir, sino modificar esta regla) dirè, Que es Virtud estimable despreciar los escarnios, como no toquen en injuria escandalosa; que entonzes estàs obligado en consciencia, à bolver por ti. Si te dizen que eres Philosopho, que te importa? pues es la verdad, aunque el intento sea de burlarse de ti. Si te llaman Hypocrita, que haze al caso, sino lo eres? si te llaman vicioso aunque seas bueno; humillate, y conocete, y mejoraràs. Pero si te llaman Ladron, Falsario, ò Traidor; obligado estàs (por medios licitos) à bolver modestamente por tu honra. Assi lo hizo Christo nuestro Redemptor: que aviendole dicho alguno, por escarnio que era Samaritano, y que tenia un Demonio. *Tu Samaritanus es Demonium habes*: à lo primero no respondiò, y à lo segundo replicò con modesta mansedumbre, no tengo Demonio. Callò al escarnio, y respondiò à la injuria: no se diò por entendido de lo que le fue dicho por menosprecio; mas no quiso dissimular, lo que era escandalo. Hizo poco caso de la burla, pero reprehendiò la blasphemia. Si sigues este exemplo, zelaràs la honra de Dios, y la tuya propria, con modestia, y Charidad, y te hallaràs sumamente aprovechado. Si te dizen que en tu ausencia murmuraron de ti, lo que no hiziste; responderàs lo que un Philosopho dixo, en semejante occasion. No hablaron de mi; y si se murmurò lo que hiziste, beneficio es digno de agradecimiento, pues te dieron occasion de corregirte.

SEC-

SECCION XXXI.

NO te embarazes el entendimiento, con pensar que no se harà caso de ti, que no recibiràs honra alguna. Porque si el no recibir honra, fuesse un mal; seguiriase que estaria en poder ageno, el hazernos desdichados, lo qual no puede ser. Porque como no podemos caher en el vicio, por accion agena; assi no podemos caher en el mal, por agena accion. Depende de ti el tener la soberana authoridad? el ser combidado à los festines? y al fin el posseer todos los demas bienes estrangeros? no depende de ninguna manera. Como pues puedes dezir, que viviràs en ignominia, sino gozas destas suertes de cosas? Como puedes quejarte que no seras estimado? pues que debes encerrar todos tus desseos, y todas tus pretensiones en ti mesmo, y en lo que depende de ti, donde te es permitido, el estimarte, quanto quisieres. Puede ser que me diras; si vivo assi no llegarè nunca à estado de servir à mis Amigos. O! quan engañado estàs: como piensas que se ha de entender esta proposicion, conviene assistir à los Amigos? No quiere dezir, que se les haya de dar dinero, ni hazerlos Ciudadanos de Roma, pues que esto no està en nuestro poder, y que es impossible el dar à otro, lo que no se tiene. Ya preveo que me responderàs, que se ha de hazer todo lo possible, para alcanzar hazienda y credito, à fin de soccorrer los Amigos en las necessidades: Pero si puedes mostrarme camino, por donde se pueda adquirir esto, conservando la honestidad; la fee, y la generosidad; te prometo de emplear todas suertes de medios, para alcanzarlo; si me pides que yo pierda mis bienes, por adquirirte otros que no son verdaderos bienes; considera que es injusto, y contra razon. Iuzga si no debes hazer mas caso de un Amigo honesto y fiel, que del dinero. Haz pues lo que podràs, para conservarme estas calidades, y nunca me obligues à hazer cosa que sea capaz de hazermelas perder. Replicarasme otra vez; que por este medio, no haràs ningun servicio à tu Patria. Pero que entiendes por estas palabras? Verdad es, que no la adornaràs con Porticos, ò Baños publicos. No son los Herreros los que abastezen la villa de zapatos, ni los Zapateros los que la dan las armas; basta que cada uno haga su officio. Piensas ser inutil à tu Patria, quando la das un Ciudadano que es hombre honrado, y virtuoso? pues advierte, que no sabrias hazerla mayor servicio. Dexa de hoy en adelante

SECCION XXX.

SI tienes designio de perficionarte en el Estudio de la Philosophia; preparate (antes de emprenderlo) à suffrir las burlas, y las beffas de todo el Mundo. Dirante, como te has hecho Philosopho de golpe? de donde te viene este severo semblante? Burlate de todo, como no sea verdad, lo que te dizen, y que no tengas la gravedad de que te reprehenden. Comportate solamente, con los que te pareciere mejor; de manera, que nada sea bastante à moverte; y queda, en esto tan firme, como si Dios te lo huviesse ordenado. Si persistes en la mesma resolucion, y quedas constante en el mesmo estado; seras obgeto de admiracion, à los que antes burlavan de ti. Si al contrario descahes, y mudas una vez de resolucion; todo lo que has hecho servira solamente de dar causa, à que se redoblen las burlas, y los escarnios contra ti.

ENSAYO TRIGESIMO.

GRan principio de Philosophia, saber despreciar las beffas de los que murmuran, y se burlan de ti. Algunos he visto muy preciados de Philosophos, y muy ignorantes en este principio. Si se me permite (no corregir, sino modificar esta regla) dirè, Que es Virtud estimable despreciar los escarnios, como no toquen en injuria escandalosa; que entonzes estàs obligado en consciencia, à bolver por ti. Si te dizen que eres Philosopho, que te importa? pues es la verdad, aunque el intento sea de burlarse de ti. Si te llaman Hypocrita, que haze al caso, sino lo eres? si te llaman vicioso aunque seas bueno; humillate, y conocete, y mejoraràs. Pero si te llaman Ladron, Falsario, ò Traidor; obligado estàs (por medios licitos) à bolver modestamente por tu honra. Assi lo hizo Christo nuestro Redemptor: que aviendole dicho alguno, por escarnio que era Samaritano, y que tenia un Demonio. *Tu Samaritanus es Demonium habes*: à lo primero no respondiò, y à lo segundo replicò con modesta mansedumbre, no tengo Demonio. Callò al escarnio, y respondiò à la injuria: no se diò por entendido de lo que le fue dicho por menosprecio; mas no quiso dissimular, lo que era escandalo. Hizo poco caso de la burla, pero reprehendiò la blasphemia. Si sigues este exemplo, zelaràs la honra de Dios, y la tuya propria, con modestia, y Charidad, y te hallaràs sumamente aprovechado. Si te dizen que en tu ausencia murmuraron de ti, lo que no hiziste; responderàs lo que un Philosopho dixo, en semejante occasion. No hablaron de mi; y si se murmurò lo que hiziste, beneficio es digno de agradecimiento, pues te dieron occasion de corregirte.

SEC-

SECCION XXXI.

NO te embarazes el entendimiento, con pensar que no se harà caso de ti, que no recibiràs honra alguna. Porque si el no recibir honra, fuesse un mal; seguiriase que estaria en poder ageno, el hazernos desdichados, lo qual no puede ser. Porque como no podemos caber en el vicio, por accion agena; assi no podemos caber en el mal, por agena accion. Depende de ti el tener la soberana authoridad? el ser combidado à los festines? y al fin el posseer todos los demas bienes estrangeros? no depende de ninguna manera. Como pues puedes dezir, que viviràs en ignominia, sino gozas destas suertes de cosas? Como puedes quejarte que no seras estimado? pues que debes encerrar todos tus desseos, y todas tus pretensiones en ti mesmo, y en lo que depende de ti, donde te es permitido, el estimarte, quanto quisieres. Puede ser que me diras; si vivo assi no llegarè nunca à estado de servir à mis Amigos. O! quan engañado estàs: como piensas que se ha de entender esta proposicion, conviene assistir à los Amigos? No quiere dezir, que se les haya de dar dinero, ni hazerlos Ciudadanos de Roma, pues que esto no està en nuestro poder, y que es impossible el dar à otro, lo que no se tiene. Ya preveo que me responderàs, que se ha de hazer todo lo possible, para alcanzar hazienda y credito, à fin de soccorrer los Amigos en las necessidades: Pero si puedes mostrarme camino, por donde se pueda adquirir esto, conservando la honestidad; la fee, y la generosidad; te prometo de emplear todas suertes de medios, para alcanzarlo; si me pides que yo pierda mis bienes, por adquirirte otros que no son verdaderos bienes; considera que es injusto, y contra razon. Iuzga si no debes hazer mas caso de un Amigo honesto y fiel, que del dinero. Haz pues lo que podràs, para conservarme estas calidades, y nunca me obligues à hazer cosa que sea capaz de hazermelas perder. Replicarasme otra vez; que por este medio, no haràs ningun servicio à tu Patria. Pero que entiendes por estas palabras? Verdad es, que no la adornaràs con Porticos, ò Baños publicos. No son los Herreros los que abastezen la villa de zapatos, ni los Zapateros los que la dan las armas; basta que cada uno haga su officio. Piensas ser inutil à tu Patria, quando la das un Ciudadano que es hombre honrado, y virtuoso? pues advierte, que no sabrias hazerla mayor servicio. Dexa de hoy en adelante

SECCION XXX.

SI tienes designio de perficionarte en el Estudio de la Philosophia; preparate (antes de emprenderlo) à suffrir las burlas, y las beffas de todo el Mundo. Dirante, como te has hecho Philosopho de golpe? de donde te viene este severo semblante? Burlate de todo, como no sea verdad, lo que te dizen, y que no tengas la gravedad de que te reprehenden. Comportate solamente, con los que te pareciere mejor; de manera, que nada sea bastante à moverte; y queda, en esto tan firme, como si Dios te lo huviesse ordenado. Si persistes en la mesma resolucion, y quedas constante en el mesmo estado; seras obgeto de admiracion, à los que antes burlavan de ti. Si al contrario descabes, y mudas una vez de resolucion; todo lo que has hecho servira solamente de dar causa, à que se redoblen las burlas, y los escarnios contra ti.

ENSAYO TRIGESIMO.

GRan principio de Philosophia, saber despreciar las beffas de los que murmuran, y se burlan de ti. Algunos he visto muy preciados de Philosophos, y muy ignorantes en este principio. Si se me permite (no corregir, sino modificar esta regla) dirè, Que es Virtud estimable despreciar los escarnios, como no toquen en injuria escandalosa; que entonzes estàs obligado en consciencia, à bolver por ti. Si te dizen que eres Philosopho, que te importa? pues es la verdad, aunque el intento sea de burlarse de ti. Si te llaman Hypocrita, que haze al caso, sino lo eres? si te llaman vicioso aunque seas bueno; humillate, y conocete, y mejoraràs. Pero si te llaman Ladron, Falsario, ò Traidor; obligado estàs (por medios licitos) à bolver modestamente por tu honra. Assi lo hizo Christo nuestro Redemptor: que aviendole dicho alguno, por escarnio que era Samaritano, y que tenia un Demonio. *Tu Samaritanus es Demonium habes*: à lo primero no respondiò, y à lo segundo replicò con modesta mansedumbre, no tengo Demonio. Callò al escarnio, y respondiò à la injuria: no se diò por entendido de lo que le fue dicho por menosprecio; mas no quiso dissimular, lo que era escandalo. Hizo poco caso de la burla, pero reprehendiò la blasphemia. Si sigues este exemplo, zelaràs la honra de Dios, y la tuya propria, con modestia, y Charidad, y te hallaràs sumamente aprovechado. Si te dizen que en tu ausencia murmuraron de ti, lo que no hiziste; responderàs lo que un Philosopho dixo, en semejante occasion. No hablaron de mi; y si se murmurò lo que hiziste, beneficio es digno de agradecimiento, pues te dieron occasion de corregirte.

SEC-

SECCION XXXI.

NO te embarazes el entendimiento, con pensar que no se harà caso de ti, que no recibiràs honra alguna. Porque si el no recibir honra, fuesse un mal; seguiriase que estaria en poder ageno, el hazernos desdichados, lo qual no puede ser. Porque como no podemos caber en el vicio, por accion agena; assi no podemos caber en el mal, por agena accion. Depende de ti el tener la soberana authoridad? el ser combidado à los festines? y al fin el posseer todos los demas bienes estrangeros? no depende de ninguna manera. Como pues puedes dezir, que viviràs en ignominia, sino gozas destas suertes de cosas? Como puedes quejarte que no seras estimado? pues que debes encerrar todos tus desseos, y todas tus pretensiones en ti mesmo, y en lo que depende de ti, donde te es permitido, el estimarte, quanto quisieres. Puede ser que me diras; si vivo assi no llegarè nunca à estado de servir à mis Amigos. O! quan engañado estàs: como piensas que se ha de entender esta proposicion, conviene assistir à los Amigos? No quiere dezir, que se les haya de dar dinero, ni hazerlos Ciudadanos de Roma, pues que esto no està en nuestro poder, y que es impossible el dar à otro, lo que no se tiene. Ya preveo que me responderàs, que se ha de hazer todo lo possible, para alcanzar hazienda y credito, à fin de soccorrer los Amigos en las necessidades: Pero si puedes mostrarme camino, por donde se pueda adquirir esto, conservando la honestidad; la fee, y la generosidad; te prometo de emplear todas suertes de medios, para alcanzarlo; si me pides que yo pierda mis bienes, por adquirirte otros que no son verdaderos bienes; considera que es injusto, y contra razon. Iuzga si no debes hazer mas caso de un Amigo honesto y fiel, que del dinero. Haz pues lo que podràs, para conservarme estas calidades, y nunca me obligues à hazer cosa que sea capaz de hazermelas perder. Replicarasme otra vez; que por este medio, no haràs ningun servicio à tu Patria. Pero que entiendes por estas palabras? Verdad es, que no la adornaràs con Porticos, ò Baños publicos. No son los Herreros los que abastezen la villa de zapatos, ni los Zapateros los que la dan las armas; basta que cada uno haga su officio. Piensas ser inutil à tu Patria, quando la das un Ciudadano que es hombre honrado, y virtuoso? pues advierte, que no sabrias hazerla mayor servicio. Dexa de hoy en adelante

SECCION XXX.

SI tienes designio de perficionarte en el Estudio de la Philosophia; preparate (antes de emprenderlo) à suffrir las burlas, y las beffas de todo el Mundo. Dirante, como te has hecho Philosopho de golpe? de donde te viene este severo semblante? Burlate de todo, como no sea verdad, lo que te dizen, y que no tengas la gravedad de que te reprehenden. Comportate solamente, con los que te pareciere mejor; de manera, que nada sea bastante à moverte; y queda, en esto tan firme, como si Dios te lo huviesse ordenado. Si persistes en la mesma resolucion, y quedas constante en el mesmo estado; seras obgeto de admiracion, à los que antes burlavan de ti. Si al contrario descahes, y mudas una vez de resolucion; todo lo que has hecho servira solamente de dar causa, à que se redoblen las burlas, y los escarnios contra ti.

ENSAYO TRIGESIMO.

GRan principio de Philosophia, saber despreciar las beffas de los que murmuran, y se burlan de ti. Algunos he visto muy preciados de Philosophos, y muy ignorantes en este principio. Si se me permite (no corregir, sino modificar esta regla) dirè, Que es Virtud estimable despreciar los escarnios, como no toquen en injuria escandalosa; que entonzes estàs obligado en consciencia, à bolver por ti. Si te dizen que eres Philosopho, que te importa? pues es la verdad, aunque el intento sea de burlarse de ti. Si te llaman Hypocrita, que haze al caso, sino lo eres? si te llaman viciposo aunque seas bueno; humillate, y conocete, y mejoraràs. Pero si te llaman Ladron, Falsario, ò Traidor; obligado estàs (por medios licitos) à bolver modestamente por tu honra. Assi lo hizo Christo nuestro Redemptor: que aviendole dicho alguno, por escarnio que era Samaritano, y que tenia un Demonio. *Tu Samaritanus es Demonium habes*: à lo primero no respondiò, y à lo segundo replicò con modesta mansedumbre, no tengo Demonio. Callò al escarnio, y respondiò à la injuria: no se diò por entendido de lo que le fue dicho por menosprecio; mas no quiso dissimular, lo que era escandalo. Hizo poco caso de la burla, pero reprehendiò la blasphemia. Si sigues este exemplo, zelaràs la honra de Dios, y la tuya propria, con modestia, y Charidad, y te hallaràs sumamente aprovechado. Si te dizen que en tu ausencia murmuraron de ti, lo que no hiziste; responderàs lo que un Philosopho dixo, en semejante occasion. No hablaron de mi; y si se murmurò lo que heziste, beneficio es digno de agradecimiento, pues te dieron occasion de corregirte.

SEC-

SECCION XXXI.

NO te embarazes el entendimiento, con pensar que no se harà caso de ti, que no recibiràs honra alguna. Porque si el no recibir honra, fuesse un mal; seguiriase que estaria en poder ageno, el hazernos desdichados, lo qual no puede ser. Porque como no podemos caher en el vicio, por accion agena; assi no podemos caher en el mal, por agena accion. Depende de ti el tener la soberana authoridad? el ser combidado à los festines? y al fin el posseer todos los demas bienes estrangeros? no depende de ninguna manera. Como pues puedes dezir, que viviràs en ignominia, sino gozas destas suertes de cosas? Como puedes quejarte que no seras estimado? pues que debes encerrar todos tus desseos, y todas tus pretensiones en ti mesmo, y en lo que depende de ti, donde te es permitido, el estimarte, quanto quisieres. Puede ser que me diras; si vivo assi no llegarè nunca à estado de servir à mis Amigos. O! quan engañado estàs: como piensas que se ha de entender esta proposicion, conviene assistir à los Amigos? No quiere dezir, que se les haya de dar dinero, ni hazerlos Ciudadanos de Roma, pues que esto no està en nuestro poder, y que es impossible el dar à otro, lo que no se tiene. Ya preveo que me responderàs, que se ha de hazer todo lo possible, para alcanzar hazienda y credito, à fin de soccorrer los Amigos en las necessidades: Pero si puedes mostrarme camino, por donde se pueda adquirir esto, conservando la honestidad; la fee, y la generosidad; te prometo de emplear todas suertes de medios, para alcanzarlo; si me pides que yo pierda mis bienes, por adquirirte otros que no son verdaderos bienes; considera que es injusto, y contra razon. Iuzga si no debes hazer mas caso de un Amigo honesto y fiel, que del dinero. Haz pues lo que podràs, para conservarme estas calidades, y nunca me obligues à hazer cosa que sea capaz de hazermelas perder. Replicarasme otra vez; que por este medio, no haràs ningun servicio à tu Patria. Pero que entiendes por estas palabras? Verdad es, que no la adornaràs con Porticos, ò Baños publicos. No son los Herreros los que abastezen la villa de zapatos, ni los Zapateros los que la dan las armas; basta que cada uno haga su officio. Piensas ser inutil à tu Patria, quando la das un Ciudadano que es hombre honrado, y virtuoso? pues advierte, que no sabrias hazerla mayor servicio. Dexa de hoy en adelante

estos discursos. No digas que no tendras dignidad alguna en tu Ciudad. Poco importa en que estado te halles, como no olvides la honra, y la fidelidad. Piensas hazerte util à tu Patria, si te apartas de la Virtud? imagina que provecho sacarà de ti, quando te hayas hecho perfido, è impudente.

ENSAYO TRIGESIMOPRIMO.

CONozcome tan principiante en esta Philosophia, (en que por natural inclinacion, me voy ensayando) que confiesso, que si à proporcion desta Seccion, mi Maestro se me va remontando en las siguientes, le perderé de vista. Pero (con la gracia de Dios) me animarè à dezir lo que pudiere, yà que no pueda lo que quisiera. Maravillome del espiritu grande de Epicteto, y dudo de donde sacò tanta luz, en tiempo que todo era tinieblas. Assistiole, por ventura el Espiritu Santo? affirmelo, ò nieguelo, el Theologo, que à mi no me toca; solo dirè, que no dudo pudo ser que si. Que differencia hay del desprecio que nuestro Epicteto haze de las honras, de las dignidades, y de las riquezas? à lo que pronunciò Salomon, quando dixo: *Vanitas Vanitatum, & omnia Vanitas*. Eccles. 1. v. 2. Si estàs resuelto à conservar tu libertad; para que te pones à riesgo de perderla, anhelando por los bienes que estàn en poder ageno, sin advertir que por ellos, pierdes tus proprios bienes? nadie te puede privar de la Virtud, y muchos te pueden frustrar de lo que pretendes. Desseas los bienes para ayudar à tus Amigos? ningun Amigo puede, ni debe esperar de ti, lo que es contra tu bien, ò no serà tu Amigo. Pretendeslos para subsistir? justo es, pero espera en Dios, cuyas verdaderas è infalibles palabras, te dizen que no se ha visto jamas, ningun justo desamparado, ni sus descendientes mendigar su pan. Quanto y mas que el Philosopho, no te niega las pretensiones, como conserves, la honestidad, la fee, y la generosidad. Como echas menos las honras, y la estimacion agena? quando en ti mesmo puedes honrarte, y estimarte sin depender de nadie. Si desseas dineros para ayudar à tus Amigos, no los debes dar, lo que no tienes. Dessear ayudarlos à passar adelante; no està en tu mano: y no has de dessear, lo que es del poder ageno. Quieres servir à tu Patria; sirvela en tu estado, y calidad, porque tan sano miembro es de la Republica, un honrado Ciudadano, como todo el Magistrado. Harto sirve à su Patria, el que no la affrenta. Presumes honrarla con fabricas publicas de Yglesias, y de Hospitales? Abraza de corazon la Virtud, y seràs piedra de la fabrica, de toda la Santa Madre Yglesia, por los meritos de la Sangre de nuestro Redemptor JESU-CHRISTO.

SECCION XXXII.

NO te offendas de que assienten à la mesa, à otro en mejor lugar que tu, ni de que le saluden primero, ò de que se tome su consejo, y no el tuyo; porque si estas cosas son buenas, te has de holgar, de que le hayan sucedido; y si malas, no te debe pesar de que no te hayan suce-

cedido à ti. Ademas accuerdate que pues que hazes professìon de no hazer nada, para obtener las cosas exteriores, que no es maravilla, si no las alcanzas, y que te prefieran otros, que han hecho todos sus effuerzos, para adquirirlas. En effecto no es justo, que el que no se mueve de su casa, tenga tanto credito, como aquel que haze visitas todos los dias, y està perpetuamente à la puerta de los Grandes. No es razon, (digo otra vez) que sea tan estimado el que no puede resolverse à alabar à nadie, como el que dà excessivas alabanzas, por las minimas acciones. Seria de verdad, ser injusto, è insaciable todo junto; querer tener de balde, estas suertes de bienes, y sin comprarlos al precio, que ellos cuestan. Supone por exemplo: que se venden lechugas, y que valen un dinero; si alguno paga el precio, se las dan, pero si tu no quisiesses pagar nada, no las tendrias. Serias por esso de peor calidad, que el otro? no de ninguna manera; porque si aquel tiene lechugas, tu tienes el dinero. Lo mesmo es en las cosas de que hablamos. Si no eres combidado al banquete, es porque no has pagado el escote. El que le dà, le vende por alabanzas, por servicios, y por summissiones. Si tienes gana de ser admitido, resuelvete à comprarle por el precio que cuesta. Porque pretender estas cosas sin hazer lo que es necessario para alcanzarlas, es ser avaro, y haver perdido el sentido. Crees tambien que si pierdes esta cena; que no tienes nada en recompenza? O! que tienes algo mucho mas excelente: no has alabado, al que no querias alabar: no has suffrido la insolencia, y el sobervio modo con que trata, à los que vienen à su mesa. Esta es la ganancia que has hecho.

ENSAYO TRIGESIMO SEGUNDO.

TOdas las cosas del Mundo tienen su Valor, y pueden comprarse y venderse, excepta la Virtud, que no tiene precio. Impertinencia es reparar en el mejor lugar de la mesa, pues que en qualquiera se alcanza igualmente la comida. Si el saludar es eleccion del que saluda, porque has de querer tu, ser saludado el primero? no te desagrade de que se pida consejo à otro, y no à ti, que debes desconfiar de dar consejo: y si sucede bien te holgaràs dello, y si sucede mal, no te pesarà de no haverle dado. Si fueres puntilloso, nunca seràs hombre de punto. Si hazes professìon de no hazer nada para adquirir las cosas exteriores; porque sientes que no las alcanzes, y que te prefieran otros, que han hecho todas sus diligencias? Justo es que compre mas, el que paga en servicios, visitas, y summissiones, que el que se està retirado en su casa. No es contra la Philosophia acudir à todo, sin manchar la consciencia. Si eres hombre retirado; contentate con Dios, y tu retiro: Mas si estàs en la Corte, y depende

pendes della, haz como los demas, y tendràs lo que los otros. Dirasme que tienes aversion de la lisonja, y de la adulacion ; Respondote que hay Cortesanos Philosophos, (y no son los peores Cortesanos) que sin quebrantar los preceptos que professan, entran, y salen libres de essos vicios : si yà no es que tengas por lisonga no contradecir; y por adulacion condescender, lo qual es engaño de tu opinion. La Philosophia no es melancolica, como algunos se la imaginan; es muy alegre, y sociable; muy amiga de la compañia de los Hombres, pero enemiga de los vicios. Los que piensan lo contrario, pecan en accusarla, sin conocerla. Si la Philosophia te retira, te enflaqueze, y te desseca, quejate de tu mal humor, no della. El espiritu triste desseca los huesses, dize el Espiritu Santo en los Proverbios. No vedò Epicteto à su Philosopho la Corte, ni al Cortesano la Philosophia: sino les encarga el conservar libre su tranquilidad, con toda rectitud de intencion. Y por esso dixo Christo Señor nuestro. *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit; si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit : Vide ergo ne lumen quod in te est, tenebræ sint.* Luc. 11. v. 34. & 35. Matth. 6. v. 22. & 23. Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo sera luminoso : pero si fuere maligno, tambien serà tenebroso tu cuerpo: Mira pues que la luz que hay en ti, no se convierta en tinieblas.

SECCION XXXIII.

POr la opinion que tenemos de las cosas, que nos tocan, podemos conocer lo que dessea la naturaleza. Quando el criado de tu vezino rompe un vidrio, decimos luego que aquello sucede ordinariamente; conviene comportarte de la mesma manera, quando te rompan el tuyo, y quedar tan mesurado, como quando se rompiò, el de tu vezino. Applica esto tambien à cosas mayores. Quando el hijo, ò la muger del vezino se mueren, no hay quien no diga, que esso es natural : Pero quando nos sucede tal accidente nos desesperamos, y gritamos, diciendo: Ha? quan desdichado soy: Ha! quan miserable : Entretanto te havrias de accordar, en este sucesso, lo que sientes quando à otro le sucede la mesma cosa.

ENSAYO TRIGESIMOTERCIO.

QUien bien se ensaya, en cosas pequeñas, sale perfecto en las grandes. Viste romper el vaso de tu vicino; y sin alterarte, dices; que era quebradizo, quiza, porque era ajeno. Porque no hazes lo mesmo, quando se rompe el tuyo? pues que despues de roto ya no es tuyo. Quando muere el hijo, ò la muger de tu vecino, bien sabes dezir que era mortal; mas quando muere el tuyo, te desesperas y olvidas, lo que dixiste en caso ygual, como si tuvieras algun privilegio particular de la naturaleza, mas que los otros.

SEC-

SECCION XXXIV.

LA naturaleza del mal, està en el Mundo, como un blancō puesto para adestrarnos, y no para hazernos errar.

ENSAYO TRIGESIMO QUARTO.

LOs Lacedemonios permitieron, en su Republica, el latrocinio; pero con condicion que el Ladron no fuesse cogido en el hurto, que entonces era severamente castigado, y con esto crecia la industria en los ricos de guardar, y en los Pobres de buscarlo. Assi està el mal, en el Mundo, para que le sepamos evitar, y buscar nuestro bien.

SECCION XXXV.

SI alguno entregàsse tu cuerpo, al primero que encontrasse para hazer del lo que quisiesse; yo me asseguro que no lo tendrias por bueno, y que te enojarias: Y no obstante, no tienes verguenza de exponer tu alma, al capricho de todo el Mundo. Porque luego que te dicen alguna injuria, te turbas, y dexas llevar del sentimiento, y de la colera. No emprendas pues nada, sin considerar antes, lo que hà de seguirse à tu empresa: y si obras de otra manera; podra ser que tu designio te salga bien al principio, y tendràs plazer: pero asseguràte que despues tendràs verguenza, y te arrepentiràs presto, ò tarde.

ENSAYO TRIGESIMOQUINTO.

SI tuviesses una riquissima joya, en una caxa de marfil, ò de Cristal; no te tendrian por loco, ò por necio, los que te viessen estimar mas la caxa, que la joya? lo mesmo hazes con el regalo, y delicadeza de tu cuerpo mortal, que es una caxa de tierra, de muy poco provecho; y desprecias tu alma, que es una joya, y thesoro immortal, de precio inestimable. Escucha al Philosopho Christiano, y Doctor de las Gentes, que te lo dice con harta claridad. *Habemus autem Thesaurum istum, in Vasis fictilibus.* 2. ad Cor. 4. c. 7. Tenemos este thesoro en vasos de barro. Procuras reservar el cuerpo de un tropezon; y no temes de poner el alma, en el precipicio. Cuydas del vestido, y no de la ropa limpia. Piensas ponerte de gala, y estàs leproso. Primero es tu salud, que tu vestido; por no despreciar una injuria facil de suffrir; hazes à tu alma injurias insuffribles. Si emprendieres algo, considera primero, lo que precede, y lo que puede seguirse, à lo que emprendes, y no

te sucederà nunca mal. Pero si hizieres al contrario; aunque al principio te suceda bien, temprano ò tarde, estaràs arrepentido.

SECCION XXXVI.

Sin duda te holgarias de ganar la victoria en los juegos Olimpicos. Asseguròte, que yo tendria tanta gana como tu. Porque al fin, no te puedo negar que es bella cosa. Mas si tienes tal designio, has de considerar lo que precede y lo que se sigue à tal empressa. Quando havràs hecho esta reflexion, vees aqui lo que debes observar. Acostumbrate, à guardar bien tu orden; à no comer, sino por necessidad; à abstenerte de todas suertes de Viandas appetitosas; à no bever jamas frio; y assi mesmo; à no bever vino, sino te le ordenan: à hazer exercicio à las horas señaladas, assi en tiempo de calor como de frio, sin que nada sea capaz de estorvartelo; al fin te has de sugetar al Maestro de armas como à un Medico; despues entraràs en la tela, ò en el Palenque. Pero conviene resolverte à quanto te pudiere suceder: tal vez à herirte las manos, y los pies; y tal vez à ser azotado; y despues de todos estos trabaxos, estàs tambien à riesgo, de ser vencido. Pero si nada desto te haze mudar de proposito, y quedas en tu primera resolucion; entonces podràs emprender el combate de la lucha. Porque si hazes de otra suerte, te sucederà, como à los niños, que imitan los Gladiatores, los Luchadores, los Flauteros, los Trompettas, y que assi mesmo representan Tragedias, haziendo todas suertes de officios, sin ser capazes de hazer ninguno. Ymitaras (como Mona) todo lo que vieres hazer à otros, y dexaràs ligeramente una cosa, para comenzar otra. Quieres saber la causa? Es que emprendes sin premeditacion, que te dexas llevar temerariamente, y que solo sigues tu primer movimiento, y tu capricho. Hazes como los que tienen gana de ser Philosophos, quando oyen dezir à alguno. O! que bien ha dicho Socrates? quien pudiera hazer un razonamiento tan alto, y de tanta fuerza, como el?

ENSAYO TRIGESIMO SEXTO.

Estos Ensayos, que voy haciendo sobre las Secciones de Epicteto, son mis naturales sentimientos, desnudos de todo artificio, y como para mi. El que no gustare dellos, podrà hazer otros, mas accomodados à la fuerza de su espiritu; q̃ à mi me basta haver cumplido en ellos, cō el consejo de la Secciō antecedente, que

que es, considerar lo que precede à lo que se emprende, y advertir lo que se puede seguir. Y aunque considerè mi poca sufficiencia, previne el util, que se me seguia, de ensayarme en doctrina tan provechosa. Confio pues en la gracia de Dios, que serà servido de darme siempre nueva luz, para proseguir à honra y gloria suya, con aprovechamiento mio, y del proximo: Buelvo al proposito. Passar esta vida sin eligir estado, no es vivir como hombre sabio, prudente, ni cuerdo. Si hàs de ser Religioso, considera lo que emprendes, y ensayate poco à poco; examina si estàs resuelto à despreciar el Mundo, y todas sus vanidades; à ceder tu voluntad à la obediencia; à trocar tu golosina por la abstinencia, y tu sobervia por la humildad: y si haviendo considerado bien todo lo dicho, te hallares aun resuelto; prosigue, que sin duda la gracia de Dios que està en ti, te harà perseverar. Si te inclinas al casamiento, previene las obligaciones à que te pones; la grande carga de los Hijos, el trabaxo de bien criarlos; la inconstante condicion de una Muger; el enfado de los Criados; el continuo cuydado de la Hazienda; y ultimamente el riesgo de caher en pobreza y desestimacion por no haverlo prevenido, y considerado quando era tiempo de tomar consejo. Si quieres ser Capitan, y llegar al puesto de General, mide muy bien tus fuerzas, y considera si tienes animo para suffrir la hambre, la sed, el calor, el frio, los trabaxos, y las heridas que el otro hà recibido para serlo. Si quieres acertar à ser dichoso, elige el estado mas conforme à tu talento, y contentate con èl que eligiste.

SECCION XXXVII.

O! Hombre, quien quiera que seas? si quieres salir con tus designios, considera primeramente lo que quieres hazer, y mira si lo que emprendes es conforme à tu naturaleza, y si ella podrà resistir. Si tienes gana de ser Luchador, advierte si tus brazos son harto fuertes, si tus muslos y tus lomos son proprios para ello. Porque los unos nazieron para una cosa, y los otros para otra. Quando havràs emprendido la Philosophia, si pensasses bever y comer, y hazer el melindrosso, como de antes, te engañarias mucho. Es menester resolverte à trabaxar, à dexar los Amigos, à ser tal vez despreciado de un Criado, y à veer à otros mas honrados y acreditados que tu para con los Grandes, los Magistrados, y los Juezes, y en qualquiera negocio que pueda offrecerse. Medita pues sobre todas estas difficultades, y considera si no querrias mas posseer la tranquilidad del espiritu, la libertad, y la constancia. Porque si no hazes esta reflexion, advierte que (al exemplo de los Niños de que te hè hablado) no seas ahora Philosopho; poco despues Bandolero; luego Orador; y ultimamente Procurador de Cesar. Creeme que nada desto conviene lo uno con lo otro. Es menester que consideres, que no eres mas de un Hombre, y que es necessario que seas enteramente bueno, ò

enteramente malo. Porque al fin conviene, que te appliques solamente à perficionar el espiritu y la razon; ò que te appliques à las cosas exteriores, y que te pierdas absolutamente. Porque es impossible hazer lo uno y otro juntamente; que es dezir: que es necessario, tengas el estado de Philosopho, ò de Hombre de comun calidad de los del menudo Pueblo.

ENSAYO TRIGESIMOSEPTIMO.

EN la Seccion passada, se nos diò à considerar lo que debemos emprender, ò eligir segun las circumstancias de las cosas; y en esta, segun nuestra naturaleza, y fuerzas. Como lucharà bien èl que no tuviere brazos y muslos robustos? No es bueno para Religioso, el adelantado en edad, y falto de salud: para Soldado el que no tiene valor: para cassado, el que carece de talento, y medios para Padre de familia. El saber eligir te importa la tranquilidad del espiritu, y la libertad. No puedes ser juntamente Abogado y Juez, Mercadante y Cavallero, Procurador y Soldado: porque te hallaràs burlado, como los Niños que juegan è imitan muchas cosas, sin hazer ninguna bien. Resuelvete à ser del todo frio, ò del todo caliente (como dize el Apocalipse.) *Cap.* 3.*v*.14. porque Dios vomita los tibios. Sirvate el exemplo de los huevos, que son buenos; para comidos, ò para empollados; pero los que (sin perficionarse) se entibiaron debajo de la gallina que los empollava; no valen sino para arrojados. Resuelvete pues (buelvo à dezir) un hombre solo eres, y una sola cosa podras hazer bien: ò has de cuydar de tu espiritu, ò de tu cuerpo; porque no puede hazerse todo junto: si attiendes al espiritu, gozaràs de una segura tranquilidad; y si al cuerpo pagaràlo tu Alma con llantos, gemidos, y arrepentimientos eternos.

SECCION XXXVIII.

TOdos los respectos à que somos obligados, se han de medir con la calidad de las personas, à quienes se deben. Si es un Padre, tu officio te obliga à cuydar dèl, y à cederle en todo: si te injuria, ò te golpea; le has de suffrir con paciencia. Podra ser, que me diras; mi Padre es un hombre malvado: no es essa buena escusa. Quando la naturaleza te diò Padre, no se obligò à dartele bueno. Assi quando tu Hermano te haze algun agravio, no repares en lo que èl te haze, sino considera à lo que te obliga la hermandad, y como te debes governar con èl, para no hazer nada, que no seà conforme à naturaleza. En effecto, persona ninguna te puede offender, si tu no quieres: y si se te haze injuria, es solamente quando tu crees que se te haze: juzga lo mesmo de todo lo restante. Aprenderas lo que debes al Vecino, al Ciudadano, y al General del exercito; si te acostumbras à considerar lo que son.

EN-

ENSAYO TRIGESIMOOCTAVO.

OFficio llaman los Antiguos, la obligacion de cada uno; que havemos de medir por la calidad de las perſonas , à quienes debemos algun reſpecto. Comienza eſta Seccion por uno de los diez Mandamientos de la Ley de Dios, que manda reſpectar los Padres. En todo eſtamos obligados à cuydar dellos, y à cederlos: no vale la eſcuſa de dezir que ſon malvados, impertinentes, è inſuffribles. Quando naturaleza te los diò, no ſe obligò à que te los daria buenos, ò malos. Tu obligacion no depende de ſer ellos tales, ſino de que (deſpues de Dios) te dieron el ſer. Si fueren buenos, alaba à Dios por ello, y ſi malos, ruegale por ſu mejoria. Si tu Hermano te dà algun diſguſto, no repares en lo que èl haze, ſino en lo que tu debes hazer, para con èl, que ſea conforme à naturaleza. Que offenſa te puede hazer tu Hermano, que no ſea ſu meſma offenſa? nadie en el mundo puede hazerte injuria, ſi tu no quieres. El que intenta agraviar al que no lo ſiente; las mas vezes queda corrido, y agraviado. El yerro eſtà en la imaginacion. Todas las coſas tienen dos aſſas, la una del bien, y la otra del mal: en tu mano eſtà aſſir de la que quiſſieres. Ultimamente, ſi te accoſtumbras à penſar lo que debes al Vecino, al Ciudadano, y al Governador; daràs à cada qual lo que le toca.

SECCION XXXIX.

SAbe que el punto principal de la Religion conſiſte, en tener buen concepto de los Dioſes. Como creer, que en effecto ſon; y que goviernan el Mundo con bondad y juſticia; que es meneſter obedeeerles; que nos debemos contentar con todo lo que hazen, y ſeguir inviolablemente ſus ordenes, como nacidas de una intelligencia muy excelente y muy perfecta. Porque deſta manera no los accuſaras nunca, ni te quejaras de que te hayan deſamparado. Pero eſto no ſe puede hazer, ſino menoſprecias todo aquello que no depende de ti, y ſino comprehendes todo el bien, y todo el mal en lo que depende de ti abſolutamente. Porque ſi pienſas que el bien, ò el mal ſea alguna otra coſa; no puedes dexar de ſer fruſtrado muchiſſimas vezes de lo que deſſeas; que no caygas en aquello de que huyes; y que no culpes, y aborrezcas à los que fueron cauſa de tu deſdicha. En effecto, como es natural à todos los Animales, el huir lo que les puede dañar, y tener averſion de todos los que pueden hazerles mal; tambien tienen la meſma inclinacion à abrazar lo que les es util, y acariciar à todos los que les pueden hazer bien. De ſuerte que es impoſſible, que una perſona que cree haver recibido daño, ſe alegre con aquel que ſe le hà hecho; ni que el deſplazer que ha recibido, le dè guſto. Por eſto, algunas vezes in-

juria el Hijo al Padre, porque no le dà lo que se tiene por bien entre los hombres. Esto mesmo causò la guerra entre Eteoclo, y Polinice; porque se havian imaginado, que el imperio era un bien. De aqui procede tambien, que el Labrador, el Piloto, el Mercader, y los que pierden sus Mugeres y sus Hijos, blasphemam contra los Dioses. Ordinariamente se encuentra la Piedad, donde se halla la utilidad. Y por esta razon, èl que cuyda de no dessear, ni huir cosa que no sea digna de huirse, ni de dessearse 5 estudia al mesmo tiempo en ser hombre de bien y pio. Al fin es menester que cada uno haga sus Offrendas y Sacrificios, segun la costumbre del Pais donde mora, con mucha modestia, sin ser avaro, ni prodigo, poniendo en esto toda la pureza, y toda la diligencia que se requiere.

ENSAYO TRIGESIMONONO.

O! Que admirable luz de un Pagano, que me enseña los principales puntos de mi Religion. El primero es creer que hay un solo Dios, que govierna el Mundo con bondad, y justicia: que es menester que le obedezcamos, y nos sugetemos, à quanto fuere servido de hazer, y que sigamos inviolablemente sus mandamientos, como nacidos de una Intelligencia muy excelente, y muy perfecta. Las mesmas palabras del Philosopho voy siguiendo, hablando yo en singular, para confirmar la verdad, de lo que dixe en el Ensayo XXII. Sobre esta mesma materia; lo qual probarè con las desta Seccion. Digan los mas doctos, y versados en buenas Letras, que quiere dezir Epicteto? (despues de haver hablado de los Dioses en plural, y en singular de los attributos de Bondad y Justicia, que en Dios no se distinguen, de su Essencia.) Que sus mandamientos nacen de una intelligencia muy excellente, y muy perfecta. En singular lo dice; y la palabra intelligencia perfectissima, y excellentissima, es propria definicion, (à nuestro modo) de un solo Dios. Digo à nuestro modo, porque Dios es indefinible essencialmente: y fuera barbarismo en quien creyera pluralidad de Dioses, llamarlos en singular intelligencia excellentissima, y perfectissima, la qual no puede haver entre muchos. Y no dudaron los mas de los Philosophos, que toda la perfeccion consiste en la unidad, y ningun sabio puede creer, ni presumir singular intelligencia repartida, entre muchos: Pero hablavan para el comun, al uso del tiempo: y para si (conociendo à Dios, por Author de la naturaleza) sentian la verdad. Pythagoras en sus numeros, ò en su Philosophia numerosa, comparò la unidad con Dios, porque della proceden todos los numeros, y à ella se refieren todos, y en ella se comprehenden todos, y en ella se resuelven todos. Mas adelante passò, el tres vezes grande Mercurio Trismegisto, en su primer Dialogo de la potestad, y sapiencia divina, (intitulado el Pimander,) donde no solo confiessa un Dios, pero pareze que passa al conocimiento del alto, è incomprehensible Misterio, de la Santissima Trinidad. Estas son sus palabras. *Mens autem Deus utriusque sexus fœcunditate plenissimus, Vita, & Lux, cum Verbo suo, mentem alteram opificem peperit, qui quidem Deus, ignis, atque Spiritus numen*: Quiere decir.

La

La Mente ò la Intelligencia, Dios, Vida, y Luz, siendo plenissima de la fecundidad, de ambos sexos, engendrò, ò pariò, con su Verbo, otra intelligencia operante, que de verdad es Dios, fuego, y Espiritu Santo. No sè que màs puede dezir un Theologo? si cumples pues con estos preceptos, nunca accusaràs à Dios, ni diràs, que te ha desamparado. Pero has de hazer de manera, que todo el mal, y el bien dependa de ti absolutamente, despreciando todo lo que no depende de ti. Y si piensas que el bien, ò el mal, no està en tu mano, te engañas; y te lo probarè, con dos principios de Philosophia natural. El primero es, que todo agente Phisico tiene su Esphera de actividad, en cuyo centro consiste la mayor fuerza de su accion: y fuera del circulo de su Esphera, no tiene virtud alguna, y pierde toda su actividad. Assi sucede à tu espiritu, (cuyo centro està en ti, y en el conocimiento de ti mesmo) que saliendo del circulo de la Esphera deste conocimiento, (en que consiste su bien) pierde su virtud, y encuentra con el mal. El segundo, todas las cosas reposan naturalmente en su centro: tan perfecto es el centro de un pequeño circulo, como el de toda la Esphera del Mundo: luego reposarà tan naturalmente, lo que debe estàr en el centro de pequeño circulo; como lo que està en el de toda la Esphera del Mundo. Assi tu, si te recoges; hallaràs en ti mesmo, (como en tu centro) tu reposo, y quanto desseas. Pero si (saliendo fuera de ti,) buscas en lo exterior los bienes humanos, nunca tendràs reposo; porque estàs fuera de tu centro, donde consiste todo tu bien, y tu mal. El Reyno del Demonio, se estiende por todo el Mundo; pero el Reyno de Dios, està en nosotros mesmos: y quien se aparta de si; se aparta del sumo bien, que es Dios. La imaginacion de los bienes exteriores nos engaña, y nos dà motivo, à enojarnos con los Padres, y con los hermanos; como sucediò à Eteoclo y Polinice, hijos de Oedipo Rey de Tebes, en cuyo testamento se les ordenò reynassen por años successivamente. Pero Etoclo el mayor de los dos hermanos, (haviendo cumplido su termino) no quiso ceder el govierno à Polinice, el qual justamente indignado hizo cruda guerra al hermano, con ayuda de Adrasto, (Rey de los Argivos, y su Suegro,) y en la suerte de la Batalla se encontraron los dos hermanos, y perdieron ambos las vidas, por un bien imaginario del imperio. Al contrario se presenta la utilidad, donde se halla la piedad: Porque si sabes huir del exterior, y recogerte en ti mesmo; hallaràs tanta utilidad que no te apartaràs nunca de la piedad, y devocion. Assi lo amonesta el Philosopho, quando dize, que hagas offrendas, y Sacrificios conforme à la costumbre de tu Patria, con mucha modestia, &c. Estos son los Sacrificios, y las Offrendas que debes hazer à Dios, en la Oracion de tu interior, sin ser escasso, ni prodigo: Que significa la discrecion entre los escrupulos, y la presumcion, sin olvidar la pureza, y diligencia, que para esto se requiere.

SECCION XL.

QVando vas à consultar al Adivino, sin duda ignoras lo que ha de suceder, porque para esso le consultas. Pero para saber, si lo que ha de suceder serà bueno ò malo, no necessitas de Adivino, porque ya lo sabes, si eres Philosopho. Porque si es alguna cosa que no depende

pende de ti (como necessariamente lo es, pues que ignoras el sucesso:) puedes seguramente dezir, que no es buena ni mala. Por lo qual, quando vayas al Adivino, no lleves desseo ni aversion, porque de otra suerte te acercaràs à èl siempre temblando. Ten por maxima, que todo acontecimiento es indifferente, y que no podrà impedirte, ni estorvarte lo que te has propuesto de hazer; y que como quiera que sea, està siempre en tu poder, el usar bien dèl. Acercate pues à los Dioses con espiritu firme y seguro, y consideralos como los que te pueden dar muy buenos consejos. Quando te havràn dado alguna respuesta, siguela exactamente. Considera quienes son, los que has consultado, y que no podrias desobedecerlos, sin menospreciar su potencia, y sin incurrir en su indignacion. Las cosas de que se ha de consultar el Oraculo son aquellas (como dezia Socrates) cuya consideracion se refiere propriamente à la suerte, y que no pueden ser previstas por la razon, ni por ningun otro Arte. De manera que quando toca à la defensa de tu Patria, ò de tu Amigo; no es menester yr al Adivino para esso. Porque si te dize, que las entrañas de la victima dan presagio de mal sucesso, es señal infalible que moriràs estropeado, ò desterrado, lo qual podria ser, que te estorbase el designio que tenias. No obstante la razon pide que socorras (con peligro de tu mesma vida, à tu amigo, y à tu Patria. Sea pues tu recurso al mayor oraculo. Vate al Oraculo Pytheo que echò de su Templo à un Hombre, porque en tiempo passado no havia soccorido à uno de sus Amigos que matavan.

ENSAYO QUADRAGESIMO.

AUnque los Adivinos, Agoreros, Haruspices, y otros hechizeros, y sus artes, estàn reprobadas, y condenadas por nuestra Santa Religion; no es de desechar la Doctrina desta Seccion por la maldad de ciertos embusteros, y el facil credito que dan algunos à los Horoscopos, y à la Astrologia judiciaria, la qual, (aunque tenga alguna certidumbre contingente por la potestad de los Astros (sobre los cuerpos sublunares) no tiene jurisdicion alguna, sobre la libertad del alvedrio del hombre. Assi el Philosopho Christiano no necessita de predicciones, pues està en su mano el bien, y el mal, mediante su resignacion en la voluntad de Dios: Y premeditando que lo uno, y otro, viene de su Santa y Divina mano; seràs dueño del bien, y del mal, y nunca te faltarà el sossiego, y reposo espiritual. Pero quando consultares à Dios, en tu Oracion, ò retiro interior, sea con humildad, y reconocimiento de ti mesmo, y con intento de obedecer à sus santas inspiraciones. Porque si no lo hazes assi, menosprecias su omnipotencia, y debes temer su desgracia. No dexes de socorrer à tus amigos, y à tu Patria, aunque sea con peligro de tu vida, porque lo que dicta la razon, no se hà de differir, para consulta.

SEC-

SECCION XLI.

COnviene que te prescribas una cierta manera de vivir, ò una Ley que observes inviolablemente en qualquiera parte que puedas estar, sea conversando entre los hombres, ò que estes retirado en tu particular.

ENSAYO QUADRAGESIMO PRIMO.

ESto quiere decir que cada qual, (en su estado) haga un firme proposito, de su modo de vida, sea en publico, sea en particular.

SECCION XLII.

GVarda el silencio, quanto te fuere possible. Nunca digas sino lo que absolutamente es necessario, y en aquello emplea las menos palabras que pudieres. Quando se offrecerà la ocasion de hablar, no te pongas à discurrir de los Gladiatores, ni de los Iuegos del Circo, ni de los Luchadores, ni del comer y bever, ni de todas las demas impertinencias, con que la mayor parte del Mundo se entretiene. Mas sobre todo advierte, que en tus discursos no uses de alabanzas ni desprecios; ni hagas comparacion de personas.

ENSAYO QUADRAGESIMOSEGUNDO.

QUien poco habla, poca yerra. El hablar mucho, mas es de necios, que de sabios. Algunos Philosophos, (y principalmente Pythagoras) tuvieron el silencio por el primero, y principal de sus institutos. Demosthenes (siendole presentado un Discipulo grandissimo hablador, para enseñarle la Retorica) pidiò doble precio, diciendo, que tendria doble trabaxo en enseñarle à callar, y despues à bien hablar. Las conversaciones de comer, y bever de festines, y comedias, oyelas, pero no las comienzes. Guardate de alabanzas excessivas, y de menospreciar à nadie, quando hablares: y escusa las murmuraciones, porque nunca son sin daño del proximo, y sin descredito del que murmura.

SECCION XLIII.

QVando estuvieres entre tus Amigos, si la conversacion fuere poco honesta, has quanto pudieres para hazerlos mudar de discurso: mas si estàs entre estrangeros, no hables palabra.

EN-

ENSAYO QUADRAGESIMOTERCIO.

MUchos zelossos indiscretos no guardan bien esta regla, y quieren interromper los discursos de aquellos, sobre quienes, no tienen authoridad alguna: y en vez de mejorarlo lo empeoran.

SECCION XLIV.

NO rias mucho, ni à menudo, ni à carcaxadas. Si puede ser nunca jures, y si te aprietan à que lo hagas; has primero todo lo possible para escusarlo.

ENSAYO QUADRAGESIMO QUARTO.

POr la mucha risa, puedes conocer el necio; dice el Espiritu Santo en los Proverbios. Templa la risa, y no seas en ella largo, ni descompuesto. Poco le sirve el jurar, al que està acostumbrado à decir la verdad. Los grandes juradores, son ordinariamente grandes mentirosos. Y aunque hay un Proverbio que dice, quien bien jura, bien cree; mejor dixere; quien bien jura, bien miente. El juramento del hombre de bien, se ha de dar solo à la Justicia, y esso quando es inexcusable.

SECCION XLV.

EVita los Festines populares; y si por suerte te hallares empeñado, has luego reflexion en ti mesmo, y cuyda de tus acciones, paraque no caygas insensiblemente en la manera de obrar del Pueblo. Porque es menester que sepas, que es impossible que dexes de ensuciarte (por mas limpio que estès) si te estriegas con tu compañero que està sucio.

ENSAYO QUADRAGESIMOQUINTO.

EL que anda entre Leprosos, saldrà inficionado. Evita las malas compañias quando te fuere possible, mas si por suerte te hallares empeñado, haz reflexion en ti mesmo sobre tu proposito, y procura conservar la pureza de tu corazon.

SEC.

SECCION XLVI.

DE todo lo que sirve al cuerpo (como el comer, el bever, los vestidos, las casas, y los criados) no tengas mas de lo que pide la necessidad, y quanto ha menester el espiritu para estar sano; y desecha todo lo que sirve al luxo, y à los deleytes.

ENSAYO QUADRAGESIMOSEXTO.

QUantos necessitan de los Medicos, por no guardar la moderacion en el comer y bever? Quien en esto se regla bien, previene la enfermedad, y assegura la salud, assi del cuerpo, como del espiritu. Nuestros Padres vivieron largos años, porque se contentavan con lo necessario à la naturaleza, que es harto poco. De hombres es comer para vivir, y de brutos vivir para comer. No quieras en tus armarios tanta sobra de vestidos y de galas inutiles, quando muere à tu puerta el pobre de frio, y de desnudez. Parte con Dios charitativamente de lo que èl te diò liberalmente. Paraque tantos criados que te sirvan? sino para servirlos tu à ellos con tu hazienda. Harto hallaràs en que distribuirla, si buscas los pobres honrados, que por su honestidad se esconden de ti. Paraque quieres tanto, como te sobra? si niegas el remedio, à quien le falta? y quitas à Dios lo que gastas en vanidades y deleytes.

SECCION XLVII.

ABstente quanto te fuere possible del plazer de las Mugeres, hasta que seas cassado. Y quando lo seas, usa del Matrimonio legitimamente, y como lo manda la Ley. Mas quando lo hagas assi; no pienses gloriarte dello, y reprehender à los que viven de otra manera.

ENSAYO QUADRAGESIMOSEPTIMO.

SI no quieres perder el tiempo, la hazienda, la salud, y el alma; procura abstenerte de las Mugeres, hasta que seas cassado: y quando hayas de eligir Muger, antepone la Virtud à la hermosura y à la hazienda; porque estas perecen, y aquella es sola permanente. Reverencia el Matrimonio, como Sacramento, y usa dèl conforme la Ley Christiana, y no te ensoberyezcas de hazerlo assi, ni reprehendas al que no lo haze, sino da gracias à Dios por ello, y ruega por el proximo. Y paraque veas quan conforme es esta Doctrina, à la de Christo nuestro Redemptor; oye à San Pablo, *En el cap.* 14. *ad Rom. A.2.* el uno cree que puede comer de todo, y el otro (que està enfermo) come solamente legumbres. El que come, no desprecie al que no come; y el que no come, no juzgue al que come, porque Dios

le ha exceptado. Y al fin del mesmo Cap. *d. 22. dize.* Bienaventurado aquel que no se juzga à si mesmo en lo que aprueba.

SECCION XLVIII.

SI te vienen à dezir, que alguno ha hablado mal de ti, no te embarazes en negar lo que ha dicho; responde solamente que no sabe todos tus otros vicios, y que huviera dicho mucho mas, si los huviera conocido.

ENSAYO QUADRAGESIMO OCTAVO.

AUnque San Geronimo favorece la Doctrina Estoica en el Capitulo citado sobre Isaias; muchos y diversos Autores han procurado deslucirla, tachandola de Sobervia por presumir de las fuerzas humanas lo que el Philosopho Christiano debe esperar de la gracia divina. Los que esto dizen, no leyeron à Epicteto que en esta Seccion haze un Acto admirable de humildad, y de desprecio de si mesmo, lo qual es muy de notar.

SECCION XLIX.

NO es necessario frequentar los Theatros; mas quando huviere ocasion de yr à ellos, comportate de modo que parezca que tienes intento de agradarte à ti solo. Que es dezir, que las cosas se hagan de la manera que se hazen, y que sea vencedor, èl que en effecto lo es. Porque por este medio todo te sucederà bien, y no te alteraràs de sucesso alguno. Sobre todo te abstendràs de los clamores, de los alaridos, y de las emociones del Pueblo. Quando te havràs retirado, no te entretendràs en discurrir de lo que ha passado. Esto no sirve de nada, ni contribuye de ninguna manera à tu emienda. Si hazes de otra suerte, daràs à conozer que has admirado el exspectaculo, y que has cahido en las mesmas passiones que el Pueblo.

ENSAYO QUADRAGESIMONONO.

QUando te hallares en comedias, y fiestas publicas, procura conservar una modesta gravedad, sin dar palmadas, ni hazer gestos como hazen los populares. No te hagas critico censurador de los versos, ni de los conceptos; porque podria ser, que aunque quisiesses, no harias otro tanto. En tu retiro, piensa en lo que professas, no en lo que has visto, porque mas te importa tu emienda, que tu gusto.

SEC-



SECCION L.

NO vayas à las lecturas de los Poëtas, y de los Oradores; y quando fueres combidado à assistir à ellas; haz todo lo possible para escusarte. Mas quando te hallares, conserva siempre una honesta gravedad, y procura que haya firmeza y constancia en tus acciones. Y sobre todo guardate de ser importuno, y de enojar à nadie.

ENSAYO QUINQUAGESIMO.

PRocura escusar las Academias donde se leen los Versos de los Poëtas, y las Prosas de los Oradores. Y quando fueres llamado, y assistieres à ellas; no olvides la honesta gravedad, la firmeza y la constancia de tus acciones, y no seas enojoso à nadie, approbando, ò reprobando lo que escuchas. Porque no sabràs hazer lo primero sin causar embídia, ni lo segundo sin dar pesar.

SECCION LI.

QVando tendràs que hazer con alguna persona de calidad; considera (antes de emprenderlo) lo que hiziera Socrates, ò Zenon en occasion semejante. Si obras assi, asseguratе que no haràs cosa que no sea conforme à razon.

ENSAYO QUINQUAGESIMOPRIMO.

PAra no errar en los negocios graves con las personas de grande calidad, es muy acertado seguir el exemplo de los hombres approbados en tales materias. El Embaxador, el de los Embaxadores; el Capitan, el de los Capitanes; y el Religioso el de mayores Religiosos. Para lo qual sirve mucho la Historia, que es el espejo en que se mira presente lo passado.

SECCION LII.

QVando yras à hablar à algun grande; imaginate que no le hallaràs en casa, ò que estarà encerrado; ò que las puertas no estaràn abiertas para ti, ò que te menospreciarà. Si no obstante todo esto te importa que vayas; conviene que tambien suffras con paciencia todo lo que podrà suceder; que no murmures en ti mesmo; y al fin que no digas: este hombre haze muy del gran Señor. Tal discurso pertenece al pueblo,

blo , y à las personas que se embarazan con las cosas exteriores.

ENSAYO QUINQUAGESIMO SEGUNDO.

ESTos son los preceptos que has de guardar , quando vas à tratar con los grandes Señores. No te toca à ti, el ponerles Leyes à tu modo, sino seguir las que ellos te pusieren. Si los has menester, buscalos; y si no los has menester, veneralos, y respetalos. La Philosophia no se aparta de las reglas de la razon. Para mayor harmonia, puso Dios la desigualdad en todas las cosas; no desapruebes las obras de Dios. Si el Grande fuere malo, reverenciale como à mayor que tu. No te toca à ti el juzgarle, sino el rogar à Dios por su emienda.

SECCION LIII.

QVando te hallares en compañia, no te estiendas demassiado en contar tus hazañas, ni los peligros que has passado. No has de creer que los demas tengan tanto plazer de escucharte, como tu tienes gusto de discurrir.

ENSAYO QUINQUAGESIMOTERTIO.

HUye mucho de contar las proprias hazañas y sucessos , y quando fueres forzado à ello; sea con modestia y brevedad. Advierte que envilezen al hombre sus alabanzas en su propria boca. No te transporte el gusto de contar lo que podrà ser que disguste al que te escucha.

SECCION LIV.

NO pretendas jamas hazer reir. Porque demas de ser el verdadero medio de caher en el modo de obrar del vulgo; te disminuye el respecto, y la estimacion que se te debe.

ENSAYO QUINQUAGESIMOQUARTO.

EL hazer reir à todos, y en todo tiempo, mas proprio es de truhanes, que de cuerdos: pero entretener modesta y alegremente la conversacion; es cosa loable, y sin riesgo de caher en menosprecio.

SEC-



SECCION. LV.

ES cosa muy peligrosa el conversar de cosas deshonestas : por loqual, quando te hallares presente, debes (si hallas ocasion, ò lo juzgares à proposito) reprehender al que huviere comenzado el discurso, ò por lo menos mostrar por tu silencio, y por el color vergonzoso de tu rostro, que te desagrada la conversacion.

ENSAYO QUINQUAGESIMOQUINTO.

AUnque en esta Seccion se te ordena que interrompas y reprehendas las conversaciones deshonestas; repara en observar el modo de hazerlo; que sea en ocasion, y que lo juzges à proposito; porque mas reprehende un silencio grave, y vergonzoso, que un zelo indiscreto y necio. Y el mas descompuesto se harà modesto con tu exemplo.

SECCION LVI.

SI concibes la Idea de algun plazer; conviene conservar en este caso la mesma moderacion que en todas las otras cosas. Mira desde luego que no dexes arrebatarte desta Idea, y examinala en ti mesmo, y toma tiempo de hazer reflexion sobre ella. Considera despues la differencia que hay del tiempo en que gozaràs deste plazer, y de aquel en que (despues de haverle gozado) te arrepentiràs, y te aborreceràs à ti mesmo. Representate tambien la satisfaction y el gusto que tendràs, si te abstienes. Pero quando podràs gozar legitimamente destas suertes de plazeres; no te dexes llevar enteramente, ni te dexes vencer de las caricias, las dulzuras, los alagos, y los hechizos que ordinariamente acompañan al deleyte. Iuzga que el gozo interior que recibiràs en haver alcanzado la victoria; es lo mas excellente de todo.

ENSAYO QUINQUGESIMOSEXTO.

NO te ensucies con malos pensamientos, sino procura desecharlos desde luego, y hazer reflexion en ti mesmo; y considera que es breve el tiempo del plazer, y largo el del arrepentimiento. Quenta los Atomos, las Estrellas, y las arenas del Mar por los años de tus deleytes, veeràs que son un instante, à respecto de la Eternidad. En los plazeres que te son permitidos, usa de templanza, pues es mayor el gusto interior de la victoria de si mesmo, que todos los deleytes del Mundo.

SECCION LVII.

QVando havràs resuelto de hazer alguna cosa, no temas que te miren, aun quando el Pueblo lo havria de tomar en mala parte. Porque si lo que hazes es bueno, nada tienes que aprehender, pues es injusto el reprehenderte. Si al contrario es malo; no solamente has de evitar el ser visto, pero estàs obligado à desistir de la empresa.

ENSAYO QUINQUAGESIMO SEPTIMO.

NO tengas rezelo de nadie quando hazes bien, aunque te murmuren todos. No te apartes de la Virtud, ni de la Devocion, por el dezir del Mundo. Pero si hizieres mal, teme à Dios y à los Hombres, y desiste de lo comenzado. El Virtuoso puede ser murmurado, pero no aborrecido. El vicioso reprueba al malo, que no conforma con su vicio. Aborreze el avariento al Prodigo; el Luxurioso al Ladron; el Temerario al Cobarde; y ninguno hay tan malo que pueda reprobar la Virtud.

SECCION LVIII.

COmo estas palabras (es de noche, es de dia.) Son muy verdaderas si las separas por la particula disjunctiva, ò, y son absolutamente falsas, si las atas con la particula conjunctiva, y. Assi quando estàs en un Festin, y que tomas lo mejor que se sirve à la Mesa; si miras à tu cuerpo en particular; hazer una cosa muy excelente para tu cuerpo; pero si consideras la comunidad, y la igualdad que se debe guardar entre los combidados; hazes una accion muy deshonesta. Por lo qual quando alguno te combida à comer, no solamente has de mirar à tu appetito, y à lo que mas te agrada; pero estàs tambien obligado à conservar la honra, y el respecto debido à quien te combidò.

ENSAYO QUINQUAGESIMO OCTAVO.

COmo esta proposicion (ahora es de dia, ò de noche) es muy verdadera, y la misma (ahora es de dia, y es de noche;) es falsissima por solamente la mutacion de un articulo disjunctivo; ò conjunctivo: assi todas las cosas del Mundo tienen dos intelligencias, respectos, ò relaciones, de que proceden la verdad ò falsedad, el bien, ò el mal dellas. El peccado de la Luxuria, es un bien deleytable à respecto de tu appetito; y à respecto de la razon, es mortal veneno del Alma. El Homicidio es un bien, à respecto de tu ira y de tu venganza; y à respecto de la Justicia, es delito

lito digno de muerte. Y assi son todos los bienes transitorios de la tierra, à respecto de los eternos del Cielo.

SECCION LIX.

SI acceptas un cargo, para el qual no bastan tus fuerzas ;(ademas de que daràs mala quenta del,) te estorba à emplearte en otro, de que salieras perfectamente bien.

ENSAYO QUINQUAGESIMONONO.

PRetender sin premeditar; es ponerse en viage sin medios ni provision; ò embarcarse sin comida. Pretendes cargo sin medir tu capacidad; y alcanzas carga que te opprime con su pesso, y no solo te coge debaxo; sino que pierdes el tiempo de ocuparte en otro que pudieras exercer con reputacion.

SECCION LX.

QVando te passeas, reparas en no caminar sobre los clavos que se encuentran en tu camino. Assi en la vida has de tener cuydado, que la parte superior de tu Alma no sea offendida de algunas passiones brutales, ò de algunas falsas opiniones. Porque saldras mas facilmente con tus designios, si observas esta maxima en todas las cosas que emprenderàs.

ENSAYO SEXAGESIMO.

SI caminas por peñascos, procuras evitar los guijarros agudos, paraque no te offendan los pies; y en el bosque te apartas de las zarzas y cambroneras, paraque no te rasguen el vestido: y no quieres apartarte de tus passiones, ni desviarte de tus falsas opiniones que te offenden, y rasgan el Alma. O triste ciego! ò miserable paralitico! pide la luz à quien no te la sabrà negar. Levantate del lecho de tus vicios, y camina à la Piscina de la Penitencia, de donde (bañado en lagrimas de verdadera contricion;) saldràs curado con la gracia de Dios.

SECCION LXI.

EL cuerpo debe ser la medida de las Riquezas, como el pie es la medida del zapato: guarda bien esta regla. Nunca te apartaràs de la mediania, ni de los limites que ella te prescribe: y si la desdeñas caheràs infalliblemente en el precipicio. Porque quando la curiosidad te ha hecho

hecho tener zapatos al uso, y que exceden la medida de tus pies; entonces los quieres dorados, los quieres de purpura, y los quieres bordados, y de una obra preciosa y magnifica. Assi es en las Riquezas, luego que passaste la mediania, no hay mas limites para ti, y te vas insensiblemente à toda suerte de luxo, y de excesso.

ENSAYO SEXAGESIMO PRIMO.

ESTà tan clara esta Seccion, que no hay que dezir sobre ella, sino que parece, que nuestro Philosopho prophetizò estos tiempos, en que la variedad de los usos, empobreze à los Ricos, y arruyna à los Pobres, por imitarlos y seguir la moda como dizen. No es mi designio referir, ni reprehender los peccados que desto nazen. Mas supplico de todo mi corazon al Altissimo, que sea servido de concederme los bienes temporales que me convengan para servirle, ò por lo menos constancia para tolerar una honesta pobreza, sin offenderle.

SECCION LXII.

LVego que las donzellas han llegado à la edad de quatorze años, los hombres comienzan à llamarlas sus Damas: lo qual las haze conocer què naturaleza las puso en el Mundo para ellos, y que deben procurar agradarlos: ellas se tocan y adornan lo mejor que las es possible, y ponen todas sus esperanzas en sus ornamentos. Por lo qual conviene hazerlas comprehender que no las hazen reverensia y cortesia; sino porque son modestas, prudentes, y virtuosas.

ENSAYO SEXAGESIMO SEGUNDO.

LOs Padres de familias deben notar muy bien esta doctrina, cuydando de la virtuosa crianza de sus Hijas, mas que ellas cuydan de sus galas, ò por lo menos tanto. El buen exemplo de las Madres, es la verdadera crianza.

SECCION LXIII.

EL applicarse demassiado à las cosas corporales, es señal de un Alma baxa; como el ser continuo en los exercicios de comer y bever mucho; el darse demassiado à las Mugeres; y gastar mas tiempo dèl que es menester en las demas funcciones del cuerpo. Todo esto se ha de hazer de priessa, y como de passo. Al espiritu se han de dar todos nuestros cuydados.

ENSAYO SEXAGESIMO TERCIO.

LOs brutos viven para cuydar del cuerpo; pero los hombres para cuydar principalmente del espiritu. El que no procura salir del lodazal de los vicios muy brutal Alma tiene; como bruto vive, y como bruto muere viviendo; pues se pareze à la bestia muerta que yà no vive, porque muriò su Alma. Olvida ya los demassiados regalos desse miserable cuerpo, y pon todo tu cuydado en el adorno del Alma. Enflaqueze la carne para fortificar tu espiritu; ò refuerza tu espiritu, paraque sugete la carne.

SECCION LXIV.

QVando alguno te haze mal, ò que habla mal de ti, accuerdate que cree deberlo hazer assi. Piensas tu que pueda dexar su opinion para seguir la tuya? si no juzga sanamente de las cosas, y que se engaña; yà se tiene la pena, y padeze todo el daño. Quando alguno juzga que una cosa verdadera es falsa, porque es obscura y embuelta en tinieblas; esso no offende la verdad. El que assi juzga se haze agravio à si mesmo. Si sigues esta maxima, quando alguno te dirà injurias, las suffriràs con paciencia. Porque diràs en ti mesmo: este hombre piensa que lo que haze, es bien hecho.

ENSAYO SEXAGESIMOQUARTO.

MAs quisiera ensayarme (con la gracia de Dios) en el exercicio desta maxima, que en hablar sobre ella tan grande es como evidente. Quien duda, que està en tu mano el jugar bien del mal, y mal del bien. Si abres los ojos del entendimiento, veeràs que es tan facil el recibir por disfavor un Halago, como una injuria por favor.

SECCION LXV.

CAda cosa tiene dos caras, de las quales la una es suportable, y la otra insuportable: por exemplo. Quando tu Hermano te haze injuria, no le mires como que te haze injuria, porque lo que haze (à tomarlo assi) es insuportable. Consideralo mas presto como tu Hermano, y que os haveis criado juntos. Desta manera lo tomaràs de modo que puedas hazer su accion suportable.

ENSAYO SEXAGESIMOQUINTO.

POcos son los que juzgan de las cosas, como ellas son. Si quieres creer, que el que te dà los buenos dias, te injuria; agraviado estàs; pero la injuria no viene de quien tu presumes que te la hizo; sino de tu mesma presumcion. El que procura agraviarte quando tu no quieres, queda frustrado de su opinion, y puedes dezir, que has vencido. Que mas gloria pretendes que quedar vencedor.

SECCION LXVI.

EStas suertes de proposiciones no convienen unas con otras. Soy mas rico que tu, luego soy mejor: soy mas eloquente que tu; luego soy mas hombre de bien. Pero estos son buenos argumentos. Soy mas rico que tu; luego mis riquezas valen mas que las tuyas. Soy mas eloquente que tu; luego mi modo de hablar es mas excellente que el tuyo. De manera que como no has de anhelar por la eloquencia, ni por las riquezas; esto te debe dar muy poco cuydado.

ENSAYO SEXAGESIMO SEXTO.

QUe importa que el Rico te lleve ventaja en la Riqueza, que es lo menos? si tu puedes llevarsela à el en la bondad, que es lo mas? no hagas caso de que el otro sepa hablar mejor que tu; si tu sabes obrar mejor que el. Aqui no estamos en la escuela de las Riquezas, ni de la eloquencia; sino en la de la Virtud.

SECCION LXVII.

QVando vees alguno en el baño, que se lava presto; no digas que se lava mal, sino que se lava muy presto. De la misma manera, si alguno beve mucho, no digas que beve mal, por bever assi, dì simplemente que beve mucho. En effecto, de donde apprendiste que hizo mal para hazer tal juicio? si assi te retienes en tus opiniones, penetraràs en los pensamientos agenos, y tus pensamientos seràn conformes à los de los otros.

ENSAYO SEXAGESIMO SEPTIMO.

VA tan corriente y clara esta doctrina que no necessita de ensayo para comprehenderse; solo darè un exemplo. Llamate alguno buen hombre, ò hombre de bien; y te offendes, diziendo que lo dixo maliciosamente, como se usa. Quien tiene la culpa? el que lo dixo con malicia, ò sin ella? ò el que lo in-

interpretò maliciosamente? si se dixo sin malicia; la culpa del agravio tiene tu mala opinion: si se dixo con malicia; tu mala opinion tiene la culpa, pues lo pudiste interpretar por lo mejor, como se debe hazer segun la doctrina desta Seccion. Lo mesmo se puede dezir de los equivocos; pero voy huyendo de alargarme demassiado.

SECCION LXVIII.

EN qualquiera parte que estès, no digas nunca que eres Philosopho, ni te pongas à hablar delante de ignorantes, de las maximas que sigues. Has solamente lo que ellas te ordenan. Quando se està en un Banquete, no es tiempo de hablar de comer con crianza, base de comer con crianza sin dezirlo. Socrates no reparava en la ostentacion. Iamas huvo persona que suffriesse de otros con tanta constancia. Quando algunos (por menosprecio que hazian dèl, y de su doctrina) le venian à rogar, que los conduxiesse à casa de los otros Philosophos, y empleasse para ello su recomendacion; en lugar de dissuadirlos, les conducia con muchissima cortesia. Muy poco se le dava, que prefiriessen la doctrina de los otros à la suya. Si sucede pues, que se habla de algun axioma de Philosophia, delante de ignorantes; guarda el silencio quanto te fuere possible. Porque hay gran peligro, de que vomites lo que aun no has digerido. Si alguno te dize que eres ignorante, y no te alteras por ello; sabe que has hecho ya parte de lo que tus preceptos te ordenan. Las ovejas no buelven à dar el feno, ni la hierba que han comido; pero en recompensa engordan, y dan leche, y lana à sus dueños. Assi tu no te has de occupar en conversar con los ignorantes de tus preceptos, porque es señal que no lo has digerido. Debes les instruir por tus acciones.

ENSAYO SEXAGESIMOOCTAVO.

AUnque professes la devocion, no quieres que en todas partes te tengan por devoto. Bastete seguir las reglas de lo que professas, y procurar estar siempre en la presencia de Dios. No te se dè nada, que la gente te tenga por malo, ò por bueno; mas si eres malo corrigete, y si bueno, dà gracias à Dios por ello. Mayores exemplos que el de Socrates, hallaràs en muchissimos Santos, si te applicas à leer sus vidas. Quando entre ignorantes se hablare de las maximas desta profession; guarda el silencio, y no hables de lo que aun no sabes, que es vomitar lo que no has digerido. Es muy de principiantes el hablar mucho de lo que saben poco, y de Maestros saber callar hasta su tiempo. No se hà de hablar de las reglas de la esgrima en la batalla, sino executarlas. Mejor instruiràs al ignorante con tu exemplo, que con tus palabras. Si te llamaren Hipocrita, ò necio, y no te alteras; ten por cierto, que

comienzas à exercitar lo que estos preceptos te ordenan.

SECCION LXIX.

SI has apprendido à satisfacer tu cuerpo con poco, no te glorifiques en ti mesmo. Si te has acostumbrado à bever agua solamente; no pienses andarte alabando dello. Y si alguna vez quieres exercitarte en el trabaxo, exercitate en tu particular, y no dessees ser visto de los demas al exemplo de los que (siendo perseguidos de personas de authoridad) corren à abrazar las estatuas para juntar el Pueblo, y en este estado gritan que les hazen violencia. Qualquiera que assi busca la gloria, la busca por de fuera, y pierde el fruto de la paciencia, y de la frugalidad: porque estableze el fin destas excellentes Virtudes, en la opinion de la multitud. Cierto que toda affectacion, en esto es vana è inutil. Si quieres acostombrarte à la paciencia; toma agua fria en tu boca quando tienes gran sed, y arrojala luego sin tragar una sola gota, y no digas nada à nadie.

ENSAYO SEXAGESIMONONO.

PArece que habla aqui el Philosopho de los Hipocritas, tan aborrecidos de Dios, que los llamò sepulcros hermosos por de fuera, y por de dentro, llenos de corrupcion y de hediondez. Mortificate secretemente, y bastete que Dios solo lo sepa, pues por el solo lo debes hazer. Sea parte de tu penitencia, el que todos ignoren que hazes penitencia. No està mortificado, el que en esto no sabe mortificarse. Dale à Dios tu corazon, y el te guardarà tu secreto; mas si tu le publicas, es señal que no se le has dado.

SECCION LXX.

EL no esperar nunca de si mesmo, ni bien, ni mal, sino siempre de cosa estrangera; es señal de hombre vulgar, è ignorante. Como al contrario, es señal de Philosopho, esperar de si mesmo todo su mal, y su bien.

ENSAYO SEPTUAGESIMO.

ESta Seccion se ha de entender Christianamente desta manera. El que espera fuera de si todo su bien ò su mal, es vulgar è ignorante, pues no conoze su libre Alvedrio. Pero èl que le conoze y le resigna verdaderamente en la

luntad de Dios; puede esperar (mediante su Divina gracia) hallar en si todo su bien; y remedio para evitar todo su mal.

SECCION LXXI.

LAs señales por donde se conoze que un hombre haze progresso en el estudio de la Virtud, son, no reprehender; no alabar; no menospreciar; ni acusar à nadie; no alabarse nunca de lo que el mesmo es, ni de lo que sabe; acusarse quando se le impide ò defiende hazer alguna cosa; burlarse à sus solas de los que le alaban; no enojarse quando le reprehenden, sino hazer como los que estàn convalecientes, que andan muy passo à passo por no mover los humores; tener absoluto poder sobre sus desseos; no tener aversion, sino de lo que repugna à la naturaleza de las cosas que dependen dèl; no dessear nada con passion; no darsele nada de ser tenido por sabio ò por ignorante; al fin desconfiar de si mesmo, como de un enemigo domestico, cuyas azechanzas son dignas de ser temidas.

ENSAYO SEPTUAGESIMOPRIMO.

EL que ha tomado por fundamento desta doctrina la gracia de Dios; podrà examinarse por esta Seccion, y conocerà si va aprovechando en la Virtud Christiana; principalmente, si observa bien el Articulo de desconfiar de si mesmo, como de enemigo domestico, que es el peor y el mas peligroso enemigo.

SECCION LXXII.

QVando alguno se alaba de que puede explicar la intelligencia de los Libros de Chrisyppo; diràs en ti mesmo: si Chrisyppo no huviera escrito obscuramente, este no tuviera nada de que gloriarse. Quanto mas, que no es esto lo que busco; mi designio es estudiar la naturaleza, y seguirla. Quando oygo pues, que el interpretado es Chrisyppo, leole, y si no le entiendo, busco alguno que me le pueda explicar. Hasta aqui no he hecho aun nada de excellente, ni loable: porque quando havrè hallado, quien me havrà explicado este Philosopho, me falta aun lo principal, que es poner por obra sus preceptos. Porque si me quedo simplemente admirando la explicacion de Chrisyppo; de Philosopho que era, me buelvo Gramatico. Toda la differencia que hay, es, que en lugar de Homero, explico à Chrisyppo. De aqui procede que tengo mas verguen-

za de no poder hazer acciones conformes à sus preceptos, que de no entenderle.

ENSAYO SEPTUAGESIMO SEGUNDO.

PAra mayor claridad desta Seccion, me ensayarè en dar un exemplo conforme à mi Santa Religion Catholica, Apostolica y Romana, en la qual protesto vivir, y morir mediante la gracia de Dios. Si alguno se alabasse de haver hallado la intelligencia de las sagradas Letras en el Testamento viejo, y nuevo; dirè en mi mesmo. Si esto no estuviere escrito, obscura y misteriosamente, aquel no tendria nada de que gloriarse. Tampoco es esto lo que busco; sino estudiar la Virtud, y seguirla. Pero yà que sè, que lo interpretado es el viejo y nuevo Testamento, procuro buscarlos, y leerlos, y sino los entiendo, me valgo de alguno que me los explique. Hasta aqui hallo, que no he hecho nada que importe, pues me falta lo principal, que es poner por obra los preceptos. Porque si me detengo solamente en admirar la explicacion, &. en ponderar la contextura de las palabras, me quedo Gramatico en vez de passar à la Philosophia Moral. Solamente hay de differencia, que en lugar de explicar à Virgilio, ù à Salustio, explico la sagrada Escritura. De aqui concluyo, que me importa mucho mas, seguir Christianamente sus preceptos, que entender su explicacion. Y lo contrario seria dezir de memoria, y explicar los diez Mandamientos, aquel que no guardasse ninguno dellos.

SECCION LXXIII.

OBserva lo que te he dicho como leyes inviolables, que no sabrias quebrantar sin offender la Piedad: y no te se dè nada de todo lo que se puede dezir, pues que esso no està en tu mano, ni depende de ti.

ENSAYO SEPTUAGESIMOTERTIO.

PRocura observar todos los preceptos que has leydo hasta aqui, como leyes inviolables, sin dudar que esta es Philosophia mas importante que puedes estudiar. Y no cuydes de lo que otros podràn dezir de ti, pues esso no te toca.

SECCION LXXIV.

HAsta quando dilatas el applicarte à estas cosas, y à poner en practica estas excellentes instrucciones? quando cessaràs de violar las leyes de la verdadera razon? ya has sabido los preceptos que debes abrazar; supongo que ya los abrazaste; pero dame alguna señal. Que Mae-

Maestro aguardas aun, para cuya venida retardas tu emienda? advierte que ya no eres mozo, y que estàs en edad de hombre maduro. Si desprecias estos preceptos, y no hazes dellos reglas para tus costumbres, te olvidaràs de dia en dia, y añadiràs termino à termino, y resolucion à resolucion: y assi se passarà la vida sin que hayas hecho algun progresso en el estudio de la Virtud. Enfin viviràs, y moriràs como el hombre mas baxo del Pueblo. Ahora pues: abraza la vida de un hombre, que se perfecciona, y que aprovecha. Attiende como à ley inviolable à todo lo que te pareze lo mejor. Si se te presenta alguna cosa penosa, ò agradable, gloriosa ò infame; accuerdate que es tiempo de combatir, que es menester entrar en la lize, que los juegos Olimpicos han llegado, y que ya no es tiempo de bolver atras. Mira que importa tu establecimiento, el perder ò ganar la victoria. Por este medio llegò Socrates à la grande Sabiduria, que se ha visto, presentandose à todos sucessos, y no escuchando otro consejo, que el de la razon. Para ti que no eres Socrates, bastaràte vivir como hombre que quiere llegar à ser tan sabio como èl.

ENSAYO SEPTUAGESIMOQUARTO.

ESta Seccion es propriamente una exhortacion para abrazar los preceptos desta doctrina. Confiesso que es algo severa, y varonil; lo mismo confiessa Epicteto, quando dize, que no se hable della en presencia de ignorantes, mejor dixera de flacos, y affeminados; por faltarles el valor para emprender, y la constancia para perseverar. Pero nadie desanime, porque (mediante la gracia Divina) todos somos igualmente capazes; y sin ella todos igualmente ciegos. No embidiemos solamente à los Virtuosos, sino procuremos ser uno dellos. Si desseamos la victoria, para quando differimos la batalla? quieres ser sabio? resuelvete à serlo, y te hallaràs aprovechado. El conocer tu ignorancia, es el primer passo para la sabiduria. La detestacion de tu vicio, es el principio de la Virtud. El abatirte y humiliarte, es el primer grado para subir à la perfeccion; y la Penitencia, verdadera señal de la emienda. Esta es la doctrina en que mas debes emplear tu tiempo, y de donde sacaràs mayor provecho. No te occupes en vano, en examinar mis Ensayos, que los hize para mi. Mejores los haràs tu obrando, que yo escriviendo. Y advierte, que saco à luz esta pequeña parte de mi estudio, mas para exercitarme que para enseñarte.

SECCION LXXV.

LA primera, y la mas necessaria parte de la Philosophia, es la que trata del uso de los preceptos: por exemplo, El no mentir. La segunda: es la que trata de las demonstraciones: por exemplo, La razon, porque no se ha de mentir. Y la tercera es, la que confirma, y examina las otras dos partes: por exemplo, Dize porque la tal cosa es demonstracion. Tambien enseña lo que es demonstracion, consequencia, disputa, verdad, falsedad, y todo lo demas. La tercera parte sirve para la segunda, y la segunda para la primera. Pero la primera (como tengo ya dicho) es la mas necessaria de todas, y es aquella, à que nos debemos applicar mas particularmente. No obstante obramos todo al contrario. Nos detenemos solamente en la tercera parte, y en ella empleamos todo nuestro estudio y nuestro tiempo, y nos olvidamos enteramente de la primera. Assi no dexamos de saber probar (por buenas demonstraciones;) que no se debe mentir; y con todo esso no dexamos de mentir todos los dias, y à todas horas.

ENSAYO SEPTUAGESIMOQUINTO.

EN la Philosophia, assi natural, ò Phisica, como en la moral, hay tres partes. La primera, la definicion que declara qual es la cosa. La segunda, porque razon se llama assi. Y la tercera, porque la tal razon se llama demonstracion: y luego sigue el saber que es definicion, demonstracion, argumento, disputa, enthimema, consequencia, verdad, falsedad, y otras muchas cosas que son de la dialectica, necessarias para la Philosophia natural, pero totalmente inutiles para la Moral; en que conviene mas la obra, que las palabras; el simple conocimiento, que los argumentos. Para ser buen Christiano, y hombre de bien; bastame saber; que ninguno puede hazer la menor obra meritoria sin la gracia de Dios: que no pueden estar juntos en un mismo sugeto, el peccado, y la Virtud: que Dios creò al hombre libre, paraque merecielle, ò desmereciesse: que no se niega la gracia à ninguno que la quiera, y la pida: à ti te toca el creer, y seguir estas maximas sin examinarlas; y al Theologo, el dezirte las razones en que se fundan: pero las sutilezas dialecticas mas sirven aqui de embaraço que de ayuda. Muchos hay que discurren excellentemente de las passiones, de su origen, y de sus propriedades; y se dexan llevar de la menor de sus passiones. Contentate tu con saberlas vencer, aunque ignores el saberlas nombrar.

SECCION LXXVI.

AL principio de todas tus empressas, ten siempre en la boca estas palabras. Gran Dios! si conduces mis passos, donde me lleva el destino, no imitarè aquellos malditos, cuya insolente sobervia y vanidad, desprecia tus leyes y tu authoridad. En vano se lisongea el impio en su estremo atrevimiento, pues nada puede resistir à tu supremo poder. En una hora vee destruydos todos sus designios, y con ellos cahe en manos del destino.

ENSAYO SEPTUAGESIMO SEXTO.

LAs palabras que hablan aqui con Dios, las he hallado en mi author, en Verso; ignoro si son las mesmas del Texto Griego; el curioso lo podrà veer. Pero sè que Don Francisco de Quevedo siguiò estas mesmas palabras en su Manual en Verso, tan docto como elegante en el Capitulo 56. Admirame muchissimo la primera palabra; *gran Dios*: por la costumbre de hablar en plural: puede ser que sea del Traductor, no de Epicteto. Lo siguiente del destino, mas es palabra de Gentil que de Christiano, pero debemos entenderla por la Divina Providencia. Lo demas es una verdadera resignacion en la voluntad de Dios, que debemos hazer quando comenzaremos alguna buena obra para acertar à salir bien con ella.

SECCION LXXVII.

TAmbien diràs algunas vezes estas palabras,

Quien sabe ceder à la necessidad;
No duda en el secreto de la Divinidad.

ENSAYO SEPTUAGESIMOSEPTIMO.

LAs palabras desta Seccion las he puesto en Verso, como las hallè, sin variar nada del sentido, y no son las menos considerables desta doctrina: y tienen mas de axioma que de precepto.

SECCION LXXVIII. Y ULTIMA.

MAs accuerdate sobre todo de aquellas hermosas palabras, que dixo Socrates, (estando en la carcel;) à su amigo Criton. Amigo querido! si los Dioses amenazan mi vida con las funestas señales

les de una horrible tempestad, y si han resuelto la sentencia de mi muerte; mi espiritu se sommete sin resistir. No pretendo, no (à pesar del destino) prolongar mis años. Mis dos fieros enemigos, Anito y Melito, son dueños de mi vida, y me la pueden quitar. Mi cuerpo flaco y mortal les obedeze; pero mi espiritu, ò Criton! està libre de su poder. Y aunque su vano furor se buelve contra mi; no me podràn privar de mi Fee, ni de mi Virtud.

ENSAYO SEPTUAGESIMOOCTAVO Y ULTIMO.

LAs palabras de Socrates desta ultima Seccion estavan tambien en Verso, y las he traducido en Prosa, lo mas literalmente que me ha sido possible. Don Francisco de Quevedo (en la razon de su traduccion al principio de su Manual) dize que el Maestro Gonzalo de Correas pone setenta y nueve Secciones ò Capitulos, siguiendo à Simplicio. Yo no he hallado mas que la setenta y ocho que he puesto aqui. Y Don Francisco (à imitacion del Maestro Francisco Sanchez de las Brozas:) abrevia ò incluye las 18. en sus sesenta Capitulos. Antonio Somavile contò solamente 68. y Antonio de Moulin 70. abreviando cada uno los que quiso, incluyendo unas Secciones en otras, cada qual à su eleccion. Tambien confiesso, que no he hallado en mi original las palabras, de primero, segundo y tercero, que tanto pondera Don Francisco en el lugar citado arriba. El que tuviere mas curiosidad, podrà estudiarlo y averiguarlo; yo me contento con haver traducido (segun mi corto talento) lo que he hallado, sacado del mesmo Simplicio. Mi principal intento fue hazer (en mi lengua natural) un reglamiento para mudar de vida, y costumbres, tiniendo à la vista de ordinario este precioso exemplar. Con que pongo fin à mi pequeño trabaxo, rogando à Dios Nuestro Señor, que sea para su santa honra y gloria, y provecho mio y del proximo. Por curiosidad, he querido añadir aqui el ultimo Capitulo de la traduccion de Antonio du Moulin, que es este. Tengamos siempre en memoria y delante de los ojos estas tres cosas: la primera. Que la necessidad lleva todas las cosas (quieran ò no quieran.) àzia la divina causa; y es sabio, èl que voluntariamente la sigue: la segunda. Que es malvado el que resiste à ella; y à su pesar, llorando y gimiendo la hà de seguir: mas la tercera, ô Criton! si assi le agrada à Dios, assi se haga. Anito, y Melito me pueden hazer morir, &c. Las tres partes deste Capitulo son en mi traduccion, las tres ultimas Secciones, y con esta nota, pareze queda llana la duda de Don Francisco de Quevedo. Los curiosos tendràn occasion de escudriñar para buscar mayor luz con estas noticias.

FIN.

APPROBATIO ECCLESIASTICA.

CUm Liber cui titulus *Theatro Moral de toda la Philosophia de los Antiguos y Modernos, con el Enchiridion de Epicteto*, Hispanicæ conscriptus, ad nostram requisitionem lectus per R. P. Fr. Maximilianum à Sancta Maria Presbiterum Religiosum, & Lectorem Carmelitarum Discalceatorum Conventus Bruxellensis, Hispanicæ linguæ peritum, ipsius judicio scripto exhibito, nihil contineat aut bonis moribus noxium, aut Orthodoxæ fidei contrarium, quin potiùs doctrinam in omnibus Sanctam & Catholicam, depravatos hominum mores corrigentem, & ad contemptum terrenorum omnium, & veram animi pacem, & pietatem fortiter & suaviter allicientem, spe fructus publici imprimi poterit, cùm dignus censeatur, qui Regum, Principum, aulicorum & omnium fidelium manibus teratur. Datum Bruxellæ 30. Mensis Octobris 1668.

MATTHIAS MIDDEGAELS *Decanus insignis Collegiatæ D. D. Michaëlis & Gudilæ, Iudex Synodalis, Archipresbiter Oppidi & districtûs Bruxellensis, Librorum Censor.*

HÆc studia adolescentiam alunt, senectutem oblectant, secundas res ornant, adversis perfugium, ac solatium præbent, delectant domi, non impediunt foris, pernoctant nobiscum, peregrinantur, rusticantur.

Nullum puto fieri posse civem egregium, qui non sit eloquentiæ artibus, & bonis disciplinis eruditus.

Aristippus, cùm ab eo, qui sibi filium commendârat, quingentas petiisset drachmas: ac is dixisset, se tanti mancipium emere posse: Eme: inquit, & habebis duo. Sensit utique hominem litterarum ignarum, vitiorum & rusticitatis esse mancipium. Idem monebat homines hujusmodi parare opes, quæ naufragio non pereunt.

